

El desafío de la transformación

Ministerio
de Cultura
y Deporte

X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

CnBP

El desafío de la transformación

X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas

Catálogo de publicaciones del Ministerio: www.libreria.culturaydeporte.gob.es
Catálogo general de publicaciones oficiales: <https://cpage.mpr.gob.es>

Edición 2023



MINISTERIO DE CULTURA
Y DEPORTE

Edita:

© SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Subdirección General de Atención al Ciudadano,
Documentación y Publicaciones

© De las imágenes: sus autores

NIPO: 822-23-062-X

ÍNDICE

	Pág.
SESIÓN DE INAUGURACIÓN	
Ponencia inaugural: Para leer he leído	13
Juan Cruz Ruiz	
Las bibliotecas y el fomento de la lectura	19
María José Gálvez Salvador	
NUEVO PARADIGMA: REPENSAR LA BIBLIOTECA	
I. Bibliotecas públicas como agentes de transformación social	
Bibliotecas con compromiso social	24
Glòria Pérez-Salmerón	
De nombres, adjetivos y mudanzas. Apuntes para una reflexión	30
María Ramona Domínguez Sanjurjo	
Ecos, egos y arritmias: pensamientos de un bibliotecario en transformación	35
João de Sousa	
II. El papel de las bibliotecas públicas frente a los bulos y la desinformación	
El papel de las bibliotecas públicas frente a los bulos y la desinformación	41
Xavier Obach	
La desinformación, un reto también para las bibliotecas	46
Alexandre López-Borrull	
El papel de las bibliotecas en la sociedad de la desinformación	51
Sara Martínez Cardama	
VIRTUALIDAD Y PRESENCIALIDAD EN BIBLIOTECAS: ALCANZAR EL EQUILIBRIO	
I. Nuevos retos de las bibliotecas públicas en el espacio virtual y presencial	
Espacios de ciudadanía digital: una necesidad y una oportunidad para el avance de la comunidad en y con la biblioteca	57
José-Antonio Gómez-Hernández	
Transformar el espacio virtual en una comunidad de lectores	67
Gemma Lluch	
II. La biblioteca inclusiva: la biblioteca pública trabajando en clave de Agenda 2030	
La biblioteca inclusiva: bibliotecas con perspectiva de Agenda 2030	76
Alicia Sellés Carot	

	Pág.
El programa Bibliotecas Sostenibles de la Fundación MUSOL: de las ideas a las prácticas y de las prácticas a las políticas	81
Francesco Filippi	
¡Hagamos ruido! Experiencias de inclusión en la Biblioteca Municipal de Arucas	85
María Dolores León Donate	
 COMUNICACIONES	
I. Nuevo paradigma: repensar la biblioteca	
La biblioteca que quiso ser un pulpo de cien tentáculos. Alianzas estratégicas para la participación, la innovación y la financiación	92
Alicia Rey	
Mediateka BBK, + que una biblioteca: un lugar para conectar, pensar y crear	96
Alasne Martín Goikoetxea, Sonia Marcos Maciá	
El Modelo XBM: la biblioteca pública como espacio de descubrimiento, de aprendizaje, de creación de conocimiento y de conexión con la comunidad	104
Marta Cano, Ester Omella, Andreu Orte, Enric Vilagrosa	
Espacio sensorial en la Biblioteca Bon Pastor (Biblioteques de Barcelona)	111
Virginia Cierco Aparicio, Jordi Gual	
Biblioteca, Punto de Encuentro: COVID-19 y perspectivas sociales	116
Enriqueta Fuertes López, Carlos Corredera Arques, Sara Gil González	
Biblioteca Pública de Elciego: un ejemplo de la participación ciudadana para crear, fomentar e innovar	126
José Ángel Gómez Santamaría	
ForumInclusivo, haciendo visible lo invisible para ser iguales	130
Mercedes Conchado Aradas, Vanesa Ríos Dafonte, Mar Peñarrocha Gantes, Gema Carballeira Basanta	
Imaginar bibliotecas y construir futuros	139
Lourdes Pérez González	
Empoderando a la comunidad desde la biblioteca pública para aliviar la soledad no deseada de las personas mayores. La experiencia de las Bibliotecas Municipales de San Javier (Murcia)	148
Antonio Díaz Grau, Francisco Javier García Gómez	
La biblioteca pública como espacio inclusivo y de empoderamiento para personas con capacidades diversas	154
Dolores López Asensi, Inmaculada Taza Taroncher	
La biblioteca como laboratorio de participación juvenil	164
Alberto Soler Soto	
Los valores como principios de la praxis en bibliotecas públicas: la cultura, objetivo olvidado en la Agenda 2030, como conductoras y creadoras de valores	170
Roberto García Arribas	

	Pág.
Yo cuido mi salud en la biblioteca pública, ¿y tú?: el proyecto «Cerquem Salut» en la Biblioteca Districte 6 de Terrassa	177
Marta Serrano Pérez, Aurora Vall Casas, Laura Mayor, Albert Guerrero	
 II. Virtualidad y presencialidad en bibliotecas. alcanzar el equilibrio	
Crónica Negra: aprendiendo técnicas de búsqueda en colecciones digitales a través de un <i>escape room</i> virtual	185
Manuel Sagredo Navarro	
El modelo Ikanos aplicado al diseño de competencias digitales para el colectivo de las bibliotecas de la Red de Lectura Pública de Euskadi	190
Francisca Pulgar Vernalte, Eva Alberdi Zubiaurre	
La adaptación a la nueva realidad: transformación y consolidación de actividades presenciales en virtuales en las Bibliotecas Públicas del Ayuntamiento de Madrid	198
Leticia de Antonio de la Vega, Lidia Teira Serrano	
La virtualidad en un club de lectura: para que la biblioteca esté muy presente	204
María Antonia Moreno Mulas	
Las bibliotecas públicas como espacios de ciudadanía digital para el logro de la Agenda 2030	211
Pablo Parra Valero, Aurora Cuevas-Cerveró, Dora Sales Salvador, Catalina Guerrero Romera, Miguel-Ángel Vera-Baceta, Pedro Fernández-de-Castro, Cristina Barrios Martínez	
Descubre con ODIS la aventura de los ODS: viaja por el mundo que te rodea y aprende a cuidarlo	219
Caridad Martín Jiménez, María Gental Morral	
Evaluación sobre los efectos de la COVID-19 en los préstamos digitales de biblioteca	228
Toni Feliu, Andreu Orte, Enric Benet, Javier Nieto	
La experiencia de la Biblioteca Pública Provincial de Tarragona en tiempos de COVID: una apuesta virtual	237
Carme Gaseni Blanch, Núria Gondolbeu Solé, Dolors Saumell Calaf	
TikTok y bibliotecas, ¿binomiamos? Cómo aprovecharse de esta red social para visibilizar a las bibliotecas y a los bibliotecarios	245
María José Moreno Fernández	
Bibliotecas unidas con la imagen y la palabra	255
Enrique Bravo Robles, Paloma Calvo Fidalgo, Chelo González Izquierdo	
Circumdedisti me: navegando por la lectura con Magallanes y Elcano	260
M. ^a Gema García-Arcicollar Gil, María Pérez Martín	
Clubes de lectura virtuales en las bibliotecas públicas catalanas	267
César Moreno Villanueva, Eva Matamoros Ginabreda, Mario Aguilera Giménez, Elena Alonso Macías	
La presencia en la biblioteca, también, a través del espacio virtual para <i>No dejar a nadie atrás</i> ...	274
Magdalena Ortiz Macías	
CONCLUSIONES	282
Intervención de María José Gálvez Salvador, Directora General del Libro y Fomento de la Lectura. Ministerio de Cultura y Deporte	

Comité Científico

SUBDIRECCIÓN GENERAL DE COORDINACIÓN BIBLIOTECARIA (MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTE)

Presidencia

D.^a Clara Ortega Villanueva
Subdirectora General

Secretaría

D.^a María Belén Martínez González
Jefa de Servicio de Cooperación Nacional y con Iberoamérica

D. Diego Gracia Sancho
Jefe de Servicio de Cooperación Internacional

Equipo de apoyo

D.^a María Hernández Muñoz
Jefa de Sección de Gestión Bibliotecaria

D. Rafael Heredia Suárez-Ibaseta
Técnico Superior de Bibliotecas

Andalucía

D. Francisco Javier Álvarez García
Director de la Biblioteca de Andalucía

Aragón

D.^a María del Mar Sarto García
Directora de la Biblioteca Pública del Estado en Teruel

Principado de Asturias

D.^a Ana Isabel Cámara Solórzano
Jefa de Sección de Coordinación Bibliotecaria. Consejería de Cultura, Política Lingüística y Turismo

Canarias

D.^a Carmen Galiana del Coso
Ayudante de Biblioteca. Biblioteca Pública del Estado en Las Palmas

Cantabria

D.^a Alexia Luiña López
Directora de la Biblioteca Central de Cantabria

Castilla y León

D. Jesús Ángel Clerencia Ramón

Facultativo de Biblioteca. Servicio de Bibliotecas y Biblioteca de Castilla y León. Consejería de Cultura y Turismo

Castilla-La Mancha

D.^a María Dolores Cristóbal Moriano

Directora Gerente de la Biblioteca de Castilla-La Mancha

Cataluña

D.^a Núria Soler i Pujol

Servicio de Bibliotecas. Dirección General de Creación, Acción Territorial y Bibliotecas. Departamento de Cultura

Comunitat Valenciana

D.^a Rosa Codoñer Ballesteros

Subdirectora General del Libro, Archivos y Bibliotecas. Consejería de Educación, Cultura y Deporte

Extremadura

D.^a Begoña Morán Martín

Técnico de Biblioteca. Biblioteca Pública del Estado en Cáceres

Galicia

D.^a Alejandra María Souto Mosquera

Directora de la Biblioteca Pública de Pontevedra

Comunidad de Madrid

D. Carlos García-Romeral Pérez

Jefe de Área de Servicios Públicos de Lectura. Consejería de Cultura y Turismo

Región de Murcia

D.^a Caridad Montero Díaz

Biblioteca Regional de Murcia

Comunidad Foral de Navarra

D.^a Clara Flamarique Goñi

Jefa de Negociado de Coordinación Bibliotecaria. Departamento de Cultura y Deporte

País Vasco

D.^a Patricia Acebes Hernández

Técnica del Servicio de Bibliotecas. Departamento de Cultura y Política Lingüística

La Rioja

D. Alberto Sal Agüero

Ayudante de Biblioteca. Biblioteca de La Rioja

Ciudad Autónoma de Ceuta

D.^a María Dolores García Pérez-Regadera
Gestora de Biblioteca. Biblioteca Pública del Estado en Ceuta

ANABAD

D. José María Nogales Herrera
Presidente

FESABID

D. Fernando Juárez Urquijo
Vocal Junta Directiva. Bibliotecario de Muskiz (Bizkaia)

Fundación Germán Sánchez Ruipérez

D. Javier Fierro Gómez
Fundación Germán Sánchez Ruipérez

Iberbibliotecas

D.^a Luz Estela Peña Gallego
Vicepresidenta de Iberbibliotecas y líder del Sistema de Bibliotecas Públicas de Medellín

SEDIC

D.^a María Luisa Santamaría Ramírez
Vocal Junta Directiva

Comité Local

Juan Márquez Fandiño
Viceconsejero de Cultura y Patrimonio Cultural

Guacimara Medina Pérez
Consejera de Cultura del Cabildo de Gran Canaria

Encarnación Galván González
Concejal de Cultura del Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria

Javier Machín Godoy
Director de la Biblioteca Pública del Estado en Santa Cruz de Tenerife. Biblioteca de Canarias

Antonio Morales Comalat
Director de la Biblioteca Pública del Estado en Las Palmas. Biblioteca de Canarias

Carmen Galiana del Coso
Ayudante de Biblioteca. Biblioteca Pública del Estado en Las Palmas. Biblioteca de Canarias

Javier Prieto González
Técnico-coordinador. Instituto Canario de Desarrollo Cultural, S. A.

Las bibliotecas, si no existieran, habría que inventarlas. Espacios abiertos a toda la ciudadanía, refugios intelectuales, lugares de encuentro y estudio, las bibliotecas son ventanas al mundo, paraísos del conocimiento, pozos de sabiduría, crecimiento, inclusión y diálogo. Por ello, es un honor prologar esta edición de las actas del X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, que bajo el lema *El desafío de la transformación*, constituyó el gran reencuentro de los profesionales bibliotecarios después de la pandemia del COVID-19.

Este Congreso conmemoró, además, el 20.º aniversario de estos encuentros, así como la celebración del Año Iberoamericano de las Bibliotecas, ofreciendo una oportunidad única para analizar la evolución del sector bibliotecario y repensar el futuro de este servicio público indispensable en la construcción y consolidación de las sociedades democráticas y cultas.

Las bibliotecas públicas, como lugares abiertos a la sociedad, permeables a sus cambios y a sus evoluciones sociales, políticas y tecnológicas, están en permanente proceso de transformación. La llegada de la pandemia, los confinamientos y las medidas de distancia social obligaron a una adaptación de las bibliotecas, potenciando más que nunca los servicios virtuales y ofreciendo otros más allá de los esperados, para continuar con la valiosa tarea de cohesionar socialmente a las comunidades a las que sirven.

De igual modo, la pandemia provocada por el COVID-19 puso el foco en la importancia de la cultura como parte esencial de la vida, así como en los valores democráticos, de igualdad y libertad, que ésta transmite. El Congreso nos ofreció la oportunidad de reflexionar acerca de las bibliotecas públicas como espacios imprescindibles para garantizar el acceso a la información, la inclusión social, el aprendizaje y el contacto ciudadano, erigiéndose en espacios públicos por excelencia.

Son espacios que funcionan además en permanente diálogo entre ellos: desde el año 2008, la cooperación en España en materia de bibliotecas se articula a través del Consejo de Cooperación Bibliotecaria, y el Congreso permitió compartir y conocer el trabajo colaborativo desarrollado para mejorar las infraestructuras bibliotecarias y las colecciones, así como las plataformas digitales y la universalidad en el acceso a los servicios bibliotecarios en todo el territorio.

En estos tiempos de transformación y retos sociales, climáticos y políticos, que nos afectan a todas las sociedades por igual, las bibliotecas han de consolidar su posición como institución primordial en el desarrollo y la construcción de la sociedad democrática, contribuyendo además a la elevación de la consideración social de la cultura. Así, en el marco de la Presidencia Española del Consejo de la Unión Europea, la consolidación de la cultura como un bien público esencial es uno de los ejes principales, porque sabemos del papel crucial que juega la cultura en la construcción de sociedades más justas, equilibradas y cultas. Las bibliotecas ya existen, pero hemos de inventarlas de nuevo cada día, y garantizar así una sociedad culta, libre, inclusiva, igualitaria y feliz.

Miquel Iceta i Llorens
Ministro de Cultura y Deporte en funciones

SESIÓN DE INAUGURACIÓN

Para leer he leído

Juan Cruz Ruiz

Este texto autobiográfico está dedicado a los maestros, a los bibliotecarios, a los amigos del Instituto de Estudios Hispánicos del Puerto de la Cruz, de donde saqué prestados los primeros libros, a mis amigas Lola Larumbe, Margot Padrino y Ana Santos. Y es para los niños y también para los libreros.

En casa no había casi nada, y tampoco faltaba nada. Eso era algo que ocurría en todas las casas del barrio, así que nadie podía reclamar lo que no se podía comparar. Todos teníamos lo mismo, el vacío de la despensa era común, y además ni siquiera existía la palabra *despensa*. Existía la palabra *comida*, que no era un cargamento sino una bolsa como las de la farmacia, con cuatro cosas que luego, conjuntadas, daban un potaje o lo que habría sido ropa vieja si hubiéramos dispuesto de más carne. Había higos y también había dátiles y plátanos y gofio, y con los plátanos y el gofio hacíamos meriendas inolvidables. Todo podía haber sido un paraíso, pero entonces nosotros no conocíamos la dimensión de la palabra *paraíso*.

En la escuela sucedía lo mismo, no había nada, o quizá solo había lo que era más preciso, había pizarra, pizarrín, suelo, los retratos de Franco coloreados del color del chicle, pero no había ni váter, ni agua de beber ni flores, así que los chicos íbamos a mear debajo de la palmera, pero nunca nos preguntábamos si por eso se perjudicaban los dátiles. No había cuadernos sino una pizarra chica en la que íbamos escribiendo las primeras letras y luego los copiados y los dictados, según fuéramos acercándonos a los sucesivos rudimentos de la sabiduría. No sabíamos que éramos felices, porque no teniendo nada no reclamábamos tampoco tener otra cosa. No conocíamos tanto la palabra *reclamar*, porque además lo que más escuchábamos en casa, cuando había quejas de escasez, era la palabra *resignación*, que mi madre deletreaba en voz baja, como rezando.

Ahora que me acuerdo, detrás de la cabeza del maestro no había libros, y él leía, cuando nosotros ya hacíamos copiados, de un libro enorme donde no había letras sino números y donde él apuntaba unas cuentas con una pluma grande de tinta de verdad. El maestro hablaba solo cuando nos dictaba y entonces caminaba con su traje de rayas oscuras, sus zapatos de cordones, negros como el azabache. Él llevaba consigo un perfume como de iglesia, y yo lo percibía con mi extrema habilidad para percibir cómo olían las personas. Las manos del maestro eran suaves como flores de jardín, yo lo miraba leer como si hiciera algo que yo solo veía en casa cuando mi madre recibía cartas de Venezuela. Esas cartas que venían de Venezuela a veces llevaban billetes dentro, que mi madre guardaba en la cómoda vacía. La letra de mi madre era acostada, como de niña de escuela, y las primeras letras que escribí mientras aprendía fueron las que copiaba de las cartas que ella escribía respondiendo a los que se habían ido a Caracas. Algún tiempo después yo escribiría las cartas de las mujeres que tenían a sus maridos en aquellas tierras, pero esa ya es otra historia de cuando yo ya sabía leer y escribir.

En la casa, pues, había poca comida, agua en la destiladera, la leche que daban la cabra o las vacas, y una vez llegó una radio que al principio solo emitía el sonido de la sirena de los barcos, hasta que mi padre apretó una tecla y de allí salieron las noticias de Radio Nacional de España, que era la única que traspasaba las barreras del barranco. Junto a la huerta de plátanos, por donde pasaba de noche el agua de las dulas, había en concreto una cabra, dos vacas, un cochino

que se pasaba el día llorando y un montón de gallinas que mi madre trataba con más cariño que al gallo gruñón que iba siempre con la cresta caliente, era un bandido en el gallinero.

Entre todo ese griterío de revuelos se alzaba mi madre con paciencia, parecía una maestra de los animales, llevando por buen camino a aquel ejército de analfabetos que le daban leche y huevos y alguna vez carne de los animales que un vecino diestro mataba de vez en cuando, sazizando con sal gorda la carne que iba dejando limpia.

Éramos pobres pero teníamos muchas cosas. Mi madre me enseñaba los huevos recién puestos como si fueran estrellas caídas del cielo que ella levaba haciendo cesta con su delantal oscuro, y cuando maduraban los plátanos me los traía a la ventana para que yo viera que la naturaleza era pródiga, y que aquellos plátanos maduros venían directamente del cielo para que yo los comiera amasados con el gofio que ella iba a buscar al molino al que yo también me acerqué tantas veces como si allí hubiera un pozo que hacía un ruido como de susurros de millo. Cuando ya supe que las cartas eran su otro tesoro, gracias al cual ella sabía de lo que pasaba en el otro lado del mundo, de donde, además, le venía el dinero, entendí que leer era algo serio, pues ella fruncía el ceño, y musitaba las palabras que veía de modo que yo mismo podía entender lo escrito, aunque aún no supiera leer. Fruncía el ceño y a veces lo liberaba de ciertos pesos, hasta que finalmente —cuando leía entre dientes hasta la firma de la tía Rosario o del tío Tomás o del tío Domingo no se le podía interrumpir— era como si estuviera escuchando un dictado de Dios. A veces lloraba, pero entonces miraba para otro lado y yo hasta muy tarde no supe cómo era la naturaleza de sus lágrimas.

Aún yo no miraba las cartas como si también fueran el esquema de un libro, pero luego me di cuenta de que leer también era eso, ver leer, ver pues cómo se iba haciendo la vida, la madre, la casa, la escasez, los juegos, mi padre volviendo del camino cansado de no tener nada ni de esperarlo, y al final de la jornada la oscuridad de la noche cerraba el libro y todos nos íbamos a dormir como si la vida arrojara noche sobre las letras. Eso lo entendí muy pronto, vi que la vida la escribían las personas, aunque no supieran ni escribir todo estaba siendo escrito por ellas, por mi madre, por quienes le escribían, y yo fui dándome cuenta de que leer y escribir era como vivir de veras, un regalo y a la vez un oficio, que era también el oficio de entender.

A la calle venían mujeres con pescado seco, y lo pregonaban como si trajeran tesoros, y en las ventas había chochos, chorizo y pan, y dulces que llamábamos de tres pisos, y por la tarde había en casa siempre de aquel gofio y de aquellos plátanos, que mi madre mezclaba como si ella manejara manjares que no se podían encontrar en otra parte. A veces también había mantequilla, que mi madre untaba en el pan blanco que vendía Domingo el Panadero, al que recuerdo igual que tengo presente a cualquier personaje de Charles Dickens, que por cierto fue uno de los primeros autores que entró por esa puerta.

Dickens, por cierto, llegó con el padre Coloma y sus *Pequeñeces* y con Julio Verne, de cuyo título no recuerdo sino la palabra *submarino*. Los guardé como oro en paño, o eso decía mi madre que debía hacer con los libros, hasta que los tuve que devolver y la casa otra vez se quedó sin libros. Pero esa ya es otra historia que no toca todavía.

En una cómoda que mi madre tenía en el cuarto en que ellos dormían había un cajón vacío que ella fue llenando de ropa vieja o de recuerdos, donde antiguamente, según ella, hubo dinero, quizá del estraperlo. Ahora éramos pobres; es decir, casi desde que yo nací éramos pobres, como todas las familias del barrio. Sin embargo, como en mi casa, nadie hablaba de su condición o se quejaba, porque la nuestra era la condición general de aquellos años, la posguerra a la que nosotros no llamábamos ni posguerra ni nada, era el tiempo, y el tiempo pasaba sin que supiéramos a ciencia cierta qué se iba a comer al día siguiente.

Años después leí en un libro de Gabriel García Márquez la historia de un viejo militar pobre que esperaba la paga que nunca llegó y que él aguardaba para tener algo de lo que comer con su

mujer, también desesperada. Esa era una historia que pasaba en algún lugar de Colombia, pero era también lo que pasaba entre nosotros, y yo recuerdo a mi madre y a sus vecinas esperando pagas que no podrían venir de ninguna parte, así que teníamos que comer de lo que ya había y que siempre era lo mismo, la misma cantidad o la misma escasez, pero a nadie lo vi decir que no teníamos para comer porque eso no pasaba, siempre había algo, pero era siempre lo mismo que ya queda descrito.

En eso no estábamos, en las casas no se decía la palabra *hambre* y no se decía en ningún sitio, porque de lo que se sufre no se habla en según qué circunstancias, y nuestra circunstancia era el silencio de la posguerra. De eso, pues, no se hablaba en casa, ni en ninguna casa, sí se hablaba de la escasez o de la miseria, que era como un sinónimo del hastío, y se decía en voz baja porque todo se hacía en voz baja, igual que mi madre leía en voz baja las letras que la dejaban risueña. Se quedaba sentada, en su silla de piedra, miraba a los lados como si viniera del extranjero, se secaba las lágrimas en algún trapo y después se iba a la cocina a hacer café como si fuera así a invitar a los que estaban lejos. Luego suspiraba, pero esta vez no lloraba.

No sabíamos que éramos pobres porque no nos podíamos comparar: todos éramos pobres. Un día, muchos años después, cuando ya era lector y había establecido una relación de hermandad con los libros, como si estos fueran mis vecinos o mis hermanos o mis tíos, o personas que me contaran cosas que no eran verdad pero que eran mentiras extraordinarias, leí ese libro tan cercano, *El coronel no tiene quien le escriba*, y como ya había desarrollado la facultad de creer que todo lo que se decía en los libros me había pasado a mí, a mi familia o a mis amigos, me imaginé que aquel coronel que se moría de hambre, o que era capaz de decir que comería mierda si no recibía la paga, sentí que aquel hombre despojado de esperanza pero no de rabia era mi abuelo o mi padre o mi tío Silverio, que fue el mejor amigo de mi padre y que además me saludaba revolviéndome el pelo y llamándome peludo y que así me hacía sentir como un muchacho dentro de un cuento que nadie había escrito y que mi tío también era un tío nacido de un libro y al que yo imaginaba igual que al flautista de Hamelín llevándose niños a explorar barrancos como el que teníamos a la espalda de la casa, lleno de lagartos y de veredas y de brujas que me venían a visitar cuando ya mi madre no me contaba cuentos y yo tenía que imaginármelos hasta que viniera el sueño a dormir conmigo en la habitación fría y húmeda de la infancia.

Estaba siempre soñando, como si escribiera en el cielo de la casa aquello que querría leer al despertar por la mañana. No había libros en la casa, solo aquel que vino de Venezuela, o el otro libro que mandaron los suecos para que viéramos a Tamara de niña, pero yo tenía la cabeza llena de libros, los soñaba, como alguna vez soñé que escribía en una máquina roja que tardé tiempo en tener conmigo, y soñaba que los deletreaba mientras caminaba por la calle y veía en cada vecino, en cada compañero de la escuela, la fisonomía de un personaje que me había venido a visitar en los sueños donde a la vez soñaba libros. Todos los que vivían cerca o en casa se parecieron luego a los personajes de los libros que iba leyendo.

Sentí eso leyendo a Knut Hamsun o a aquel Dickens de la primera vez, e incluso leyendo a Julio Verne. Sentí que todo lo que se decía en los libros pasaba afuera o dentro de la casa, yo sentía que las habitaciones y los espejos y los vestidos y las ropas que salían en las novelas o en los cuentos o en los poemas eran cosas que estaban realmente presentes en nuestros armarios vacíos o en nuestras despensas hambrientas que de pronto se llenaban de comidas extranjeras, y yo era feliz leyendo como si todo el tiempo fuera una persona distinta, siendo el mismo que estaba sentado en la cocina o en el cuarto leyendo a la vez que mi madre bostezaba el sueño que yo por las noches le robaba cuando ella y mi padre y todos sentían que aquellos ataques de asma iban a acabar con todo lo que nos parecía real pero se desvanecía con la tos de la enfermedad y el adormecimiento que venía con la noche como un tajo en la respiración y en la garganta.

No me costó nada, cuando leí aquel libro de Rulfo, ponerle a aquel personaje inolvidable el rostro de mi padre, que muchas veces venía con nada pero que a veces llegaba trayendo a casa

una carga excepcional de naranjas o de papas, como si de eso fuéramos a comer ya para siempre. Él depositaba ambos cargamentos sobre la mesa de la cocina y, ante el estupor de mi madre tan acostumbrada al estupor, él decía: «Es que estaban tan baratas», y se iba a tomar el fresco sobre un camastro de cemento que se había hecho a la entrada de la platanera. Todo, hasta el sonido de la platanera, pasó a formar parte de los libros que había leído o que aún estaban por leer.

Mi padre era un soñador, un novelista que jamás pasó de las cuatro reglas y que además nunca leyó un libro o lo miró por el forro, pero tenía una enorme imaginación para decir mentiras, de modo que nunca sufrió más allá de lo que mandaba la incertidumbre de los pobres de entonces: qué hacer cuando amanezca. Cuando amanecía él se afeitaba obsesivamente, como si dejando su cara pulida fuera a ser otro, con su peinado a lo Amadeo, y a tener por eso otra fortuna. Al atardecer, cuando volvía, le había crecido la barba, se sentaba con un pie fuera de la mesa, hacía el gesto que debió hacer el coronel cuando no recibía la carta que esperaba y mi madre le levantaba la moral con unos huevos fritos.

Cuando ya hubo televisión, se iba a ver a los vaqueros del cine, como si esa fuera la realidad y no la que había traído a casa y que concluía cuando yo o mis hermanos le quitábamos los zapatos y le acariciábamos los pies como si fuera un niño necesitado de mimo o de limpieza.

En aquel entonces, cuando ya leía libros, no me costaba nada saltar de la realidad de la casa, que era la realidad de todas las casas, a la que venía en las aventuras o en las historias encuadradas. Entonces yo solo sabía qué era la felicidad gracias a la ficción, o a la memoria de la ficción, y a las historias de un platanero de rostro rojo y apacible que me contaba que era fácil convertir la nada en petróleo, y yo le escuchaba lelito, así se decía cuando nos quedábamos embobados, creyendo que todo lo que se decía por la boca o por la escritura era verdad o posible.

En las casas, pues, no había de nada; había un espejo roto, sin embargo, ante el que mi padre se afeitaba tarareando, y ante el que yo tarareaba como si así consiguiera que me saliera la barba antes de tiempo. Había un retrete muy básico que con el tiempo tuvo hasta papel higiénico, pero que en mi infancia y parte de mi adolescencia era como todos los retretes de los pobres, y no había agua caliente, tampoco había ducha, y el agua que había en la casa era la que llegaba para la platanera, hacía un sonido que a mí me parecía magnífico cuando mi madre se levantaba, de madrugada, con mi padre, a coger las tornas para que el agua no se desparramara por la platanera. Y había agua también, pero escasa, en la destiladora, donde había un vaso de metal con pinchos para que la gente no la desperdiciara. Había en la casa también un teléfono, el único que había en el barrio, y de los pocos que había en el pueblo, pues tenía el número 125. Había que comunicarse a través de la centralita, y los vecinos venían a usarlo pagando media peseta que mi madre guardaba en una caja de sardinas vacía y limpia en la que tintineaban las monedas y mi madre reía diciendo «ya somos ricos» y riendo con aquellos dientes que en un tiempo fueron perfectos como sus ojos negros rodeados del blanco limpio que tienen las madres cuando tú las ves jóvenes.

No había nada, pero venía mucha gente. A jugar conmigo venían algunos chicos, compasivos seguramente, porque entonces yo había desarrollado un asma bronquial que a veces se agravaba y cuya noticia llegaba a las casas, de modo que muchas madres debieron decir: «Vayan a jugar con él, pobre chico», pero de eso yo no sabía nada porque nunca la gravedad de la enfermedad me fue dicha y yo siempre pensé que lo que pasaba era que yo era un muchacho saludable con manías. Lo cierto es que yo pasaba meses en cama, una cuna azul que mi madre tenía en el cuarto del matrimonio, por si la noche y el asma les daban un susto.

Hubo esos sustos, de alguno me acuerdo, pero la mayor parte de las veces yo no me enteré de nada, porque me despertaba bajo baldes de agua que me sobresaltaban después de un ataque que ponía en vilo a toda la casa y a gran parte del vecindario. Esa visita tan indeseada del miedo

siempre venía de noche, pero yo sabía de ella cuando ya cesaban los gritos y volvía a la cuna y mi madre me ponía la mano en la frente y decía: «No fue nada».

Un día los suecos que habían vivido junto a nosotros, y que una vez me regalaron un coche rojo de juguete, y ese juguete fue el primero que llegó a la casa, enviaron un libro de fotos y palabras que vino envuelto en papel de estraza, con muchos hilos de colores. Era una historia de las visitas que aquella niña, Tamara, hacía a su abuela. La madre, que se llamaba Anna de Laval y que se había hecho amiga de mi madre, había hecho los textos, pues era escritora de libros para niños, pero yo no podía entender ni una sola palabra, pues todo estaba escrito en un idioma que yo nunca entendí, el sueco. Solo recuerdo una frase que se me quedó para siempre y que traduje con el tiempo: Trulsa (el nombre ficticio de la niña) en casa de la abuela. Puedo decir ahora que eso, dicho en sueco, *Trulsa ös mormor*, fue lo primero que leí en mi vida aparte de las letras que leía en la escuela o en los prospectos. Y quizá eso me llevó a leer, a necesitarlo como quien tiene sed de todas las cosas pero de lo que más necesidad tiene es de las palabras, dichas o escritas, bien dichas o mal dichas, bien escritas o mal escritas.

No había libros hasta entonces, pero ese fue el primer libro. Como los suecos eran tan liberados, como supimos luego, las páginas contenían desnudos de la niña meando, la madre arrojándola luego, la abuela mostrando sus manos huesudas, esa piel dulce de los viejos, la niña con su boca manchada de chocolate, la niña sobre un puente de madera que yo imaginé en seguida como el puente que podía haber entre mi casa y la casa del abuelo y su patio cubierto de uvas de moscatel y su cuarto con el cuadro enorme de Alfonso XIII gracias a cuya presencia se salvó de las persecuciones que siguieron a la guerra civil cuyos ganadores buscaban en las casas cualquier vestigio rojo o anarquista. El abuelo tenía allí ese cuadro como un salvoconducto, y a veces se reía de su audacia mostrando los dientes cortados y canelos que le había dejado así lo que él llamaba el jodido tabaco de la dichosa cachimba.

Esas letras que no entendía me llevaron a leer en el suelo o en las paredes, en las carrocerías de los camiones, en los libros que se dejaba el maestro sobre la mesa de su escritorio, en los prospectos de los numerosos medicamentos que los médicos apresurados recetaban para aliviar el asma. Hasta que un día un tío de los numerosos que se fueron a Venezuela y que, en este caso, había hecho cierta fortuna, envió por el correo aéreo de entonces un cuento que se titulaba *Gustavito tenía un centavito*, que yo mismo simulaba leer poco antes de que mi madre empezara a contarme, junto a la cuna, cuentos que ella se sabía de memoria, entre los cuales estaba el muy singular y triste *Genoveva de Brabante*.

Ahí supe que era un lector, escuchando contar, y antes incluso de que ya hubiera libros que yo pudiera tocar, aparte de aquellos que vinieron por el correo de Suecia o de Venezuela, o de aquellos que mi hermano traía en la tartera y que en realidad eran las historias del Cachorro o del Capitán Trueno, pedí a los carpinteros que trabajaban junto a mi casa que me hicieran una estantería de madera y allí, cuando no había nada sino la ilusión de tener libros, en aquella casa en la que luego escribí hasta en las paredes, hubo una estantería ante la cual me dijo mi hermana Carmela: «Eso no lo llenarás tú en tu vida». Fue por entonces cuando fui a la única biblioteca de mi pueblo, el Puerto de la Cruz, entré sigiloso como quien va a misa y una mujer cuyo rostro no olvidado me preguntó qué quería allí aquel muchacho de pantalones descosidos, curioso como un gatito, buscando entre libros que tocaba como si dieran luz, y yo le señalé aquellos tres libros que luego fueron provisionalmente los primeros que ocuparon aquella estantería de sueños que yo me había hecho hacer como si ya fuera un lector e incluso un bibliotecario. Cuando estuvieron allí los tres volúmenes mi madre me dijo: «¿Y ahora?».

Ahora fue el resto de la vida. Un día ella misma me dio dinero para que me comprara unos pantalones para sustituir aquellos deshilvanados que había llevado al instituto, y en lugar de ir a la tienda fui a la librería de don Fernando Luis y compré todo lo que hubiera de Miguel de

Unamuno, y luego seguí comprando y comprando, buscando en las estanterías ajenas libros prestados, y me hice un lector, y llegué a tener tantos libros como memoria, y nunca jamás he dejado de pensar que sin libros yo no hubiera sido feliz y que una biblioteca es a la vez comida y sol y mantas y sábanas y sueños y amigos y novias y es un regalo que los hombres y las mujeres y los niños y las niñas necesitan para sentir que la vida es más feliz que las palabras que tienen que ver con la desgracia, pues la gracia de vivir es la gracia de leer y nunca he sido tan feliz como cuando descubrí los libros y entonces no había en casa sino risa o llanto o hambre.

El hambre de leer me hizo una persona, y ahora lo celebro como si me estuviera despertando ante la estantería vacía y estuviera depositando uno a uno aquellos primeros libros de Austral que firmaba un hombre que entonces me pareció real, de hueso y carne y pensamiento, que se llamó en ese instante como alguien que yo acababa de conocer de pie, señalándome con el dedo, desnudo sobre una azotea de Fuerteventura. Nunca he dejado de ver los personajes de los libros mientras los leía, e imaginando también a sus autores, de modo que jamás he estado solo, mi vida siempre ha sido un carnaval de personas alrededor bailando en el carnaval sin fin de los libros, mi vida es una biblioteca que imagino instalada en aquel barrio en el que costaba tanto aprender a leer y por tanto a saber que leer es para haber leído y para seguir leyendo.

Juan Cruz Ruiz
Noviembre de 2021

Las bibliotecas y el fomento de la lectura

María José Gálvez Salvador

Directora General del Libro y Fomento de la Lectura. Ministerio de Cultura y Deporte

Quiero, en primer lugar, agradecer al Gobierno de Canarias, al Ayuntamiento de Las Palmas y al Cabildo de Gran Canarias el trabajo y acogimiento en su tierra del X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas. También agradecer a todos los bibliotecarios y bibliotecarias, por el esfuerzo de asistir y compartir esta reflexión, así como a los profesionales y panelistas por sus aportaciones en este foro.

Me gustaría destacar el trabajo de todos los compañeros y compañeras de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, con Clara Ortega a la cabeza como subdirectora general, porque realmente ha sido un reto, un desafío llegar hasta aquí.

Además, quisiera expresar un especial saludo solidario a las 18 bibliotecas públicas de la isla de La Palma y a sus bibliotecarios, porque creo que ejemplifican lo que son todos los profesionales de las bibliotecas. No importa lo que esté sucediendo, las bibliotecas siguen ofreciendo sus servicios y haciendo comunidad.

Este Congreso es el gran reencuentro de los profesionales de las bibliotecas después de la pandemia. En los últimos meses, he tenido la oportunidad de participar en ferias de libros, mesas literarias y asistir al reencuentro de directores con lectores y al reencuentro de escritores. En las bibliotecas os habéis reencontrado de nuevo con vuestros lectores y usuarios, pero no habíamos tenido todavía ese gran foro de reflexión que es un congreso. Por tanto, creo que este reencuentro es importante.

Los profesionales de las bibliotecas sabéis cómo ha afectado la pandemia a las bibliotecas. Las bibliotecas han estado cerradas, con las funciones mermadas, pero como profesionales, habéis estado en vuestras comunidades, en vuestros barrios, en vuestros pueblos, con servicios y funcionalidades más allá de lo imaginable y esperado.

Ha sido emocionante compartir con muchísimos de vosotros, en los pueblos más remotos, o en las ciudades más grandes, qué y cómo lo habéis hecho. Esto nos ha llevado a este momento de repensar y reflexionar sobre el futuro de las bibliotecas públicas. No quiero hablar de un cambio de paradigma, sino de una evolución de ese paradigma en el que las bibliotecas son agentes para construir sociedades: las bibliotecas como elementos de innovación, generación de conocimiento, y también de contribución a la economía. Las bibliotecas son foros insustituibles para los lectores y las comunidades en las que se insertan. Por ello, deseo que en los próximos días seamos entre todos capaces de compartir reflexiones, escucharnos y de tomar decisiones.

Durante la pandemia habéis facilitado información, apoyo y mitigado la brecha digital. Hemos puesto en duda muchas cuestiones sabidas, salvo una. Es por ello por lo que voy a compartir con vosotros algunas reflexiones. El papel indisolublemente unido de las bibliotecas con la lectura, la animación lectora, lo que solemos denominar hábito lector o fomento de la lectura. No se entiende la una sin la otra. Por mucho que repensemos, en el corazón de las bibliotecas, siempre estará la lectura.

Preparando mi ponencia he encontrado que en Egipto se denominaba a las bibliotecas como remedios para el alma. Efectivamente, nos curan de la ignorancia, nos curan del miedo.

A continuación, voy a ofrecer una serie de datos que todos y todas conocéis, pero que son importantes como punto de partida. Según el último informe anual de bibliotecas, en el que las comunidades autónomas compartís datos con el Ministerio de Cultura y Deporte:

En España hay más de 4600 bibliotecas públicas, el papel de elementos insustituibles de cohesión social y territorial es más que evidente con este número. Más de 17 millones de usuarios. Más de 45 millones de préstamos en papel al año. Más de 24 millones de visitas a los catálogos de las bibliotecas.

En cuanto a las bibliotecas virtuales gestionadas por las comunidades autónomas, más de 4 millones de préstamos en el año 2020, con un incremento respecto del año anterior del 120 %.

En la consulta a los usuarios y lectores en los barómetros que hacemos anualmente desde el Ministerio de Cultura y Deporte, en prestigio y valoración las bibliotecas tienen un 8,3 sobre 10. Ninguna otra institución llega a una valoración tan elevada por parte de la ciudadanía.

Fomentar la lectura, crear hábito lector no lo puede hacer una institución o una biblioteca por sí sola. El fomento de la lectura es un trabajo en el que suman las acciones del Gobierno, de las comunidades autónomas, diputaciones, municipios, así como las fundaciones, asociaciones y empresas. Sin olvidar, por supuesto, al «núcleo duro»: por un lado, los bibliotecarios y bibliotecarias y, por otro, los lectores y las lectoras (los usuarios de las bibliotecas).

No se puede pensar en fomentar la lectura en serio si no hay un previo, es decir, un trabajo estructural por parte de todos estos agentes. La arquitectura constitucional establece un sistema de competencias en materia de bibliotecas que necesariamente requiere cooperación. También por esta razón estamos en el Congreso, tenemos la obligación de escucharnos, cooperar y trabajar hacia delante de la mano.

¿Qué podemos hacer nosotros desde el Ministerio siempre con el ánimo de la colaboración?

Mejorar las infraestructuras bibliotecarias, en ello estamos implicados con muchas de las Bibliotecas Públicas del Estado gestionadas por las comunidades autónomas. Mejorar las colecciones, «apuntalando», ayudando, colaborando con las comunidades autónomas como a través de los Fondos Next Generation, que han permitido que se disponga de 10 millones de euros con esta finalidad. La mejora de las plataformas digitales, como el trabajo de estudio en el marco del Consejo de Cooperación Bibliotecaria (CCB), para conocer ese salto cualitativo que tenemos la obligación de dar. Mejorar el acceso universal a los servicios bibliotecarios y, de forma paradigmática, a la lectura. La mejora en la preservación y digitalización de nuestro patrimonio bibliográfico. Y la mejora del catálogo colectivo que también hacemos de forma colaborativa con las comunidades autónomas.

Todas las acciones de fomento de la lectura, animación lectora, que realizamos con el concurso María Moliner y las bibliotecas de todo el territorio. Sinceramente, es una de las acciones más gratificantes cuando escucho a los bibliotecarios y bibliotecarias. Es un *feedback* que nos informa de la importancia de estas acciones.

Llevamos más de dos años trabajando a través de los laboratorios bibliotecarios en innovación y en creación de comunidad en las bibliotecas. Todos los trabajos de formación de digitalización y cooperación internacional a través de Iberbibliotecas. Todo es un previo, el *sine qua non*. No podemos mencionar el fomento de la lectura si no disponemos de esta parte ya preparada para trabajar. Y, por supuesto, todas las demás instituciones también están en el ámbito de sus competencias.

Hablando de lectura, en los últimos años los resultados de los sucesivos Barómetros de Hábitos de Lectura y Compra de Libros en España que se elaboran desde el gremio de editores, y con el que nosotros colaboramos, muestran una tendencia ligeramente al alza. En España sí se lee, y cada vez más. Es verdad que ese incremento nos gustaría que fuera mayor año a año. Y por eso, este Congreso es también útil.

El incremento de lectores y horas de lectura ha sido excepcional durante la pandemia. Ahora tenemos un reto entre todos que es cómo retenemos a esos lectores que se han incorporado a la lectura durante la pandemia. No hay fórmulas mágicas, pero sí tenemos una verdad o un punto de partida: sea cual sea, la fórmula pasa por las bibliotecas públicas.

Hay un compromiso, una estrategia para intentar alcanzar ese objetivo, y hay un diagnóstico previo de la realidad lectora y de las necesidades para esos lectores.

La COVID ha puesto el foco en la importancia de la cultura, y en concreto de la lectura y de los valores que la lectura transmite no solo a cada individuo, sino también a la sociedad de la que formamos parte.

Como ya se ha mencionado anteriormente en el Congreso, la lectura ha sido refugio cuando teníamos tanto miedo a tantas cosas que no comprendíamos. Y ha sido también ventana cuando teníamos claustrofobia de estar en casa, de estar encerrados, y nos ha permitido llegar, oler, ver tantos mundos distintos.

Como Irene Vallejo afirma en su obra *Manifiesto por la lectura*: «los libros ofrecen un gimnasio asequible y barato para la inteligencia en todas las edades, y tan sólo por este motivo sería aconsejable incluirlos desde la más temprana infancia, y mantenerlos a lo largo de la vida».

La lectura es salud, la lectura nos da serenidad y nos equilibra, pero la lectura es mucho más. Por supuesto, es placer, ocio, disfrute, pero también es vehículo para la educación y el aprendizaje. La lectura es también un elemento *sine qua non* para el crecimiento personal, y para el desarrollo, con todo el sentido de la palabra, de las sociedades en las que vivimos.

En fin, la lectura es un derecho del individuo. Y es una oportunidad para nuestro futuro como sociedad.

La lectura como hábito, como conocimiento, como condición para el pensamiento y para el pensamiento crítico, como condición para el avance. En la creación del hábito lector que nos concierne constantemente y a largo plazo, la función principal la desempeñan las bibliotecas como infraestructuras y los bibliotecarios como insustituibles mediadores de lectura.

No estáis solos. Colegios, bibliotecas escolares, docentes, universidades, librerías, escritores, medios de comunicación y todas las instituciones públicas estamos, pero las bibliotecas ejercéis un papel fundamental en el fomento del hábito lector, en la mediación lectora.

Recientemente, en la inauguración de LIBER, feria que realizamos en España para el sector editorial, el presidente de los editores hacía un llamamiento hacia un pacto cívico, un pacto social por la lectura. Nosotros llevamos más de un año trabajando en el foro de un organismo abierto, una mesa del libro en la que hay un grupo de trabajo de fomento de la lectura donde también participan bibliotecarios y bibliotecarias. Esperamos que antes de acabar el año 2021, en unos meses, podamos presentar este Plan de Fomento de la Lectura para los próximos años, que se suma a este pacto, y que tiene una visión integradora con todos y para con todos.

En primer lugar, prestigiar la lectura. Aquí debo agradecer el trabajo de las familias, el trabajo docente, de los bibliotecarios y los medios de comunicación. Antes de empezar este Congreso

teníamos una entrevista desde Radio Nacional de España, precisamente al hilo de este Congreso de bibliotecas públicas, y creo que es importante visibilizar en positivo el trabajo que hacéis y que hacemos desde las instituciones hacia las bibliotecas públicas para ese prestigio de la lectura.

En segundo lugar, una nueva narrativa hacia la lectura. Una vez que el lector se ha incorporado al hábito lector, es casi imposible que lo abandone. No obstante, es cierto que cuando un lector manifiesta que no lee porque no tiene tiempo, porque no le gusta, porque quiere dedicar su tiempo a otras cosas, tenemos que ser capaces -ahí estamos todos juntos- de pensar cómo atraer a todos esos lectores a la lectura.

Por otra parte, tenemos la suerte de vivir en un país diverso y *bibliodiverso*. Tenemos que hacer frente al reto de enseñar esa *bibliodiversidad*, todas esas miradas sobre los libros y las lecturas.

Luego tenemos el gran reto de cómo integrar todo esto en la Agenda 2030. La sostenibilidad, igualdad, inclusión, accesibilidad universal, toda esta base con proyectos y programas concretos.

La lectura y las bibliotecas no se pueden disociar. Todas las estrategias, ya sean municipales, autonómicas, del gobierno, todas apuntan hacia al mismo objetivo: ampliar la base de lectores, leer más, comprender mejor y ser más críticos.

Para terminar, una frase de una bibliotecaria que creo que hay que reivindicar, María Moliner: «pensad tan solo qué sería de nuestra España si en todas las ciudades, en todos los pueblos, en las aldeas más humildes, hombres y mujeres dedicasen los ratos no ocupados por sus tareas vitales a leer, a asomarse al mundo material y al mundo inmenso del espíritu por esas ventanas maravillosas que son los libros».

NUEVO PARADIGMA: REPENSAR LA BIBLIOTECA

- I. Bibliotecas públicas
como agentes de
transformación social

Bibliotecas con compromiso social

Glòria Pérez-Salmerón

Diputació de Barcelona

Stichting IFLA Global Libraries Foundation

La aceptación del cambio en un mundo global

Enmarcando las bibliotecas públicas en su rol de agentes de transformación social, he titulado mi ponencia «Bibliotecas con compromiso social».

La aceptación del cambio está intrínsecamente ligada a nuestra capacidad de adaptación.

Bruce Lee, un actor que se hizo muy popular a finales del siglo pasado, en 2006 en sus películas y en una serie de anuncios comerciales nos inspiró con sus lecciones filosóficas y, en especial, con un principio filosófico taoísta llamado *Wu Wei*, que significa la aceptación del cambio. Todo fluye y no debemos pretender blindarnos y permanecer estáticos; la aceptación y la humildad son el mejor modo de vivir y de adaptarse al cambio constante que caracteriza a nuestro mundo.

Así lo veo yo también, en un mundo global la humanidad necesita construir una ciudadanía global. Las sociedades de ciudadanos globales somos optimistas sobre el cambio que podemos lograr para mejorar nuestro mundo.

Sabemos que el hambre en el mundo se puede vencer: la cantidad de alimentos producidos en este momento es suficiente para abastecer a todo el mundo, pero también observamos que desafortunadamente un tercio de ellos se desperdicia. Sabemos que la respuesta a la crisis climática, la eliminación rápida de los combustibles fósiles, solo necesita la voluntad política, el compromiso social y la financiación adecuados. La COP26, celebrada en Glasgow en octubre de 2021, nos dio buena cuenta de ello. Sabemos que la pobreza —como dijo el gran Nelson Mandela— está provocada por el hombre y que puede ser superada y erradicada por la acción de los seres humanos.

Desafortunadamente, con demasiada frecuencia la pobreza de ingresos se asocia con la pobreza informacional. Y el poder de la «ciudadanía global» activa en todo el mundo está tomando medidas para presionar a quienes toman las decisiones para que hagan más y mejoren su éxito en la misión de derrotar la pobreza, atendiendo a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, y defender el planeta de manera que la riqueza sea equitativa para todos.

Las bibliotecas, espacios no comerciales

Karima Bennoune, Relatora Especial en la esfera de los derechos culturales de la ONU en el Consejo de Derechos Humanos hasta el pasado 21 de octubre, trató en 2019 sobre la importancia de los espacios públicos para el ejercicio de los derechos culturales y los problemas que deben resolverse para que todas las personas puedan acceder a dichos espacios y disfrutar de ellos. Mantuvo que son tres los elementos clave a tener en cuenta: la necesidad de proteger los espacios públicos, la de promover las artes y la cultura y la de facilitar la participación en la vida cultural de nuestro alrededor.

En la llamada la «ciudadanía global», se observa un nuevo paradigma en el consumo de la ciencia y la cultura. Hoy día, se consume más información audiovisual. Se accede directamente a las fuentes primarias. En estos últimos 20 años hemos pasado de las fuentes de información (que hemos llamado tradicionalmente «primarias») a acceder a los contenidos elaborados directamente por los autores; observad que no hay nada más primario que eso.

Además, hay otro cambio a la vista: la investigación se democratiza, los datos desagregados aparecen a millones en la nueva cultura de lo *open*, y harán falta nuevas habilidades para localizarlos y para evolucionar hacia una cultura de la gestión basada en los datos.

Ya no solo es importante leer, como lo era hace veinte años; ahora también es importante saber analizar datos, sacar conclusiones y saber visualizar la información, y esto requiere que las bibliotecas sepan adaptarse a este nuevo consumo.

Sí, adaptarse. Y eso que Nicholas Negroponte vaticinó el futuro de las bibliotecas sin bibliotecas, pero unos años más tarde tuvo que rectificar. Lo hizo públicamente en la inauguración de la Biblioteca Nacional de Qatar, donde se deshizo en halagos hacia las bibliotecas y su misión transformadora.

Las bibliotecas son los espacios no comerciales que invitan a entrar a todas las personas sin distinción y sin pedir nada a cambio. Este rasgo hace de las bibliotecas espacios singulares y universales, espacios físicos y espacios virtuales.

Las bibliotecas son el llamado «tercer espacio», ágora de la comunidad, punto de encuentro que facilita la conexión social —sin confundirlo con *cobesión*, ya que para llegar a cohesionar la sociedad es necesario aplicar políticas públicas específicas—. Un espacio abierto para todo el mundo.

Las bibliotecas ofrecen acceso significativo a la información para contribuir a que los individuos y las comunidades puedan alcanzar su desarrollo y se sumen al logro del desarrollo sostenible. En consecuencia, tenemos cada vez más en cuenta que las bibliotecas no solo ofrecen contenidos: también capacitan a los usuarios en las competencias necesarias para acceder a la información.

Por este motivo, nos sentimos alentados al constatar que, según el mapa mundial de bibliotecas de la IFLA, que recoge los indicadores de los 120 países que han contribuido a volcar sus datos hasta la fecha, existen más de 2,6 millones de bibliotecas públicas en esos 120 países del mundo; y que las bibliotecas suelen ser infraestructuras singulares, espacios públicos que se convierten en el vehículo del giro social a través de su oferta de servicios, del acceso significativo a la información, la promoción de la cultura de la participación para empoderar a la ciudadanía.

Aún más, sabemos que las bibliotecas son promotoras de la creación artística, que ofrecen información veraz —en contraposición con la «desinformación», conocida también por el anglicismo *fake news*—, que trabajan bajo los principios de transparencia y rendición de cuentas y que son respetuosas con la privacidad de los datos personales de acuerdo con la legalidad vigente.

La cultura de lo *open* (lo abierto)

En las bibliotecas públicas nos sumamos a la tendencia que las académicas han ido desarrollando estos últimos años, la llamada cultura de lo *open*, una predisposición o actitud que ha convertido las publicaciones, los datos y el *software* en abierto.

Según Eva Méndez, se trata de un nuevo paradigma de creación, acceso y difusión de la información, y abraza a los sujetos que se desenvuelven en esta actitud: educación, cultura, gobierno y sociedad, con los siguientes sinónimos que lo definen: abierto, compartido, colectivo, común, democrático, libre y transparente.

Las bibliotecas contribuyen a la capacitación y militancia en esta cultura *open*. Pero las bibliotecas no caminan solas en esta cultura de «lo abierto», por eso hay que establecer alianzas estratégicas localmente, con nuestros gobiernos, investigadores, editoriales, intermediarios de la ciencia, las empresas que financian las investigaciones y otros agentes interesados en cultivar la llamada *citizen open science*, la cultura abierta de la ciudadanía.

Visión holística de las bibliotecas

Sigo con las visualizaciones que Karima Bennoune remarcó también en su intervención en la COP26 de Glasgow en octubre de 2021. Desde una visión holística, las bibliotecas son agentes que contribuyen a ejercitar prácticas culturales, a organizar eventos en los espacios públicos. Un diseño y planificación urbanística con sentido hace de las bibliotecas espacios acogedores para todo tipo de público, respetando la diversidad cultural.

Por eso, debemos asegurarnos de que los espacios virtuales sean también espacios públicos; esto significa, por parte de los profesionales de las bibliotecas, un cuidadoso trabajo y el compromiso de preparar contenidos para los distintos niveles de formación de las personas que acceden a la biblioteca virtual. Ahí empieza nuestro compromiso social como bibliotecarios del espacio virtual.

En negativo, Karima Bennoune observa en su informe que hay muchos espacios que no presentan una visión holística o un enfoque basado en los derechos humanos. Y propone un enfoque basado en los derechos fundamentales para la formulación de políticas públicas.

Estas cuestiones clave incluyen:

1. Las dificultades de varios grupos para acceder y participar en los espacios públicos; un ejemplo claro lo he visto recientemente en la filial de la Biblioteca de Villena, en Alicante, ubicada en un barrio marginal y que se mantiene cerrada desde hace varios meses, dejando al margen a las familias de etnia gitana que viven en la zona.
2. La falta de seguridad en espacios ubicados en las llamadas zonas conflictivas, o puntos calientes, de algunas ciudades.
3. Y la falta de recursos para desarrollar los servicios propios expresados en nuestra misión.

La Relatora Especial remarca también la responsabilidad de las autoridades públicas de crear, proteger, asegurar, desarrollar y mantener una diversidad de espacios públicos abiertos e inclusivos para el ejercicio de los derechos humanos y de los derechos culturales de todas las personas.

Convicción profesional

A los bibliotecarios nos ha de mover la convicción profesional: debemos ser conscientes de por qué y a quién servimos; la técnica que aplicamos en nuestro trabajo diario ya la iremos adaptando con la actualización de nuestros conocimientos, de acuerdo con las necesidades del servicio, pero nuestra misión está implícita en nuestro compromiso social.

El compromiso social con nuestros usuarios, el llamado *patron engagement* en inglés, conlleva el saber conectar con el posible usuario esté donde esté. Esto nos acerca a ofrecer un acompañamiento en la transformación digital de los usuarios (sin dejarlo en manos de las compañías tecnológicas), con propuestas de:

- Alfabetización informacional y audiovisual.
- Programas de capacitación en TIC.
- Publicación de cápsulas informativas a distintas profundidades o la transformación, difusión y accesibilidad a las colecciones documentales en formato digital para las nuevas generaciones (sin dejarlo en manos de los actores comerciales como Netflix o Prime Video de Amazon, entre otros).

El retorno de la inversión

El retorno de la inversión (*ROI, return on investment*) nos resulta una práctica más que evidente en las bibliotecas, como servicios públicos considerados como una inversión social. La transparencia, la mejora en la rendición de cuentas, nos ayuda a demostrar que los recursos invertidos en bibliotecas están devolviendo a la sociedad un activo que se ha construido con dinero público.

Y otro aspecto a tener en cuenta es la biblioteca como agente impulsor de la creación de oportunidades de negocio como pueden ser las *startups* locales, que necesitan de información detallada sobre el entorno y las oportunidades de negocio para innovar y crear empleo.

«No dejar a nadie atrás»

El lema de la [Agenda 2030 de las Naciones Unidas](#) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) adoptados el 25 de septiembre de 2015 para el periodo comprendido entre 2015 y 2030 nos propone el mejor marco para desarrollar nuestra misión: «No dejar a nadie atrás», que es un planteamiento ambicioso de los servicios que proporciona la biblioteca pública. Este mandato universal nos facilita la comprensión por parte de nuestros gobiernos de la aportación de las bibliotecas para lograr el desarrollo de nuestras comunidades, y a la vez facilita que nuestros mandatarios nos vean como una alianza para alcanzar los ODS. Además, nos sirve literalmente para justificar la inversión en recursos económicos y humanos que se aplica a las bibliotecas.

En este contexto, debemos aplicarnos en que los gobiernos, los tomadores de decisiones y la ciudadanía en general vean a la biblioteca como:

- Una defensora de los valores comunes.
- Una proveedora de la información vinculada al bienestar social, como la sanidad, el empleo o la educación.
- Muy atenta a la interculturalidad y a los desequilibrios económicos y de género.
- Y que pone una especial atención en las personas más vulnerables, en los distintos colectivos y en las mujeres.

En definitiva, una biblioteca promotora de los ODS, aliada estratégica de los gobiernos locales para alcanzar el desarrollo sostenible.

La cultura, cuarto pilar del desarrollo sostenible

La actual Agenda de las Naciones Unidas acaba en 2030; titulada «Transformar nuestro mundo», mirando hacia el futuro debemos extremar nuestro posicionamiento en el post 2030.

En septiembre de 2021, en la Cumbre de Cultura de la Organización Mundial de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos, un grupo importante de organizaciones de la sociedad civil, voces globales de la cultura y miembros de la campaña #Culture2030Goal representados por las siguientes organizaciones:

- CGLU, Culture Committee
- Culture Action Europe
- Arterial Network Africa
- IFLA, International Federation of Library Associations and Institutions
- ICOM, International Council of Museums
- ICOMOS, International Council on Monuments and Sites
- IMC, International Music Council
- IFCCD, International Federation of Coalitions for Cultural Diversity

Entre otras, hemos reactivado la visión de la promoción de la cultura y el acceso significativo a la información para incluirla de forma específica en la nueva agenda post 2030 de la ONU, con el objetivo de que, además de que la cultura esté presente de forma transversal en los nuevos objetivos post 2030, sea efectiva la voluntad de declarar la cultura el cuarto pilar del desarrollo sostenible. Como sabéis, la actual Agenda se sostiene en tres pilares: el económico, el social y el del cambio climático.

La pandemia de la COVID-19 ha puesto más que de manifiesto que sin cultura no hay progreso y menos aún desarrollo sostenible, como bien se expresa en la Declaración de Izmir, que os invito a leer.

La cultura como cuarto pilar nos lleva a orientar a las bibliotecas a liderar los espacios de apoyo a los creadores, a convertirlas en laboratorios generadores de ideas, de co-creación e investigación y de impulso a la difusión del conocimiento compartido. Y también a potenciar una nueva generación de escritores.

A modo de conclusión

En las bibliotecas tenemos varios retos por conseguir, entre los que me gustaría resaltar el cambio de mentalidad de los bibliotecarios, porque los bibliotecarios debemos dar respuesta al compromiso social de las bibliotecas. Para ello, además de nuestra predisposición, necesitamos un marco legal actualizado, y no solo para la creación de repositorios y el acceso y difusión de las publicaciones, datos y minería de datos: desde la perspectiva de la biblioteca pública, necesitamos una ley local, acorde con las exigencias actuales de nuestra sociedad, por eso debemos instar a conseguir una ley que actualice la Ley de Bases del Régimen Local que abarque la definición de servicios públicos de calidad. Y en armonía con la nueva ley resultante,

necesitamos orientar las políticas públicas que definan las estrategias de acceso y límites de la compartición del conocimiento y, es más, la creación de la inteligencia colectiva en la llamada *open science*.

Porque desde las bibliotecas públicas también debemos activar la militancia de «lo abierto».

La enseñanza de Bruce Lee

El agua no tiene forma, adquiere la forma del recipiente que la contiene. Cerrad los ojos y recordad la enseñanza de Bruce Lee:

*Vacía tu mente, libérate de las formas.
Como el agua.
Pon agua en una botella y será la botella.
Ponla en una tetera y será la tetera.
El agua puede fluir o puede golpear.
Sé agua, amigo.*

Y aprendamos la metáfora, dejemos de temer al cambio y convirtámonos nosotros mismos en cambio: *Be water, my friend*.

De nombres, adjetivos y mudanzas. Apuntes para una reflexión

María Ramona Domínguez Sanjurjo

Directora de la Biblioteca Pública del Estado en Salamanca. Casa de las Conchas

A modo de introducción

La biblioteca pública desde hace más de veinte años está en un constante proceso de redefinición de su papel en la sociedad, adaptando sus funciones tradicionales a las nuevas formas de trabajo, introduciendo las herramientas tecnológicas que van surgiendo, desarrollando nuevos servicios para responder a las nuevas necesidades, rediseñando los espacios y ensayando diferentes formas de relación.

En el transcurso del tiempo fueron muchas las teorías y los nombres que se adoptaron para expresar las nuevas visiones sobre lo que la biblioteca pública debería ser: biblioteca orientada al usuario, biblioteca sin paredes, biblioteca abierta, biblioteca puerta a la información, biblioteca lugar de encuentro. Y también: biblioteca social, biblioteca alfabetizadora, biblioteca comunitaria, biblioteca multicultural, biblioteca *makerspace*, biblioteca tercer lugar, biblioteca laboratorio ciudadano... Estas teorías, conceptos y experiencias calaron con diferente intensidad en el ámbito bibliotecario, pero todas ellas dejaron huella en la representación mental que hoy tenemos de la biblioteca pública la mayoría de los profesionales.

No obstante, no podemos negar el carácter transitorio de este repertorio conceptual que se ha acelerado en los últimos años y que en ocasiones ha convertido la reflexión sobre la biblioteca pública en una retahíla de nombres y conceptos innovadores a los que todos queríamos sumarnos. Muchas veces, sin embargo, la aplicación de estas ideas que iniciábamos con entusiasmo se veía truncada al darnos de bruces con algunos aspectos de la realidad de la que partíamos: carencias a nivel presupuestario o de personal, rigidez administrativa, falta de comprensión y/o reconocimiento por parte de las instituciones de las que las bibliotecas dependen, e incluso cierto escepticismo de una parte de los profesionales.

Es necesario señalar aquí que muchas bibliotecas se encuentran aún en estadios muy próximos a los ideales de la biblioteca tradicional en los que dar el salto a los modelos presentados por dichas teorías se hace muy difícil. Además, la falta de consolidación de las distintas etapas de desarrollo hace que, en muchos casos, la aplicación de los nuevos modelos se traduzca en una implantación parcial de los mismos reduciéndose a la creación de algún nuevo servicio, al desarrollo de un nuevo ciclo de actividad o la puesta en marcha de algún proyecto piloto de distinto alcance, pero sin conseguir un cambio estructural.

Aunque todos estos ensayos son muy estimulantes para las bibliotecas que los ponen en marcha, y suelen tener buena acogida por un sector de los usuarios, creo que deberíamos tener en cuenta que una verdadera mudanza en el modo de hacer de las bibliotecas no se consigue con la aplicación de un modelo que muchas veces no podremos mantener en el tiempo, sino con la suma de muchas acciones a lo largo del tiempo, que puedan influir en la visión que tienen de las bibliotecas amplios sectores de la población, las distintas administraciones que las sustentan e incluso en nuestra propia visión como bibliotecarios.

Nuestra experiencia

La Biblioteca Pública de Salamanca, a lo largo de sus veintiocho años de andadura, ha desarrollado un amplio conjunto de servicios, actividades y prácticas, con mayor o menor éxito, que conforman lo que la biblioteca es hoy. La creación y desarrollo de dichos servicios y actividades no solamente respondía a la idea de lo que debería ser una biblioteca, influenciada por algunas de las teorías arriba mencionadas, sino que también era la respuesta a las necesidades de nuestro entorno y del muy variado público que la utiliza y frecuenta. Todo ello conforma una visión transversal de la biblioteca.

¿Por qué hablamos de visión transversal?

El concepto de transversal, a falta de un término más preciso, caracteriza a una biblioteca que intenta abarcar los distintos ámbitos sociales de su entorno. No discurre por ellos de punta a punta, ocupándose de cada uno como un elemento aislado, sino que busca crear un universo de relaciones. En este universo, el nudo central es muchas veces la biblioteca, pero puede ser otro, y en él cada elemento puede y debe relacionarse con los demás a fin de crear una pequeña comunidad dentro de la biblioteca, pero que tiene resonancias en otros ámbitos de la ciudad. En aras de esa transversalidad, la biblioteca busca ser un espacio que dé cabida a diferentes formas de entender y expresar el mundo, que con el paso del tiempo deja de conformarse por áreas estancas, pasando a constituir un conjunto de vasos comunicantes que se retroalimentan. Esto no es un proceso que provenga de la aplicación de una metodología concreta, sino que, como todas las dinámicas sociales, es el fruto de un trabajo demorado caracterizado por la resiliencia.

En el caso de la Biblioteca Pública de Salamanca, su visión transversal se apoya y conforma en distintos planos que no se basan exclusivamente en posicionamientos teóricos o experiencias aprendidas de otros, sino que se han ido desarrollando a través de la práctica diaria, al principio de manera intuitiva y experimental, y posteriormente de forma más consciente y planificada. Fue la creencia de que la biblioteca era mucho más que un servicio de información y un centro que facilitaba una buena selección de materiales y ofrecía una variada oferta de actividades la que nos llevó a potenciar su función como lugar de encuentro y espacio público, como escenario y altavoz de las iniciativas surgidas en la ciudad y como mediadora y potenciadora de relaciones entre los distintos mundos que conforman la comunidad y que con frecuencia discurren de forma paralela y sin apenas rozarse.

Bibliotecas como agentes de transformación social

Antes de hablar de cómo las bibliotecas pueden favorecer la transformación o el cambio social, habría que definir qué entendemos por cambio social, tarea que se rebela ardua, pues el cambio social puede referirse a muy distintos ámbitos: económico, político, cultural, tecnológico..., puede tratarse de cambios de valores, de estructura, de relaciones... Por eso, cuando hablo de lo que las bibliotecas hacen o pueden hacer para favorecer el cambio social, me gusta centrarme en aspectos de la vida cotidiana, de la vida de las personas y grupos que componen una comunidad y en los que la biblioteca incide favorablemente.

El hecho de que la biblioteca pública sea un espacio abierto a todos, gratuito y sin cortapisas de ningún tipo, es ya un primer factor que influye en el bienestar de las personas. La biblioteca actúa como espacio de acogida en el que las personas se sienten acompañadas y sienten que forman parte de una comunidad. Y este sentimiento es de importancia primordial sobre todo para aquellas personas que reinician su vida en una nueva ciudad, que han sufrido la pérdida de su compañero/a de vida o que han cambiado su estatus habitual debido a la jubilación, a alguna

enfermedad que las ha apartado de su entorno o a la pérdida de su puesto de trabajo, por citar solo algunas de las circunstancias más comunes que la mayoría de las personas atravesamos en un determinado momento de nuestras vidas.

La biblioteca es un lugar de encuentro con los otros, un espacio físico que se puede compartir en silencio o participando en alguno de los diferentes foros que allí tienen lugar: clubes, debates, charlas, talleres... o simplemente iniciando conversaciones informales con cualquier pretexto.

Y en este encuentro con los otros que la biblioteca facilita y provoca habría que hablar, por un lado, del encuentro con nuestros iguales, los afines a nosotros con los que compartimos gustos, ideas e intereses y con los que resulta muy fácil establecer vínculos e iniciar amistades y proyectos. Pero, por otro lado, no deberíamos olvidar que en la biblioteca también se produce el encuentro con los diferentes, aquellos a los que aparentemente no nos une nada, ni compartimos sus gustos e intereses, ni tampoco estilos de vida, posición social o creencias.

Y es precisamente este encuentro con lo realmente «otro» lo que nos permite conocer que la realidad es plural y diversa. Es esa mirada a lo distinto, a lo extraño, y esa confrontación con el otro, con lo otro, lo que provoca cambios en nuestras convicciones y lo que favorece el surgimiento de nuevas ideas y formas de entender el mundo.

Pero la biblioteca también es, claro, el lugar de encuentro con la cultura, con la lectura, con el arte, la ciencia..., y aquí hablamos también de biblioteca como lugar de descubrimiento, el lugar para descubrir lo que no conocemos, lo que nos permitirá ampliar y/o cambiar el punto de vista que tenemos sobre las cosas. Por eso considero fundamental que las bibliotecas mantengan colecciones de calidad, equilibradas, actualizadas y en consonancia con los intereses y necesidades, expresadas o no, de la comunidad a la que sirven, y den cabida en sus colecciones y en sus programaciones a las obras que se alejan de la corriente dominante que absorbe el mercado cultural apoyada por una publicidad abusiva. En este sentido, también reivindico desde aquí la presencia en las bibliotecas de las obras de expresión contemporánea que se alejan del *mainstream* y proponen nuevas formas de ver, pensar y expresar el mundo.

De la percepción y la representación social de la biblioteca

¿Y cómo pueden las bibliotecas empezar a promover estos cambios? Pues, en primer lugar, cambiando ellas mismas y cambiando la percepción que un amplio sector de la población, una parte de las personas vinculadas a las administraciones de las que las bibliotecas dependen e incluso algunos profesionales tienen de ellas. Simplificando mucho la teoría de las representaciones de Serge Moscovici, podríamos decir que existe una forma de pensamiento social o colectivo mediante el cual las personas obtienen una percepción común de la realidad. Pues bien, la percepción común que la sociedad tiene de la biblioteca pública dista mucho de la que una buena parte de los profesionales defendemos desde hace ya muchos años. Dista mucho de la realidad que se vive en el quehacer cotidiano de muchas de nuestras bibliotecas. Pero para que esta representación social, esta percepción que muchos consideramos parcial e inexacta cambie, es necesario mejorar nuestra comunicación. Es necesario desarrollar un plan de comunicación que abarque tanto los niveles formales y oficiales como los informales. Es necesario involucrar en este proceso a todo el personal de la biblioteca, a los usuarios más fieles, a las instituciones y grupos con los que colaboramos... Y esta comunicación expandida no debería limitarse a las palabras, a las imágenes, a los eslóganes más o menos ingeniosos que tanto nos gustan, sino, y sobre todo, debería expresarse con hechos, con acciones: creando espacios más informales y acogedores y flexibilizando la normativa si lo que pretendemos es promover nuestro papel como punto de encuentro. Creando foros de debate y diálogo si queremos potenciar nuestro papel como espacio

público. Dando a conocer las nuevas corrientes de pensamiento, arte y cultura si queremos crear un espacio de descubrimiento, si queremos despertar la curiosidad e invitar a la reflexión.

Solo unas ideas más

Subyace a la visión transversal de la biblioteca, como ya se dijo, la idea de ser el altavoz de los grupos y personas de su entorno. La biblioteca no debe limitarse a ofrecer el espacio para exponer las creaciones de sus conciudadanos, sino que debe funcionar como un verdadero mediador cultural, incidiendo principalmente en las formas de presentación y en aquellas cuestiones que en instituciones más grandes estarían vinculadas al área de producción. Así, la biblioteca debe proponer a los grupos de la ciudad nuevos enfoques a la hora de presentar sus propuestas, ayudarles a reelaborar ideas, colaborar en la creación de los proyectos y propiciar encuentros entre grupos aparentemente distantes, mostrando el mayor número de visiones sobre un tema.

En este aspecto, la Biblioteca Pública de Salamanca tiene una larga andadura, trabajando muchas veces mano a mano con los creadores. Ejemplo de ello son los espectáculos de literatura contemporánea en los que la biblioteca interviene creando un guion en el que se mezclan textos de diferentes autores y utilizando distintas herramientas escénicas como la repetición, el silencio o la expresión corporal para transformar la idea inicial en un espectáculo de mayor alcance vinculado a la acción artística o performativa. Además, al facilitar el encuentro entre diferentes autores y artistas de otras disciplinas, y de estos con el público, que también participa, posibilita un recorrido que va más allá del espectáculo realizado en la biblioteca.

Y esto enlaza con el universo de relaciones de la biblioteca al que también nos hemos referido y que se define y avanza en función del desarrollo de los contactos y colaboraciones con los grupos y personas de su entorno. En el caso de la Biblioteca Pública de Salamanca, es en este ámbito en el que se expresa el lado más social de la misma. La diversidad de relaciones nutre la biblioteca dotándola de una visión más amplia y rica sobre diversos temas y potencia la inclusión de la biblioteca en el tejido social, a la vez que refuerza ese tejido facilitando la creación de nuevos nexos.

A modo de conclusión

Hace unas semanas, en un acto poético celebrado en la biblioteca, la poeta Amalia Iglesias, que en esa ocasión actuaba como maestra de ceremonias, hablaba desde el convencimiento de que la poesía y la belleza que arrastra podían conjurar la desazón que nos asedia y transformar el desencanto de la existencia en el canto al existir. Quizá puedan parecer palabras demasiado grandes, los poetas hablan así, pero yo creo en ese poder transformador de la poesía, de la literatura, del arte, de la presencia del otro, del establecer lazos de amistad, del construir puentes para desarrollar proyectos comunes... Y creo que las bibliotecas son facilitadoras de todo ello.

Bibliografía

- ABF: Association des Bibliothécaires de France (2016). «Manifeste: La bibliothèque est une affaire publique», 28 de noviembre. Disponible en: <<https://www.abf.asso.fr/6/46/247/ABF/manifeste-la-bibliotheque-est-une-affaire-publique>>.
- Bats, R. (2017). «Bibliothèques et Démocratie», *Médiathèque Départementale du Nord*. Disponible en: <<https://mediathequedepartementale.lenord.fr/images/PDF/PDF2016/raphaelle-bats-lille-2017-170710030733.pdf>>.

- Domínguez Sanjurjo, M. R. (2017). «El cambio invisible: biblioteca y sociedad», *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 32 (113), pp. 17-28 (ejemplar dedicado a recoger las ponencias, colaboraciones e intervenciones de las XIX Jornadas Bibliotecarias de Andalucía, Huelva, 20 y 21 de octubre). Disponible en: <<https://www.aab.es/app/download/29266240/AAB-Bolet%20n-113%20-%202017-029.pdf>>.
- Janes, J. (2019). «The Myriad Futures of Libraries», *PW: Publishers Weekly*, 22 de febrero. Disponible en: <<https://www.publishersweekly.com/pw/by-topic/industry-news/libraries/article/79313-the-myriad-futures-of-libraries.html>>.
- Moscovici, S. (2000). *Social Representations: Explorations in Social Psychology*. New Jersey: Wiley.
- Salaberria, R. (2021). «La curiosidad (desde la biblioteca)», *Jardín LAC*, 29 de julio. Disponible en: <<https://www.jardinlac.org/post/la-curiosidad-desde-la-biblioteca>>.

Ecós, egos y arritmias: pensamientos de un bibliotecario en transformación

João de Sousa

Responsable de la Biblioteca del Colegio Internacional de Sevilla "San Francisco de Paula"

El presente texto reúne fragmentos de un diario que mantengo desde el primer año de la carrera (2006) y que guardan relación con la biblioteca como agente de transformación social.

Ecós: ¿Qué somos?

#1 «Prometerme una y otra vez que nunca escribiré en vano un libro con las mismas manchas.» Este verso de María Sánchez (2017) podría ser un mantra bibliotecario.

#2 No olvidar las palabras del maestro Sayers (Foskett y Palmer, 1961): la biblioteconomía es un área que posee una peculiaridad, la de la creación; lo que aprendemos en la universidad y en los libros son solo los principios.

#3 La ley dicta (Gobierno de España, Ley 10/2007): «Las administraciones públicas, en el ámbito de sus respectivas competencias, garantizarán el acceso de los ciudadanos a las bibliotecas con la finalidad de promover la difusión del pensamiento y la cultura contribuyendo a la transformación de la información en conocimiento, y al desarrollo cultural y la investigación».

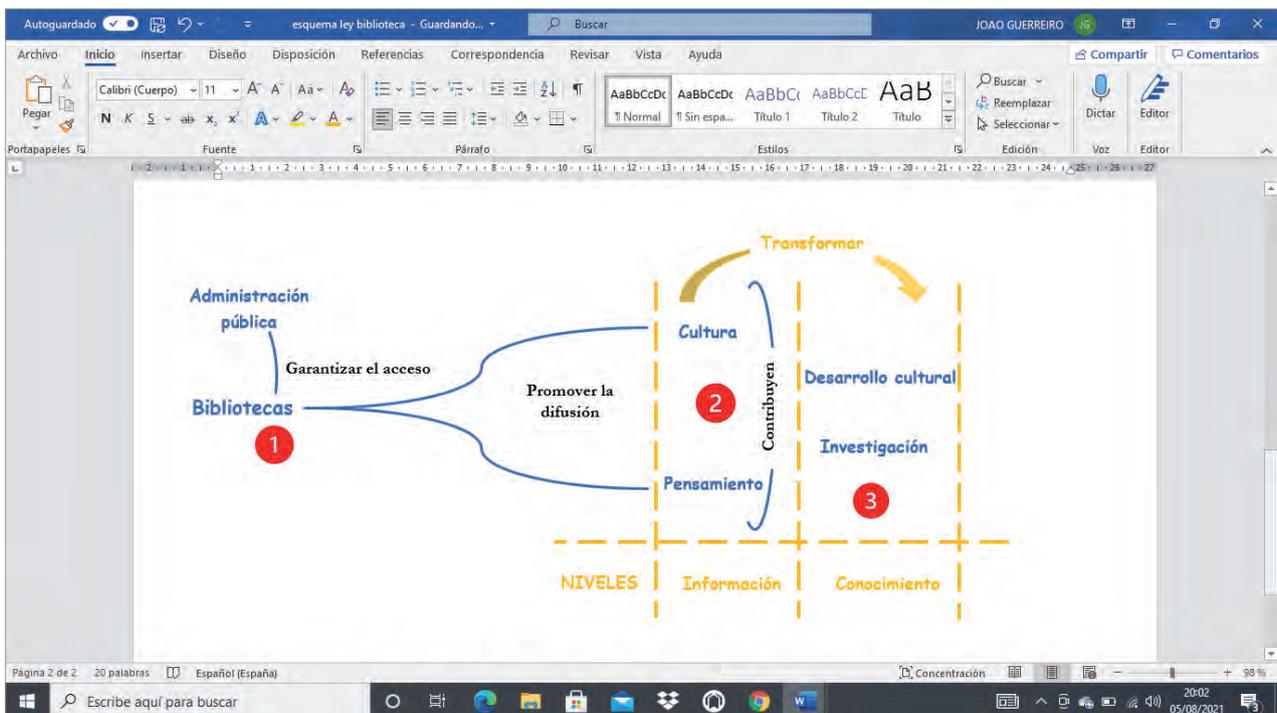


Figura 1. Representación de la definición de biblioteca pública en la Ley 10/2007.

#4 La cuestión es saber dónde estamos. No creo que la mayoría de las bibliotecas hayan pasado del nivel de información (fig.1). No es un problema. Lo podemos entender como un mapa: sabemos de dónde partimos (1), dónde estamos (2) y a dónde vamos (3).

#5 Barajadas las cartas, nos ha tocado: cultura, pensamiento, conocimiento, investigación y desarrollo cultural. Con esta mano podemos jugar para ganar.

#6 Somos instituciones de cultura y pensamiento, lo dice la ley, así que necesitamos ser cultos. Dedicar nuestro tiempo libre a crear los fundamentos de nuestro trabajo. Sí, nuestro tiempo libre. Los médicos tampoco se forman durante las guardias. A mí me gusta vivir en un país con buenos médicos y buenos bibliotecarios. Ahora que cada uno conciba su responsabilidad.

#7 Debemos saber sobre pensamiento, cultura y, en especial, literatura. Conocer a Vila-Matas, Sebald, Nooteboom, Carson, Lispector, Cartarescu, Žižek, Cortina, Preciado, Han, entre otros. Y no olvidar las creaciones contemporáneas. Proteger los sentires de nuestro tiempo quizás siempre fue parte de nuestra misión. No buscar «lo sublime de otro siglo / si en este aún amanece y puedo verlo» (Díaz Mola, 2020).

#8 ¿Cuál es la diferencia entre un cardiólogo fumador y un bibliotecario no lector? Fumar no impide que el cardiólogo haga bien su trabajo.

#9 Cuando se habla de biblioteca social se suele pensar en grupos minoritarios o desfavorecidos. No estoy en contra de que las bibliotecas trabajen con estos grupos. Lo importante es que el concepto de social no se reduzca a ello (Domínguez Sanjurjo, 2016). La vida contemporánea está llena de minorías silenciosas que no encuentran su lugar.

#10 Debemos pensar en la posible huella de acción. La actuación con los grupos socialmente desfavorecidos es muchas veces un paliativo. Por el contrario, la actuación con los grupos necesitados de cultura es una cura que otras instituciones no pueden dar.

#11 Quedarse únicamente con el público que entra por la puerta es no mirar por la población. En la mayoría de las ciudades hay grupos invisibles que necesitan ser reconocidos. Un tipo de minoría aceptada a la cual las bibliotecas deberían atender: gente nueva en la ciudad, extranjeros, divorciados, gente con gustos selectivos (*hipsters*, gafapastas y demás intelectuales urbanos y rurales). Estos grupos necesitan espacios de encuentro y unión. La biblioteca puede ser el lugar ideal.

#12 No ofrezcas tus servicios a quien no los quiera, ignorando a quien los necesita. La cultura es, en muchos casos, una necesidad difícil de satisfacer.

#13 Un *best seller* puede entretener, pero no está hecho para el desarrollo cultural (fig. 1).

#14 Aportar al público algo que no conozca, que sin la existencia de la biblioteca quizás nunca llegase a conocer. Un interés desconocido. Es sin duda parte de nuestra misión.

#15 Las bibliotecas deben seguir la senda de la cultura. La cultura puede ser una forma de encontrar al otro en ti, de no sentirte tan solo. Las bibliotecas deben ser espacios para compartir soledades.

Egos: ¿Quiénes somos?

#16 Siempre hablamos de las bibliotecas como entes vivos. En cierto modo lo son, pero apenas hablamos de quien les da vida: las bibliotecarias.

#17 ¿Qué hace una bibliotecaria? Las bibliotecas son un mundo de tareas dispares y dispersas. Se puede estar esperando a que el usuario venga, preparando una entrevista, haciendo una bibliografía, creando un tutorial, programando una actividad, ordenando libros o incluso no haciendo nada.

#18 En España no hay bibliotecarios. Hay facultativos, ayudantes, auxiliares y ordenanzas de biblioteca. ¿Alguien les avisó de que todos son bibliotecarios, de que todos son la biblioteca?

#19 Me volvió a pasar en Murcia lo mismo que en Salamanca (Guerreiro, 2016). En una reunión con los trabajadores, al mapear los *stakeholders* de la biblioteca y después de explicar que los *stakeholders* son todos los grupos o personas que influyen o son influenciados por el trabajo del centro, nadie fue capaz de identificar el grupo «trabajadores» como un *stakeholder*. Qué poco ego tenemos.

#20 Las bibliotecas no pertenecen al sector producto, sino al sector servicios (Morales López, 2018). Esto quiere decir que no prestamos libros, sino que damos un servicio de préstamo de libros (entre otros). ¿Cuál es la diferencia? El servicio de préstamo incluye una sonrisa a la llegada, un asesoramiento («este también le va a gustar»), un «déjeme ver lo que puedo hacer para ayudarlo» y un «muchas gracias» al final. Eso lo aprendí en el segundo semestre de la carrera.

#21 Para hacer el carné de la Biblioteca de Coímbra pedían un comprobante de dirección. Yo era un estudiante de 17 años que vivía en una habitación alquilada. Intenté convencerlos diciendo que estudiaba Biblioteconomía, pero no hubo compasión. Durante toda mi carrera no pude usar la biblioteca municipal.

#22 En mi tercer día en Salamanca fui a hacerme el carné de la Biblioteca. Ahí estaban Loli y Eliecer, tan amables como durante los 8 años siguientes en que fui usuario. Me sorprendió lo sencillo que fue hacer el carné. Vengo de un país en el que es normal que te pidan la prueba de la existencia de Dios en cualquier trámite público. Y su amabilidad fue tal que me atreví a hacerles algunas preguntas, cosas de un extranjero perdido en tierras de Castilla. Ese día aprendí lo que era una alcachofa de ducha. Y que debía comprarla de buena calidad. «Lo barato sale caro», anoté la expresión. Al salir tuve la certeza de que la Casa de las Conchas sería mi casa. ¡Y vaya que lo fue!

#23 Acabo de leer un texto de Shera (1952) sobre el surgimiento de las bibliotecas públicas financiadas con los impuestos. Esto me recuerda que no siempre fue así y que los funcionarios públicos son los que salvaguardan la utilidad del dinero público usado en estas instituciones. Lo que hagan o no hagan es una posición política sobre la utilidad de esa partida presupuestaria. Me acordé de otro texto, «el coste de no hacer nada» de Kotler (1992). Hoy ni la sanidad está a salvo (Chomsky, 2018), se ha privatizado en algunas comunidades. Imaginemos lo que puede suceder con las bibliotecas.

#24 Ayer, en la biblioteca municipal, dos bibliotecarias comentaban cómo han empeorado las condiciones de trabajo. Comparto su lucha, pero tuve ganas de decirles si alguna vez habían trabajado en lo privado, donde una fórmula confusa mide tus pasos en calidad y eficiencia, si habían estado en ERTE o perdido parte de su sueldo o el empleo, si conocían la dura realidad que sufre la mayoría de la población española, en especial los jóvenes. El confort de un sueldo a final de mes nos lleva a quejarnos de que la sopa está demasiado caliente, ignorando que hay una realidad en la que no hay ni sopa.

#25 Es esencial repensar las responsabilidades de cada categoría profesional. Aprender formas de hacerlas partícipes del trabajo del centro y del cambio que se propone promover. Las bibliotecas son sus profesionales y para el cambio necesitamos de cada uno.

Arritmias: ¿A dónde vamos?

#26 Caminar hacia el futuro sin perder la identidad es el asunto que nos atañe. Mirando las Directrices de IFLA/UNESCO sobre Bibliotecas Públicas, me doy cuenta de que aún hay mucho que hacer, pero también mucho camino ya hecho. En esta modernidad líquida (Bauman, 2017), del infierno de los iguales y el *dataísmo* (Han, 2017; 2014), en este mundo polarizado y en constante discusión, quizás es el momento de parar y pensar, como lo hicieron en 1994. ¿Cuáles son los valores que definen y protegen la biblioteca?

#27 Los cambios sociales, excepto en los movimientos revolucionarios, se hacen con actos sencillos que confluyen en un objetivo concreto, bien definido. ¿Saben las bibliotecas qué cambio quieren producir en el mundo o al menos en sus comunidades? Contesta rápido.

#28 Quizás el problema de las bibliotecas es un problema de arritmia, de falta de un ritmo regular. Hemos pasado por todas las modas a nivel de gestión, olvidándonos de que el cambio se hace con un trabajo constante.

#29 Lo que más me cuesta en mi profesión es la gestión de recursos humanos. No sé cómo hacerlo, me faltan técnicas y conocimientos. Sé que esto les sucede a muchos directores. No saben gestionar los conflictos y las administraciones no los auxilian. Ya que nadie nos ayuda, quizás nos podríamos ayudar entre nosotros, mediante la creación de un grupo de trabajo con miembros de otras áreas como la psicología o la gestión de recursos humanos. Un espacio para compartir ideas, técnicas, consejos. Un espacio para no sentirnos tan perdidos.

#30 Se debe entender la biblioteca pública dentro de una red de organizaciones y grupos públicos o privados (Bailac Puigdel·l·ivol, 2003). Busca alianzas, contacta con los grupos de la ciudad, conoce los planes y políticas de la administración. Intenta estar dentro. Ya nos dejan demasiado de lado como para que nosotras también nos aislemos.

#31 En un mercado del libro tan pequeño, las bibliotecas tienen mucho que decir. A un autor, una o dos charlas le permiten llegar a fin del mes y seguir creando. Y si pensamos en la totalidad de bibliotecas que existen en España, con una compra conjunta podemos impulsar a un autor desconocido hasta convertirlo en un autor de ventas medias (3000 a 4000 ejemplares). Podemos ser un agente económico importante.

#32 Somos muchas. No nos olvidemos.

Bibliografía

- Bailac Puigdel·l·ivol, A. (2004). «Los usuarios y los profesionales de la biblioteca pública en el nuevo entorno de la sociedad de la información», *Pez de Plata: Bibliotecas Públicas a la Vanguardia*, 1 (1). Conclusiones de las *I Jornadas del Sistema Nacional de Bibliotecas de Euskadi*. Donostia, 16 y 17 de octubre de 2003.
- Bauman, Z. (2017). *Tiempos líquidos: Vivir en una época de incertidumbre*. Barcelona: Tusquets.
- Chomsky, N. (2018). *Réquiem por el sueño americano: Los diez principios de la concentración de la riqueza y el poder*. Madrid: Sexto Piso. Principio n.º 5: «Atacar la solidaridad».
- Díaz Mola, A. (2020). *Apostasía*. Valencia: Pre-Textos.
- Domínguez Sanjurjo, M. R. (2016). «Función social de las bibliotecas. Algunas ideas para la reflexión». Disponible en: <https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/Funcion-social-biblioteca_Ideas.pdf>.
- Foskett, D. J., y Palmer, B. I. (1961). *The Sayers Memorial Volume*. Londres: Library Association.

- Gobierno de España (2007). Ley 10/2007, de 22 de junio, de la lectura, del libro y de las bibliotecas. Boletín Oficial del Estado de 23 de junio 2007, n.º 150. Disponible en: <<https://www.boe.es/eli/es/l/2007/06/22/10/con>>.
- Guerreiro, J. S. (2016). *Espacio compartido: Modelo de relación biblioteca-comunidad basado en la participación ciudadana y la teoría de los stakeholders*. Tesis de Doctorado. Universidad de Salamanca. Disponible en: <<https://gedos.usal.es/handle/10366/133019>>.
- Han, B.-C. (2014). *Psicopolítica*. Barcelona: Herder.
- (2017). *La expulsión de lo distinto*. Barcelona: Herder.
- Kotler, P. (1992). *Marketing social: Estrategias para alterar o comportamiento público*. Río de Janeiro: Campus.
- Morales López, V. (2018). «Evolución del concepto producto y servicio en la biblioteca: organización orientada al servicio e intensiva en conocimiento», *e-Ciencias de la Información*, 8 (2), julio-diciembre de 2018. Disponible en: <https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1659-41422018000200064>.
- Sánchez, M. (2017). *Cuaderno de campo*. Madrid: La Bella Varsovia.
- Shera, J. H. (1952). *Foundations of the Public Library: The Origins of the Public Library Movement in New England 1629-1855*. Chicago: University of Chicago Press.

NUEVO PARADIGMA: REPENSAR LA BIBLIOTECA

II. El papel de las bibliotecas públicas frente a los bulos y la desinformación

El papel de las bibliotecas públicas frente a los bulos y la desinformación

Xavier Obach

Informador en *Verifica RTVE*

En esta intervención desarrollaré el concepto de «normalidad invertida» como un elemento de comprensión de cómo el entorno tecnológico y social ha cambiado de manera significativa durante lo que llevamos de siglo y cómo en esta normalidad diferente a la anterior la difusión de los bulos y las falsedades se realiza con mayor facilidad. En el mundo de la verificación se juntan elementos que son novedades del tiempo presente con antigüedades que integran mecanismos de la condición humana. Relacionarnos con ambos simultáneamente también nos ayudará a entender qué está pasando.

La estructura de esta intervención será:

¿Qué está pasando?

- La condición humana
- Cambio de era
- Procesos involutivos
- Crisis estructural de los medios tradicionales
- Descrédito institucional
- Nueva geopolítica

Estos seis factores dan como resultado una nueva «normalidad invertida». Conocerla y analizarla nos permite reaccionar ante ella para defender los valores del Estado democrático plural y respetuoso con el debate libre de ideas.

1. La condición humana

Los humanos nos distinguimos del resto de las especies del planeta en que somos capaces de organizarnos y movernos a partir de ideas, pensamientos, creencias e identidades. Para hacerlo recurrimos a los relatos que estructuran todo el paquete de pensamientos y sentimientos que nos define.

Los relatos que afianzan este tipo de creencias siguen un esquema como este:

Duda → Resolución → Canal de distribución → Creencia

La duda es el origen del relato. Se relaciona con aquello que no entendemos y que nos inquieta. En la duda están las grandes preguntas irresueltas de cada civilización.

Ante la duda surgen aquellos que dicen tener una respuesta. Este papel profético de resolución, de aclaración de las preguntas irresolubles, ha ido evolucionando con la historia humana. Las

élites religiosas, los líderes políticos, los filósofos, los científicos, etc. han propuesto, a través de la cultura, su propia respuesta.

La respuesta estructurada como un mensaje requiere de un canal de distribución. En su momento fueron las inscripciones en las pirámides o los capiteles románicos. Luego los libros y los grandes medios de comunicación social. Ahora es el entorno digital.

Al final de la cadena está el receptor-creyente. Aquel que, sin tener una comprobación empírica del relato que está escuchando, decide creer en él por múltiples razones: porque tiene fe en la autoridad de quien transmite el relato, porque necesita certezas para poder seguir avanzando, porque al creer se siente parte de un grupo con el que se identifica o porque no tiene ninguna otra explicación que le ayude a resolver la inquietud que se asocia con la duda.

Para el historiador Yuval Noah Harari, el relato define la cooperación a gran escala que es la gran especialidad humana: «Los humanos somos capaces de cooperar con millones de humanos, sin conocerlos. Y es gracias a esta capacidad para creer en los relatos. Relatos económicos, nacionalistas, políticos [o] religiosos. El dinero, por ejemplo: trabajamos a cambio de euros, confiamos en ello, pero un simio nunca te dará un plátano a cambio de un pequeño papel verde» (Galindo, 2018).

En conclusión: el tener un relato que explica lo inexplicable es lo que nos distingue a los humanos del resto de las especies, y entre los propios humanos nos distinguimos por nuestra identidad modelada y transmitida a partir de los relatos que conforman quiénes somos y junto a quiénes formamos comunidad.

La veracidad del relato es una de las cuestiones centrales de la identidad. El llamado sándwich de la verdad es el que entrelaza hechos ciertos y falsos buscando que aquellos que no hay manera de comprobar sean creídos por el hecho de ir acompañados de otros en los que el receptor confía.

Si tenemos un hecho «B» que sabemos que es falso y lo intercalamos entre dos conceptos «A» y «C» sobre los que el receptor del mensaje tiene confianza, el hecho «B» se cargará del valor de veracidad que hayamos conseguido transmitir a los conceptos «A» y «C». Con el tiempo, el hecho «B» acabará formando parte del corpus de creencia de quienes comparten una misma identidad hasta el punto de que dudar de su veracidad equivaldría a dudar de la identidad misma.

2. Cambio de era

Así estaban las cosas hasta que llegó el siglo XXI. En su obra *La metamorfosis del mundo*, el sociólogo alemán Ulrich Beck defiende que estamos en el gozne de una nueva era donde los conceptos comunicación, tecnología, familia, naturaleza, etc. se estructurarán de una manera distinta a como estábamos acostumbrados (Beck, 2017). Beck identifica los procesos de disrupción que han dado lugar a las grandes evoluciones de las sociedades humanas y, al definir nuestra era, explica que los cambios en elementos constitutivos y nucleares de la humanidad se están produciendo a tal velocidad que las sociedades y las personas que las constituimos somos incapaces de absorberlos sin entrar en crisis.

3. Procesos involutivos

Cuando los humanos sentimos que los valores esenciales de nuestra identidad se tambalean porque todo está siendo cuestionado, entramos en pánico y nuestra respuesta puede ser la de la involución. Así debemos explicar que en una etapa de grandes transformaciones también estemos

viviendo el renacimiento de movimientos involucionistas que buscan limitar las libertades y excluir a los que no son como uno.

4. Crisis estructural de los medios tradicionales

El contexto tecnológico y social ha alterado significativamente el papel del mediador entre el emisor de un mensaje y su receptor. Hasta ahora se precisaba de la existencia de un medio estructurado (un capitel en un claustro o una cadena de televisión), pero la digitalización de la sociedad nos ha convertido a todos en emisores y a la totalidad de la humanidad en receptores directos. Este proceso de desestructuración se ha ido reestructurando después de un nuevo modo a medida que avanzaba el siglo XXI, pues los grandes proveedores de información (las distintas marcas de Google y Facebook) editorializan sus mensajes en función de un algoritmo diseñado para favorecer nuestra permanencia (*engagement*) en la propia red. Los documentos recientemente filtrados sobre la construcción de estos algoritmos en Facebook explican que los gestores de esta corporación conocían los perjuicios de esta práctica en tanto en cuanto polariza a las sociedades y perjudica a la democracia (*The Wall Street Journal*, 2021).

5. Descrédito institucional

La polarización y la sobreexposición de los líderes son factores que han ayudado a degradar las instituciones sobre las que se ha basado la democracia en Occidente. En paralelo, algunas de estas instituciones han agravado la crisis de credibilidad. Ejemplos de esta conducta «antisistema» pueden ser la no aceptación de los resultados de las elecciones estadounidenses de 2020 por parte del presidente de EE. UU. Donald Trump o la ideologización de algunos medios de comunicación tradicionales que, agobiados por unos ingresos menguantes, han optado por convertirse en medios «de parte» asociándose a grupos identificables dentro de una sociedad más polarizada.

6. Nueva geopolítica

Todo lo anterior se suma a la creciente tensión geopolítica capitaneada por China y Rusia, que, por razones muy distintas, se sienten incómodos en el papel secundario que Occidente les ha adjudicado en el contexto político, económico, tecnológico y militar mundial. Desde las nuevas potencias se desafía al orden existente también promoviendo informaciones que desestabilicen las democracias tradicionales.

Estos seis factores (entre otros) dan como resultado el concepto de «normalidad invertida».

La curva normal (campana de Gauss) ha definido tradicionalmente a las sociedades occidentales. Los comportamientos extremos, con poca gente de apoyo, se veían relegados a un segundo plano, dado que los comportamientos centrados identificaban a la mayoría de la población. En una sociedad digitalizada, sin mediadores institucionales sólidos y con una editorialización de los contenidos que prima aquello que consigue llamar más la atención y generar más tráfico digital, la campana de Gauss se invierte y aquello que es extremo consigue mucha más repercusión social que aquello que está centrado o defiende la moderación y el diálogo. El peligro que acecha a las sociedades democráticas es que la visibilidad exagerada que obtienen las posiciones extremas e intolerantes acabe permeando a la sociedad misma «aplanando» la curva normal y convirtiendo en una realidad social la desaparición de las mayorías moderadas.

Este es el tema central. Si nuestra sociedad normaliza el extremo... Si el ruido y la confrontación son lo «normal»... Si excluimos, por el hecho de ser distintos, a todos los que no piensan

como nosotros... Si todo esto pasa, rompemos la convivencia. El bulo es un síntoma, es la fiebre que nos indica que estamos enfermos.

Es cierto que hay sociedades sin derechos o con derechos mermados. ¿Hay quien está interesado en que nuestra sociedad, que ha conseguido un grado de tolerancia mutua y de respeto, se radicalice y se encierre? ¿Hay procesos involutivos de restricción de las libertades?

El régimen de libertades no es el «estado natural» de las sociedades. Es una opción y es una conquista colectiva y, si los que creemos en los valores que la sostienen no los defendemos, puede desnaturalizarse o desvanecerse.

(Nota: a los efectos de esta explicación, se ha definido el comportamiento de la sociedad sobre un solo eje de normalidad, lo cual es un reduccionismo falso al que se ha recurrido con fines argumentales. En la práctica, cada uno de nosotros y cada colectivo que formamos se define a través de múltiples variables y esta variedad es la clave de las sociedades plurales. Precisamente reducir nuestro pensamiento a una de esas variables —ideología, nacionalidad, raza— es justo el objetivo de aquellos que buscan simplificar los debates reduciendo la capacidad de respuesta a los extremos —«o conmigo o contra mí»—, lo cual es justo lo contrario de lo que se pretende defender en esta exposición.)

¿Cómo reaccionar?

- 1) **La toma de conciencia de que la veracidad es un derecho.** Las sociedades democráticas tenemos asumido que nuestra participación o la libre expresión de nuestros puntos de vista son derechos fundamentales, pero no tenemos igualmente interiorizado que todos estos derechos se fundamentan en que la información sobre la que pivotan nuestras opiniones y decisiones debe ser veraz. «Veraz» no significa unívoca ni controlada por alguien externo, ni exenta de opiniones legítimas. Simplemente significa que no incluya falsedades construidas para confundir.
- 2) **La necesidad de no dejarnos comer el discurso público por lo no veraz.** No resignarnos a un ecosistema informativo contaminado. Ser conscientes de la importancia de que el derecho a la veracidad se defiende.
- 3) **Responder desde los valores democráticos.** La mayoría moderada y dialogante de la sociedad debe hablar con una voz más alta para defender los valores sobre los que se edifica el Estado democrático: la igualdad de todos, el diálogo como entorno en el que explicarnos y escucharnos en nuestras diferencias y el respeto mutuo ante las distintas posiciones sobre un mismo tema, sin dejarnos apabullar por los que dibujan un entorno dividido entre fieles y traidores donde los que no hacen una profesión de fe en bloque son identificados con el extremo opuesto sin derecho a los matices.
- 4) La respuesta a las amenazas contra nuestro sistema de libertades nos atañe a todos y todos tenemos capacidad de responder en nuestro entorno.
- 5) **Las instituciones también deben militar activamente en la defensa del derecho a la veracidad.** Todas ellas deben trabajar activamente por la creación de espacios de confianza, lugares protegidos de la información sesgada. En estos tiempos de pandemia, es singularmente importante defender los espacios de veracidad de nuestra información sanitaria.

Es en estos espacios donde las unidades de verificación tienen su razón de ser. Las unidades de verificación cumplen varias misiones:

- a.** Responden activamente a los intentos de desinformación interesada o errónea y difunden a través de sus propios medios sus verificaciones.
- b.** Crean un repositorio de informaciones verificadas que sirve para poder encontrar un contrapeso cada vez que los bulos se reactivan.
- c.** Están en la vanguardia del uso de herramientas sofisticadas de verificación y comparten el resultado de estas herramientas con el conjunto de la sociedad.
- d.** Participan en el esfuerzo colectivo de alfabetización digital, que tiene entre sus fines incrementar las competencias de la población en materia de verificación de aquellos mensajes que puedan recibir desde su propio entorno.

En resumen: las sociedades democráticas nos enfrentamos a un reto muy serio vinculado a la necesidad de reafirmar los valores basados en la libertad en los que vivimos y queremos seguir viendo. Estos valores deben defenderse activamente. Entre las amenazas que acechan a nuestras libertades está la calidad de la información que recibimos, pues en el mundo actual las oportunidades de redifusión de los bulos han crecido de manera significativa. La desinformación interesada es un síntoma de una enfermedad mayor que amenaza las bases del Estado de libertades. Esta situación merece que individual y colectivamente respondamos haciendo valer el derecho a la veracidad de nuestras informaciones y acudiendo a espacios de confianza sobre los que basar nuestros puntos de vista en legítimo diálogo con todas las posturas.

Bibliografía

- Beck, U. (2017). *La metamorfosis del mundo*. Barcelona: Paidós.
- Galindo, C. (2018). «Yuval Noah Harari, el autor de *Sapiens*: “La tecnología permitirá ‘hackear’ a seres humanos”». Disponible en: <https://elpais.com/elpais/2018/08/20/eps/1534781175_639404.html>.
- The Wall Street Journal* (2021). «The Facebook Files». Disponible en: <<https://www.wsj.com/articles/the-facebook-files-11631713039>>.

La desinformación, un reto también para las bibliotecas

Alexandre López-Borrull

Profesor agregado de Estudios Ciències de la Informació i la Comunicació, Universitat Oberta de Catalunya

I. Introducción

Sin duda, sabemos y sentimos que hemos vivido y seguimos viviendo momentos especiales, diferentes, tristes y a menudo incomprensibles. Nunca como antes la información había tenido algo de necesidad. La pandemia nos ha demostrado como nunca que la información nos puede llevar a tomar buenas o malas decisiones, en función de que la que manejamos sea de calidad y nos aporte la tranquilidad necesaria para poder entender el momento que nos ha tocado vivir. Sirva esta visión para entender, también, que además de la pandemia, con su incertidumbre, con su gestión y el debate de las decisiones tomadas, nos ha tocado vivir un episodio grave de infodemia, que, como definió la propia OMS ya en febrero de 2020¹, se trataba de un momento en el cual había una gran cantidad de información (demasiada), mucha de la cual era falsa y parecía muy difícil poderla diferenciar.

A menudo nos preguntamos si este periodo es nuevo, como si eso pudiera calmar o ayudarnos a entender la situación en la cual nos encontramos. No, la desinformación y las *fake news* no son lo mismo. Tal como la define Rochlin (2017), una noticia falsa, una *fake news*, sería «un titular y una historia deliberadamente falsa publicada en una web que pretende parecer un sitio de noticias».

Tomamos esta definición para dejar claro que sirve tanto para los que difunden mentiras para llevar a clicar sobre páginas que publican contenidos solo para atraer visitas y generar beneficios económicos como para aquellos que puedan tener una agenda más o menos pública, más o menos oculta, para la difusión de sus ideologías, sobre todo en lo que se refiere a críticas al sistema o la generación de mensajes de odio. Por tanto, y aquí viene uno de los problemas, parece más difícil diferenciarlas. Como veremos, es importante también tener en cuenta la diferencia del término *desinformación* en cuanto a la visión en inglés, donde encontramos dos términos, *disinformation* y *misinformation*. La diferencia en este caso está en la intención, el propósito: en el primer caso se difunde la información falsa a sabiendas y en el segundo caso no. Lo mismo ocurre con teorías negacionistas o conspiracionistas, que algunos crean y difunden para confundir, pero otros piensan que son ciertas.

Pero, a diferencia de la información digital y su conversión en ceros y unos, en este caso a menudo no es tan sencillo de etiquetar como *fake news* o desinformación. Veamos una tabla de cómo el desaparecido proyecto OpenSources definía y curaba los contenidos (López-Borrull *et al.*, 2018):

¹ <https://www.who.int/docs/default-source/coronaviruse/situation-reports/20200202-sitrep-13-ncov-v3.pdf>.

Tabla 1
Etiquetas de curación de noticias del proyecto OpenSources

Etiqueta	Descripción
<i>Fake news</i>	Fuentes que fabrican información por completo, difunden contenido engañoso o distorsionan las noticias reales
Sátira	Fuentes que usan humor, ironía, exageración, ridículo e información falsa para comentar sobre eventos actuales
Sesgo extremo	Fuentes que provienen de un punto de vista particular y pueden basarse en la propaganda, la información descontextualizada y las opiniones distorsionadas como hechos
Teoría de la conspiración	Fuentes que son conocidas promotoras de teorías de conspiración
Rumor	Fuentes que difunden rumores, chismes, insinuaciones y afirmaciones no verificadas
<i>State news</i>	Fuentes en estados represivos que operan bajo la aprobación del gobierno
Pseudociencia	Fuentes que promueven pseudociencia, metafísica, falacias naturalistas y otras afirmaciones científicamente dudosas
<i>Hate news</i>	Fuentes que promueven activamente el racismo, la misoginia, la homofobia y otras formas de discriminación
<i>Clickbait</i>	Fuentes que proporcionan contenido generalmente creíble, pero usan titulares exagerados, engañosos o cuestionables, descripciones de redes sociales y/o imágenes
Proceda con precaución	Fuentes que pueden ser confiables pero cuyos contenidos requieren una verificación posterior
Política	Fuentes que proporcionan información generalmente verificable en apoyo de ciertos puntos de vista u orientaciones políticas

Fuente: López-Borrull *et al.*, 2018.

Sin duda, y como parece inevitable tratar, el ya expresidente Donald Trump tuvo mucho que ver en cómo las *fake news* pasaban a ser, como comentaremos más adelante, algo habitual en el combate político. Pero la desinformación ha existido siempre, aunque mayoritariamente el poder era el que tenía más potencia de fuego en la creación de bulos. Podemos pensar en cómo una organización tan potente (ese fue uno de sus pecados) como los templarios desaparecieron a principios del siglo XIV en base a mentiras sobre su organización y el culto al diablo. O recordemos también los pogromos en los barrios judíos (o juderías) a lo largo de la historia por las creencias de que habían cometido tal o cual pecado. Asimismo, tuvimos la desinformación de nuestro lado cuando en la Operación Fortitude se engañó a Hitler haciéndole creer que el desembarco definitivo de Normandía tendría lugar en Calais. Desde otra visión, fuimos a una guerra por creer que había armas de destrucción masiva en Irak que nunca fueron encontradas.

En las siguientes páginas comentaremos algunos otros ejemplos relacionados con la desinformación que considero importantes para el mundo de las bibliotecas porque pueden afectar o porque pueden crear espacios de colaboración con otros actores para lograr una mayor alfabetización informacional y mediática de la ciudadanía que permita tener ciudadanos con pensamiento crítico suficiente para poder discernir qué es verdad y qué no lo es, o como mínimo no caer en el ejercicio de delegar continuamente dicho papel a medios, administraciones o contactos cercanos de WhatsApp.

1. La desinformación como síntoma y termómetro de la crisis de las democracias liberales

Para entender el fenómeno emergente de la desinformación, es importante entender la visión de autores como McNair (2018), que afirman que «en el caldo donde se cuecen las *fake news*, se pueden encontrar también los populismos, la pérdida de prestigio de las élites y los medios de comunicación y, por extensión, una degradación de la consideración de los periodistas». En este caldo y por la pandemia, en algún caso también podríamos añadir a los científicos, que en muchos momentos han pasado a formar parte de este *statu quo* criticado por muchos ciudadanos y grupos negacionistas.

2. Nuestra relación con las redes sociales y el necesario aprendizaje viven en un péndulo de confianza/desconfianza

Llevamos pocos años, aunque no lo parezca, en nuestra relación con las redes sociales. Desaparecieron Tuenti y MySpace y muchas otras por el camino, y más que evolutivamente dejarán de estar presentes en nuestra dieta digital diaria, pero sí podemos observar cómo hemos ido pasando paulatinamente de una visión optimista, incluso ingenua, de lo que las redes sociales podían aportar a pasar a ver, por decirlo de algún modo pop, lo que contienen en su reverso tenebroso del lado oscuro de su fuerza. Así, las polémicas con la privacidad en torno a Facebook, el uso de la publicidad segmentada en campañas electorales, así como las noticias constantes sobre cómo el modelo de negocio de las actuales plataformas y redes sociales no es la verdad sino el *engagement* y la repetición de la experiencia han llevado a un porcentaje creciente de personas a poner en duda su presencia en las redes sociales (López-Borrull, 2020a).

No es por casualidad que ya antes incluso de la pandemia las autoridades europeas forzaran a las plataformas a considerar sus prácticas y las comprometieran en su lucha contra la desinformación (Comisión Europea, 2018). Ello las llevó a comprometerse a tener un papel más activo en la eliminación de contenidos falsos, de monitorización de mensajes de incitación al odio y una mayor transparencia con los contenidos patrocinados y la publicidad².

3. El negacionismo se plantea como una solución simple a problemas complejos

Desde un punto de vista nuclear de nuestra profesión, entender los mecanismos por los cuales fluye la desinformación y los factores que llevan a parte de nuestros usuarios a creer en teorías negacionistas o conspiracionistas es importante (Anastasiades *et al.*, 2021). Así, por negacionismo entendemos la negación de las evidencias científicas consensuadas por el método científico y por conspiracionismo entendemos la visión de que aquello que ocurre es por una confabulación de poderes (el nuevo orden mundial, QAnon, Gates y los chips en las vacunas...). Cabe tener en cuenta que a menudo dichos movimientos aprovechan el espacio que deja la información pública. Por ejemplo, en el caso de la COVID-19 en relación con la incertidumbre que existía en los primeros días, y cómo los negacionistas llenaron este espacio con documentales como *Plandemics*, que relataban que el virus no existía o que todo era una campaña de los sospechosos habituales (Soros, Gates) para alcanzar sus estrategias de dominación mundial.

² <https://wayback.archive-it.org/12090/20201229114620>
<https://ec.europa.eu/digital-single-market/en/news/code-practice-disinformation>

El mensaje negacionista es claro y simple, se basa en una gran «verdad» —que estamos siendo engañados— y ello lo hace muy difícil de desmontar. Intentando presentar la ciencia como una nueva religión, de hecho son estos movimientos los que piden un acto de fe que debe aguantarse incluso después de que la ciencia empiece a dar respuestas y caminos.

4. La información (y la desinformación) como herramienta de lucha política

Entender la lucha política que conlleva la desinformación es también importante para entender por qué fue considerado un gran problema por parte de los gobiernos norteamericanos y europeos. El Brexit, el referéndum de Escocia, el referéndum catalán, las elecciones en Brasil y sobre todo las elecciones norteamericanas mostraron cómo en periodos de campaña electoral (más que en la campaña permanente) la desinformación tenía un papel central. Trump es el que más crudamente lo mostró, al señalar que los medios que le eran críticos eran *fake news*, de forma que situaba a la oposición a sus ideas en un campo de desinformación de donde su núcleo duro de votantes no la ha sacado nunca, de forma que la polarización y las burbujas se han convertido en el terreno de juego habitual para el consumo de información política en las redes.

Se entiende así, pues, que al interés de algunos en que sus votantes no tengan una dieta digital plural se una el hecho de que a las redes sociales ya les interese que el *engagement* incorpore el sesgo de confirmación, por lo cual no sería tan interesante la verdad sino confirmar continuamente nuestras percepciones y creencias. Es por ello que me parece también crucial que como profesionales de la información y la comunicación nos impliquemos en entender cómo queremos que como sociedad nos relacionemos con la verdad: como algo incómodo que nos regaña por difundir bulos, o como algo que debe primar por encima de nuestras ideologías y emociones.

5. Las bibliotecas como espacios en la lucha contra la desinformación

Las bibliotecas tienen y deberían tener un papel crucial en la lucha contra la desinformación, según nuestro punto de vista. ¿Son las garantes del conocimiento o de la verdad? ¿Son herramientas de verificación o solo alfabetizadoras de usuarios? Repensar dicho papel me parece adecuado. Tal como proponía Anderson (2017), existen cuatro argumentos interesantes para situar la discusión alrededor de la desinformación y el papel de las bibliotecas:

- existe la verdad objetiva;
- los seres humanos están capacitados para reconocerla de manera fiable;
- hay que esperar que las bibliotecas ayuden a sus usuarios a distinguir entre la verdad objetiva y la falsedad y que piensen críticamente por ellos mismos (antes que conducir a los usuarios hacia una posición social o política determinada);
- en las bibliotecas no se intenta evitar que los usuarios encuentren falsedades, sino que se hace lo posible para ayudarles a leer críticamente y llegar a conclusiones válidas y bien informadas sobre lo que es verdadero y bueno y lo que es falso y malo.

Es en este contexto, y por la confianza que los usuarios demuestran tener en nuestros servicios, que es importante repensar el papel que las bibliotecas pueden jugar. En aquella lógica de la cooperación, entre dar el pescado o enseñar a pescar (responder a las necesidades o ayudar a aprender a verificar) puede estar el equilibrio. Porque también la desinformación ha contribuido a hacer que el equilibrio en el cual se presenta la información y su contexto se vea afectado, y ante tanta desinformación no cabe, en mi opinión, una visión equidistante.

6. Conclusiones

Sin duda, hemos tratado de la importancia emergente de la desinformación, su gran presencia y las dificultades que encontramos en nuestro día a día para identificarla y combatirla. Escribía en 2018, junto con Josep Vives y Joan-Isidre Badell, que la desinformación y las *fake news* eran en aquel momento una oportunidad para los profesionales de la información y la documentación. Tres años después y en los (esperamos) últimos coletazos de una infodemia que ha afectado a nuestra confianza en los datos, los tratamientos y las vacunas, creo que es ya una necesidad pensar y reflexionar sobre nuestra aportación en relación con la verdad y la desinformación.

7. Referencias bibliográficas

- Anastasiades, E.; Argyrides, M., y Mousoulidou, M, (2021). «Misinformation about COVID-19: Psychological Insights», *Encyclopedia*, 1 (4), pp. 1200-1214. Disponible en: <<https://doi.org/10.3390/encyclopedia1040091>>.
- Anderson, R. (2017). «Fake news and alternative facts: Five challenges for academic libraries», *Insights*, 30 (2), pp. 4-9. Disponible en: <<https://doi.org/10.1629/uksg.356>>.
- Comisión Europea (2018). *La lucha contra la desinformación en línea: un enfoque europeo*. Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones. Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52018DC0236>.
- López-Borrull, A. (2020a). «Fake news y coronavirus (y II): las redes sociales ante la desinformación», *COMeIN*, 99. Disponible en: <<https://doi.org/10.7238/c.n99.2036>>.
- (2020b). «Houston, Houston, ¿qué hacemos si Houston no ha existido nunca? (fake news y negacionismo científico)», *COMeIN*, 103. Disponible en: <<https://doi.org/10.7238/c.n103.2069>>.
- ; Vives-Gràcia, J., y Badell, J.-I. (2018). «Fake news, ¿amenaza u oportunidad para los profesionales de la información y la documentación?», *Profesional de la Información*, 27 (6), pp. 1346-1356. Disponible en: <<https://doi.org/10.3145/epi.2018.nov.17>>.
- McNair, B. (2018). *Fake news: Falsehood, Fabrication and Fantasy in Journalism*. Londres: Routledge.
- Rochlin, N. (2017). «Fake news: Belief in post-truth», *Library Hi Tech*, 35 (3), pp. 386-392. Disponible en: <<https://doi.org/10.1108/LHT-03-2017-0062>>.

El papel de las bibliotecas en la sociedad de la desinformación

Sara Martínez Cardama

Profesora e investigadora del Departamento de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Carlos III de Madrid

La labor infomediaria de las bibliotecas ha sido esencial para la preservación y custodia de la historia, pero sobre todo para garantizar el acceso igualitario a la información. Esta función pasa a un segundo lugar con la llegada de los sistemas de búsqueda web. No obstante, el marco actual, caracterizado por las noticias falsas y desinformación, supone una nueva oportunidad tanto para su papel como *gatekeeper* como para su participación y labor de alfabetización en entornos de verificación digital. Asimismo, implicarse de manera activa en la lucha contra la desinformación incrementa su legitimidad en el entorno informativo, reforzándolas como instituciones confiables para la ciudadanía. Este texto trata de ofrecer el marco general de actuación de las bibliotecas públicas ante la desinformación y establecer líneas prácticas de acción.

1. El contexto social. La biblioteca ante la deslegitimación de lo público

El proceso de deslegitimación de los espacios e instituciones públicas en el que vivimos nos afecta a los profesionales de la información y documentación como parte de la ciudadanía, pero también por el riesgo de que nuestras instituciones se vean arrastradas por estos procesos. No hay una institución que sea más democrática que la biblioteca pública, y el hecho de que también las instituciones culturales puedan cuestionarse es no solo algo demoledor sino una señal de alarma de que se necesita un trabajo colectivo intenso por parte de la profesión.

El actual clima de opinión es, sin duda, asfixiante, de constante crispación. Esta opinión tiene efectos totalizadores en la percepción de la realidad y de ciertos aspectos de la información. Es, además, muy difícil detectar sus influencias. Si retrocedemos a las teorías comunicativas de décadas atrás, como la de la Agenda Setting (McCombs y Shaw, 1972), se sabía quién tomaba el pulso a la opinión pública. Ahora esto es imposible, ya que los medios sociales configuran, en cierta manera, la agenda, y son los medios de comunicación más tradicionales los que acuden a ellos en búsqueda de noticias y repercusión social. Si bien esto puede ser positivo, por su potencial democrático, en ocasiones puede ser dañino debido al escaso control y los escasos mecanismos de autorregulación de la información en los medios sociales. Así, reproduciendo el clima de polarización existente, los medios sociales son reflejo de lo que Byung-Chul Han (2014) denomina sociedad de la indignación o del escándalo, con la que alude a lo efímero y viral de los procesos sociales en detrimento de la reflexión o el diálogo.

La complejidad a la que se enfrenta una construcción social como es la posverdad estriba en las peculiaridades del contexto tecnológico y social en el que se envuelve la información actual. Caridad-Sebastián *et al.* (2018) han resumido este contexto en tres causas fundamentales detectadas:

- a. Nuevos hábitos de comportamiento, acceso y uso de la información.** Sin duda, la manera viral y rápida que prima en el consumo de información, sumada a su gran componente emocional en el comportamiento informativo, influye en el hecho de que se refuercen

creencias previas que ya *per se* condicionan el acceso a la información (Hornsey, 2020). Es en este punto donde emergen y adquieren vigencia los mecanismos de racionalidad limitada ante problemas complejos, con teorías como la disonancia cognitiva de Festinger (1957), basada en una incomodidad intelectual que intenta reducirse y evitarse y que se aplica en el ámbito *online* mediante la constatación de que los usuarios elegirán siempre aquellos contenidos que confirmen sus propias creencias, especialmente en las nuevas plataformas digitales.

- b. El contexto tecnológico.** No puede ofrecerse una visión determinista que señale que los filtros burbuja, las cámaras de resonancia y la personalización de resultados que rigen la web son los culpables exclusivos de esta situación, si bien es cierto que son un condicionante claro.
- c. El contexto social y político,** marcado por la polarización política. Se trata de una cuestión que no es nueva, ya que lleva décadas dominando los debates académicos y sociales. Centrándose en la sociedad americana, Bishop (2008) va más allá de una polarización política, aplicando la «psicología de la tribu», que señala que grupos homogéneos a menudo adoptan posiciones más extremas. Más allá de adoptar una u otra postura y ser partidistas, se tienden a ignorar evidencias a la hora de analizar los hechos. Esta «psicología de la tribu» se amplifica en el ámbito digital, provocada por las limitaciones en cuanto a la selección informativa y su transparencia.

En esta nueva «espiral del silencio», donde lo público se deslegitima y está constantemente en la diana, las bibliotecas públicas deben también estar preocupadas, pues no hay una institución que sea más democrática o que represente los valores democráticos tanto como ellas. Se establecen a continuación cuatro líneas de acción que, coordinadas, pueden guiar a las bibliotecas públicas a reforzar su papel en la «sociedad de la desinformación».

2. Líneas de acción

Las líneas de acción propuestas pivotan sobre: la defensa de la legitimidad de la biblioteca pública a través de la incidencia política, el papel de la biblioteca pública en la redefinición de la alfabetización informacional y mediática, la defensa de servicios como la referencia digital en la verificación de la información y la utilización del espacio público para el incremento de la cultura científica y la ciencia ciudadana.

2.1. La defensa de la legitimidad de la biblioteca pública: hacia una estrategia de *advocacy*

El culmen de la deslegitimación de las instituciones públicas se produce, en opinión de esta autora, el 6 de enero de 2020 con el asalto al Capitolio de los Estados Unidos. Esa poderosa imagen es consecuencia del continuo descrédito de los espacios y herramientas democráticas durante años. Las bibliotecas y archivos estadounidenses, conscientes de su papel en el acceso igualitario y democrático a la información y como garantes de la memoria, actuaron de inmediato, calificándolo rápidamente de «terrorismo doméstico» y llamando a los profesionales al activismo en defensa de los principios democráticos y constitucionales (Martínez Cardama, 2021).

Este ejemplo de posicionamiento es la materialización de décadas de trabajo en incidencia política y *advocacy*, habiéndolo integrado por parte de las instituciones en sus planes estratégicos y líneas de acción. Cuando estos posicionamientos están claros, lo está también el modo de actuar.

Advocacy proviene de *advocare*, literalmente «abogar por», interceder en favor de algo. Sin embargo, esta definición es reduccionista, ya que *advocacy* implica algo más: provocar un proceso social para crear un clima de opinión favorable a un cambio. Es, por tanto, una intervención conjunta de diferentes actores, comunidades y agentes de interés para crear nuevas relaciones sociales entre un grupo y los espacios donde se ejerce el poder y se toman decisiones. No se trata solo de activismo ni de oposición: es la construcción de relaciones y, finalmente, de influencia. En cuestión de bibliotecas, podría decirse que «no es solo ser relevantes, sino parecerlo». La neutralidad mal interpretada de nuestras instituciones hace que como profesionales se eviten los posicionamientos ante cuestiones que son vitales para la ciudadanía. Y, a pesar de que las directrices internacionales avalan y reivindican su función social, su capacidad de decisión y de alzar la voz en cuestiones de interés es limitada.

La compleja relación entre las esferas política y bibliotecaria y los casos anteriores de fracaso en materia de activismo han sido abordados en Gallo-León (2019). No obstante, es cierto que cuestiones como la pandemia, los ODS y la Agenda 2030 o los fondos europeos de recuperación están generando una nueva oportunidad de debate y de representación para la participación en la agenda política. Así, por ejemplo, FESABID ha elaborado ya 10 puntos clave sobre Información y Política, donde se enfatizan aspectos como la importancia de las alianzas o la necesidad de una mayor función social.

La lucha contra la desinformación puede ser un aliciente para la defensa de la legitimidad de la biblioteca en este entorno informativo. Y aquí hay una buena noticia. Fuera de los entornos comunicativos, si hay unas instituciones confiables y reputadas en el acceso a la información, estas son las bibliotecas y archivos. Datos recientes como los del Pew Research Center (Geiger, 2017) siguen avalando esta idea y ofrecen conclusiones sobre la importancia de estos centros en cuanto a la confianza de la ciudadanía. Por ejemplo, el 78 % de los norteamericanos, particularmente de la generación *millennial*, señalan que las bibliotecas les ayudan a encontrar información fiable y de calidad. Otro estudio de OCLC en 2018, titulado *From Awareness to Funding*, va más allá, indicando que las bibliotecas son las instituciones en las que más confían los ciudadanos a la hora de acceder a la información, por encima de otras instituciones públicas y medios de comunicación.

Una mayor incidencia política en la defensa de las bibliotecas como elemento fiable en medio de la desinformación ayudaría a reforzar su legitimidad. Esta debe trabajarse desde la propia estrategia de las instituciones y asociaciones profesionales, huyendo del cortoplacismo y la espontaneidad y basándose en datos reales sobre percepciones de nuestros servicios.

2.2. Redefinición de la alfabetización informacional y mediática

Las bibliotecas tienen un gran bagaje en la formación de competencias informacionales a través de la ALFIN (alfabetización informacional), instruyendo en la aplicación de criterios de evaluación de fuentes. En la actualidad, esta alfabetización informacional no se debe entender sin la perspectiva mediática y desde el concepto de las multialfabetizaciones, al constituir los medios sociales un mecanismo más de acceso a la información.

Una de las tendencias más repetidas en la literatura sobre noticias falsas y bibliotecas es la reflexión sobre los criterios aplicados en la evaluación de fuentes, generalmente en forma de *checklist*. Estos listados, aunque hayan mostrado su validez en fuentes documentales tradicionales, no se ajustan a entornos virales de información. Se deben incluir mecanismos más rápidos derivados del *fact checking* en este tipo de formaciones (búsqueda inversa, identificación de titulares *clickbait*, lectura lateral...). La alfabetización mediática debe extenderse más allá del simple *fact checking* hacia un conocimiento más profundo del hecho informativo y, sobre todo, de las fuentes que lo contextualizan. Para ello, la biblioteca tiene una poderosa arma: su gran experiencia en tareas de referencia.

2.3. La labor de la referencia digital

Una importante labor que las bibliotecas llevan a cabo para concienciar sobre la desinformación es la elaboración de material de apoyo referencístico como guías temáticas basadas en la selección de recursos. La curación de contenidos, como nueva competencia infomediaria, se vuelve clave en estos entornos.

Las bibliotecas universitarias han comenzado a desarrollar estas guías temáticas aportando, por un lado, información sobre la posverdad y sus mecanismos, herramientas y plataformas de verificación y, posteriormente, dando difusión a sus propias bases de datos o colecciones. Estas guías pueden actuar, por tanto, como plataforma de expansión hacia nuestras colecciones, guiando a los usuarios hacia fuentes fiables. Asimismo, muchas incorporan ejercicios o tutoriales y la posibilidad de integrar a un bibliotecario referencista como contacto.

En este sentido, la referencia digital puede actuar como complemento perfecto de las labores de verificación. Sobre esta última, cabe señalar que no existe todavía un análisis real del impacto de estas herramientas en el cambio de creencias real de los individuos (Walter *et al.*, 2020), especialmente en cuestiones como rumores o elementos más enraizados que declaraciones políticas. Una de las críticas más frecuentes a las plataformas de *fact checking* es su carácter estanco, falto de participación y contexto. Resulta interesante la noción de comunidad, ya que es esencial en los procesos de formación de las creencias en la posverdad: la gente está más dispuesta a creer en concepciones contrarias si vienen desde su entorno.

Conceptos como *contexto* o *comunidad* sí están presentes en las labores referencísticas de las bibliotecas, en las que la alfabetización es un eje clave. Por tanto, el *fact checking* debería constituir una mezcla perfecta entre la referencia tradicional y el servicio al usuario (LeBeau, 2017) en un entorno, ahora sí, digital.

Kriplean *et al.* (2014) proponen un sistema sociotécnico de participación codiseñado por profesionales del entorno de la biblioteconomía y documentación. Estos autores reivindican el papel de bibliotecarios/as en algo que los *fact-checking* no realizan: la selección e interpretación de las fuentes, especialmente de las fuentes secundarias. Asimismo, también recomiendan que estos profesionales conduzcan el diálogo a través de las fuentes y estén integrados en las plataformas para ofrecer respuestas en tiempo real. A este respecto, es preciso poner en valor servicios como «Pregunte: las bibliotecas responden», que lleva más de 20 años ofreciendo un sistema colaborativo público de información a través de la red, con respuestas contextualizadas y fundamentadas en fuentes fiables.

La alfabetización mediática no puede depender solo de plataformas digitales elaboradas por compañías mediáticas y sus plataformas de verificación. Es de interés cívico, y debe, por tanto, incorporar más agentes sociales. Es necesaria una mayor colaboración entre periodistas e instituciones públicas como bibliotecas y archivos en el diseño de plataformas de información pública más participativas y en la elaboración de propuestas formativas conjuntas. Se trata de una relación que, de momento, no se percibe como necesaria, pese a que pueden encontrarse casos de éxito de colaboración entre bibliotecas públicas y periodistas ante la desinformación, como el ganador del Premio Knight News Challenge *Storytellers Without Borders: Activating the Next Generation of Community Journalists Through Library Engagement*, un proyecto de cooperación conjunta para la formación de competencias informacionales teniendo como eje el periodismo local.

2.4. Utilización del espacio público para el incremento de la cultura científica y la ciencia ciudadana

Si se habla de comunidad, esta se articula en un espacio. La defensa del espacio físico como lugar de unión se vuelve esencial en un contexto en donde prima la autoridad afectiva a la hora de

establecer y afianzar creencias. Así, siguiendo la tesis del sociólogo Eric Klinenberg (2021), la estabilidad democrática no se consigue solo con valores compartidos, sino con espacios compartidos. Ante un desafío global como la desinformación, trabajar desde el espacio público local puede ser más efectivo para ayudar a entender ciertos pensamientos o creencias desde el diálogo y el desarrollo de estrategias comunitarias. Por ello, abrir las bibliotecas a la divulgación científica y sobre todo a nuevas formas de participación en la ciencia (ciencia ciudadana) puede ayudar a generar y fomentar el conocimiento científico a través de la participación.

3. Referencias bibliográficas

- Caridad-Sebastián, M. *et al.* (2018). «Infomediación y posverdad: el papel de las bibliotecas», *Profesional de la Información*, 2 (4), pp. 891-898. Disponible en: <<https://doi.org/10.3145/epi.2018.jul.17>>.
- Festinger, L. (1957.) *A Theory of Cognitive Dissonance*. Stanford: Stanford University Press.
- Gallo-León, J. (2019). «Aproximación a la relación entre bibliotecarios y políticos: un caso específico de la compleja relación entre las esferas política y administrativa», en: Lazcano González, F. (coord.), *Intellectum valde ama. Ama intensamente la inteligencia: Homenaje al Profesor Octavio Uña Juárez, Catedrático de Sociología y Filosofía, escritor y poeta*. Madrid: Rafael Lazcano, pp. 1550-1564.
- Geiger, A. W. (2017). «Most Americans – especially Millennials – say libraries can help them find reliable, trustworthy information». Disponible en: <<https://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/08/30/most-americans-especially-millennials-say-libraries-can-help-them-find-reliable-trustworthy-information/>>.
- Han, B.-C. (2014). *En el enjambre*. Barcelona: Herder.
- Hornsey, M. J. (2020). «Why Facts Are Not Enough: Understanding and Managing the Motivated Rejection of Science», *Current Directions in Psychological Science*, 29 (6), pp. 583-591. Disponible en: <<https://doi.org/10.1177/0963721420969364>>.
- Klinenberg, E. (2021). *Palacios del pueblo*. Madrid: Capitán Swing.
- Kriplean *et al.* (2014). «Integrating on-demand fact-checking with public dialogue», en: *Proceedings of the 17th ACM conference on Computer supported cooperative work & social computing*. Nueva York: Association for Computing Machinery, pp.1188-1199.
- Martínez Cardama, S. (2021). «Activismo (*advocacy*) e incidencia política desde archivos y bibliotecas», *Nueva Revista de Política, Cultura y Arte*, núm. extra 1, pp. 98-115. Disponible en: <<https://www.nuevarevista.net/el-papel-de-los-archivos-para-preservar-la-memoria-y-velar-por-el-futuro1754-2/>>.
- Mccombs, M. E. y Shaw, D. L. (1972). «The agenda-setting function of mass media», *Public Opinion Quarterly*, 36 (2), pp. 176-187.
- Walter, N. *et al.* (2020). «Fact-checking: A meta-analysis of what works and for whom», *Political Communication*, 37 (3), pp. 350-375. Disponible en: <<https://doi.org/10.1080/10584609.2019.1668894>>.

VIRTUALIDAD Y PRESENCIALIDAD EN BIBLIOTECAS: ALCANZAR EL EQUILIBRIO

- I. Nuevos retos de las bibliotecas públicas en el espacio virtual y presencial

Espacios de ciudadanía digital: una necesidad y una oportunidad para el avance de la comunidad *en y con* la biblioteca

José-Antonio Gómez-Hernández

Profesor de Biblioteconomía de la Universidad de Murcia

I. Introducción

Los espacios de ciudadanía digital (ECD) son una idea, la propuesta de un servicio, un espacio físico con apoyo virtual, cuyo fin es **impulsar la competencia digital (CD) vinculándola a la inclusión, la participación y la innovación ciudadana en un entorno comunitario como la biblioteca pública**. En ellos se realizarían actuaciones y servicios de orientación, formación y participación para contribuir a la adquisición de competencias informacionales y digitales críticas y que se puedan aplicar a los distintos ámbitos de la vida privada, laboral, educativa y social de las personas y grupos destinatarios, de acuerdo con sus necesidades. Son una apuesta por una transformación digital centrada en las personas, humanista y social.

Proponemos que las bibliotecas públicas se doten de estos ECD y para ello diseñamos un proyecto, el e-IRIS (Vera-Baceta y Gómez-Hernández, 2021), que pudiera ser financiado en el marco del Plan Nacional de Competencias digitales (PNCD) (Gobierno de España, 2021). El proyecto se llama **e-IRIS** en alusión tanto a la diosa griega transmisora de los mensajes como a la membrana que regula el paso de la luz y, con ello, la vista. Nos pareció una metáfora **adecuada para un proyecto que pretende enseñar capacidades informativas y comunicacionales**. El origen fue una colaboración entre docentes de secundaria y universidad para enseñar la transparencia y el derecho a la información a través de la asignatura de Filosofía de primero de Bachillerato (Campillo Meseguer *et al.*, 2019), y a colectivos en riesgo de exclusión a los que atendía la Fundación Cepaim. A partir de aquí comenzamos a pensar que las bibliotecas públicas eran un nodo para extender este proyecto de formación en transparencia y acceso a la información de las administraciones públicas.

La aprobación del **PNCD**, al incluir como primera de sus líneas la de dotar de CD básicas al conjunto de la ciudadanía y asignarle un presupuesto de 890 millones de euros —incluyendo también la atención a la brecha digital de género—, nos motivó a proponer una **alianza para que las bibliotecas públicas fueran un nodo integrador de esta educación digital, combinada con inclusión, participación e innovación social, cultural y artística**. Y así nació el e-IRIS, que nos parece una muestra de **la sociedad civil organizada**: la Fundación Cepaim y otras entidades del tercer sector centradas en los colectivos en exclusión social; la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) como aglutinante de los municipios y entidades que sostienen las bibliotecas públicas; FESABID, que integra a las asociaciones de profesionales de España, y quienes enseñamos o investigamos en este tema desde las universidades de Murcia, Jaume I de Castellón, Compluten-

se, UOC, Rey Juan Carlos, Salamanca y Huelva. Contando también con empresas comprometidas con la comunicación y las tecnologías digitales: Prodigioso Volcán y Vodafone.

Lo que da sentido a la propuesta es que responde a una necesidad real de la ciudadanía: el PNCD identifica que hay **quince millones de personas sin la suficiente CD** y, de acuerdo con datos del INE (2021), **más de doce millones en situación de riesgo de pobreza o exclusión social**. Colectivos vulnerables y exclusión digital son realidades que se retroalimentan. Así lo señala la Fundación FOESSA (2021) en su último *Análisis y perspectivas*: «la brecha digital supone una pérdida de oportunidades en diversos ámbitos como el empleo, la educación, las ayudas de la administración pública o las propias relaciones sociales. Esta situación de desigualdad conlleva la perpetuación y profundización de situaciones de desventaja preexistentes, pero, además, se ha impuesto como un nuevo factor de exclusión social causando incluso el alejamiento de la posibilidad de una participación plena en la sociedad para las personas y familias que la sufren». La brecha digital se presenta como un motor de la exclusión: no contar con un dispositivo o conexión a internet y suficientes capacidades acerca a la exclusión, pues para una participación plena en la sociedad actual «es primordial impulsar medidas y estrategias que garanticen el acceso al derecho a una conexión a internet de buena calidad, el derecho a tener dispositivos que nos permitan esa conexión, y el derecho a adquirir competencias o habilidades para desenvolvern en ese mundo».

No nos referimos a las CD propias de los ámbitos laborales de la población activa, que tienen otras líneas específicas en el PNCD, sino a aquellas de las que **debe disponer y aprovechar cada persona en su dimensión ciudadana, individual o comunitaria, en su vida cotidiana, para ejercer derechos y tomar decisiones de salud, de consumo, de participación democrática, de sostenibilidad**, etc. Y aunque es cierto que desde hace unos treinta años se lleva trabajando desde instancias como las redes de telecentros —cuya labor y papel reconocemos—, lo que se constata es que tenemos más de un 30 % de la población sin un grado de autonomía digital deseable (el 43 % de las personas entre 16 y 74 años según el PNCD, por debajo de la media de la UE), y creemos que las bibliotecas públicas pueden ser un lugar idóneo para realizar un itinerario integrado, innovador y colaborativo que permita una capacitación real. Lo han venido haciendo, pero sin la extensión necesaria por la falta de medios. La coyuntura actual es el momento para que se sumen con determinación y potencien las iniciativas que se vienen llevando a cabo.

Es un proyecto que se ha diseñado **pensando en esa inmensa oportunidad que brindan los fondos de recuperación, concebidos precisamente para transformar realidades y dar respuesta a los grandes retos de la reconstrucción social y económica post-COVID**. Es un enfoque ambicioso, como se requiere dada la dimensión del problema y para que tenga la consideración de proyecto estratégico para la recuperación y transformación económica (PERTE), aunque también se pueda aplicar escalándolo a nivel autonómico o local si se desarrollan al menos sus elementos más transversales.

II. Diez aspectos clave de los espacios de ciudadanía digital

Un proyecto como este, que aspiramos a implantar en unas quinientas bibliotecas públicas de municipios medianos y en unos cincuenta puntos comarcales que atiendan a zonas rurales menos pobladas, tiene que contemplar muchos aspectos para garantizar su viabilidad.

- 1. Los ECD deben ser un espacio**, una sala multifuncional, con una configuración flexible y modular, que favorezca distintos modos de trabajo individual o en colaboración, que permita el aprendizaje, la orientación y la creación, y que ante todo supere la antigua disposición de las aulas informáticas: filas de puestos informáticos alineados frente a un

puesto del formador y una pantalla de proyección o una pizarra digital. Estarían dotados de un alto nivel de equipamiento tecnológico y de conectividad de fibra y 5G, sistemas de seguridad y mantenimiento para la realización de acciones formativas en formato individual, pequeño y gran grupo, así como actividades de orientación y procesos grupales de trabajo y creación por parte de la ciudadanía participante en los programas (Guerrero-Romera *et al.*, 2021). El proyecto e-IRIS aspiraría a dotar los ECD con unos quince puestos informatizados y unos veinte dispositivos para préstamo de larga duración, además de impresoras, incluyendo 3D, pizarra digital y sistemas de edición y creación digital y audiovisual.

2. Se basan en el concepto europeo de la CD, que permite diagnosticar en qué medida y grado la poseen y la pueden aplicar de forma autónoma las personas. En nuestro caso, de acuerdo con el PNCD, es el Marco Europeo de Competencias Digitales (DIGCOMP) (Carretero, Vuorikari y Punie, 2017), que se estructura en 5 áreas competenciales y 21 competencias específicas:

ÁREA COMPETENCIAL	COMPETENCIA	NIVELES DE APTITUD	
1. Información y alfabetización de datos	1. Navegar, buscar y filtrar información 2. Evaluar la información 3. Almacenar y recuperar la información	1	BÁSICO
		2	
2. Comunicación y colaboración	4. Interactuar a través de las tecnologías 5. Intercambiar información y contenidos 6. Participar en la ciudadanía digital 7. Colaborar a través de canales digitales 8. Etiqueta electrónica 9. Gestionar la identidad digital	3	INTERMEDIO
		4	
		5	
3. Creación de contenidos digitales	10. Desarrollar contenidos 11. Integrar y reelaborar contenidos 12. Copyright y licencias 13. Programar	6	AVANZADO
		7	
4. Seguridad	14. Proteger dispositivos 15. Proteger datos personales 16. Proteger salud 17. Proteger el medio ambiente	8	ALTAMENTE ESPECIALIZADO
		9	
5. Resolución de problemas	18. Resolver problemas técnicos 19. Identificar necesidades tecnológicas 20. Usar la tecnología de forma creativa 21. Identificar carencias de competencias digitales	10	ALTAMENTE ESPECIALIZADO
		11	

3. Han definido un conjunto de contenidos formativos, de acuerdo con el DIGCOMP, que hemos llamado *e-Ciudadanía*. Su objetivo es favorecer el aprendizaje de forma intuitiva y la capacidad de poner en práctica en contexto la CD. En nuestro proyecto, se ha formulado una propuesta con la doble finalidad de dotar a la ciudadanía de las competencias necesarias para la vida y fomentar su participación activa en la sociedad. Se trata tanto de alcanzar una capacitación digital que permita la inclusión y la autonomía personal (que el DIGCOMP identifica con el nivel B1 de dominio) como de promover la mejora democrática a través de competencias informacionales y de participación ciudadana que contribuyan a la cohesión social, con énfasis en los colectivos más vulnerables. Esta ofer-

ta inicial de formaciones se desarrollaría a través de cursos breves tipo NOOC y píldoras formativas, cuyo contenido diseñaría el equipo investigador del proyecto y elaboraría la consultora de comunicación Prodigioso Volcán. Serían:

a) Para el uso de recursos digitales de colectivos en exclusión digital:

- *e-TIC*: formación en destrezas muy básicas para el uso instrumental de las tecnologías y dispositivos más habituales.
- *e-Recursos*: formación digital sobre búsqueda de recursos en el territorio (sociales, sanitarios, educativos, culturales o de ocio), relación electrónica con agentes y administración...
- *e-Vivienda*: formación digital en búsqueda y gestión de alternativas residenciales y habitacionales, convivencia, comunidades de vecinos, mantenimiento y conservación...
- *e-Empleo*: formación en CD básica para el entorno laboral, la alfabetización laboral o para el empleo, la búsqueda de este, las relaciones laborales y los derechos laborales o sindicales, excluyendo la formación específica para el desempeño de puestos de trabajo concretos.

b) Para el uso de la información en el contexto digital:

- *e-Infirma*: formación en el uso reflexivo e intencional de la información.
- *e-Tica*: formación en aspectos éticos para el uso responsable de las TIC y competencia digital básica en información social y de actualidad, en alfabetización audiovisual y en medios: desinformación e identificación de noticias falsas, comunicación responsable de contenidos...
- *e-Tiqueta*: formación en netiqueta y normas de comunicación adecuadas en los distintos contextos digitales, redes o plataformas.
- *e-Segura*: formación en el uso seguro de las redes.
- *e-Organiza*: formación en gestión de información personal y organización de los contenidos digitales propios, así como conservación, acceso y uso de la información electrónica personal en entornos locales o «la nube».

c) Para el uso de recursos digitales en contextos de la vida:

- *e-Salud*: formación digital en salud y vida saludable, información sanitaria y sobre salud en internet y otras fuentes, hábitos de vida saludable, nutrición y actividad física, salud personal y familiar, ejercicio de la paternidad-maternidad...
- *e-Economía*: formación digital en economía doméstica, alfabetización financiera básica, contabilidad casera, decisiones de consumo, fuentes de información para la economía privada y el consumo, gestiones bancarias...
- *e-Aprendizaje*: formación en CD para el aprendizaje, acceso a la información y herramientas educativas, recursos educativos abiertos...
- *e-Familia*: formación en herramientas digitales para la educación de hijos e hijas, sobre hábitos digitales en el contexto familiar, la educación y el ocio digital familiar.

- *e-Desconecta*: formación en prevención de la dependencia digital y la adicción a las redes y en gestión del tiempo conectado.
- *e-Ciencia*: formación en CD para la alfabetización científica, teoría y práctica básica de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas, estímulo de vocaciones STEM.

d) Para el desarrollo y ejercicio ciudadano en el contexto digital:

- *e-Transparencia*: formación sobre derecho al saber y transparencia: derecho a la información de las administraciones públicas.
- *e-Construye*: formaciones para el desarrollo conjunto de actividades, la colaboración en el contexto digital y el desarrollo de iniciativas ciudadanas cooperativas, incluyendo formación en cultura emprendedora ciudadana.
- *e-Sostenible*: formación para la sostenibilidad y alfabetización ambiental.
- *e-Iguales*: formación en igualdad y no discriminación.
- *e-Conectadas*: formación en CD con enfoque de género.

4. Incluyen un conjunto de servicios que unen la formación con la puesta en práctica personal y social:

a) e-Incluye: servicios de orientación individual y atención a personas en riesgo de exclusión social y digital para responder a sus necesidades específicas, definiendo el itinerario que mejor responda a su situación, en las siguientes líneas de trabajo:

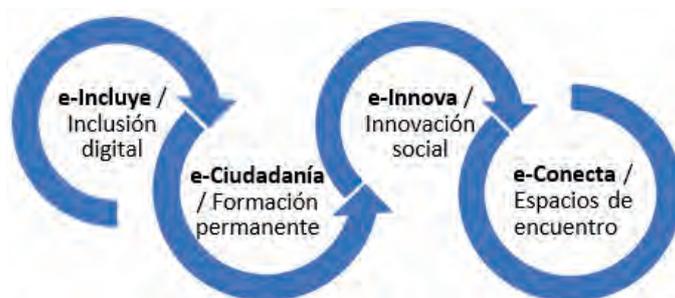
- *e-Media*: dotación y préstamo de larga duración de dispositivos electrónicos como ordenadores, portátiles y tabletas electrónicas con tarjeta de datos para facilitar el acceso a personas sin recursos electrónicos propios, previo seguimiento de una formación *e-TIC* básica.
- *e-Guía*: orientación en itinerarios de capacitación digital y construcción ciudadana de cada participante.
- *e-Comparte*: acceso a puestos TIC de libre disposición con mentores/as de apoyo para la formación cara a cara y el conocimiento compartido.

b) e-Conecta: espacios de encuentro para fomentar la inclusión y cohesión social mediante foros de debate, charlas, talleres de lectura, cuentacuentos, teatro, exposiciones o concursos que permitan la interacción de distintos grupos sociales con iniciativas como:

- *e-Activa*: acciones para fomentar la participación ciudadana en el contexto digital.
- *e-Desactiva*: acciones para desmontar estereotipos, luchar contra la desinformación y construir relatos alternativos a mensajes de odio.
- *e-Memoria*: acciones para la creación de colecciones digitales en torno a la historia local y al estudio y conocimiento de la memoria histórica a través de fuentes como archivos y bibliotecas digitales.

c) *e-Innova*: espacios de creación artística e innovación social y cultural:

- *e-Produce*: formación en creación y comunicación de contenidos digitales, alfabetización transmedia, diseño de materiales audiovisuales y multimedia, blogs, redes sociales y contenidos colaborativos.
- *e-Crearte*: acciones de promoción para propiciar el desarrollo de experiencias de arte y cultura digitales.
- *e-Lab*: desarrollo de laboratorios ciudadanos de innovación social para la mejora de las comunidades locales.
- *e-Voz*: acciones para la difusión de contenidos sonoros y audiovisuales creados por la ciudadanía a través de radio, *podcast*, canales de vídeo y otras herramientas audiovisuales.



5. **El proceso formativo dispondrá de una herramienta de (auto)diagnóstico de la CD**, que permitirá diseñar itinerarios dentro de la oferta disponible por parte de las personas que puedan ser realizados de forma sencilla con apoyo de los/as mediadores/as de los ECD. Además, permitirá identificar los avances de las personas participantes y los logros que se vayan alcanzando. Esta herramienta sería adaptada a partir de las ya elaboradas en programas previos de alfabetización digital de acuerdo con los fines del proyecto e-IRIS.
6. **El proyecto se apoya en una plataforma tecnológica** para gestionar los contenidos y actuaciones de aprendizaje, realizar los diagnósticos iniciales y finales de las personas participantes y el seguimiento de los resultados en las diferentes líneas de actuación, de modo que se justifiquen los recursos aportados de acuerdo con los procedimientos establecidos para estos fondos europeos de recuperación. Esta plataforma centralizará los contenidos educativos, servirá como espacio de trabajo para las personas mediadoras en el proceso de alfabetización y a la vez será un portal de conocimientos abiertos sobre los contenidos del programa. Para la ciudadanía participante es un espacio amigable de consumo de contenidos informativos y recreativos que ayuden al aprendizaje (Guerrero-Romera *et al.*, 2021). Será desarrollada por el grupo de investigación GRIAL de la Universidad de Salamanca y **podrá quedar de modo permanente para seguir formando de manera online** en grados más avanzados de la CD.
7. **Los ECD contarán con personal mediador para acompañar y mentorizar la formación individualizada o en grupo**, apoyándose en los contenidos disponibles en la plataforma de aprendizaje, favoreciendo el uso y progresiva autonomía de las personas participantes en el aprendizaje. Asimismo, se dotará de un equipo de apoyo en la plataforma de aprendizaje. De acuerdo con los procedimientos que se establezcan, el proyecto aportará recursos para la contratación de dos mediadores/as por ECD.

- 8. Ofrecerán un *plan de formación de formadores/as***, que abarcará a personal de las bibliotecas públicas, a los/as mediadores/as locales y al grupo de formadores/as en la plataforma *online*. Para ello, está previsto que a través de FESABID y sus asociaciones integradas se pueda desarrollar:
- a. Un programa de sensibilización sobre el valor de los servicios educativos y de inclusión digital de las bibliotecas.
 - b. Un diagnóstico de la CD de su personal a través de una consulta.
 - c. Un programa de actualización de CD profesionales.
 - d. Un plan específico de formación en los contenidos del proyecto, para que tanto el personal responsable como los/as mediadores/as incorporados/as puedan coordinar y desarrollar las actuaciones.
- 9. Se iniciarán con un *plan de comunicación*** dirigido a la sociedad y la propia comunidad profesional bibliotecaria, pues se constata que:
- a. Desde el punto de vista de la ciudadanía, la CD, su necesidad y la de prevenir los riesgos digitales no es suficientemente asumida.
 - b. Las bibliotecas públicas no se identifican suficientemente como espacios de alfabetización digital (Consejo de Cooperación Bibliotecaria, 2020), e incluso quienes redactaron el plan no las mencionan como parte de la red de capacitación digital, cuando son el medio idóneo por su carácter de proximidad, confianza y la continuidad que garantizan.
- 10. Se basan en unos *principios de actuación* y una metodología de trabajo coherente con el reto:**
- a. Identifican **la inclusión digital como clave de inclusión social** en entornos de aprendizaje a lo largo de la vida.
 - b. Tienen en cuenta las necesidades de cada persona, asumiendo una perspectiva holística y crítica de la alfabetización informacional que **conecta la formación con las necesidades de la vida, la innovación y la participación ciudadana**.
 - c. Su metodología apuesta por un **aprendizaje significativo, contextualizado y cooperativo**, que promueve comunidades de práctica, grupos de trabajo o redes informales con los que afrontar problemas prácticos de forma colaborativa y creativa para una adquisición de competencias dinámica, activa, reflexiva, crítica, corresponsable y compartida (Quijano, 2012).
 - d. Se plantean **desde las entidades que trabajan con los colectivos vulnerables y desde la colaboración público-privada**, necesaria para el empleo de los fondos europeos.

III. Actuaciones para materializar los espacios de ciudadanía digital

Una vez diseñado a grandes rasgos, teniendo en cuenta la estructura y los criterios habituales para la gestión de proyectos europeos, el grupo promotor está dando a conocer e-IRIS para posibilitar su discusión y su posible respaldo político desde las instancias decisorias. Por una parte, **en el ámbito académico se ha difundido en listas profesionales** como IweTel y Públicas, en el

Anuario ThinkEPI y en diversos congresos nacionales e internacionales. Por otra, **se va a presentar en la FEMP** el 15 de noviembre para los medios de comunicación y las instancias políticas, y **se hará llegar a los ministerios involucrados en la gestión de los fondos europeos**, como Economía y Competitividad, Igualdad y Cultura y Deporte. Y se va a lanzar una consulta a la comunidad bibliotecaria para que valore la oferta de servicios y contenidos formativos y nos dé una visión del estado de la CD del colectivo profesional (Fernández-de-Castro *et al.*, 2021).

Si se consigue respaldo político, se podrá desarrollar tal como se ha diseñado, pero también **podrá aplicarse parcialmente o en algunos ámbitos autonómicos**, pues el grupo promotor prevé concurrir a las convocatorias que se vayan publicando para emplear los fondos europeos.

IV. Reflexiones finales

Los ECD son una **oportunidad para dar respuesta a uno de nuestros grandes retos sociales**, dando un papel protagonista a las bibliotecas para que profundicen tanto en la transformación digital ciudadana como en la propia: mejorar sus infraestructuras tecnológicas y de conectividad, reformar espacios, facilitar que el personal que lo necesite actualice sus competencias y apoyarlo con recursos que le ayuden a desempeñar este rol en su entorno de forma protagonista. **El que la educación digital se haga en un espacio de ciudadanía como las bibliotecas tiene valores añadidos**: son centros de proximidad que gozan de la confianza social, favorecen los intercambios, la interculturalidad, la innovación social, la cultura de la igualdad, el encuentro de las diferentes personas de un barrio o comunidad con sus distintas circunstancias y, como consecuencia de ello, la inclusión y la cohesión social (Gómez-Hernández y Vera-Baceta, 2021). **El proyecto fortalece la vida municipal** al incardinar la CD en los municipios a través de la biblioteca y se realiza junto con quienes integran la administración local, la FEMP, y con los agentes públicos y privados que deben colaborar para movilizar estos fondos y sustanciarlos para que reviertan en la comunidad y en el bien común.

Lo identificamos como **un instrumento de dotación y actualización para bibliotecas** cuyas tecnologías hayan podido quedar anticuadas tras la pasada década, en la que se encadenaron la crisis económica y la sanitaria (Romero-Sánchez, Hernández-Pedreño y Gómez-Hernández, 2021). Las bibliotecas han realizado un enorme esfuerzo de inclusión social, con una resiliencia y una voluntad numantina de servicio a la comunidad, pero con gran escasez de herramientas tecnológicas: unos 29.000 ordenadores en total, incluyendo los de uso del personal, según cifras del Ministerio de Cultura y Deporte (2021). Un parque quizás necesitado de ampliación y modernización para que las bibliotecas puedan ser un servicio viable de inclusión y formación digital. La aportación del proyecto contrarrestaría en parte esta situación, contando además con contenidos formativos, una plataforma de aprendizaje y una incorporación significativa de personal, necesaria cuando se está en un periodo de transición y relevo generacional, aceleración digital de la sociedad y retroceso del apoyo de las administraciones autonómica y estatal a la administración local que sustenta las bibliotecas. Y no hace falta recordar que **los recursos que se invierten en bibliotecas de los fondos europeos consolidan de forma permanente un servicio** más allá del periodo de disposición de los mismos, lo que garantiza su rentabilización social.

El proyecto e-IRIS diseña **un programa de servicios y contenidos formativos vinculados estrechamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible**, pues la inclusión digital tiene un papel transversal presente en la mayoría de sus metas (Parra Valero *et al.*, 2021). Y da respuesta a una línea prioritaria del PNCD: la formación de CD básicas de la ciudadanía, en un contexto en el que **su ausencia, más allá de lo instrumental, afecta a la cohesión social y a la vida democrática, la salud y la sostenibilidad**, pues conlleva vulnerabilidad a la desinformación y los bulos, a la polarización social o a problemas psicosociales. En suma, es un proyecto que surge de la sociedad civil para dar respuesta a un importante reto país y consideramos que merece poder

desarrollarse, para que las bibliotecas den un paso adelante en la transformación digital de la ciudadanía y en la propia.

Referencias

- Campillo Meseguer, M.^a J.; Galiano Martínez, A.; Gómez Hernández, J.-A.; Hidalgo Pérez, A.; Molina Molina, J.; Reverte Martínez, F. M.; Baeza Hernández, M.^a J.; López Anierte, M.^a C.; Martínez Navarro, E.; Mayor Balsas, J. M.; Oliva Palazón, E.; Peñarrubia, D.; Ros Medina, J. L.; Tovar, M., y Vicente Giménez, T. (2019). «Educar para la transparencia y una ciudadanía informada: diseño, aplicación y evaluación del programa IRIS para alumnado de Bachillerato de la Región de Murcia (España)», en: A. Cuevas-Cerveró, J.-A. Gómez-Hernández, E. Simeão y R. Botelho-Francisco (orgs.), *Competencias en Información y Políticas para Educación Superior: Estudios Hispano-Brasileños*, vol. 1, pp. 123-138. Disponible en: <<http://eprints.rclis.org/39929/>>.
- Carretero, S.; Vuorikari, R., y Punie, Y. (2017). «The Digital Competence Framework for Citizens With Eight Proficiency Levels and Examples of Use», *Publications Office of the European Union*. Disponible en: <<https://doi.org/10.2760/38842>>.
- Consejo de Cooperación Bibliotecaria. (2020). *Balance y proyección del informe «Prospectiva 2020: las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas»*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte. Disponible en: <<https://es.calameo.com/read/000075335a95a56759aa5>>.
- Fernández-de-Castro, F.; Aranda, D.; Sampedro, V.; Guerrero-Romera, C.; Farné, A., y Sellés, A. (2021). «Competencias para la ciudadanía digital: propuesta de cuestionario para profesionales de bibliotecas públicas», *Seminário Hispano-Brasileiro*, 10 (1): *X Seminario Hispano-Brasileño de Investigación en Información, Documentación y Sociedad*. Disponible en: <<https://ojs.seminariohispano-brasileiro.org.es/index.php/shb/article/view/35>>.
- Fundación FOESSA. (2021). *Análisis y perspectivas 2021. Sociedad expulsada y derecho a ingresos*. Disponible en: <<https://www.caritas.es/producto/sociedad-expulsada-derecho-a-ingresos/>>.
- Gobierno de España (2021). *Plan Nacional de Competencias Digitales*. Disponible en: <https://portal.mineco.gob.es/RecursosNoticia/mineco/prensa/noticias/2021/210127_np_digital.pdf>.
- Gómez-Hernández, J.-A., y Vera-Baceta, M.-Á. (2021). «Las bibliotecas públicas españolas ante los fondos europeos de recuperación y el *Plan nacional de competencias digitales*», *Anuario ThinkEPI 2021*. Disponible en: <<https://doi.org/10.3145/THINKEPI.2021.E15B01>>.
- Guerrero-Romera, C.; Merlo-Vega, J. A.; Sales-Salvador, D.; Vera-Baceta, M.-A.; Infante-Moro, A.; Gómez-Hernández, J.-A., y Cuevas-Cerveró, A. (2021). «Teaching basic digital competences for citizenship supported by learning platforms: the e-IRIS project», en: *XI Jornadas Internacionales de Campus Virtuales*. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/42516/1/paper_61_definitiva.pdf>.
- INE. (2021). *Encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Año 2020*. Disponible en: <https://www.ine.es/prensa/ecv_2020.pdf>.
- Ministerio de Cultura y Deporte. (2021). *Bibliotecas públicas españolas en cifras. 2019*. Disponible en: <<https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/bibliotecas/mc/ebp/portada.html>>.
- Parra Valero, P.; Cuevas-Cerveró, A.; Sales Salvador, D.; Guerrero Romera, C.; Vera-Baceta, M.-A.; Fernández-de-Castro, P., y Barrios Martínez, C. (2021). «Las bibliotecas públicas como espacios de ciudadanía digital para el logro de la Agenda 2030», en: *X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte.
- Quijano, Á. (2012). «Comunidades de práctica, comunidades de aprendizaje y bibliotecas», en: J. Tarango y G. Mendoza-Guillén (orgs.), *Didáctica básica para la alfabetización informacional*. Buenos Aires: Alfagrama.

- Romero-Sánchez, E.; Hernández-Pedreño, M., y Gómez-Hernández, J.-A. (2021). «Función social y digital de las bibliotecas públicas en España tras la crisis económica y sociosanitaria: perspectivas y retos», *Profesional de la Información*, 30 (5). Disponible en: <<https://doi.org/10.3145/EPI.2021.SEP.10>>.
- Vera-Baceta, M.-Á. y Gómez-Hernández, J.-A. (2021). «Espacios de ciudadanía digital” en las bibliotecas públicas: una propuesta para su integración en el marco del Plan nacional de competencias digitales», *Anuario ThinkEPI 2021*. Disponible en: <<https://doi.org/10.3145/THINKEPI.2021.E15B02>>.

Transformar el espacio virtual en una comunidad de lectores

Gemma Lluch

Catedrática de la Universitat de València. ERI-Lectura

Cómo transformar un espacio virtual, como por ejemplo un sitio web, en una comunidad de lectores es uno de los retos actuales de las bibliotecas públicas; sobre todo, después de la pandemia provocada por la COVID-19. Para adentrarnos en su complejidad, en primer lugar planteamos qué es una comunidad de lectores virtual; luego, aportamos algunos datos de las comunidades que los ciudadanos españoles han creado desde 2003. Centrándonos en las que crean las bibliotecas, elegimos el caso paradigmático de sus clubes de lectura. Y, finalmente, proponemos algunos retos para las comunidades lectoras virtuales que crean las bibliotecas.

¿Qué entendemos por una comunidad de lectores virtual?

En el proyecto de investigación que desarrollamos durante los años 2015-2018¹ analizamos cómo lograr una comunicación sobre la lectura eficaz y de calidad en internet a partir de los epitextos virtuales públicos, es decir, a través de sitios web, blogs, canales audiovisuales, medios sociales, tráileres de libros o clubes de lectura virtuales.

Los resultados de la investigación (Lluch, 2018: 158) indican que solo siendo capaces de conseguir una comunicación adecuada virtualmente podrá darse el salto cualitativo y transformar unas simples herramientas en medios para crear comunidad de lectores.

Para generar un marco común, revisamos brevemente las características de estas herramientas y/o medios:

- El contexto virtual permite construir espacios de comunicación a cualquier lector transformándolo en autor.
- La autoría es compartida y el responsable de la creación de contenidos puede ser individual o colectivo: cualquier actor del ecosistema de la lectura (autor, editor, bibliotecario, docente o lector). Por tanto, dan un protagonismo al autor y al lector, permitiéndoles construir una voz mediante la que elaboran conversaciones sobre la lectura.
- El destinatario de la información también se multiplica y puede ser el usuario de una biblioteca, el futuro comprador de un libro, la institución que compartirá el documento y amplificará la audiencia inicial, el docente o los alumnos.

¹ El proyecto fue financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad y pueden consultarse sus resultados en: <https://www.uv.es/uvweb/estructura-investigacion-interdisciplinar-lectura/es/presentacion/productos-1285970392694.html>

- Los documentos son tipológicamente múltiples: textos escritos, audios, vídeos o gráficos; además, incluyen hipervínculos que amplían la información.
- La finalidad comunicativa es comentar, difundir, promocionar, modificar y ampliar contenido relacionado con todo el ecosistema de la lectura.

Una de las mayores dificultades a las que se enfrentan las instituciones, las empresas o los autores y docentes cuando diseñan, construyen y administran sus epitextos públicos virtuales es evitar ofrecer un mero reflejo del mundo analógico y no aprovechar las oportunidades del mundo virtual.

El ejemplo paradigmático son los sitios web de las editoriales, que deberían ser entornos en los que el usuario participe ampliando contenidos e incluso generándolos para interactuar con el editor. Es decir, que posibilite la transformación del lector que visita el sitio web en un posible comprador/seguidor de las temáticas, autores y libros que venden las editoriales. Más todavía: que proponga nuevas temáticas, nuevos autores o nuevas líneas editoriales.

Porque no basta con publicitar y proponer libros para su venta a través de estos escaparates virtuales como si de una tienda física se tratase, por muy atractivos, intuitivos y eficientes que sean.

En otros entornos, el consumidor se erige en el epicentro del universo virtual lector. Lo hace compartiendo lecturas, difundiendo contenidos e incluso puede llegar a crearlos, circunstancia que no debe ser obviada.

¿Quién ha creado comunidades lectoras virtuales?

Cuando tratamos cualquier fenómeno lector, la primera acción es mirar al pasado para contestar la pregunta principal: ¿qué se ha hecho antes? Lluch (2021) construye la cronología de las comunidades lectoras creadas en España:

- 2003. La escritora Laura Gallego crea un foro virtual en el que lectores de entre 12 y 20 años tejan conversaciones sobre libros, autores o temas.
- 2005. Creación del foro virtual Què Llegeixes?, que en 2008 pasó a administrar la Institució de les Lletres Catalanes.
- 2006. Inicio de los primeros blogs sobre lectura de profesores y, en 2007, los administrados por lectores adolescentes.
- 2007. Construcción de la llamada «comunidad de lectores» Goodreads, una aplicación de catalogación social de libros a través de etiquetas que Amazon compró el 2013.
- 2011. Inicio de los canales en YouTube que recomiendan libros.

Por tanto, desde 2003 hemos compartido lecturas en diferentes escenarios virtuales, y los primeros en hacerlo fueron los adolescentes y los profesores.

El caso de los foros de Laura Gallego

El caso de los foros de Laura Gallego es paradigmático y es importante reivindicarlo para aprender de las dinámicas que tejió. Con millones de visitas, en septiembre de 2017 los cierra y el mensaje de despedida constituye una buena descripción de lo que es una comunidad virtual de lectura:

Han pasado catorce años desde que la primera versión del foro vio la luz en LauraGallego.com. En todo este tiempo, por nuestro pequeño rincón de la imaginación han pasado cientos de

usuarios, lectores y escritores, con los que hemos compartido grandes momentos, historias y debates, risas y lágrimas. Me consta que del foro han salido amistades que perduran al cabo de los años y que algunos jóvenes escritores que se atrevieron a mostrar en él sus primeras historias cumplieron más adelante su sueño de ver su obra publicada. A través del foro hemos descubierto nuevos autores, nuevas lecturas y nuevos amigos. Pero con el tiempo los lectores han ido abandonándolo en favor de otras plataformas para relacionarse, y así, finalmente, hoy ha llegado el momento de decir adiós.

La investigación (Lluch, 2021) señala las siguientes características de esta comunidad:

- Los foros son espacios virtuales que no se publicitan: funcionan a través de la recomendación entre iguales.
- Ningún forista participa por obligación: se apropian de estos espacios porque les interesa y marcan los tiempos, los tipos de interacción y los contenidos de las conversaciones.
- El foro crea una comunidad de vinculación afectiva entre los usuarios a través de su afición por la lectura. Se construye un marco de confianza y respeto entre ellos y de ellos con la escritora, ya que la relación que mantienen es de aparente horizontalidad.
- Los participantes valoran como recompensa la relación que establecen con la autora y ella tiene tres formas principales de agradecer la entrega y lealtad de los foristas: sus libros, hacerlos partícipes del proceso de creación y promoción y la información privilegiada que la autora les confía.

La recomendación entre iguales: los *booktubers*

Durante los primeros años de este siglo, la comunidad virtual más conocida y más publicitada ha sido la de los *booktubers*: una recomendación entre iguales. Los estudios que se sitúan en el marco de esta investigación utilizan el término para identificar al adolescente o joven que usa las herramientas de la empresa YouTube para recomendar lecturas a los iguales, siempre al margen de los canales y de las iniciativas de la administración escolar o bibliotecaria y de las instituciones relacionadas con la lectura.

La investigación de Lluch (2017) muestra cómo los adolescentes y jóvenes en España, con los tuits, los blogs, los canales de YouTube o con Instagram, han transformado la manera de leer, de relacionarse con la lectura y con los libros. Han sabido crear un espacio de comunicación, de conversación social que, a la vez, es un espacio de relación, de juego y de diversión. Espacios que albergan géneros textuales diversos y donde los lectores participan para recomendar, descubrir, comentar, elogiar o criticar, jugar o competir.

Es importante destacar una de las conclusiones de la investigación de Tomasena (2021), quien afirma que la influencia de estos creadores entre los lectores jóvenes es relativa, ya que solo lo consiguen unos pocos, en tanto se han convertido en prescriptores.

La escuela y las comunidades virtuales de lectores literarios

En 2004 empezaron a utilizarse las primeras webs como instrumento de trabajo de aula en las clases de enseñanza no universitaria. Zayas (2008) reflexiona sobre los cambios que experimentó la enseñanza de la lengua y la literatura:

Con la generalización de internet, el uso de las «nuevas tecnologías» se asoció fundamentalmente al empleo de herramientas lingüísticas en línea (diccionarios de la lengua, de sinónimos, de rimas, de neologismos...), a la búsqueda de información (enciclopedias y portales educativos...) y a la consulta de bibliotecas digitales [...]. En la actualidad, internet nos ha permitido pasar del concepto de «nuevas tecnologías» —el ordenador como máquina de escribir— al de «tecnologías de la información y la comunicación», es decir, medios para interactuar en nuevas situaciones de comunicación.

Este texto de 2008 nos enfrenta al cambio cualitativo del uso de internet: de las meras herramientas a los espacios de comunicación.

Es importante hacer historia y situar los momentos claves que han obligado a pensar la tecnología como un instrumento para construir conversaciones, para dar la palabra y, en definitiva, para crear comunidades. Años más tarde, algunos docentes han sabido usarla para construir nuevos contextos comunicativos donde los estudiantes dialogan con las grandes obras de la literatura.

En Lluch *et al.* (2017) se analizan diez proyectos o prácticas de lectura que han construido una comunidad virtual de escolares en centros de toda España basados en la lectura de un clásico. En la conclusión del estudio se destaca cómo desde antes de 2006 docentes de lengua y literatura utilizaron los blogs, y las diferentes posibilidades que brindaba la Red, para compartir los proyectos de clase. Las conclusiones del estudio señalan cómo «estos pioneros rompieron los muros de sus aulas formando comunidades virtuales, más allá de los lápices y las libretas. Compartieron la lectura del *Quijote*, de la *Divina comedia* o de *Tirant lo Blanc*», y destacan como uno de sus puntos fuertes la transmedialidad: «Esta forma de enseñar a leer literatura permite que los clásicos se lean, se interpreten, se interioricen, se adapten a los nuevos lenguajes y se compartan entre centros educativos de toda España. Los docentes diseñan, construyen y proponen proyectos colaborativos virtuales a través de los cuales la lectura literaria en castellano, catalán, gallego o euskera se transforma en una experiencia de vida para cientos de escolares. Son chicos y chicas que, aunque no se conocen, gracias a las propuestas de sus profesores, establecen una comunicación especial a través de la lectura socializada de los grandes clásicos de nuestras tradiciones literarias».

Proyectos como #piensamelamor² o Callejeros Literarios, descrito por Fernández Campos *et al.* (2012), son un buen ejemplo.

Y ¿la biblioteca?

En los casos que hemos reseñado, la comunidad de lectores se forma entre iguales y fuera de cualquier institución (aspecto que los hace más atractivos a los adolescentes) o con un usuario cautivo, por la relación entre el profesor y el estudiante. Aunque el caso de la biblioteca es diferente, estos modelos de éxito nos dan algunas claves:

- La posibilidad de crear estas comunidades con todo tipo de lectura y no solo con el relato de éxito.
- La necesidad de conocer y evaluar las diferentes aplicaciones, herramientas o espacios que permite el mundo virtual para elegir las que se adecuan a un colectivo de usuarios y con un objetivo concreto. Es lo que hacen los jóvenes y adolescentes en su paso del foro de lectura al blog y a YouTube, y los docentes con el uso de recursos cruzados, con varios formatos.

² Puede consultarse la entrada original en <http://www.repasodelengua.com/2013/06/piensame-el-amor-y-te-comere-el-corazon.html>

La mayoría de las bibliotecas cuentan con un sitio web o un blog; medios sociales como Facebook, Twitter o Instagram; canales audiovisuales como YouTube; herramientas de mensajería rápida, etc. También con estudios, informes, evaluaciones o recomendaciones para usar todos ellos de forma eficaz.

De hecho, la pandemia ha representado un antes y un después y nos muestra la rápida reacción de muchas bibliotecas para transformarse y dar respuestas a las necesidades de sus usuarios. Nos podemos centrar en un caso paradigmático en el que la comunidad de lectores es un hecho: el club de lectura.

Los clubes de lectura, ¿un desafío?

La investigación³ de Baldaquí-Escandell (2018, 2019) se basa en una encuesta en línea a 330 bibliotecas y a 674 clubes de lectura de las bibliotecas de Cataluña, País Valencià y Mallorca. Los principales resultados fueron:

- El 85,47 % eran exclusivamente presenciales.
- El 13,95 % combinaban reuniones presenciales con el debate virtual.
- Las herramientas utilizadas eran: WhatsApp, 46,7 %; Facebook, 38,1 %; blogs, 34,3 %; Twitter, 10,5 %; foros, 5,7 %.

El estudio mostraba ciertas dificultades, en primer lugar, para integrar la utilización de los recursos de la web social como complemento de los clubes de lectura presenciales, pero sobre todo para instaurar un modelo de club de lectura únicamente virtual.

Para el primer caso, el estudio recomienda que las bibliotecas contribuyan a la formación digital de los usuarios de los clubes de lectura y dinamicen la integración de los recursos de la web social en los presenciales, sobre todo de aquellos recursos que, por su carácter abierto, permiten visibilizar su existencia.

Para el segundo, propone analizar las prácticas existentes, tanto las que funcionan como las que experimentan dificultades, para avanzar hacia modelos que, siguiendo el ejemplo de las redes sociales de lectura, permitan a las usuarias y usuarios encontrar los recursos de lectura que buscan y necesitan y, sobre todo, los animen a participar y convertirse en creadores de contenido.

El estudio más reciente de Santamarta y Agustí (2021) menciona que uno de los primeros casos documentados de club virtual es de 1999, usando una lista de distribución. Los autores identifican 24 clubes en activo en España (en abril de 2019), promovidos por 18 entidades diferentes y la mitad por bibliotecas públicas. Las características principales son:

- Los 18 clubes son principalmente asincrónicos, aunque un 70% dispone de chat.
- El 78,70 % está constituido por mujeres.
- El perfil de participante típico es una mujer de 45/54 años con estudios universitarios.
- El 77,51 % consigue las obras de una biblioteca.

³ Las encuestas se realizaron entre los meses de junio y agosto de 2017.

- Los participantes están muy satisfechos de los clubes y tienen una buena opinión de todos sus componentes o aspectos, con una nota media de 8,08 sobre 10. Además, un 94,67 % afirma que repetiría la experiencia.

Con la pandemia, esta práctica ha subido considerablemente. Por ejemplo, en el caso de los clubes de lectura virtuales de Barcelona, según su página web⁴, desde el mes de abril de 2020 más de 1250 personas han participado en sus clubes de lectura virtuales de Bibliotecas de Barcelona. Usan una *app* de mensajería instantánea (Telly) y videoconferencia, y están conectados a eBiblioCat.

¿Podemos afirmar que estos clubes de lectura virtuales son comunidades de lectores? No tenemos datos suficientes.

¿Qué hemos aprendido?

Hemos repasado diferentes modelos de éxito; hemos hecho historia para tener presente qué han hecho, qué debates han enfrentado, qué dudas se han planteado y qué decisiones se tomaron. La construcción de este mapa nos permite afirmar que para afrontar la virtualidad es importante:

- Adecuarnos a los tiempos y a las necesidades de los usuarios.
- Recompensar a los participantes; por ejemplo, con relaciones especiales con los autores o con los prescriptores de lectura, como *booktubers*, *instagramers*, etc.
- Atender los múltiples ecos de la lectura, como, por ejemplo, la vinculación afectiva que crea entre los lectores, pero también la necesidad de información y contexto sobre lo que leen, sobre todo en el caso de la lectura literaria, que necesita de un acompañamiento o guía.
- Compartir todo tipo de lectura y de todos los géneros, sin olvidar aquellas obras canónicas que tejen puentes con el pasado y nos señalan el futuro.
- Proponer lecturas con múltiples formatos y en diferentes plataformas, generando proyectos colaborativos que permitan la transformación del lector en autor de textos creativos e informativos.
- Atender la diversidad lingüística y cultural de España.

Conclusiones: los retos de la virtualidad

Para concluir, recordemos algunas de las acciones que ya se realizan, que sería importante consolidar y, en su caso, poner en marcha.

1. La construcción de un mapa de comunidades virtuales de lectura que funcionan y que tienen dificultades para identificar fortalezas y debilidades.
2. La detección de las necesidades de los usuarios, diferenciando edades, situaciones, carencias y objetivos de cada grupo.
3. La formación de los bibliotecarios y de los usuarios para poder operar en estos escenarios.

⁴ <https://ajuntament.barcelona.cat/biblioteques/es/content/clubes-de-lectura-virtuales>

4. La reedificación de los diferentes perfiles del bibliotecario en los diferentes tipos de bibliotecas.

Para la realización de estas acciones, la biblioteca no puede estar sola: es importante tejer puentes de colaboración con otras instituciones públicas, como las universidades, para emprender las investigaciones interdisciplinarias necesarias.

En este sentido, en el marco del proyecto I+D+i «El canon literario no académico: construcción, características, responsables, selección y recepción en los epitextos públicos virtuales», del Ministerio de Ciencia e Innovación de España, estamos elaborando una encuesta para conocer el papel que tienen las bibliotecas en la construcción de un canon no académico de lecturas y el tipo de libro que proponen en sus epitextos virtuales y en sus clubes de lectura, más allá del relato de consumo rápido⁵.

Para concluir, proponemos tres retos para hacer frente a la transformación de los espacios virtuales en una comunidad de lectores:

1. Transformar el lector en escritor: promover la creación de contenidos. Como explican Martín-Barbero y Lluch (2011), hacer de toda lectura un ejercicio del derecho a la palabra propia y suscitadora de la escucha.
2. Enseñar a lo largo de la vida: competencia informacional. Democratizar el acceso al conocimiento a partir de un plan de alfabetización informacional para toda la ciudadanía.
3. Comunicar la investigación: divulgar la investigación sobre la lectura. Propiciar el acceso a la investigación sobre la lectura a través de la divulgación y de la creación de espacios bibliotecarios para la discusión entre mediadores.

Referencias bibliográficas

- Baldaquí-Escandell, J. M. (2018). «Los clubs de lectura: entre la presencia y el mundo virtual», en: G. Lluch (ed.): *Claves para promocionar la lectura en la red*. Madrid: Editorial Síntesis, pp. 130-142.
- (2019). «Els clubs de lectura a les biblioteques públiques de Catalunya, el País Valencià i les Illes Balears», *Zeitschrift für Katalanistik*, 32, pp. 109-141. Disponible en: <http://www.romanistik.uni-freiburg.de/pusch/zfk/32/10_Baldaqui.pdf>.
- Fernández Campos, A.; González Mendizábal, I., y Pérez Gómez, M. M. (2012). «Callejeros literarios: una propuesta para la educación literaria», *Revista Iberoamericana de Educación*, 59 (1), pp.157-167. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.35362/rie590461>>.
- Lluch, G. (2017). «Los jóvenes y adolescentes comparten la lectura», en: F. Cruces (dir.), *¿Cómo leemos en la sociedad digital? Lectores, booktubers y prosumidores*. Madrid: Editorial Ariel, Fundación Telefónica, pp. 29-51.
- (ed.) (2018). *Claves para promocionar la lectura en la red*. Madrid: Editorial Síntesis.
- (2021). «El canon lector creado entre iguales. Estudio de caso: la recomendación virtual», en: Amo Sánchez-Fortún, J. M. de (ed.): *La lectura y la escritura como prácticas sociales en la cultura digital*. València: Tirant Editorial.

⁵ Proyecto I+D+i «El canon literario no académico: construcción, características, responsables, selección y recepción en los epitextos públicos virtuales» PID2019-10587RB-I00 del Ministerio de Economía e innovación de España. <https://www.uv.es/uvweb/estructura-investigacion-interdisciplinar-lectura/es/proyectos/proyectos-actuales/-canonnoacademico-1285895418697/Projectel-nes.html?id=1286136249619>

- ; Esteve, A.; Calvo, V., y Monar, M. (2017). «El Quijote o Tirant lo Blanc entre blogs y Google Maps», en: F. Cruces (dir.), *¿Cómo leemos en la sociedad digital? Lectores, booktubers y prosumidores*. Madrid: Editorial Ariel, Fundación Telefónica, pp. 52-75.
- Martín-Barbero, J. y Lluch, G. (2011). *Proyecto: Lectura, escritura y desarrollo en la sociedad de la información*. Bogotá: Cerlalc-AECID-Unesco. Disponible en: <<https://roderic.uv.es/handle/10550/76087>>.
- Santamarta, A. y Agustí, L. (2021). «Clubs virtuales de lectura en España: participantes y funcionamiento», *Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*, 20 (1), pp. 108-121. Disponible en: <<https://revista.uclm.es/index.php/ocnos/article/download/2458/2046/12162>>.
- Tomasena, J. M. (2021). «¿Quiénes son los *booktubers*? Características de los video-blogueros literarios en lengua española», *Ocnos. Revista de Estudios sobre Lectura*, 20 (2), pp. 43-55. Disponible en: <https://www.academia.edu/en/72601401/_Qui%C3%A9nes_son_los_bookTubers>.
- Zayas, F. (2008). «Las TIC y la enseñanza de la lengua y la literatura», *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, 72, pp. 83-101.

VIRTUALIDAD Y PRESENCIALIDAD EN BIBLIOTECAS: ALCANZAR EL EQUILIBRIO

II. La biblioteca inclusiva: la biblioteca pública trabajando en clave de Agenda 2030

La biblioteca inclusiva: bibliotecas con perspectiva de Agenda 2030

Alicia Sellés Carot

Presidenta de FESABID

La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible establece una visión para el desarrollo sostenible basada en los estándares internacionales de derechos humanos, colocando la igualdad y la no discriminación en el centro de sus esfuerzos y abarcando no solo los derechos económicos y sociales, sino también los derechos civiles, políticos y culturales, así como el derecho al desarrollo.

La aspiración transformadora y la aplicabilidad universal de la Agenda 2030 desafía a las Naciones Unidas a mantenerse firmes para garantizar que los ODS se implementen de conformidad con el derecho internacional de los derechos humanos, eliminando las desigualdades de género y todas las formas de discriminación, llegando a aquellos que están más rezagados primero, para garantizar que nadie se quede atrás.

Uno de los valores universales o lemas más conocidos de la Agenda 2030 es precisamente ese «no dejar a nadie atrás» y es en este sentido en el que en esta sesión vamos a mirar a la biblioteca, porque una biblioteca inclusiva es una biblioteca que no se deja a nadie atrás.

En este texto me gustaría primero plantear algunas reflexiones y también algunas propuestas.

La primera cuestión fundamental que me planteo, es efectivamente, ¿qué es una biblioteca inclusiva?

Una biblioteca inclusiva es una biblioteca de todos y para todos. En esta línea, me gusta mucho que el eslogan del Día de las Bibliotecas (el de todos los años) sea «aptas para todos los públicos», pero biblioteca inclusiva es un epíteto, es decir, *per se* biblioteca ya es inclusiva, es una institución de naturaleza igualitaria e inclusiva. ¿Y por qué digo esto si está tan claro? Pues porque creo que esta naturaleza inclusiva de las bibliotecas deberíamos recordarla, tenerla un poco más interiorizada. (Utilizo el plural mayestático, no porque no sea yo la que lo tiene que recordar, sino por darle una visión más amplia hacia los que trabajamos, dirigimos, gestionamos o financiamos servicios bibliotecarios.)

Podría ofrecer muchas, pero me quedaré con tres ideas principales que configuran esta visión de inclusiva *per se* de la biblioteca, de que somos aptas para todos los públicos.

En primer lugar, porque así lo definen los propios marcos teóricos y normativos que son la base filosófica y la definición del servicio. Tanto el *Manifiesto de la IFLA/UNESCO sobre la Biblioteca Pública* como las *Directrices IFLA/UNESCO para el desarrollo del servicio de bibliotecas públicas* confieren a las bibliotecas la necesidad de cumplir ciertos objetivos y funciones que tienen que ver con la atención a la necesidades culturales, informativas, educativas y sociales de toda la comunidad.

En segundo lugar, porque así lo define el marco legal en España. El servicio bibliotecario está regulado y desarrollado en un marco legal propio pero al que también se hace referencia desde otros marcos legales o textos normativos. La primera idea que quiero transmitir es que las bibliotecas no son una apuesta ni una consideración: las bibliotecas son una competencia y obligación de las diferentes administraciones (a diferentes niveles) y son garantía de derechos de la ciudadanía, de toda la ciudadanía (por ejemplo, en lo que se refiere al acceso a la información, a los derechos culturales, de educación y otros derechos fundamentales como la libertad de expresión, de creación, etc.), pero también hay otros marcos legales que tienen impacto en las bibliotecas como servicios públicos que son (por ejemplo, en cuestiones como la accesibilidad, la identidad, etc.).

Y, en tercer lugar, por la oportunidad que representa la Agenda 2030 para que las bibliotecas se conviertan en las líderes (junto con otras instituciones GLAM) en la misión de que nadie se quede atrás en lo que al acceso (**significativo**) a la información se refiere.

Tras estas razones, creo que es necesario poner este sintagma (*biblioteca inclusiva*) entre interrogantes, porque no estoy tan segura de que «no nos dejemos a nadie atrás». Considero que las líneas de trabajo para hablar de bibliotecas inclusivas no son totalmente sistémicas, en mi opinión son más programáticas o de «buena práctica», o, dicho de otra manera, no tenemos presente la inclusión tanto como deberíamos por naturaleza.

Y esto tal vez tiene que ver con que no nos planteamos qué es la inclusión, a qué nos referimos exactamente. La inclusión tiene mucho que ver con la idea de «los que están más rezagados», utilizando las palabras del Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible, pero también con toda la diversidad de personas y situaciones.

La inclusión tiene varios enfoques: me gustaría hablaros de dos de ellos. No pretendo teorizar ni definir qué es y qué no es inclusión, dado que también es un término vinculado a las políticas públicas, a los nombres de las consejerías o concejalías y yo lo que quiero es, por un lado, centrarme en la visión que tradicionalmente le hemos dado a la inclusión en los servicios bibliotecarios y, por otro lado, en otro enfoque en el que considero que hemos de «poner el foco».

Empiezo con la conceptualización que hace la norma ISO 2789 de la *población objetivo con necesidades especiales*, que es la más compartida, conocida, generalizada... Es decir, creo que es el enfoque mayoritario.

La norma establece que las necesidades especiales del público objetivo «pueden deberse a discapacidades físicas o a problemas de salud, a situaciones de desventaja económica (desempleados, por ejemplo) o diferencias culturales o de formación». En esta línea, habla de servicios bibliotecarios especiales, es decir, de proacción, para los colectivos que tienen necesidades en cualquiera de estos ámbitos. Y cuando propone la medición de servicios para estos colectivos habla de colecciones especiales, actividades especiales y servicios a largo plazo (atención en lenguas minoritarias, envío a domicilio, grupos de lectura, etc.).

Con este enfoque de inclusión, lamento no poder ilustrarlo, no puedo proporcionaros el dato que me gustaría. Me encantaría decir: «Más del 90 % de las bibliotecas públicas españolas están tanto ofreciendo colecciones especiales como organizando actividades y prestando servicios dirigidos a públicos con necesidades especiales». No puedo decirlo porque no gestionamos este dato... Si no podemos presentar un indicador en el VNR, no «aprobamos», no podemos demostrar que estamos trabajando en eso.

La reducción de desigualdades sería el otro enfoque que no marca la ISO o que seguramente podría estar englobado en los anteriores, pero lo que quiero es destacar tres líneas de inclusión porque son líneas de trabajo de las bibliotecas en las que hay avances y que son temas centrales en el marco del desarrollo.

Es decir, son «otras desigualdades». Son necesidades o brechas que también hacen que muchas personas se queden atrás y por las que las bibliotecas también estamos trabajando:

La primera son las desigualdades de género, y quiero recordaros que el eje transversal del plan estratégico del CCB es la igualdad de género. Creo que es una cuestión fundamental que las bibliotecas trabajen para ser también garantía de derechos de identidad y para el empoderamiento de las niñas y mujeres como establece el ODS 5. Las bibliotecas estamos en ello, como aliadas de las políticas públicas de igualdad y como promotoras de un gran número de proyectos para la reducción de esta brecha. Aquí hay muchos proyectos que podría destacar, pero hay muchas cuestiones que no aún no hemos abordado desde la bibliotecas (o volvemos a lo anecdótico, a la buena práctica).

La segunda desigualdad es la brecha **digital**. El Marco Europeo de Competencias Digitales, la España Digital 2025, el Plan España Puede... ¿Es muy osado decir que las bibliotecas españolas están contribuyendo a la reducción de esta brecha? La mayoría de las bibliotecas ofrecen conectividad, dispositivos; un porcentaje alto ofrece orientación, formación... ¿Es suficiente? ¿A cuánta gente nos hemos dejado atrás en pandemia por estas cuestiones? El proyecto e-Iris, que presentará José Antonio Gómez, está en esta línea: las bibliotecas como oportunidad para la inclusión digital y la participación en una vida democrática plena.

La tercera desigualdad es la territorial, que, utilizando expresiones de agenda, debemos mirar tanto desde el punto de vista de la desigualdad de los servicios bibliotecarios en los territorios como entre estos. En la línea de la despoblación, me consta que se trabajó en un plan de atención especial al mundo rural, pero creo que hay que añadir en estas desigualdades territoriales las diferencias entre barrios y entre poblaciones.

De estas tres desigualdades y de las respuestas de las bibliotecas, todavía tenemos menos datos.

Las bibliotecas son inclusivas *per se*, pero tenemos que integrar esta mirada en el modelo de biblioteca, en los ejes de trabajo y, por supuesto, hacer el seguimiento, definir indicadores y poder afirmarlo, no solo porque nos lo creemos, sino también porque podemos ilustrarlo con datos y retratos (además de con relatos), robándole el título al proyecto de evaluación de la Vasconcelos.

A la idea del enfoque que le damos a la inclusión, me gustaría añadirle la idea de diversidad.

Si retomamos la idea del «para todos los públicos» (y le añadiría el «de todos los públicos»), es imprescindible que las bibliotecas se conviertan en instrumentos de escucha, de observación y de acercamiento. Decía el otro día Ramón Salaberria en el seminario La Biblioteca Transoceánica que algunos de los valores clave y retos que debemos trabajar a fondo desde las bibliotecas públicas son tanto la lectura, escritura y oralidad como, por un lado, el apoyo a las comunidades vulnerables, la hospitalidad y autonomía (que relacionaríamos con la inclusión), pero le añadía, por otro lado, el reconocimiento de la voz de los usuarios y de su diversidad (lo que abre también los espacios a la cocreación, la participación, etc.).

Bibliotecas: sensibilización y acción

También me gustaría incluir una reflexión sobre el impacto o el rol de las bibliotecas. Quiero añadir la mirada que hemos intentado tener siempre en el Grupo Estratégico Bibliotecas y Agenda 2030, que en realidad es una doble mirada, la de la doble dimensión. Miremos a las bibliotecas como agentes de sensibilización: escaparate, escenario y espacio para la sensibilización en inclusión,

pero no dejemos de mirarlas como agentes de acción, como servicios que tienen un impacto directo/indirecto en la vida de las personas.

Y aquí tengo que hacer referencia a una obra maravillosa, el *Manifiesto poético |político por la investigación de |en la biblioteca pública*, en la que de una forma gráfica, como hago yo aquí en el pdf, sustituye la palabra *valor* por *poder*. Dice cosas muy interesantes, pero destacaré dos de sus puntos, los números 7 y 8.

7. «La biblioteca tiene que ver con bienes comunes, con producir y con la autonomía personal. Pone en tensión paradigmas de producción y consumo, y merece ser investigada con base en otros discursos que hablen de su sentido y su valor personal y público, que es material e inmaterial, práctico e improductivo, teórico, utilitario y afectivo, tangible e intangible, visible, invisible y casi visible.»

8. «No. Es mejor dejar de pensar solo en su valor y su potencial, y mostrar su **poder** económico, productivo, político, social, cultural, íntimo.»

Ahora empezaré con las propuestas.

Las propuestas que os traigo se enmarcan en un documento elaborado por el GT, que seguramente empezará a estar en revisión en unos días y que plantea una *Estrategia Nacional de información y bibliotecas*¹.

Puede que fuera ambicioso con este título, pero esta estrategia fue presentada (aprobada) en el pleno del CCB, con lo que es un instrumento para todas y todos.

Se trata, además, de una propuesta multinivel, es decir, interpela a cualquiera de los niveles relacionados con el servicio bibliotecario en España que ofrece líneas de trabajo y que lo recomendable es que sean contextualizadas y localizadas.

Este documento pretende contribuir a la consecución de las metas y objetivos del plan nacional de desarrollo mediante el consenso político y el acuerdo de prioridades en los que converjan los planes y estrategias de las comunidades autónomas en materia bibliotecaria.

En él establecemos cuatro líneas de trabajo:

1. Visibilizar las bibliotecas como un servicio para toda la ciudadanía que contribuye al desarrollo sostenible mediante actividades informativas y formativas de sensibilización sobre la Agenda 2030 (como en esta sesión del Congreso) y otras actividades de promoción y activismo no solo hacia el sector bibliotecario sino hacia el resto de la sociedad civil y de las instituciones.

Un ejemplo de alianzas y de visibilidad de las bibliotecas en el marco del desarrollo es el proyecto de MUSOL².

Pero también el proyecto e-Iris³ es un ejemplo de alianzas y una respuesta firme del sector bibliotecario a una necesidad del país, que además le aporta otros valores como la inclusión y la participación.

¹ Documento disponible en: https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/propuesta_estrategia_Bcas-y-Agenda-2030_02.19_rev2.pdf

² Toda la información de la conversación con MUSOL está también disponible en los materiales del congreso.

³ Comunicación presentada por José-Antonio Gómez-Hernández en este congreso.

2. Garantizar el acceso a la información, la cultura y el conocimiento, y garantizar servicios bibliotecarios para todas las personas. En esta línea, consideramos básicos tanto los mapas bibliotecarios, como verdaderas herramientas de planificación estratégica que tengan en cuenta las necesidades de la población y de la transformación de la sociedad, como la potenciación de los servicios móviles, los servicios digitales (la pandemia lo ha puesto muy en evidencia) o la necesidad de poner el foco en cambios de modelo de gestión, fomentando el trabajo en red y la cooperación para la prestación de servicios. Un ejemplo lo constituye el Plan de Especial Atención al Mundo Rural, pero podríamos poner ejemplos muy concretos como la Telebiblioteca en Las Palmas o líneas planteadas en el de estudio y análisis como el estudio universalizar los servicios bibliotecarios en España, editado recientemente por FESABID.
3. Diseñar y prestar servicios con perspectiva de Agenda 2030 con la suficiente flexibilidad para la localización de objetivos y con la coordinación que demuestre esta aportación. Esta línea es muy amplia y hace referencia tanto al diseño de colecciones y de actividades como de los propios servicios o productos documentales que generamos. En esta línea se presta especial atención a la alfabetización como actividad clave y prioritaria de los servicios bibliotecarios, a las alianzas entre las propias bibliotecas y los diferentes sistemas y a la financiación de los mismos.
4. Remodelar, generar y explotar los datos para una evaluación adecuada que incluye la homogeneización de datos de todos los sistemas de bibliotecas y la revisión de los indicadores y mediciones, así como de los mecanismos de captura y tratamiento, además de la realización de otros estudios y mediciones como son las de impacto.

Ejemplos

Para finalizar, esta intervención pretende poner el foco en **dos cuestiones fundamentales** desde las que se plantea la conversación pero también la necesidad de acción.

Existen buenas prácticas en bibliotecas centradas en la inclusión, pero no se trabaja de forma sistémica (política bibliotecaria reflejada en colecciones, actividades y servicios) ni se mira desde una cultura de la evaluación ni de la medición del desempeño.

Cuando hablamos de inclusión, se plantea la necesidad de no trabajar de forma unilateral, de buscar alianzas, no solo para integrarnos en otras políticas públicas, sino también para integrar otras miradas en la política bibliotecaria.

Recursos de interés mencionados

Avedoy, T. (2021). *Manifiesto poético |político por la investigación de |en la biblioteca pública*. Medellín: Tragaluz Editores.

Association des Bibliothécaires de France (2021). *Bibliothèques inclusives, bibliothèques solidaires? 66e congrès, 17-19 juin 2021*. Disponible en: <<http://www.abf.asso.fr/2/195/832/ABF/66e-congres-17-19-juin-2021-bibliotheques-inclusives-bibliotheques-solidaires->>.

El programa Bibliotecas Sostenibles de la Fundación MUSOL: de las ideas a las prácticas y de las prácticas a las políticas

Francesco Filippi

Director del Área de Proyectos y responsable de calidad
Fundación MUSOL

MUSOL nace en 1998 de la mano de un grupo de funcionarios/as, profesionales, expertos/as e investigadores/as que centran sus intereses y carreras profesionales en el ámbito de la administración local española, en su mayoría secretarios/as, interventores/as y tesoreros/as de la administración local. Desde su fundación, MUSOL tiene una vocación dirigida al trabajo con los entes locales en España, Europa y en el sur global (en particular en Guatemala, Bolivia y Senegal), con el objetivo de fortalecer las capacidades de los actores locales y su papel en el desarrollo sostenible.

Desde 2015, un importante eje de acción de MUSOL es la localización de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible.

En 2016, MUSOL elaboró una de las primeras metodologías de localización de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Seguramente se trataba de una herramienta mejorable, pero permitió trabajar e identificar en el Ayuntamiento de València el primer embrión del programa Bibliotecas Sostenibles, que hoy en día es uno de los programas más importantes de la Fundación MUSOL y se implementa ya en varias comunidades autónomas con decenas de bibliotecas públicas.

Las bibliotecas son un espacio privilegiado para difundir entre la ciudadanía los ODS y al mismo tiempo son un servicio público esencial para que los indicadores y las metas de los ODS se cumplan en nuestro entorno más cercano y a nivel global. De hecho, el sociólogo Erik Klinenberg, al definir la infraestructura social clave para la inclusión social, reducir la polarización y fomentar la convivencia, pone como ejemplo justamente la biblioteca pública, definiéndola como «palacio para el pueblo». A partir de esta constatación, trabajamos un programa integral para explotar este gran potencial de las bibliotecas y actualmente el programa se está ejecutando en toda la Comunidad Valenciana, en Castilla-La Mancha, Extremadura y Andalucía. También ha sido implementado en Castilla y León y en la ciudad de Madrid.

El carácter peculiar de las bibliotecas públicas como espacios abiertos y centros esenciales para el desarrollo social y cultural de los ciudadanos, sin distinción de edad, condición social o educativa, nos ofrece una importante oportunidad de trabajo para difundir y cumplir los ODS, tal y como mencionamos antes.

Para ello, MUSOL definió inicialmente tres ejes de intervención:

1. En primer lugar, la sensibilización de los responsables políticos y técnicos de las bibliotecas, para que conozcan la Educación para el Desarrollo Sostenible y la Agenda 2030. Sin un compromiso político firme, no es posible trabajar la Agenda 2030 y promover su loca-

lización, y este primer eje va dirigido precisamente a asegurar dicho compromiso. Afortunadamente, el soporte político a la Agenda 2030 es transversal y el programa ha contado con el apoyo político de los entes locales adheridos.

2. En segundo lugar, el refuerzo de las capacidades de los/las gestores/as de las bibliotecas y de los/as promotores de las actividades que en ellas se programan, en particular bibliotecarios/as, cuentacuentos y dinamizadores/as de clubes de lectura. Se ha elaborado un manual sobre Bibliotecas y Agenda 2030 y se ha desplegado un amplio programa formativo dirigido a estos colectivos.
3. El tercer eje agrupa las actividades concretas dirigidas a las personas usuarias de las bibliotecas. MUSOL ofrece un catálogo de actividades que las bibliotecas adaptan a su contexto e intereses específicos. En algunos casos, se utilizaron actividades «clásicas» —es decir, que se implementan en muchas bibliotecas— para introducir la Agenda 2030 y en otros casos se propusieron actividades relativamente nuevas.

Para el público general, se organizaron exposiciones fotográficas sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), con carteles explicativos y la posibilidad de organizar visitas guiadas a las exposiciones, en decenas de bibliotecas.

Para las personas adultas, se han organizado bibliotecas humanas con libros humanos que permiten abordar distintos ODS y se ha colaborado con varios clubes de lectura para leer y comentar libros relacionados con la Agenda 2030. De hecho, el manual que se ha elaborado (disponible en la web de MUSOL: <https://musol.org/archivo/MANUAL-Bibliotecas-CAST.pdf>) incluye listas de libros para tratar cada ODS.

Con el fin de llegar a los jóvenes usuarios de las bibliotecas (y atraer nuevos usuarios jóvenes a la biblioteca), hemos tejido alianzas con *booktubers* y otros *bookinfluencers* famosos para celebrar encuentros en las bibliotecas y cursos sobre cómo convertirse en un *bookinfluencer*, dirigidos al público joven. En el caso de jóvenes, niñas y niños, hemos colaborado también con empresas tecnológicas para diseñar y ofrecer a las bibliotecas talleres de impresión 3D, programación informática y robótica que permiten abordar distintos ODS. Por ejemplo, en los talleres de robótica, se programan los robots para que sigan en un mapa las rutas migratorias, permitiendo abordar esta temática. En lo que respecta al público infantil, hemos formado y colaborado con cuentacuentos para ofrecer en las bibliotecas cuentos relacionados con algún ODS.

El programa empezó en 2017 con estos tres ejes y, en su fase más reciente —a partir de 2020—, hemos incorporado un componente de incidencia política que busca institucionalizar el modelo de intervención ensayado en el proyecto mediante su integración en las políticas públicas locales, autonómicas y estatales relacionadas con las bibliotecas.

Los proyectos y las iniciativas puntuales realizadas en las bibliotecas sobre los ODS ofrecen aprendizajes, prácticas y a veces permiten configurar modelos de intervención. En este sentido, es importante mirar a los proyectos como laboratorios en los que se prueban iniciativas nuevas, que brindan múltiples oportunidades de aprendizaje para la formulación de políticas públicas, y no solo como experiencias puntuales. El intercambio entre estas experiencias enriquece este proceso y permite fomentar el aprendizaje de políticas (*policy learning*). Es más, muchos programas de la Unión Europea, en los cuales las bibliotecas pueden encontrar interesantes oportunidades de trabajo y financiación, fomentan expresamente esos procesos de aprendizaje de políticas.

En general, cuando terminan los proyectos o cuando estos llegan a un nivel de madurez suficiente, nos encontramos con el desafío de cómo aplicar a mayor escala las innovaciones que hemos producido. El programa de MUSOL Bibliotecas Sostenibles se enfrenta también a este desafío.

Muchas veces se cree que aplicar a mayor escala una innovación se refiere solo a replicarla, pero no es así. Las investigaciones en innovación social apuntan a que «escalar para tener impacto» aborda varios procesos, que pueden ser resumidos en tres ejes: *scaling out*, *scaling up* y *scaling deep*.

El *scaling out* se refiere al proceso más «sencillo», el de replicar la innovación en nuevos lugares: en nuestro proyecto, después de los primeros pilotos en València entre 2017 y 2018, hemos ido alcanzando nuevas bibliotecas y nuevos municipios, y el proceso continúa. Ya son decenas las bibliotecas que colaboran con el proyecto en casi todo el Estado. En principio, el *scaling out* no es el proceso para aumentar el impacto que más preocupa porque las bibliotecas han demostrado mucho interés y voluntad de adherirse.

El *scaling deep* se refiere a inducir cambios culturales, de valores y creencias y en las relaciones entre actores y personas, en nuestro caso a favor de la introducción de la sostenibilidad en las bibliotecas. Quizás es el cambio más complejo de lograr, pero las bibliotecarias y los bibliotecarios que nos hemos encontrado han mostrado muchísima sensibilidad y proactividad, y esta actitud ha sido clave para el éxito del programa. Obviamente, queda mucho por hacer, pero la base de partida es favorable, en lo que se refiere al colectivo de bibliotecarias y bibliotecarios. Quizás queda más trabajo por hacer en dos ámbitos: en primer lugar, con las autoridades públicas, en particular los decisores políticos locales, si bien el consenso transversal existente en gran parte de los municipios alrededor de la Agenda 2030 de desarrollo sostenible facilita mucho la labor. En segundo lugar, es una tarea pendiente hacer de la gran sensibilidad e interés demostrados a nivel personal por centenares de bibliotecarias y bibliotecarios un compromiso sistemático e institucionalizado de incorporación en las bibliotecas de la Agenda 2030. Este segundo punto conecta con el proceso de *scaling up*.

El *scaling up* es el proceso más complejo. Hace referencia a los cambios institucionales, al modificar leyes, normas y otras políticas públicas; se refiere, en definitiva, a la incidencia política. Las dificultades son múltiples: ¿cómo extraer de los proyectos aprendizajes y conclusiones que puedan convertirse en propuestas de políticas públicas? ¿Cómo tener un peso suficiente para que dichas propuestas o recomendaciones políticas sean tomadas en cuenta? En el proyecto de Bibliotecas Sostenibles, en su fase actual, tenemos claro que el *scaling up* es prioritario porque es el proceso que permitirá institucionalizar la Agenda 2030 en las políticas bibliotecarias y, de hecho, hemos incluido talleres en los que discutimos precisamente qué propuestas políticas podemos extraer para presentarlas a los políticos. Precisamente en la Comunitat Valenciana hicimos en septiembre de 2021 un taller con este objetivo cuyas conclusiones fueron bastante interesantes. Las mencionaré más abajo y fueron tan interesantes que queremos profundizarlas en otros talleres parecidos que serán ejecutados en otras comunidades autónomas, para que las propuestas y recomendaciones políticas tengan un alcance estatal y lleguen a un nivel de concreción adecuado para su presentación a los responsables políticos.

Es frecuente escuchar voces del sector bibliotecario de que «no se nos oye», y seguramente es así. Pero las bibliotecas tienen muchas ventajas: personal muy formado que puede formular propuestas o recomendaciones políticas pertinentes para alinear las políticas bibliotecarias con la Agenda 2030. Las bibliotecas son clave para el ejercicio de derechos humanos tales como el acceso a la educación, a la información, etc. y tienen un estrecho contacto con sus usuarias y usuarios, con capacidad de movilización de dichos grupos. Y, finalmente, el sector tiene organizaciones representativas a nivel nacional, europeo y global que permiten incidir de forma colectiva en los tomadores de decisiones, a todos los niveles de gobierno. ¿Es fácil? No, no lo es. No obstante, desde el proyecto de MUSOL Bibliotecas Sostenibles queremos apoyar este proceso. Entre las principales recomendaciones políticas surgidas en los primeros talleres que ya he citado, destacaré la voluntad de que las bibliotecas públicas municipales sean «mucho más que libros y espacios de intereses o preferencias personales» y pasen a ser agentes transformadores, aliadas

para la transversalización de las políticas de inclusión, igualdad, educación, movilidad, etc. Que la biblioteca sea una institución de proximidad. Se ha puesto mucho énfasis en que la biblioteca vaya más allá de las políticas bibliotecarias y que se pueda colaborar con departamentos (y entidades) municipales (planificación integrada) a favor del desarrollo sostenible. De hecho, la conclusión principal de los primeros talleres es la ambición de que las políticas bibliotecarias tengan sinergias con otros ámbitos municipales y con la sociedad civil para transversalizar la Agenda 2030. No es un reto fácil: superar los «silos» de conocimiento y acción en los que tradicionalmente se estructura la administración pública es un gran reto. Una idea es recuperar o potenciar el rol de la junta de gobierno como espacio de discusión de las políticas locales y promover en ese espacio la negociación de la participación de las bibliotecas en las políticas públicas de otras áreas del ayuntamiento, sin perjuicio de que se creen los órganos necesarios para que posteriormente esta colaboración se materialice adecuadamente. Otra posibilidad es crear comisiones *ad hoc* con representantes de distintas concejalías, incluida la de bibliotecas, para abordar desafíos que requieran interdisciplinaridad y a los que las bibliotecas pueden aportar. Las bibliotecas, por ejemplo, pueden apoyar la ejecución de un nuevo plan de movilidad sostenible de una ciudad, ofreciendo actividades culturales en torno a estos temas para contribuir a preparar a la ciudadanía para los cambios que dicho plan pueda conllevar en el día a día de las personas. A dichas recomendaciones se podrían añadir otras, que surgen de preguntas que nos hemos hecho en estos años de trabajo con bibliotecas, entre otras: ¿se está «aprovechando» el potencial y el compromiso de las bibliotecas públicas en cooperación al desarrollo? Muchos entes locales y autonómicos, además del Estado, hacen cooperación al desarrollo, también pueblos muy pequeños, y las bibliotecas cuentan con organizaciones internacionales como EBLIDA e IFLA que podrían facilitar relaciones de cooperación internacional. Por la información que tenemos, pocas bibliotecas están implicadas en dichas iniciativas internacionales, cuando podrían —aún más ahora con la difusión de la comunicación *online*— aportar a la promoción de derechos humanos tan importantes como el acceso a la educación, a la información, la libre expresión, etc., frecuentemente vulnerados en muchos países en desarrollo. Potenciar el rol de las bibliotecas en este sector podría ser un excelente ejemplo de introducción del ODS 17 «Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible» en las políticas bibliotecarias y una recomendación política para las estrategias de cooperación descentralizada de los entes públicos viable y pertinente, que procura conectar las bibliotecas con otros ámbitos y competencias de las administraciones públicas.

Durante el X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, celebrado en Las Palmas de Gran Canaria del 10 a 12 de noviembre 2021, han surgido múltiples ideas para procesos de incidencia política que tienen que ver con el fortalecimiento de las bibliotecas públicas en general y con la incorporación de la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible en las políticas bibliotecarias. Entre otras, en el Congreso se ha mencionado la posibilidad de incidir en la reforma de la Ley Reguladora de las Bases del Régimen Local a favor de la universalización del derecho a la información o incidir a nivel internacional en el post-2030, reclamando un rol más protagónico de la cultura en la promoción del desarrollo sostenible.

En resumen, en cuanto a la incorporación de la Agenda 2030 en las bibliotecas públicas, ya se ha hecho un gran camino, pasando de las ideas a las prácticas. Falta ahora un paso más, es decir, pasar de las prácticas a las políticas, capitalizando la gran experiencia de las bibliotecas en acciones y proyectos concretos sobre los ODS en propuestas políticas que puedan ser adoptadas por las instituciones competentes.

¡Hagamos ruido! Experiencias de inclusión en la Biblioteca Municipal de Arucas

María Dolores León Donate

Directora de la Biblioteca Municipal de Arucas
Excmo. Ayuntamiento de Arucas, Gran Canaria

Si no han visto la película *The Public*, la recomiendo encarecidamente; a mí me hizo reflexionar sobre la vocación y la misión de las que tanto hablamos en foros y jornadas profesionales. La recomiendo especialmente porque tiene mucho que ver con los contenidos de este X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, y ruego me disculpen algún que otro *spoiler* que haré en esta ponencia. Comenzando por el tráiler, en el que diferentes personas interrogan al personal de la biblioteca sobre búsquedas diversas, desde las más absurdas hasta las más hilarantes, pero igualmente identificables con las que formulan las personas usuarias cada día en cualquier biblioteca.

El proyecto de biblioteca por el que hemos trabajado en Arucas durante más de tres décadas ha sido construido a base de intentar responder con más «sís» que «noes» a estas múltiples y variadas demandas.

Desde siempre, ha sido un modelo abierto y participativo, tanto en lo que se refiere al resto de departamentos y áreas del Ayuntamiento como a la comunidad local:

- a) Internamente. Mediante la colaboración con otros departamentos municipales, la biblioteca ha participado en las políticas públicas de otras áreas del Ayuntamiento: Educación, Bienestar Social, Igualdad, etc. Hasta tal punto está la colaboración en «el ADN» de la biblioteca que, a modo de ejemplo, cabe citar que la relación con otros departamentos municipales y la realización de actividades de cooperación son funciones específicas asignadas en la RPT de Arucas al puesto de trabajo como gestora de biblioteca.
- b) Externamente, antes de que existiera la Agenda 2030, y de forma casi intuitiva, fuimos generando alianzas con las asociaciones, colectivos y entidades locales, públicas y privadas, porque entendíamos que daba mayor fortaleza a los proyectos que emprendíamos y porque partimos del concepto de que la biblioteca no pertenece a nadie en particular, y mucho menos a quienes trabajamos en ella, ya que su valor está en que la comunidad a la que sirve la experimente como suya.

Arucas es una comunidad diversa, como cualquier otra del territorio español, formada por una pluralidad de personas. Ese reconocimiento de la diversidad nos impulsa para trabajar en la línea de la inclusión, asumiendo que cualquier persona debe tener un sitio en la biblioteca, aunque solo sea para «estar», y tratando de «no dejar a nadie atrás». La idea es potenciar la biblioteca como lugar de encuentro y mezcla social, ese «tercer lugar» que permite el intercambio de experiencias de lectura y de vida.

Continuando con *The Public*, esta trepidante película sobre la labor social de las bibliotecas comienza interrogando al espectador sobre los libros (*Have you a real love for books and learning?*)

y, a continuación, sobre las personas (*Do you like all kinds of people?*), argumentando que si alguien siente amor por los libros y amor por las personas, quizás debería considerar la posibilidad de ejercer la profesión bibliotecaria (*You may well consider the vocation of a librarian, a vocation that gives full enjoyment to the librarian and radiated to the public*).

No solo libros, no solo personas. Lectura y personas conforman el binomio de la inclusión en las bibliotecas públicas. En el marco del desarrollo de la Agenda 2030, para las bibliotecas municipales supone poner en práctica las metas y objetivos que conviertan a la biblioteca en el centro neurálgico de la inclusión en una comunidad local.

En este sentido, es habitual que en las bibliotecas públicas en España se programen muchas buenas prácticas relacionadas con los objetivos y metas de la Agenda 2030. Es también frecuente que estas experiencias se desarrollen sin planificación y sin evaluación, por lo que en general se carece de datos que avalen la importancia de la labor bibliotecaria en la consecución de las metas y objetivos de la Agenda 2030 y la necesidad de integración con el resto de políticas públicas.

En la Biblioteca de Arucas, por ejemplo, se programan múltiples acciones que se alinean con los objetivos y contenidos de la Agenda 2030, desde talleres de jardinería y horticultura en los que se promueve la agricultura sostenible (ODS 2) hasta sesiones de yoga en familia (ODS 3), cursos de creación literaria (ODS 4), celebración del Día de las Escritoras (ODS 5), club de robótica (ODS 9), club de lectura fácil (ODS 10), actividades relacionadas con el medio ambiente (ODS 13, 14 y 15), conmemoración del Día de la Paz (ODS 16), acciones que se desarrollan mediante alianzas y colaboraciones con entidades públicas y privadas (ODS 17). Volviendo a la autocrítica, estas acciones carecen de indicadores relativos a algunas de las metas, y solo se registran a efectos estadísticos como «visitas», «actividades», etc.

Muchas de estas propuestas están, directa o indirectamente, orientadas a la inclusión, ya sea digital, de personas o grupos con otras capacidades, de inmigrantes, de grupos etarios específicos, etc.

Entre las muchas acciones emprendidas, cabría destacar cuatro experiencias en las que la Biblioteca de Arucas ha trabajado la inclusión, tanto de forma directa como transversal:

1. Labrantes de la Palabra

Es un grupo de narración peculiar, creado en la Biblioteca de Arucas hace ya dos décadas con la finalidad de incluir a personas mayores de 55 años que contribuyan a conformar la memoria colectiva a través de las historias. Como grupo de narración, sus principales objetivos son fomentar el conocimiento y la difusión de la tradición oral, como parte del patrimonio inmaterial que conforma la identidad local, y propiciar el encuentro intergeneracional.

Bajo la dirección de narradores profesionales, han participado en los más importantes eventos relacionados con la narración que tienen lugar en España. Habitualmente, cuentan de forma gratuita en colegios, bibliotecas y espacios públicos, y lo hacen en nombre de la Biblioteca de Arucas.

2. Club de Lectura Fácil

La lectura fácil es una solución accesible dirigida especialmente a personas con dificultades lectoras permanentes (discapacidad intelectual, personas con trastornos del aprendizaje y/o del lenguaje, diversidad funcional, senilidad) o transitorias (inmigrantes, personas que se incorporan de manera tardía a la lectura o que tienen una escolarización deficiente, etc.). A tenor de las pautas del Manifiesto de la UNESCO sobre la biblioteca pública, «los servicios de la biblioteca pública se proporcionan bajo el principio de igualdad de acceso para todos [...] Los posibles usuarios que, por un motivo u otro, no pueden utilizar los servicios normales de la biblioteca tienen derecho a la igualdad

de acceso a ellos y, por lo tanto, la biblioteca debe esforzarse en poner a su disposición materiales y servicios, para lo cual deberá organizar, por ejemplo, materiales de lectura fácil».

A raíz del encuentro Gran Canaria Accesible, organizado por el Cabildo de Gran Canaria, que tuvo lugar en junio de 2016 en Arucas, la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Arucas, a través de la biblioteca, asumió el reto inclusivo de poner en marcha un Club de Lectura Fácil. Sería la primera biblioteca pública de Canarias, ya que la única experiencia hasta aquel momento la había desarrollado la Sociedad Insular para la Promoción de las Personas con Discapacidad (SIN-PROMI) del Cabildo de Tenerife.

La alianza con Plena Inclusión Canarias fue fundamental para el desarrollo de esta experiencia. Plena Inclusión Canarias es una federación de organizaciones que representa a más de 1500 personas con discapacidad intelectual.

El Club de Lectura Fácil es una iniciativa de Plena Inclusión Canarias y la Biblioteca Municipal de Arucas por el acceso universal a la información y el fomento de la lectura en personas con discapacidad intelectual o del desarrollo y en todas aquellas otras que tienen dificultades lectoras.

Actualmente, la Biblioteca de Arucas dispone de un variado fondo de lectura fácil, con lotes que se ceden mediante préstamo interbibliotecario a otras bibliotecas o centros educativos.

3. Biblioteca Humana

Esta experiencia, que genera espacios para el diálogo a través de la conversación personal, fue una iniciativa de la organización juvenil danesa Stop the Violence en el año 2000, que se puede replicar en cualquier parte del mundo. Una biblioteca hecha de personas listas para hablar y compartir lo que saben y creen. Un espacio donde las «personas» son libros y se han preparado para ser leídas como un libro abierto (publicado). Forman una biblioteca de seres humanos, individuales, en la que cada uno representa un grupo de la comunidad que de alguna manera está expuesto al estigma, prejuicio o discriminación. Cada libro es único en la Biblioteca Humana, y puede elegir su propio título a partir de su experiencia, aunque una cosa que todos los libros tienen en común es lo que se espera de ellos en su papel de libro de la Biblioteca Humana para servir como representante de su grupo.

4. Erasmus+ Migrate to Library!

Migrate to Library! fue una Asociación Estratégica KA204 (2017-2019) orientada a integrar a las personas migrantes y/o refugiadas en las comunidades locales, mediante la formación continua y la prestación de servicios bibliotecarios adaptados a sus necesidades. Las bibliotecas pueden asumir un importante rol en este ámbito. Como instituciones que, durante muchos años, han operado en los diferentes países de Europa, están naturalmente entrelazadas en las comunidades locales y en la conciencia social, como centros culturales y educativos que inspiran confianza ciudadana. Por ello, pueden ser percibidas como centros activos de cultura y educación para todas las personas, con independencia de su edad, religión, nacionalidad o cualquier otra circunstancia personal o social. Para desarrollar este proyecto, establecimos alianzas con bibliotecas de Croacia, Lituania y Polonia.

En relación con todas las experiencias anteriores, cabe resaltar que los primeros pasos han implicado la formación *de todo el personal de la biblioteca*, no solo el técnico o administrativo, entendiendo que es fundamental promover la concienciación y la sensibilización, que redundan en el compromiso de toda la organización.

En cuanto a la evaluación de estos proyectos, aunque se han recogido datos cuantitativos y se han elaborado las correspondientes memorias, quiero resaltar en esta ponencia algunos de los RELATOS que han generado:

LABRANTES DE LA PALABRA



- El relato de Amparito, Labrante de la Palabra, una mujer que tenía 83 años la primera vez que entró a la biblioteca y, aunque apenas sabía leer o escribir, pronto se convirtió en una de las más activas tertulianas del Club de Lectura y una narradora insuperable. «Empecé a vivir cuando conocí la biblioteca», decía. Como legado, nos dejó un libro de cuentos y poemas titulado *La ilusión de Amparito*, y una frase que le encantaba repetir: «No sabe lo que se pierde quien a la biblioteca no entra».
- El relato de Víctor, que reside en el Centro de Atención al Discapacitado de Arucas, por sus graves problemas de movilidad y de comunicación. Con 40 años, Víctor vino un día a la biblioteca, hace ya 10 años, con una determinación: «Quiero aprender a leer». Actualmente, forma parte del Club de Lectura Fácil y viene a la biblioteca casi todos los días.

CLUB DE LECTURA FÁCIL



BIBLIOTECA HUMANA



- El relato de Nacho. Alcohólico desde los 11 años, aprendió a leer y escribir en la cárcel, a los 34. «Entrar en la cárcel ha sido lo mejor que me ha pasado, para comenzar una vida distinta», fue una de sus afirmaciones en la sesión de Bibliotecas Humanas.
- El relato de Khadija, una mujer marroquí que se integró en Arucas a través de la biblioteca, participando y colaborando en la organización de numerosas actividades que la hacen sentirse importante y apreciada. Dice Khadija que «gracias a la biblioteca comencé a dejar de sentirme extranjera en el lugar donde vivo».

MIGRATE TO LIBRARY



Con relatos como estos, parece evidente que las bibliotecas contribuyen a transformar las vidas de muchas personas, más de lo que a veces somos capaces de reflejar con datos cuantitativos.

Dos ideas finales, a modo de conclusión:

1. **El tamaño no importa.** Con esto quiero insistir en que cualquier biblioteca, por pequeña que sea, puede trabajar con criterios de inclusión y poner en marcha buenas prácticas que desarrollen objetivos y metas de desarrollo sostenible, en la línea de la Agenda 2030.
2. **¡Hagamos ruido!** Hay una queja que es frecuente escuchar entre profesionales del sector bibliotecario: «No se nos oye», decimos.

Tal vez ese silencio que adorna la imagen de las bibliotecas no sea nuestro mejor aliado, cuando solo contribuye a la invisibilidad.

Terminando de «spoilear» *The Public*, hay otro momento impactante de la película que protagonizan algunos usuarios de la biblioteca cuando se niegan a pasar desapercibidos, porque parece que son invisibles para el sistema, y entonces surge la enérgica protesta al grito de *make some noise!*, «¡hagamos ruido!», para reivindicar esa visibilidad tan necesaria.

«Los libros son útiles para animar la conversación, una práctica cultural más antigua que la escritura y la edición de libros», afirma Daniel Goldin en su libro *La música de las bibliotecas*.

Creo que es muy positivo para la democracia que las bibliotecas estén llenas de personas y de conversaciones, creo que está bien que hagamos ruido y que el público haga ruido, porque es al público a quien pertenecen y sirven las bibliotecas, y los profesionales estamos para ser meros facilitadores de sus múltiples y diversas conversaciones, sin dejar a nadie atrás.

5. Bibliografía y recursos electrónicos

- Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Grupo Estratégico Bibliotecas y Agenda 2030 (2017). *Estrategia Nacional de información y bibliotecas como agentes para la consecución de los objetivos de la Agenda 2030*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte. Disponible en: <https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/propuesta_estrategia_Bcas-y-Agenda-2030_02.19_rev2.pdf>.
- Gimeno Perelló, J.; López López, P., y Morillo Calero, M.^a J. (coords.) (2007). *De volcanes llena: biblioteca y compromiso social*. Gijón: Ediciones Trea.
- Goldin, D. (2021). *La música de las bibliotecas: política y poética de un espacio público, hoy*. Lima: Biblioteca Nacional de Perú. Disponible en: <<https://repositoriodigital.bnp.gob.pe/bnp/recursos/2/html/la-musica-de-las-bibliotecas/>>.
- Parada, A. (2017). «Bibliotecas e inclusión», en: *Información, cultura y sociedad*, 37, pp. 5-11. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6560343.pdf>>.
- Servet, M. (2012). «Bibliotecas “tercer lugar”. Una nueva generación de instituciones culturales», en: *Bibliotecas 2029*. Disponible en: <<https://bibliotecas2029.wordpress.com/2012/05/23/tercer-lugar/>>.

COMUNICACIONES

- I. Nuevo paradigma:
repensar la biblioteca

La biblioteca que quiso ser un pulpo de cien tentáculos. Alianzas estratégicas para la participación, la innovación y la financiación

Alicia Rey

Coordinadora de las Bibliotecas Municipales de Huesca

Resumen: Con la premisa enunciada por el filósofo Amador Fernández-Savater «la cultura nos debería enseñar a vivir distinto», las bibliotecas han de estar abiertas a proyectos de innovación y participación ciudadana en alianza con el sector público y privado, contribuyendo así a la transformación social y cultural de la comunidad y propiciando experiencias que impacten en la mejora de la habitabilidad, la convivencia y la cohesión social.

Un modelo de gestión de la biblioteca más horizontal y en alianza con el sector público y privado nos permite tener mayor impacto y repercusión en la puesta en marcha de programas y proyectos. La biblioteca debe perder el miedo a implementar acciones innovadoras y fomentar alianzas con aquellas instituciones como la universidad, que cuentan tanto con recursos humanos como con experiencia en este campo.

La biblioteca deja de ser un lugar físico al uso, hablamos de la *modernidad líquida* y, como tal, la biblioteca se adapta a los cambios de la sociedad y está presente en diferentes escenarios y contextos de la ciudad, especialmente en la situación pandémica, en la que hemos explorado otros espacios con mayor aforo.

Introducción

¿Qué animal visualizo cuando imagino la biblioteca del siglo XXI? Haciendo un ejercicio de simbolismo y abstracción de una gestión en horizontal, con alianzas en sectores estratégicos de la sociedad y anclada en el territorio, visualizo un pulpo. Un pulpo de cien tentáculos, que se mueven en todas direcciones, buscando anclajes firmes y duraderos.

El concepto actual de biblioteca pública necesita múltiples tentáculos para avanzar y ejercitar su poder de transformación social y para establecer alianzas estratégicas con diferentes sectores de la sociedad que impulsen acciones de participación, innovación y financiación.

Metodología

Anclar los tentáculos del pulpo supone tener un concepto de gestión horizontal y poliédrico, saber interpretar y anticipar los mensajes que la sociedad emite y ser conscientes de que solo si la biblioteca está en continuo diálogo con los diferentes sectores de la sociedad podrá desarrollar su capacidad transformadora.

La transformación también debe aplicarse en la manera de gestionar la biblioteca. Es preciso nutrirse de otras fuentes, de otras disciplinas, tener una mirada plural y trabajar con equipos multidisciplinares.

Nuestro reto es transformar la biblioteca, pasar de ser un depósito de conocimientos a una institución facilitadora que garantice el acceso a la información y a los diversos conocimientos.

Resultados

A) Posicionamiento estratégico de la biblioteca

En la memoria del Plan de Dinamización 2020/2021, presentada en julio de este último año, se hace referencia a las alianzas y colaboraciones que las Bibliotecas Municipales de Huesca han mantenido con los diferentes sectores. En total se han contabilizado 101 colaboraciones en las cinco líneas de actuación. He aquí las alianzas más relevantes:

- 1) Plataforma de entidades de discapacidad (CADIS)
- 2) Coordinadora de Asociaciones del Barrio del Perpetuo Socorro
- 3) Colaboración con el sector privado (librerías de Huesca)
- 4) Departamento de Cultura y Educación (institutos de secundaria)
- 5) Equipo multidisciplinar del programa europeo MIGAP-POCTEFA

B) Codiseño de acciones de participación e innovación

Proyectos de codiseño generados a partir de los diálogos mantenidos con los diferentes sectores:

1. Con la Comisión de Educación del proyecto «Huesca más inclusiva», en la que tiene representación la Universidad de Zaragoza, el Departamento de Educación del Gobierno de Aragón y la plataforma de entidades de discapacidad CADIS.
 - *Programa «Déjame que te cuente»*: codiseño de un programa de lectura dirigido a colectivos de discapacidad y personas mayores, dinamizado por bibliovoluntarios.
 - *Club de lectura + inclusiva*: codiseño de un nuevo club de lectura para personas con discapacidad a través de un proyecto de innovación de la Universidad de Zaragoza, en el que cinco alumnas se van a implicar en la metodología aprendizaje-servicio.
2. Con la Coordinadora de Asociaciones del Barrio del Perpetuo Socorro, compuesta por diferentes entidades:

- *Laboratorios ciudadanos*: codiseño de un proyecto para impulsar la biblioteca como un lugar de encuentro que favorezca el diálogo y la cohesión social a través de la experimentación con disciplinas artísticas.
- *Barrio lector*: codiseño de actividades de lectura que tengan un impacto en el barrio y que impliquen a todos los agentes sociales y culturales: cata de libros, club de lectura, Club Comelibros, etc.

C) La biblioteca líquida y flexible: nuevos contextos

El concepto de *modernidad líquida*, acuñado por el sociólogo Zygmunt Bauman, hace referencia a una característica de la biblioteca del siglo XXI: la flexibilidad y la capacidad de adaptación a los cambios de la sociedad.

La biblioteca líquida interviene en otros contextos de la ciudad transformando en el imaginario ciudadano el concepto tradicional de biblioteca:

- Presencia de bibliovoluntarios en entidades de discapacidad y residencias de personas mayores, mediante el programa *Déjame que te cuente*.
- Presencia en las aulas de cuatro institutos de Educación Secundaria:
- Talleres de escritura creativa impartidos por escritores en horario lectivo en colaboración con el profesorado y financiados por el programa europeo MIGAP-POCTEFA.
- Programa *Los jóvenes también cuentan*: sesiones formativas impartidas por las bibliotecarias en horario lectivo y en colaboración con el profesorado sobre literatura infantil y técnicas para contar cuentos.
- Presencia en el Teatro Griego del parque Miguel Servet, donde los jóvenes que han participado en la formación *Los jóvenes también cuentan* hacen cuentacuentos para los niños y niñas de la ciudad de Huesca en horario lectivo.

D) Financiación europea de las actividades

Una de las alianzas importantes que se efectuaron en el año 2018 fue con el grupo de trabajo multidisciplinar que puso en marcha el proyecto MIGAP-POCTEFA (Interreg V-A España-Francia-Andorra). Este programa promueve la creación de una nueva cooperación para la educación artística y cultural en el ámbito educativo.

Con este programa se ha financiado toda la línea de actuación 2, de escritura creativa, con una aportación de 20.576,80 euros en las siguientes acciones:

- Taller de escritura infantil «El pequeño escritor» en la biblioteca Antonio Durán Gudiol.
- Taller de escritura para adultos en la biblioteca Ramón. J. Sender.
- Talleres de escritura para jóvenes en tres institutos de la ciudad en horario lectivo, así como el concurso de microrrelatos para jóvenes «En pocas palabras», que incluye la edición de un libro con los relatos ganadores y finalistas.

También el programa MIGAP-POCTEFA financia dos laboratorios ciudadanos, en la disciplina de música y arte urbano.

Conclusiones

- El nuevo paradigma de biblioteca debe reforzar y explorar nuevas alianzas con todos los sectores de la sociedad proporcionando espacios de participación y experimentación.
- En su estado de liquidez, la biblioteca debe estar en constante transformación, adaptando servicios, potenciando su ubicuidad y explorando nuevos espacios tanto físicos como virtuales.
- La biblioteca tiene que estar presente en la construcción de la Europa postpandémica en consonancia con los objetivos de la Agenda 2030 y la Nueva Bauhaus Europea, contribuyendo a la creación de «espacios hermosos, sostenibles e inclusivos».

Tres elementos de utilidad para la comunidad bibliotecaria

- La alianza con la Universidad de Zaragoza (sede de Huesca) para poner en marcha conjuntamente proyectos de innovación que se puedan implementar en las actividades de la biblioteca, como los nuevos acercamientos de la lectura a personas con discapacidad.
- El codiseño del proyecto de laboratorios ciudadanos en alianza con la Coordinadora de Asociaciones del Barrio del Perpetuo Socorro.
- La experiencia de la participación en programas europeos para financiar las actividades de la biblioteca.

Referencias

- VI Encuentro Cultura y Ciudadanía* (2020). Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte. Disponible en: <<https://culturayciudadania.culturaydeporte.gob.es/encuentro-cultura-ciudadania/2020-redirige/presentacion.html>>.
- Bauman, Z. (2002). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica de España.
- Fernández-Savater, A. (2020). *Habitar y gobernar. Inspiraciones para una nueva concepción política*. Barcelona: Ned Ediciones.
- Labs bibliotecarios* (2021). Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, MediaLab Prado. Disponible en: <<https://labsbibliotecarios.es>>.
- Memoria Plan de Dinamización 2020/2021*. (2021) Huesca: Bibliotecas Municipales. Disponible en: <<https://www.huesca.es/areas/bibliotecas/actividades/memoria-de-actividades/memoria-de-actividades-de-dinamizacion>>.
- Mind the Gap* (2018-2021). Bruselas: Comisión Europea, Fondos FEDER. Disponible en: <<http://www.poctefamigap.eu/es/pagina-de-inicio>>.
- New European Bauhaus* (2020). Bruselas: Comisión Europea. Disponible en: <https://europa.eu/new-european-bauhaus/index_es>.

Mediateka BBK, + que una biblioteca: un lugar para conectar, pensar y crear

Alasne Martín Goikoetxea

Responsable de la Mediateka
Azkuna Zentroa – Alhóndiga Bilbao

Sonia Marcos Maciá

Técnica de Procesos Bibliográficos
Azkuna Zentroa – Alhóndiga Bilbao

Resumen: La comunicación se concibe como la narración de un «viaje heroico» protagonizado por el personaje principal de nuestra historia: la Mediateka de Azkuna Zentroa – Alhóndiga Bilbao, inaugurada en octubre de 2010 y que, tras una década de andadura, se reinventa y transforma para convertirse en punto de encuentro y en espacio para el conocimiento, la exploración y el descubrimiento.

Narraremos brevemente sus primeros años como biblioteca enmarcada en la Red de Bibliotecas Municipales de Bilbao y su integración en la Red de Lectura Pública de Euskadi de manera autónoma. Son unos años felices e intensos, una época de descubrimiento y afianzamiento.

Relataremos a continuación cómo, casi diez años después de su apertura, la Mediateka inicia un proceso de profunda transformación de la mano del Proyecto Programa 2019-2023 de Azkuna Zentroa, que tiene como objetivo principal conectar la sociedad y la cultura contemporánea con el fin de contribuir a la construcción de una sociedad más creativa, crítica, rica y diversa, y cómo la Mediateka se convierte en motor de cambio para vivir la cultura como práctica, proceso y experiencia.

Concluiremos nuestro relato con una breve visión del futuro de nuestra heroína, que, con toda seguridad, estará plagado de nuevas y emocionantes aventuras.

1. Comienza el viaje

Bilbao inició en los 90 un proceso de transformación que reconvirtió el modelo de urbe industrial en una ciudad de servicios, en la que la cultura y la arquitectura ejercieron de motores de la actividad económica, confirmando el papel fundamental que juegan en la construcción territorial y como elemento diferenciador. En algunos casos, esto se hizo a través de la creación de nuevos espacios. En otros, a través de la recuperación de teatros, auditorios y edificios industriales que habían caído en desuso, como la Alhóndiga de Bilbao.



Figura 1. Fachada principal de Azkuna Zentroa – Alhóndiga Bilbao. Centro de Sociedad y Cultura Contemporánea. Fotografía: Azkuna Zentroa – Alhóndiga Bilbao.

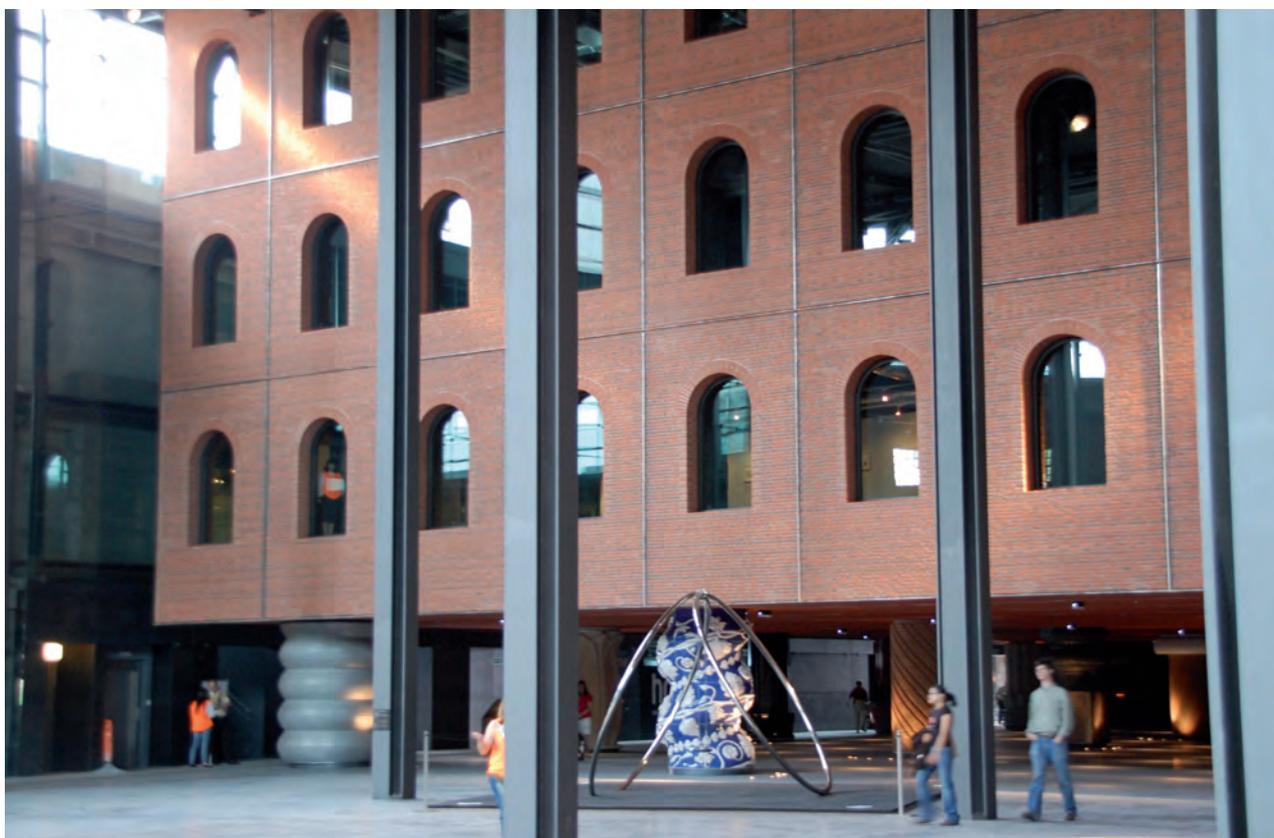


Figura 2. La Mediateka es uno de los tres edificios que se levantaron dentro de la antigua alhóndiga de la ciudad. Fotografía: Azkuna Zentroa – Alhóndiga Bilbao.

Azkuna Zentroa – Alhóndiga Bilbao se inauguró el 18 de mayo de 2010 para añadir valor al ecosistema cultural, artístico y social de Bilbao a través de la creación artística contemporánea, colaborando en la apuesta de Bilbao por convertirse en un referente cultural de primer orden.

La Mediateka BBK ocupa uno de los tres edificios que se levantaron en el interior del antiguo almacén de vinos y licores, transformado de la mano del diseñador francés Philippe Starck. Desde su apertura en octubre de 2010, se convirtió en un espacio de referencia para las personas que la habitan a diario buscando un lugar de lectura, investigación y encuentro. Un contexto en el que la diversidad de procedencias, edades o lenguas es y sigue siendo uno de sus principales valores.

En la definición de modelo que se construye en aquellos momentos se determinan los siguientes objetivos:

- Dar servicio al Distrito 6, aumentando por tanto el número de puntos de acceso a recursos bibliográficos y servicios bibliotecarios en la ciudad.
- Cubrir y completar, gracias a una mayor accesibilidad horaria, la demanda de servicios de la ciudadanía cuando los restantes servicios bibliotecarios municipales pudieran estar cerrados (sábados, domingos y festivos).
- Incrementar la oferta documental con colecciones específicas y recursos electrónicos que cubrirían el conocimiento y la información sobre las temáticas que definían el Centro de Ocio y Cultura —apellidos que acompañaban en aquel momento al nombre del Centro: Alhóndiga Bilbao—: audiovisuales y artes escénicas, diseño, lenguas, inmigración, ciencia, internet, salud-bienestar, etc.
- Proponer nuevos servicios, especialmente en el campo del multimedia y de las acciones sociales y culturales, en los que la biblioteca pretendía estar siempre presente, contando con espacios comunes de equipamiento y salas ubicadas en la propia Mediateka.

2. Cambio de rumbo: buscando nuevos horizontes

Tras casi una década de actividad, era necesario replantear el proyecto para adaptarlo a las demandas de un entorno cambiante en el que es vital repensar el modelo innovando y proponiendo nuevas formas, espacios y servicios. Pensar en una TEKA (o un espacio de TEKAS) del siglo XXI.

Así, de la mano de la redacción y presentación del Proyecto Programa 2019-2023, impulsado y promovido por Fernando Pérez, actual director del Centro, se plantea un proceso de cambio radical con el objetivo de convertir Azkuna Zentroa en un conector entre la sociedad y la cultura contemporánea. Desde la inauguración en mayo de 2010, Azkuna Zentroa – Alhóndiga Bilbao se ha consolidado como uno de los exponentes fundamentales de los nuevos modelos de centro cultural. No obstante, vivimos en continua transformación, en un entorno cambiante que se nos presenta cada vez más complejo. Un entorno en el que repensar nuestros contenidos, innovar y proponer a la sociedad nuevas formas, nuevos espacios y nuevos modelos. En esta idea de transformación dentro del Proyecto Programa, Azkuna Zentroa pasa de ser Centro de Ocio y Cultura a ser Centro de Sociedad y Cultura Contemporánea. En este nuevo enfoque, la Mediateka se convierte en un pilar fundamental, no solo en todo lo relativo a la palabra, la relación de esta con otras prácticas artísticas, la cultura digital o la sociedad y el pensamiento contemporáneo, sino también con el resto de proyectos que se desarrollan en el Centro, complementando y expandiendo las miradas e itinerarios que se ofertan y facilitando la participación de nuevas y diferentes comunidades de públicos.

Con esta mirada, se inicia en 2019 un proceso de reflexión en torno al proyecto y el espacio para repensar un lugar tradicionalmente configurado alrededor del libro como recurso para el conocimiento que da paso a otras formas de aprendizaje más colaborativas, prácticas, experimentales, digitales, etc.

Las bibliotecas dejan de estar vinculadas solo a la preservación del pasado y el acceso a la información para convertirse en creadoras de futuro, en hábitats que permiten establecer relaciones personales donde las personas construyen sus identidades particulares y ciudadanas. Como señala R. David Lankes, «Las malas bibliotecas solo construyen colecciones. Las buenas bibliotecas construyen servicios (y una colección es solo uno de muchos). Las grandes bibliotecas construyen comunidades»¹.

Durante un año nos sumergimos en un profundo proceso de reflexión y conceptualización de la Mediateka. Un ejercicio en el que se combinaban diferentes metodologías con las que se pretendía escuchar todas las voces, tanto internas como externas al Centro. Así, además de reuniones y análisis internos en los que se implicaba a todos los departamentos de Azkuna Zentroa, se organizaron acciones abiertas a personas usuarias, artistas, profesionales del sector, representantes de la Administración, de centros artísticos y de entidades cómplices. Destacamos las dinámicas de grupos de escucha —que bautizamos como «Entzun/escuchar»— y los Focus Groups. En todos los casos, y tras analizar las opiniones y establecer las conclusiones, era evidente la necesidad de construir espacios más flexibles y dinámicos orientados al aprendizaje, a la creación y a la experimentación en un entorno con niveles de ruido diferentes y dirigido a comunidades de públicos con intereses y necesidades diversas. Otra conclusión generalizada fue la necesidad de integrar la tecnología como una herramienta más en el proceso de la práctica cultural, pero sin dejar de lado la estrecha vinculación con el mundo de la palabra y su relación con otras expresiones artísticas.

Paralelamente, a la hora de replantear los espacios donde habita la Mediateka, reflexionamos sobre el bienestar y, en consecuencia, la felicidad, conceptos recogidos en los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2030 de Naciones Unidas.

Estamos hablando de un proceso de cambio al que nos gusta referirnos como «revisitar la Mediateka» porque en todo momento hemos mantenido nuestro ADN, pero con el objetivo de transitar hacia un nuevo modelo de espacio para la creación artística, el aprendizaje y la experimentación donde las personas puedan vivir la cultura como práctica, como proceso y como experiencia. Un lugar para CONECTAR, PENSAR y CREAR.

Tres verbos y acciones a las que acompañan las preposiciones CON, DESDE y PARA. Preposiciones que marcan y señalan el rumbo que toma la nueva Mediateka.

Así, conectamos con lo local y lo global, con lo físico y lo virtual, con las comunidades de públicos y las «mayorías de minorías»... Pensamos desde una perspectiva sostenible, solidaria, inclusiva, igualitaria, generando una sociedad más crítica y plural, en un espacio sostenible y centrado en las personas. Y, por último, creamos para seguir creciendo, aprendiendo y experimentando con y en relación con las diferentes prácticas artísticas presentes en el Centro para crear una sociedad más crítica y constructiva impulsando el emprendimiento y desarrollo de nuevas iniciativas culturales.

La colección, los espacios, los servicios, las dinámicas de trabajo... fueron y son objeto de este proceso de «revisitación», de este tránsito en el camino a convertirse en un lugar proactivo, que acoge a las y los artistas y a la creación y producción cultural como algo necesario para conseguir los objetivos señalados.

¹ R. David Lankes (2011). *The Atlas of New Librarianship*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.

3. Desembarco en un nuevo continente

Una vez realizada la labor de conceptualización, era hora de ponerse «manos a la obra» y de materializar el nuevo proyecto. Así, entre mayo y julio de 2020, coincidiendo con los tiempos de desescalada tras el confinamiento —que obligaron a las bibliotecas a mantener sus puertas cerradas—, se llevaron a cabo las obras de remodelación y redefinición del nuevo diseño espacial de la Mediateka, así como la reorganización de la colección.

En lo que respecta al espacio físico, la Mediateka no cambia de ubicación, pero ahora se expande, es un lugar conectado al resto del Centro, a la ciudad y al ámbito internacional. No pierde su esencia como «teka», pero esta caja se abre a la conexión, la creación y el pensamiento.

Se proponen así tres espacios diferenciados: una primera planta (susurro) de acogida y espacio de educación y mediación; una segunda planta (ruido) focalizada en la actividad en grupo y vinculada a la programación del Centro y a la «co-creación», y una tercera planta (silencio) centrada en el conocimiento, la investigación y la lectura, ligada a los servicios bibliotecarios más tradicionales.

En lo que se refiere a la colección, sus fondos se revisaron y reordenaron en profundidad, reubicando estos en torno a un nuevo mapa de signaturas más sencillo y accesible articulado en torno a las seis líneas de programación del Centro: Arte Contemporáneo, Artes en Vivo, Cine y Audiovisuales, Literatura, Culturas Digitales y Sociedad. Todo ello manteniendo el euskera, la mirada de género y la educación como elementos transversales.



Figura 3. Galería Mediateka, espacio expositivo. Fotografía: Azkuna Zentroa – Alhóndiga Bilbao.

Asimismo, junto a los servicios tradicionales que ofertamos a la ciudadanía, asoman nuevas propuestas que vinculan cada vez más el espacio con la programación del Centro y las prácticas artísticas que en él tienen cabida, como así lo muestran las acciones llevadas a cabo en la Galería Mediateka, espacio expositivo dentro de la Mediateka donde se promueven las primeras conexiones del público infantil con la creación contemporánea aprovechando la proximidad entre ambos espacios.

Y, en este nuevo continente, se aplican nuevas metodologías y formas de trabajo tanto para orientar o acompañar a las personas usuarias que nos visitan como para favorecer la interiorización del nuevo modelo de Mediateka, punto en el que es fundamental la implicación del equipo humano que trabaja en este espacio. Un equipo humano también en transformación cuya colaboración e implicación son una pieza clave para el desarrollo del proyecto.

4. Nuevas alianzas con los públicos

La Mediateka pretende ser un lugar para compartir, conversar, aprender... con personas de diferentes edades, procedencias y lenguas; con esas «mayorías de minorías» que conforman las comunidades que habitan en ella.

Mirando a las diferentes comunidades de públicos que habitan a diario el espacio, se han proyectado distintos itinerarios:

- *Servicios bibliotecarios y Archivo*: para personas usuarias que buscan conocimiento y aprendizaje en formatos tradicionales, ofreciendo servicios propios de una biblioteca pública.
- *Reflexión y concentración*: para quienes quieren conectar con otras personas y debatir. Abrimos espacios de debate generando diálogos participativos y creando comunidad.
- *Creación*: para las personas interesadas en experimentar nuevas formas de expresión unidas a la palabra, las culturas digitales, el pensamiento contemporáneo...
- *Encuentro y socialización*: para comunidades que quieren aprender «de otra manera» y desarrollar habilidades, competencias...

En esta sección no podemos olvidar a la otra gran comunidad de público que habita el espacio: la formada por el personal que trabaja día a día en la Mediateka. Una plantilla con vocación de servicio público, comprometida con el proyecto, con experiencia, formación y capacidad de adaptabilidad al cambio.

El personal extiende y amplía sus capacidades para satisfacer las nuevas necesidades de la comunidad, desarrollando nuevas funciones como la mediación, la acogida y la orientación. En este nuevo modelo, intervienen y conectan con los «habitantes del espacio», les hacen llegar la nueva propuesta de Mediateka y fomentan su participación, tanto en la programación educativa y creativa como en las actividades culturales que se promueven en el Centro.

5. Explorando nuevas tierras

En este camino de exploración, destacamos especialmente:

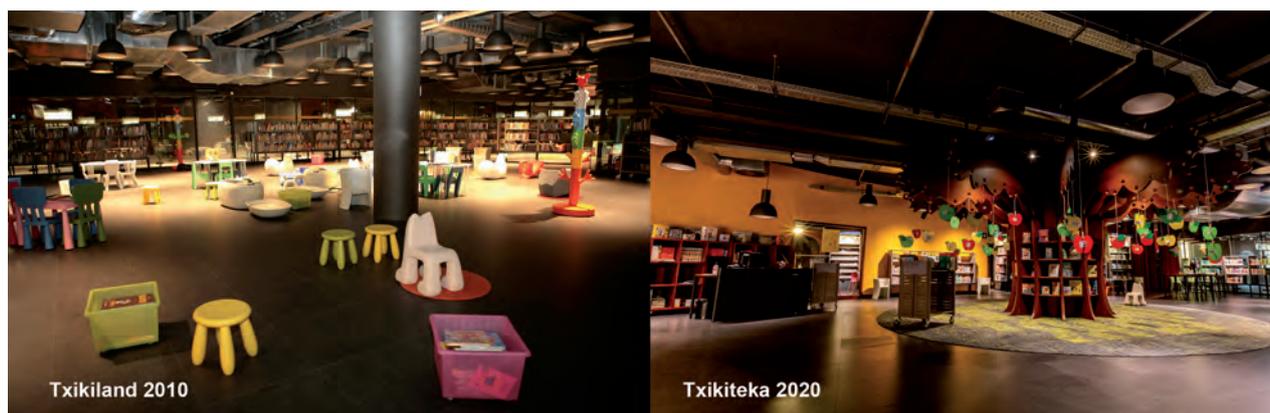


Figura 4. La Txikiteka es el nuevo espacio infantil y familiar. Fotografía: Azkuna Zentroa – Alhóndiga Bilbao.

- La *conexión del espacio infantil* (Txikiteka) con el espacio expositivo Galeria Mediateka y el desarrollo de actividades que promueven los primeros contactos de los y las más pequeños/as con las prácticas artísticas contemporáneas a través de las instalaciones artísticas que ocupan este espacio. Durante el verano de 2021, y aún con las restricciones de aforo que se vivían en este periodo de tiempo, más de 500 niños/as han participado en las diferentes propuestas que se han trabajado en este espacio.
- La *reactivación de la Komikteka*, donde se ubica uno de los fondos más consultados y apreciados por las personas usuarias, y que ha sido completamente reorganizada. El reto es acercar el cómic al «gran público» a través de una serie de acciones en las que, además de ofrecer una selección de títulos esenciales e icónicos del género, se programan actividades en las que conocer la colección a través del diálogo y el debate. Es, además, el lugar en el que artistas y creadoras pueden elaborar sus proyectos, entre los que tendrá especial relevancia la nueva Residencia Internacional de Cómic. Un proyecto ambicioso e ilusionante realizado en convenio con la Maison de la littérature de Quebec y la Cité internationale de la bande dessinée et de l'image de Angulema, referentes de la novela gráfica, y que se desarrollará entre los meses de enero y abril de 2022, en un recorrido de los/las artistas seleccionados/as por las tres ciudades coincidiendo con la celebración en cada una de ellas de los festivales de cómic y literatura que tienen lugar en esas fechas.

Esta experiencia es fruto de un convenio entre estas instituciones que tiene el objetivo de promover la creación en el ámbito del cómic y propiciar el encuentro entre personas de diferentes países, en entornos profesionales clave de la novela gráfica, conectando con artistas de otras disciplinas artísticas contemporáneas.

- En 2019 la Mediateka asume las tareas derivadas de la *coordinación editorial de las publicaciones* realizadas por el Centro. A partir de ese momento, se centraliza en la Mediateka la operativa de planificación, gestión y control de los procesos editoriales. El plan editorial se articula alrededor de 3 líneas de publicación: catálogos de las exposiciones celebradas en el Centro; colección Metakuadernoak, una serie de cuadernos monográficos que se conciben como la editorialización de algunos de los proyectos artísticos que se han llevado a cabo en el Centro, y monografías sobre diferentes temas vinculados con el pensamiento y la creación contemporáneos, las artes en vivo, los audiovisuales, etc. Asimismo, se está trabajando en una publicación de periodicidad anual que recoja textos y colaboraciones de diferentes agentes culturales relacionados con Azkuna Zentroa.
- *ArtxiboAZ* es el registro digital de Azkuna Zentroa – Alhóndiga Bilbao, un archivo que recoge, clasifica y difunde la producción artística que ha tenido lugar en Centro con el objetivo de conectar la sociedad y la cultura contemporánea. Ha sido desarrollado con el

software de código abierto DSpace, siguiendo el modelo de metadatos Dublin Core Cualificado, por lo que toda la información publicada es de acceso abierto y gratuito y accesible a través de internet desde cualquier ubicación.

El cambio de paradigma que se plantea en el nuevo proyecto de la Mediateka es evidente, además de necesario. Pero el viaje de la Mediateka no termina aquí sino que apenas comienza, y los retos a los que se enfrenta son numerosos, atractivos y excitantes. Retos y deseos encaminados a conseguir que la Mediateka sea más que una biblioteca: un lugar para conectar, pensar y crear, un conector entre las comunidades de personas usuarias y la cultura contemporánea, para influir en el contexto y contribuir a la construcción de una sociedad más creativa, crítica y diversa. ¡¡¡¡El viaje continúa!!!!

El Modelo XBM: la biblioteca pública como espacio de descubrimiento, de aprendizaje, de creación de conocimiento y de conexión con la comunidad

Marta Cano

Gerente de Servicios de Bibliotecas, Diputación de Barcelona

Ester Omella

Jefa de la Oficina de Programación y Evaluación. Gerencia de Servicios de Bibliotecas, Diputación de Barcelona

Andreu Orte

Jefe de la Unidad de Programación e Innovación. Gerencia de Servicios de Bibliotecas, Diputación de Barcelona

Enric Vilagrosa

Jefe de la Sección de Planificación, Evaluación y Calidad. Gerencia de Servicios de Bibliotecas, Diputación de Barcelona

Resumen: Las bibliotecas tienen un papel clave como agentes de transformación social y como motores del cambio para hacer posible el cumplimiento de los ODS. Sin duda, la importancia de dar respuesta a estos retos aumenta en el nuevo entorno de crisis generado por la pandemia de la COVID-19 con efectos sociales, económicos y culturales todavía difíciles de prever y valorar. Sin embargo, todo indica que la biblioteca puede desempeñar un papel clave en un escenario de reducción del nivel de renta de una parte de la sociedad, de bajada del gasto en cultura de muchas familias y, por consiguiente, de reducción de la demanda cultural en los próximos años.

La Gerencia de Servicios de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona ha activado un proceso de reflexión estratégica que ha llevado a una propuesta de modelo de biblioteca que pone en valor todo el trabajo hecho por la Red de Bibliotecas Municipales en los últimos años y que marca las líneas estratégicas y los ejes de intervención sobre los que pivotará el servicio de biblioteca en la provincia de Barcelona durante los próximos años.

El Modelo XBM es una herramienta que da un marco de referencia común, inspirado en modelos bibliotecarios de otros países, pero que incorpora las singularidades del territorio, recogidas en sesiones de debate con los profesionales de las bibliotecas públicas de la demarcación.

El Modelo XBM se representa en cuatro ámbitos de acción según la actividad que se desarrolla: descubrir, aprender, crear y compartir. Este se plantea como una base común para todas las bibliotecas de la XBM, pero, para tener impacto, cada biblioteca tiene que adaptarlo y singularizarlo de acuerdo con su entorno más inmediato.

En esta comunicación se expone la propuesta conceptual de Modelo XBM de biblioteca para los próximos años, así como los retos y elementos facilitadores asociados a su implementación práctica.

1. Contexto

La Gerencia de Servicios de Bibliotecas (GSB) de la Diputación de Barcelona asesora y presta servicios y apoyo a los ayuntamientos en la creación y prestación de servicios bibliotecarios de calidad, y lidera la Red de Bibliotecas Municipales (XBM) de la provincia de Barcelona, potenciando así la optimización de los recursos existentes y el trabajo en red.

En la última década, la GSB ha emprendido diversas actuaciones orientadas a avanzar en un modelo de biblioteca pública útil que adapte sus servicios a la sociedad. Estas actuaciones se intensifican a partir de un estudio sobre el valor público de las bibliotecas publicado en 2014, que puso de manifiesto la importancia de la biblioteca como motor de transformación de su entorno más inmediato.

La creación del programa BiblioLab en el mandato 2016-2019 coincide con la activación de un proceso de reflexión estratégica para mantener e incrementar la utilidad social de las bibliotecas públicas, adecuando sus servicios y recursos al contexto actual. Paralelamente a esta reflexión, las bibliotecas de la XBM han emprendido proyectos de innovación bibliotecaria, tanto en lo que se refiere a las metodologías, los formatos de las actividades y el diseño de los espacios bibliotecarios, como por lo que se refiere a la implicación ciudadana en el diseño y la realización de actividades y servicios.

Este proceso, que ha llevado a la evolución del modelo de biblioteca para el conjunto de la XBM, responde también a unos retos y transformaciones del entorno en el que operan las bibliotecas. Cabe considerar que el siglo XXI ha comportado una gran transformación como resultado de la digitalización, que modifica maneras de aprender, de trabajar, de organizarnos y de relacionarnos, como también de crear, producir, transferir y acceder a la información:

- El acceso digital al conocimiento comporta una convivencia del soporte papel y del libro electrónico, pero también comporta el acceso a la información a través de medios sonoros y audiovisuales en la red.
- El aprendizaje cada vez se basa más en procesos empíricos. Se aprende a partir de la práctica y la experiencia, es decir: se aprende haciendo. La creatividad, además, se revela un valor al alza. Los medios para la educación y el aprendizaje se flexibilizan y adquiere protagonismo la necesidad de formarse a lo largo de la vida.
- Estas tendencias, especialmente con internet, el móvil y las redes sociales como principales medios, comportan que los usuarios pueden ser protagonistas interactuando a través de los productos y de los servicios de comunicaciones y convertirse en generadores de conocimientos, difusores de conocimiento y prescriptores.

Estos cambios han tenido consecuencia directa en los hábitos y usos que la ciudadanía hace de los servicios. En el caso de la XBM, sus bibliotecas reciben un global de 18 millones de visitas al año (datos pre-COVID), pero se detecta un cierto estancamiento en cuanto a los préstamos de la colección física: de los casi 3 millones de usuarios con carné, el porcentaje de estos que hicieron uso del servicio de préstamo durante el año ha pasado del 34,5 % en 2011 al 21,8 % en 2019. En contraposición, los usuarios de otros servicios como el wifi, el servicio de internet, los usuarios activos en eBiblio y las visitas a la biblioteca virtual han crecido.

Pero no se debe olvidar que, además de los retos que afectan de forma más directa a las bibliotecas públicas, existen también otras transformaciones globales que deben ser consideradas —como por ejemplo la crisis climática y los retos de las migraciones— y que se ven reflejadas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible de Naciones Unidas de 2015, unos objetivos definidos entre dos grandes choques: la crisis financiera de 2008 y la pandemia de la COVID-19.

2. Propuesta conceptual del Modelo XBM de Biblioteca

Considerando el contexto expuesto, dos son las premisas que rigen la conceptualización e implementación del Modelo XBM de biblioteca:

- *Conservar la esencia e innovar en los servicios*: la biblioteca debe seguir siendo un referente en el ámbito lector, un espacio de formación, de convivencia y de acceso democrático a la información y al conocimiento. Pero, ante las transformaciones del entorno, la biblioteca pública está obligada a ofrecer sus servicios de forma distinta.
- *De franquicia a relato específico*: para satisfacer la gran diversidad de necesidades de la ciudadanía, es necesario pasar del actual modelo de servicio, muy homogéneo en todo el territorio, a un modelo en el que las bibliotecas desarrollen proyectos propios y tengan un relato específico, de acuerdo con su realidad concreta.

El Modelo XBM se inspira en modelos bibliotecarios internacionales —especialmente el Modelo Programme danés—, pero incorpora las singularidades de nuestra realidad, se adapta al territorio y encaja con los ejes para la transformación y evolución de la biblioteca, el pensamiento crítico y la difusión del conocimiento. De hecho, el modelo se plantea como una base común para todas las bibliotecas de la XBM, pero, para tener un impacto, cada biblioteca debe adaptarlo y singularizarlo de acuerdo con su entorno.

En función del Modelo XBM, las bibliotecas pasan de garantizar el acceso a la información a potenciar la creación de conocimiento y el desarrollo individual y colectivo, a través del aprendizaje dinámico, la creatividad y la innovación. Las bibliotecas públicas son protagonistas destacadas de la comunidad en la que se insertan. Son un punto de encuentro de diferentes colectivos y un centro neurálgico de la vida cultural de la comunidad; en definitiva, son servicios públicos que aportan valor a la sociedad con un importante impacto cultural, social, educativo y económico en el entorno al que ofrecen servicio.

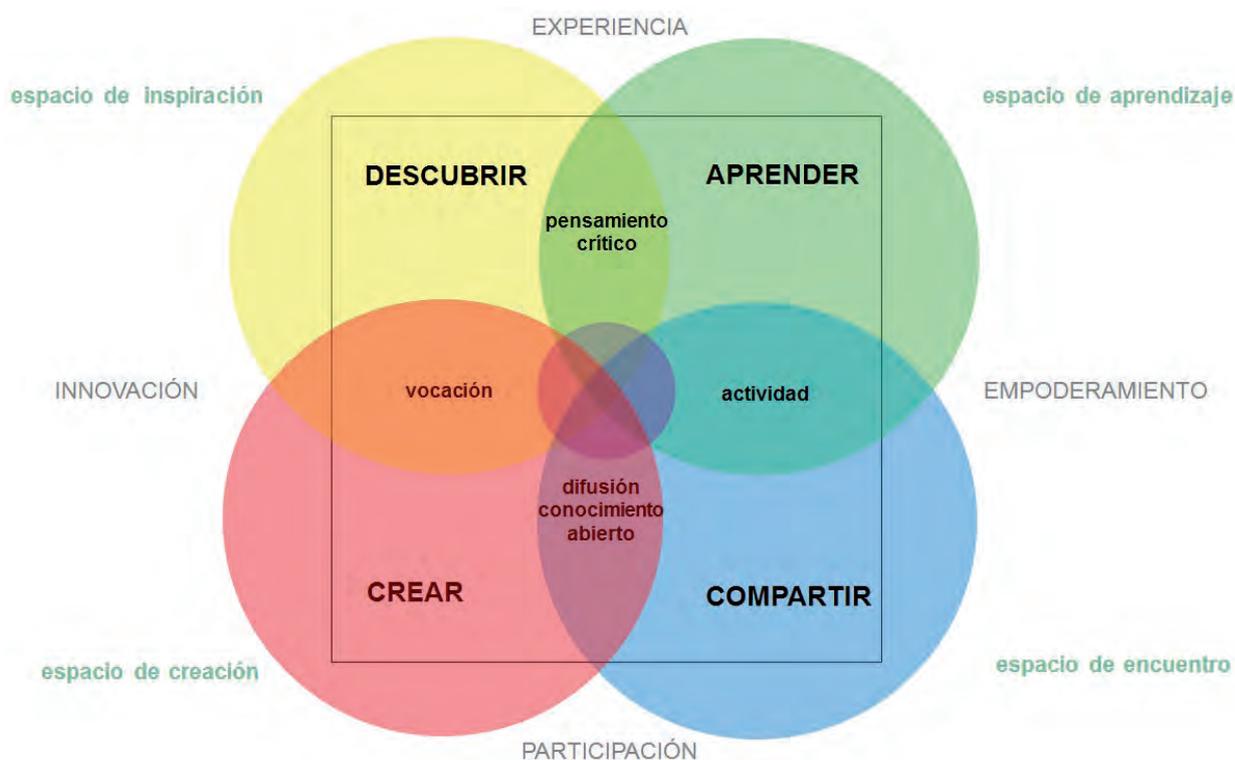


Figura 1. Modelo XBM de Biblioteca (esquema gráfico). Fuente: elaboración propia

En el Modelo XBM, la relación entre las necesidades e intereses de la ciudadanía y el acceso a la garantía de equidad social y el conocimiento se representa en cuatro ámbitos de acción estratégica, de acuerdo con la actividad que se desarrolla. Estos ámbitos son: **Descubrir, Aprender, Crear y Compartir**, cada uno de los cuales está relacionado con un espacio conceptual:

- Una biblioteca donde **descubrir**, concebida como espacio de inspiración, que motive la curiosidad y que promueva la acción cultural a través de las actividades de promoción lectora, debates, talleres de innovación, etc.
- Una biblioteca donde **aprender**, que contribuya al aprendizaje a lo largo de la vida, que promueva la alfabetización digital y que ofrezca recursos para el desarrollo del pensamiento crítico, la investigación y la acción comunitaria.
- Una biblioteca donde **crear**, que impulse la cocreación de nuevo conocimiento, que estimule al usuario como creador de conocimiento y que resuelva retos sociales estableciendo alianzas con los agentes del entorno y la participación ciudadana.
- Una biblioteca donde **compartir**, que fomente los espacios de encuentro, socialización, debate e intercambio de ideas y experiencias y que promueva y participe en los proyectos con los agentes de la comunidad.

Asimismo, el Modelo XBM presenta los siguientes **ejes para la transformación y el incremento del valor social**:

- **Experiencia**: en el centro de los procesos de aprendizaje y de acceso al conocimiento.
- **Empoderamiento**: queremos empoderar a la comunidad y hacerlo a través del aprendizaje, el conocimiento y el pensamiento crítico. Y también queremos empoderar a los profesionales de la biblioteca en el rol de acompañar a los usuarios en el proceso.
- **Participación**: facilitando la colaboración, el aprendizaje dinámico, el desarrollo individual y colectivo y la conexión con la comunidad.
- **Innovación**: estableciendo las metodologías y empleando los recursos necesarios para la creación de nuevo conocimiento.

3. Retos y elementos facilitadores para la implementación del Modelo XBM

Para el desarrollo del modelo de biblioteca deben construirse estrategias y priorizarse actuaciones. A continuación se apuntan los principales retos que deben guiar el despliegue del Modelo XBM y los elementos que facilitarán su implementación.

El principal reto de la biblioteca pública a medio-largo plazo, y por lo tanto del Modelo XBM, es contribuir, integrando los objetivos de la Agenda 2030, a construir una realidad más inclusiva socialmente, más respetuosa con el medio ambiente y que impulse la reanudación y dinamización económica en términos de igualdad. Sin embargo, como reto más inmediato, la sociedad debe hacer frente a los efectos de la COVID-19: las bibliotecas municipales, como servicio público de proximidad, deben tener un importante papel en la recuperación económica, social y cultural en el ámbito local.

Los elementos facilitadores para dar respuesta a estos retos no son nuevos, pero deben ponerse al día según el nuevo contexto:

3.1. La infraestructura

Facilitar y estimular el encuentro entre personas y grupos de población es una de las funciones de la biblioteca pública. El aumento de la presión sobre el espacio público y el tiempo que las personas pasan en entornos virtuales incrementarán la importancia de la biblioteca como punto de encuentro físico.

Es necesario prestar atención a aspectos tales como la dimensión y configuración del espacio, iluminación, clima, acústica, materiales, mobiliario y señalización para conseguir un entorno en el que el usuario se sienta cómodo, seguro y autónomo. El silencio es un signo de confortabilidad que debe controlarse para que otros usos como el formativo o las actividades ganen peso. Para ello, los espacios deben ser lo más flexibles, transformables y polivalentes según las necesidades del día a día.

La sostenibilidad es un factor básico en la creación de nuevos equipamientos y en la mejora de los existentes. El edificio debe ser sostenible y puede ser también un instrumento educador sobre aspectos relacionados con la sostenibilidad.

3.2. Los usuarios

El usuario y la ciudadanía en su conjunto deben estar en el centro del servicio. Deben encontrarse recursos que den respuesta a sus necesidades, que serán distintas según su momento vital. Debe favorecerse el diálogo con y entre los usuarios, implicándolos en el diseño y desarrollo de espacios y de actividades. Es importante trabajar para la formación de comunidades estables y atraer o recuperar nuevos usuarios.

Deben impulsarse actividades en las cuales la ciudadanía sea la protagonista aprendiendo, cocreando y compartiendo conocimiento y promoverse actividades de dinamización de la lectura, de fomento del espíritu crítico, de generación de nuevo conocimiento y de aprendizaje individual y colectivo. Para ello, la biblioteca debe trabajar coordinadamente con otros agentes de proximidad que complementen y ofrezcan conocimiento, metodologías o nuevos públicos.

3.3. La colección

En un momento de abundancia en la información, el filtraje, la selección y la valoración de la fiabilidad son todavía más importantes para las bibliotecas.

La colección debe ser actualizada, suficiente, equilibrada y adecuada a las necesidades del usuario. Es básico que esté arraigada al municipio a través de las especializaciones, trabajando proyectos singulares del territorio, así como creando contenidos locales con narrativas digitales para dar a conocer el fondo local y patrimonial. La incorporación del usuario es posible en la selección y prescripción, así como en la mejora de la difusión. Además, este puede contribuir a definir la progresiva renovación del fondo.

También es relevante conectar la colección física y la virtual y facilitar el acceso a una colección única independientemente del lugar de residencia, así como la incorporación de materiales no documentales en préstamos.

3.4. La tecnología

Se potenciará la biblioteca como espacio de alfabetización tecnológica y de socialización del uso de las TIC, en el cual se ofrece un servicio público de conexión presencial a la red y acceso gratuito a contenidos de interés cultural desde cualquier lugar.

La respuesta a este reto supone avanzar hacia una oferta de servicios cada vez más personalizados y también es una oportunidad para configurar una comunidad virtual de usuarios. Esto requiere avanzar hacia la creación de soluciones tecnológicas que garanticen el acceso a contenidos diversos de calidad y de proximidad de manera transparente. Asimismo, plantea la necesidad de coordinar los servicios bibliotecarios con otros servicios culturales de la red (servicios audiovisuales, museos, archivos) o de otro tipo (promoción económica y ocupación, oficinas turísticas, cultura *maker*, ciencia ciudadana, etc).

3.5. Las alianzas

Las bibliotecas municipales son el servicio cultural más cercano a la ciudadanía. Los ayuntamientos deben aprovechar esta circunstancia para articular la relación de la ciudadanía con otros agentes de investigación, desarrollo e innovación.

Las alianzas son clave para la definición, la gestión y el desarrollo de proyectos. La cooperación con entidades, tejido asociativo y departamentos de la administración municipal contribuirá de manera directa a mejorar la eficacia y la sostenibilidad de las acciones llevadas a cabo. Además, las alianzas locales aportan valor e identidad a los proyectos.

El modelo de innovación abierta basada en la interacción entre administraciones, ámbito empresarial, agentes I+D+I y ciudadanía es el horizonte en el cual deberían aspirar a enmarcarse los proyectos de la biblioteca. Este modelo de cuádruple hélice debe aspirar a consolidarse en cada biblioteca compartiendo objetivos, debatiendo necesidades y decidiendo prioridades. De este modo será posible responder a retos compartidos y que los proyectos tengan estabilidad.

3.6. Prioridad política y financiación

Los estudios europeos sobre el valor social de las bibliotecas ponen de manifiesto que el retorno social de estas supera los recursos aportados por las administraciones. Por tanto, es conveniente referirse a las bibliotecas preferiblemente como «inversión» y no como «gasto» cuando se trata de financiación.

En la provincia de Barcelona los ayuntamientos son titulares de las bibliotecas municipales y la Diputación de Barcelona actúa como prestadora de ayudas y servicios, lo cual favorece la cooperación y facilita su trabajo en red. En el caso del gobierno provincial, las bibliotecas aparecen regularmente como una de las prioridades de cada mandato y han asistido durante el mandato 2019-2023 a la transformación del modelo, enfatizando su potencial para aprovechar su capilaridad en el territorio.

3.7. Los equipos

El equipo de trabajo es una de las bases del éxito en la implementación del Modelo XBM: su implicación, su capacidad de generar sinergias con el entorno, su creatividad y capacidad innovadora son fundamentales. Es en este sentido que el empoderamiento y la formación de los profesionales de la XBM adquieren gran importancia.

Desde el inicio se ha implicado al personal de las bibliotecas en el desarrollo del Modelo XBM y se han realizado diferentes sesiones de presentación en las que han participado las direcciones de todas las bibliotecas de la XBM aportando su visión. Posteriormente, en todo proceso de creación, traslado o ampliación de biblioteca, la Gerencia de Servicios de Bibliotecas y la dirección implicada han trabajado juntas para adaptar el Modelo XBM a la realidad y necesidades locales.

También los equipos de trabajo de diversas bibliotecas de la XBM han empezado a trabajar de forma proactiva en la aplicación del Modelo XBM a nivel local.

4. Conclusiones

Las bibliotecas tienen un papel clave en un contexto de empoderamiento de los gobiernos locales y de la ciudadanía, como agentes de transformación social y de motores del cambio político que debe hacer posible cumplir los ODS. Sin duda, la importancia de dar respuesta a estos objetivos aumenta en el escenario generado por la pandemia de la COVID-19.

El trabajo del Modelo XBM pone en valor proyectos que ya se están llevando a cabo en la demarcación y da respuesta a los retos de futuro para conseguir unas bibliotecas más arraigadas en el territorio, que mantengan la esencia de la biblioteca pública pero que innoven en la prestación de servicios. Partiendo de un modelo común, cada territorio lo adapta en función de sus necesidades específicas; son un ejemplo de ello los trabajos que se han empezado a realizar en la programación y su aplicación en la planificación bibliotecaria.

Para ello, es necesario forjar una estrategia que impulse un cambio en los servicios bibliotecarios, concretando unos ejes de actuación definidos de acuerdo con los agentes del entorno de cada servicio de biblioteca, estableciendo dinámicas para la detección necesidades y oportunidades y promoviendo la creatividad en la generación de nuevas ideas. El despliegue del Modelo XBM requiere, pues, una implicación del personal bibliotecario, de los usuarios de la biblioteca, de los ayuntamientos y de las entidades del tejido cívico y asociativo de los municipios.

5. Bibliografía

- Cano, M.; Omella, E., y Vilagrosa, E. (2020). «BiblioLab: una aposta per la creació, l'experimentació i la innovació social a les biblioteques de la Xarxa de Biblioteques Municipals», *Item: revista de biblioteconomia i documentació*, 68, pp. 22-37. Disponible en: <<https://www.raco.cat/index.php/Item/article/view/371922>>.
- Model XBM de Biblioteca pública* (2019). Barcelona: Diputació de Barcelona, Gerència de Serveis de Biblioteques. Disponible en: <<https://www.diba.cat/es/web/biblioteques/model-xbm>>.
- Model Programme for Public Libraries* (2013). Copenhagen: The Agency for Culture and Palaces. Disponible en: <<https://modelprogrammer.slks.dk/en>>.
- Pla d'actuació de mandat 2020-2023* (2020). Barcelona: Diputació de Barcelona. Disponible en: <<https://www.diba.cat/web/pam-2020-2023/>>.
- Togores, R. (2015). *El valor de les biblioteques públiques en la societat. El cas de la Xarxa de Biblioteques Municipals*. Barcelona: Diputació de Barcelona. Disponible en: <<https://www.diba.cat/web/biblioteques/publicacions-i-documents/detall/-/contingut/16060163/pd-el-valor-de-les-biblioteques-publiques-en-la-societat-el-cas-de-la-xarxa-de-biblioteques-municipals>>.

Espacio sensorial en la Biblioteca Bon Pastor (Biblioteques de Barcelona)

Virginia Cierco Aparicio

Directora de la Biblioteca Bon Pastor – Biblioteques de Barcelona

Jordi Gual

Director Técnico de Biblioteques de Barcelona

Resumen: Las salas sensoriales favorecen la atención y el bienestar con materiales y dispositivos electrónicos que «juegan» con el sonido, la luz, la vibración... en un entorno especialmente diseñado para la estimulación sensorial y que permite adecuar los estímulos, controlar el sonido, la iluminación o la temperatura. Se trata de un espacio agradable, seguro y accesible desde un punto de vista físico y cognitivo, que favorece la atención y promueve la exploración, el placer y el bienestar emocional.

La sala sensorial de la Biblioteca Bon Pastor es un espacio innovador diseñado y equipado con diferentes dispositivos tecnológicos e instrumentos audiovisuales que estimulan los sentidos, favoreciendo la atención. Este nuevo servicio abre un amplio abanico de posibilidades de aprendizaje; el objetivo de este espacio es, por un lado, hacer accesible la biblioteca a personas con desórdenes sensoriales y, por otro, llevar a cabo un proyecto de fomento lector vivencial, innovador e inclusivo.

Se plantean tres líneas de actuación:

- Dinamización lectora inclusiva: la sala posibilita disfrutar de las narraciones de manera vivencial y nos permite acercar la lectura en un formato más atrayente, creando un entorno integral de estimulación de los sentidos y propiciando así una experiencia vivencial inmersiva. Cabe destacar que al realizar una actividad en la sala sensorial se está ofreciendo una actividad inclusiva.
- Accesibilidad: las personas con necesidades especiales (desórdenes sensoriales) pueden reservar la sala para uso de biblioteca, en sesiones de 30 minutos o una hora. La biblioteca también ofrece sesiones informativas destinadas a las familias.
- Proyectos comunitarios: la Biblioteca Bon Pastor tiene una larga trayectoria de trabajo comunitario; el proyecto del espacio sensorial, al igual que el resto de los proyectos de dicha biblioteca, está estrechamente ligado a la comunidad, ofreciendo servicio a escuelas, asociaciones, centros ocupacionales, etc.

La accesibilidad entendida en un sentido amplio es uno de los valores clave de las bibliotecas públicas, y con esta mirada en octubre de 2019 se puso en marcha el primer espacio sensorial de la Biblioteca Bon Pastor. Se trata de un espacio innovador diseñado con diferentes dispositivos tecnológicos e instrumentos audiovisuales que estimulan los sentidos y favorecen la atención de sus usuarios/as. Todas las mejoras en accesibilidad, incluido el diseño de esta sala sensorial, se han llevado a cabo con el soporte y asesoramiento del Instituto Municipal de Personas con Discapacidad. La inauguración de esta sala sensorial es un paso más en esta dirección, mejorando la accesibilidad de las personas con diversidad funcional, así como su inclusión en las actividades de dinamización lectora. A pesar de las dificultades derivadas de la crisis de la COVID-19, actualmente podemos extraer algunas conclusiones del tiempo en que ha funcionado a pleno rendimiento (6 meses), como en esta otra etapa de restricciones.

Los objetivos de esta innovadora instalación son:

- Dinamizar la lectura de manera vivencial, innovadora y atractiva.
- Ofrecer un espacio accesible para personas con desórdenes sensoriales que, debido a estos, no pueden hacer uso habitual de otros servicios y espacios de la biblioteca.
- Ofrecer actividades inclusivas.
- Fortalecer las alianzas con la comunidad (escuelas, asociaciones, etc.).
- Generar nuevos vínculos con agentes relacionados con la discapacidad y ofrecer servicios adaptados.



Figura 1. Espacio sensorial de la Biblioteca Bon Pastor. Fotografía: Biblioteca Bon Pastor.

Se trata de un espacio innovador diseñado y equipado con diferentes dispositivos tecnológicos e instrumentos audiovisuales que estimulan los sentidos y favorecen la atención. El diseño y la distribución de los diferentes elementos que configuran la sala han estado condicionados por las medidas y características del espacio disponible (una habitación ubicada en el área infantil de forma trapezoidal, de unos 6 metros de largo). El primer requisito para crear el espacio sensorial era oscurecer este, con unos vinilos color negro mate en los cristales de la sala. Los principales componentes del aula son: una pantalla de proyección de 240 × 240 cm, un foco de luz UV Led, una línea de leds en el techo, un tubo de burbujas, un espejo grande y un ventilador. El espacio sensorial también está equipado con mobiliario y diferentes accesorios inclusivos tales como pufs estimulantes flexibles y adaptables, un puf vibroacústico, alfombras, fibras ópticas y tiras de estrellas iluminadas. Este mobiliario está diseñado con materiales antialérgicos, que se pueden limpiar fácilmente, agradables al tacto y resistentes, que permiten sentarse y estirarse cómodamente. Todos los dispositivos, desde la reproducción audio y vídeo hasta la iluminación de la sala, el tubo de burbujas, el ventilador, etc. pueden ser activados y controlados de manera simultánea a través de una *tablet* digital. El programa permite hacer funcionar de manera coordinada todos los elementos de la sala en función de las necesidades o requisitos de la actividad que se lleve a cabo. Aunque el *software* SHX incluye muchos contenidos, también permite el desarrollo de contenidos propios hechos a medida.

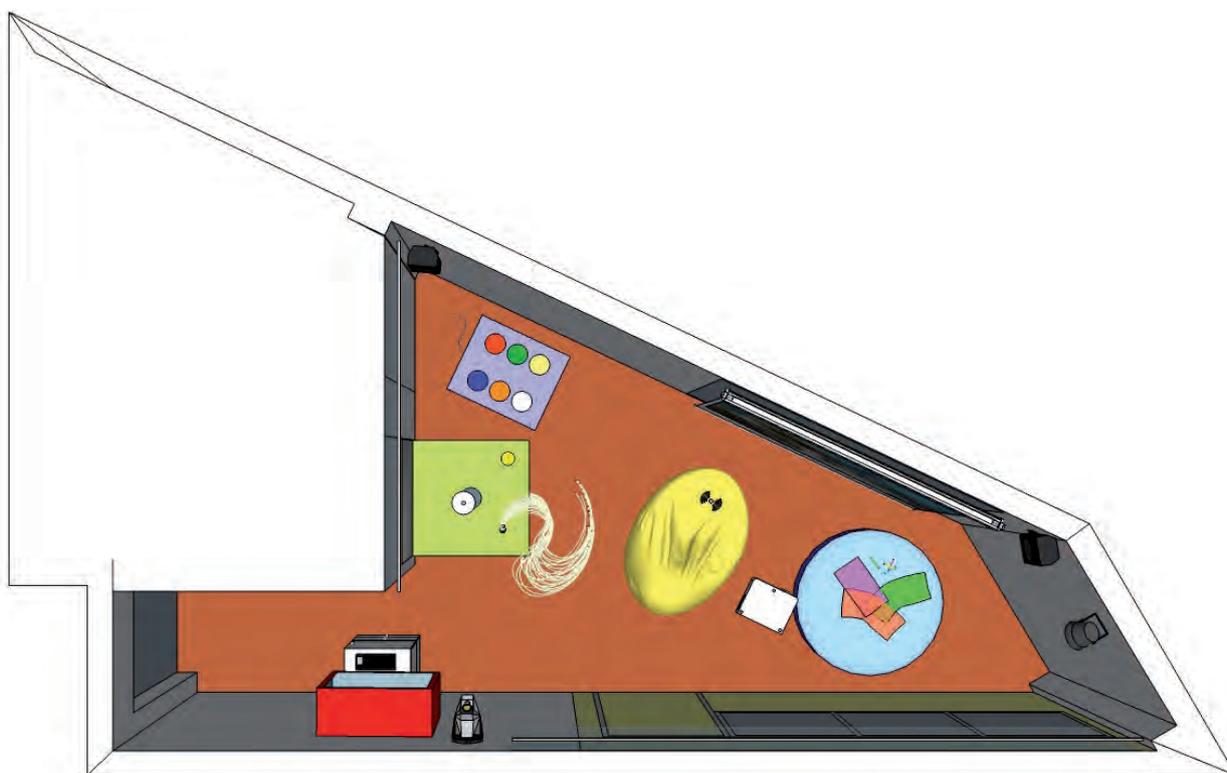


Figura 2. Plano del espacio sensorial de la Biblioteca Bon Pastor. Imagen: Biblioteques de Barcelona.

El objetivo de este espacio es, por un lado, hacer accesible la biblioteca para personas con desórdenes sensoriales y, por otro, iniciar un proyecto de dinamización lectora vivencial, innovador y, a su vez, inclusivo. En la Biblioteca Bon Pastor nos planteamos las siguientes líneas de actuación:

- Accesibilidad e inclusión: constituye uno de los valores clave de la biblioteca pública. La Biblioteca Bon Pastor lleva años trabajando conjuntamente con el CEE Pont del Dragó, participando en la Mesa de Salud Mental del distrito de Sant Andreu y en la mesa de Personas con Discapacidad del mismo distrito, así como priorizando la salud mental (y la cultura

como vehículo de bienestar emocional para las personas) como uno de sus ejes de actuación. También cabe destacar que ya se partía de formación previa por parte del equipo en desórdenes sensoriales. La sala facilita la inclusión de colectivos que, por la sobrecarga sensorial que implica un espacio público como el nuestro, no podían hacer uso de este. De esta manera, se abre un nuevo camino, la oportunidad de poder trabajar con nuevas familias y entidades. En este sentido, la biblioteca ofrece diversos servicios:

- Uso individual de la sala: las personas con diversidad funcional pueden reservar la sala en sesiones de 30 minutos o una hora para hacer un uso de la biblioteca adaptado a sus necesidades. La biblioteca ofrece charlas informativas destinadas a familias todos los sábados a las 12:00.
- Uso por parte de profesionales: ofrecemos tanto individual como colectivamente a los profesionales (maestros, educadores, terapeutas...) de las escuelas, centros ocupacionales, asociaciones, etc. la posibilidad de trabajar con las personas que tengan dificultades de aprendizaje y/o necesidades especiales. Este espacio puede ser muy adecuado para adquirir nuevos aprendizajes, trabajar temas emocionales, etc.



Figuras 3 y 4. Algunas actividades realizadas hasta ahora: taller de creación con niños/as de la Asociación OTFIC (niños con autismo) el 14-12-2019. Fotografías: Biblioteca Bon Pastor.

- Dinamización lectora: las visitas escolares de pequeña infancia son uno de los puntos fuertes de la Biblioteca Bon Pastor, una de las bibliotecas de Barcelona con más visitas de esta franja de edad. La sala sensorial posibilita disfrutar de las historias de manera vivencial, y nos permite acercar la lectura de manera más atractiva para los niños/as. Así, por ejemplo, si estamos explicando un cuento sobre piratas, podemos captar la atención de los más pequeños creando un ambiente propicio: iluminar el espacio de color azul, sentir la «brisa marina» a través del ventilador, hacer uso del tubo de burbujas, etc., creando así un entorno integral de estimulación de todos los sentidos y propiciando una experiencia vivencial inmersiva.

Cabe destacar el hecho de que al realizar una sesión de dinamización lectora en la sala sensorial se está ofreciendo, de manera natural y espontánea, una actividad inclusiva, dado que ofrece la oportunidad de participar a personas con dificultades sensoriales que de otra manera les sería más complicado o directamente imposible hacerlo.

La sala sensorial de la Biblioteca Bon Pastor es un espacio innovador diseñado especialmente para vivir la lectura de manera inclusiva y vivencial. Hablamos de un espacio equipado con mobiliario, instrumentos y dispositivos tecnológicos necesarios para estimular los sentidos de las personas y adentrarlas en el mundo de las historias y la lectura.



Figura 5. Club de Lectura en voz alta *Lectures Compartides* el 11.12.2019. Fotografía: Biblioteca Bon Pastor.

Hasta ahora las aulas sensoriales se han utilizado, sobre todo, en el ámbito educativo (guarderías, escuelas de educación especial...) y sanitario (hospitales, residencias...). Pensamos que las bibliotecas son un espacio óptimo para poder incorporar y ofrecer este servicio a su comunidad, independientemente de que tengan necesidades especiales o no.

Evidentemente, la incorporación de este nuevo servicio ha estado marcada por la crisis de la COVID-19, que ha provocado un parón importante del proyecto durante casi un año (por las características del espacio y su uso, era imposible utilizarlo). Actualmente la sala se ha reabierto siguiendo las normas sanitarias y reajustando su uso a estas: el aforo ha pasado de 15 a 7 personas, uso conjunto por personas que forman parte del grupo de convivencia o burbuja y desinfección del espacio entre usos.

Este proyecto está en proceso de consolidación; trabajamos conjuntamente con entidades del territorio (escuelas, agentes de salud, servicios sociales, vecinos/as) para construir y ajustar entre todas este proyecto innovador, que finalmente será lo que realmente necesite la ciudadanía. De hecho, ya se ha ido adaptando, dado que en un primer momento se había imaginado como un espacio básicamente infantil, y en cambio la realidad es que se han iniciado diversas colaboraciones con entidades que trabajan con jóvenes y adultos con diversidad funcional, y así es como se quiere implementar este proyecto, de manera comunitaria, construyendo y adaptándolo a las necesidades reales.

Nos queda un largo camino por recorrer, pero creemos en el potencial de un espacio sensorial dentro de la biblioteca pública, tanto en el ámbito de la dinamización lectora como en el de mejorar la accesibilidad y hacer de las bibliotecas espacios inclusivos de convivencia.

Biblioteca, Punto de Encuentro: COVID-19 y perspectivas sociales

Enriqueta Fuertes López

Bibliotecaria de la Biblioteca Municipal de La Vall d'Uixó

Carlos Corredera Arques

Voluntario del laboratorio ciudadano Biblioteca, Punto de Encuentro. Biblioteca Municipal de La Vall d'Uixó

Sara Gil González

Voluntaria del laboratorio ciudadano Biblioteca, Punto de Encuentro. Biblioteca Municipal de La Vall d'Uixó

Resumen: Esta comunicación se centra en la implementación y desarrollo del laboratorio ciudadano Biblioteca, Punto de Encuentro, el cual nace en La Vall d'Uixó (Castellón) en octubre de 2020, gracias a la inquietud de dos jóvenes voluntarios del municipio y de la propia biblioteca, dentro del contexto de creación de laboratorios ciudadanos a iniciativa del Ministerio de Cultura y Deporte y Medialab Prado.

Con la temática de biblioteca social como hilo conductor, los tres proyectos seleccionados fueron: «Alfabetización digital básica: internet y redes sociales», «Biblioteca Rodamons: espacio intercultural» y «Makerspace: impresión 3D».

Con esta iniciativa, organización, voluntariado y participantes se han embarcado en una experiencia innovadora y enriquecedora. La biblioteca pública ha sido capaz de mostrar su cara más social, reinventarse y demostrar, a través de alianzas, colaboraciones y el uso de las nuevas tecnologías, que la cultura es posible y necesaria en tiempos de COVID-19, promoviendo la búsqueda de nuevas dinámicas de comunicación, relación y trabajo con la ciudadanía.

1. Introducción. Contexto sociocultural de la biblioteca

La Red Municipal de Bibliotecas de la Vall d'Uixó¹ (Castellón) cuenta con una biblioteca central y dos agencias de lectura ubicadas en dos barrios periféricos del municipio, que ofrecen servicios y actividades de dinamización y promoción de la lectura dirigidas a un público diverso en cuanto a edades, motivaciones e intereses².

¹ <http://www.lavallduixo.es/visitantes/el-municipio>

² Con 31618 habitantes (INE 2021), destaca por ser el tercer municipio más poblado de la comarca. Destaca por un estancamiento poblacional con un ensanchamiento en la pirámide entre los 35 y 60 años. Además, el 19,48 % (enero de 2021) de su población es joven (12-30 años) y un 9,98 % del total corresponde a personas extranjeras (mayoritariamente procedentes de Marruecos y Rumanía).

La Bebeteca, orientada a niños y niñas de 15 a 24 meses y sus familias; la campaña de animación lectora Biblioteca-Escuela, que pronto cumplirá veinte años y cuyo objetivo principal es acercar la lectura a más de tres mil escolares de educación primaria; los talleres de formación de usuarios para alumnos de secundaria y adultos; los clubes de lectura; las tertulias intergeneracionales, que reúnen al alumnado de PR4 (programa de refuerzo para 4.º ESO) de los tres centros educativos de secundaria, a lectores y lectoras de la biblioteca y a mayores de la residencia Hogar Sagrada Familia, etc., son solo algunos de los proyectos que se incluyen en su programación anual³. Como biblioteca social, se pueden destacar otras acciones como las que la incluyen en la Red de Bibliotecas en Igualdad, o la iniciativa Biblioteca Intercultural desde 2002.

Esta programación ha permitido que, a lo largo de los años, y especialmente tras la crisis de 2008/2009, la biblioteca se consolide como un referente cultural y de aprendizaje en el municipio. El *feedback* de los usuarios, principalmente a través de las redes sociales, le ha permitido evolucionar y adaptarse a las necesidades reales de la ciudadanía, a la que, como servicio público, se debe.

Es imprescindible destacar que, al igual que otras muchas bibliotecas públicas, los problemas que se derivan de la escasez de recursos económicos y humanos se compensan con la automotivación y proactividad del personal bibliotecario, buscando además apoyos a través de la cooperación con diversas entidades, asociaciones y centros educativos. En este sentido, destaca una tipología de alianzas que ha permitido llevar a cabo con éxito proyectos de cierta magnitud. Se trata del «voluntariado cultural», principal revulsivo del laboratorio ciudadano Biblioteca, Punto de Encuentro, implementado en el municipio de la Vall d'Uixó de octubre de 2020 a junio de 2021 bajo el prisma de biblioteca social.

2. Reacción de la biblioteca pública ante la COVID-19. Formación y colaboración

La aparición de la COVID-19 paralizó de forma global la vida cotidiana de todo el planeta. La ciudadanía se vio obligada a quedarse en casa para frenar la curva de contagios. La Biblioteca Municipal de la Vall d'Uixó también detuvo toda actividad y se adaptó a la modalidad de teletrabajo, haciendo partícipes a sus usuarios y usuarias de las nuevas actividades en formato virtual a través de las redes sociales y recurriendo al préstamo a domicilio. Los usuarios respondieron activamente a la propuesta de dinamización de la biblioteca durante los meses que duró el confinamiento, pero algo había cambiado. El nuevo contexto y el cambio en los hábitos culturales de la ciudadanía supusieron un reto importante que motivó una nueva forma de trabajar, con otros medios, combinando presencialidad y virtualidad, y poniendo la mirada, ahora más que nunca, en las necesidades de la ciudadanía.

En este contexto, el Ministerio de Cultura y Deporte, en colaboración con Medialab Prado, ofertaron en septiembre de 2020 el curso «Cómo montar un laboratorio ciudadano y construir redes de colaboración».

La biblioteca vio en esta formación la oportunidad de ofrecer una alternativa a su programación a través de la participación ciudadana. De forma paralela, dos jóvenes del municipio, un arquitecto y una licenciada en Humanidades, se ofrecieron como voluntarios culturales con la intención de ser útiles en el proceso. Así es como se inicia una espontánea y fructífera colaboración entre personal bibliotecario y personas ajenas a la institución con la finalidad de trabajar conjuntamente para sacar adelante un laboratorio ciudadano.

³ www.bibliotecaspublicas.es/lavall



Figura 1. Nota de prensa en *Crònica de la Vall d'Uixó*. Ajuntament de la Vall d'Uixó.

El curso tuvo una duración de un mes y medio, tiempo en el que los diferentes profesionales que participaron expusieron, a través de diversos materiales (textos, vídeos y clases virtuales), las pautas para la creación de un laboratorio, objetivo final de la formación. En este periodo, la bibliotecaria y los dos voluntarios debatieron sobre las diferentes propuestas que podrían interesar a los usuarios reales y potenciales, y se consolidaron como la organización del futuro laboratorio.

Tras finalizar el curso, Medialab Prado creó un grupo de Telegram con los diferentes laboratorios que se habían formado y que estaban llevándose a cabo en ese momento. Desde finales de octubre hasta mediados de diciembre de 2020 tuvo lugar una videollamada semanal con los representantes de cada uno de ellos. En estos encuentros se daba cuenta de la evolución del laboratorio, la reacción de los participantes, de las instituciones, se resolvían dudas, etc.

Posteriormente, la organización del laboratorio comenzó su andadura en solitario. En todo momento, la biblioteca estuvo predispuesta a colaborar en todo lo que requería este proyecto, ofreciendo sus instalaciones para realizar actividades con presencia de público, aunque se creyó conveniente buscar un espacio virtual de trabajo para salvar las restricciones motivadas por los protocolos anti COVID-19.

El laboratorio tuvo la suerte de contar tanto con el apoyo de las instituciones municipales como de asociaciones locales y, por supuesto, de la propia ciudadanía. Destacable también fue el grupo de colaboradores que se adhirieron posteriormente al proyecto, ya que, además de aportar su experiencia técnica, ayudaron a conformar un equipo de trabajo ilusionado y proactivo.

3. Desarrollo de un laboratorio ciudadano. De la teoría a la práctica

Un laboratorio es un proyecto colaborativo y debe enmarcarse en un determinado contexto social, cultural y geográfico. En Biblioteca, Punto de Encuentro cobró especial relevancia el marcado contexto de pandemia en el que se desarrolló, donde las relaciones sociales se vieron estancadas y la cultura se topó con grandes dificultades para seguir llevándose a cabo con cierta normalidad. Dichos objetivos debían ser lo suficientemente amplios como para permitir flexibilidad en los proyectos, invitando a la reflexión e innovación en las propuestas.

La organización, tras estudiar detenidamente las posibles carencias y necesidades que se palpaban en el entorno inmediato de la biblioteca, optó por centrarse en tres ejes: interculturalidad, igualdad y accesibilidad. En todos ellos aparecía la biblioteca social como eje transversal. Se llevó a cabo un mapeo de agentes como el que sigue:

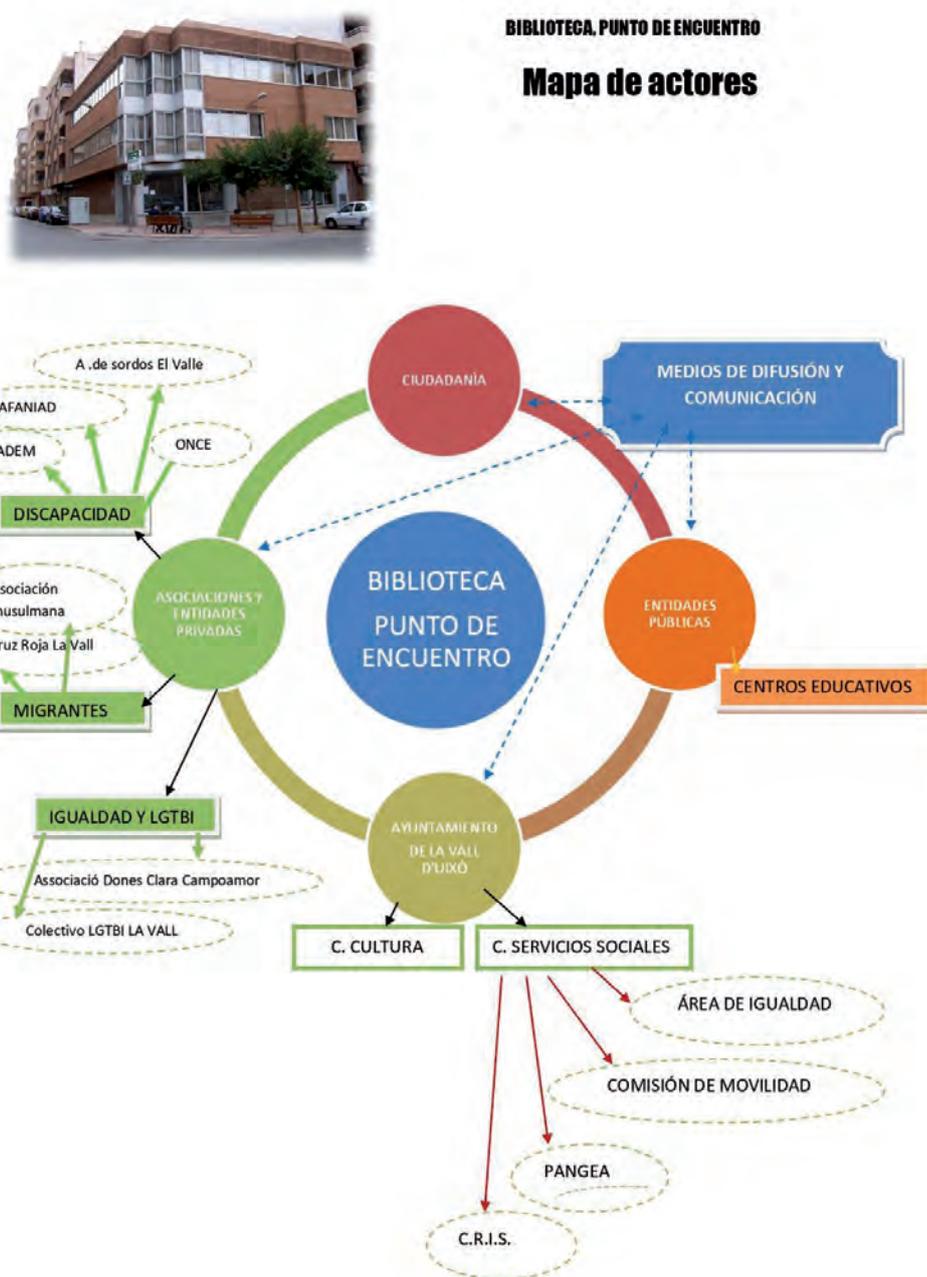


Figura 2. Mapeo de actores. Laboratorio ciudadano Biblioteca, Punto de Encuentro.



Figura 3. Carteles de las convocatorias. Laboratorio ciudadano Biblioteca, Punto de Encuentro.

Una vez establecidos estos propósitos, el laboratorio ciudadano buscó proyectos que se enmarcaran en estos objetivos. Así pues, la organización lanzó una *convocatoria de proyectos*, en una búsqueda de ideas para llevar a cabo actividades, charlas, talleres, ponencias, etc. que permitieran dar un nuevo enfoque a la biblioteca con esta acción novedosa e innovadora a nivel municipal.

Llegados a este punto, la comunicación comenzaba a manifestarse como un concepto esencial. De nada sirve crear un laboratorio ciudadano si no se es capaz de hacerlo llegar a la ciudadanía. A través de cartelería y publicaciones en las redes sociales, tanto de la biblioteca como del consistorio municipal, sin olvidar el boca a boca, se puede lograr un mayor impacto.

En primer lugar, era imprescindible lanzar correctamente el mensaje, es decir, se debía dar a conocer el concepto de laboratorio ciudadano y su funcionamiento. Se trataba de una actividad que, hasta ese momento, no se había llevado a cabo en la Vall d'Uixó, con lo que se hacía necesaria una primera toma de contacto entre agentes interesados y organización. A través de unas breves pero ilustrativas pinceladas, se consiguió transmitir el concepto de laboratorio, es decir, en qué consiste, sus objetivos, lo que se espera y lo que se necesita por parte de todos los participantes. Aquí se inició un proceso de diseño de materiales, cartelería e incluso un vídeo explicativo acerca de los objetivos del laboratorio y que puede encontrarse en el perfil de YouTube de la Red de Bibliotecas Públicas de la Vall d'Uixó⁴.

Esta primera jornada informativa, llevada a cabo en el salón de actos de la biblioteca de La Vall d'Uixó el 28 de octubre del 2020, tuvo una buena acogida tanto por particulares como por varias asociaciones, que mostraron su interés por el funcionamiento del laboratorio. En esta primera sesión se trató el proceso de participación ciudadana y los objetivos planteados, invitando a los asistentes a que presentaran proyectos e ideas para desarrollar de forma conjunta.

La convocatoria de proyectos recibió un total de siete propuestas, lanzadas tanto por particulares como por colectivos



Figura 4. Presentación del laboratorio en el salón de actos de la biblioteca. Laboratorio ciudadano Biblioteca, Punto de Encuentro.

⁴ Enlace al vídeo explicativo: <https://youtu.be/BmSIII3-IBI>

locales. Todas ellas se ajustaban a los tres grandes ejes temáticos. No obstante, al tratarse del primer laboratorio que se llevaba a cabo en el municipio y dada la capacidad de actuación por parte de la organización, se optó por escoger tres proyectos para desarrollar de forma conjunta y que permitiesen un espacio virtual de trabajo. Se eligieron: «Makerspace: impresión 3D», «Biblioteca Rodamons: espacio intercultural» y «Alfabetización digital básica: internet y redes sociales».

El primero de ellos, promovido por una asociación de vecinos, se escogió por su originalidad, ya que en la localidad no existía un espacio similar y porque su implementación podía atraer al público más joven. Por su parte, «Biblioteca Rodamons» permitía actualizar el proyecto de interculturalidad que la propia biblioteca tenía en marcha desde 2002 y retomar el contacto a través de PANGEA⁵ con las asociaciones de personas migrantes del municipio. Y, finalmente, el taller «Alfabetización digital básica» con dispositivos móviles ofrecía a la ciudadanía la oportunidad de aprender en un espacio no formal en un momento en el cual no se ofrecía ninguna actividad similar.

Las propuestas debían plantearse de forma realista, pero no por ello convencional. Del mismo modo, debían instar a la participación para poder sacarlas adelante. Así pues, con la finalidad de poner en marcha estas ideas, se requería de una serie de colaboradores que pudieran aportar sus conocimientos y experiencias en los proyectos escogidos.

Es aquí donde apareció la segunda convocatoria: *la llamada a colaboradores*. Se buscaban personas con cierto grado de conocimiento en la materia, que pudieran contribuir para poder desarrollar debidamente los objetivos de cada uno de los proyectos. Al tratarse de procesos abiertos, admitían la participación y la variación por parte de quienes quisieran aportar con sus ideas. De este modo, se contó con colaboradores procedentes no solo de la Vall d'Uixó, sino también de localidades de la provincia de Castellón, e incluso de otros puntos del país.

Esta convocatoria estuvo abierta hasta el día 20 de noviembre de 2020, es decir, aproximadamente tres semanas durante las cuales podían inscribirse aquellas personas interesadas en colaborar.

Se pusieron en común conocimientos en materia de impresión digital e interculturalidad y se desarrolló un curso de nuevas tecnologías enfocado a gente adulta y tercera edad a través de dispositivos móviles. Cada una de estas líneas tuvo un transcurso desigual, puesto que los colaboradores se habían distribuido de manera distinta en los proyectos. Por su parte, «Biblioteca Rodamons» fue capaz de congrega un gran número de colaboradores, mientras que «Alfabetización digital básica» contó únicamente con dos.

Tras esta primera experiencia, se puede hablar acerca de la importancia de la comunicación y la horizontalidad, entendiendo que todas las visiones e ideas pueden sumar. El respeto, la empatía y el análisis crítico son otros factores importantes para desarrollar este paso de manera óptima.

También fue de gran importancia la implementación de distintas herramientas y aplicaciones. Por ejemplo, un gran número de las reuniones virtuales se llevaron a cabo vía Jitsi Meet, mientras que los grupos de WhatsApp permitieron establecer una comunicación rápida y puntual que se complementaba con el correo electrónico para la convocatoria de reuniones y la entrega de las actas de estas. El uso de una carpeta compartida en Dropbox facilitó el trabajo en equipo, permitiendo la correcta coordinación entre todas las partes.

Durante su ejecución, al tratarse de un ejercicio de larga duración en el tiempo, la transparencia fue esencial. Una desconexión entre organizadores y colaboradores podía suponer una barrera para la correcta mecánica del proyecto o, en el peor de los escenarios, su fracaso.

⁵ Oficina de atención a personas migradas del Ayuntamiento de la Vall d'Uixó.

Una vez desarrollados los proyectos, llegó el momento de testarlos. Es decir, se puso a prueba aquello que se había estudiado, organizado y programado con anterioridad, bien fueran actividades, talleres, charlas, etc. Resultó esencial poder analizar el transcurso de los acontecimientos y detectar las posibles dificultades que hubieran aparecido en su desarrollo. Solo de este modo se obtuvo un completo aprendizaje del laboratorio, tanto para organización como para colaboradores y participantes.

Se había concluido el taller de prototipado con los tres grupos y era el momento de compartir la experiencia y los resultados. Para ello, en enero de 2021 Medialab Prado, junto al Ministerio de Cultura y Deporte, organizó un encuentro virtual entre los laboratorios de la convocatoria 2020, al cual se adhirió Biblioteca, Punto de Encuentro con la finalidad de dar mayor visibilidad al trabajo fruto de la participación ciudadana.⁶

Resultaba imprescindible desarrollar una campaña de marketing con el mayor impacto posible, pero siempre dentro de parámetros viables para la organización. Los propios proyectos y los resultados deben visibilizarse para que el laboratorio pueda replicarse en otros lugares con necesidades similares, adaptando aquellos parámetros que sean oportunos e insertándolo en la realidad local. De nuevo, las redes sociales de la biblioteca, con el apoyo de la Concejalía de Cultura y del propio Ayuntamiento, fueron los principales recursos de difusión de los resultados.

Finalmente, llegó la tercera y última convocatoria del laboratorio: *la llamada a participantes*. Serían estos quienes pondrían a prueba lo planeado. A partir de enero de 2021 se implementaron talleres y actividades de forma paulatina, tanto en espacios virtuales como presenciales, según las restricciones establecidas en cada momento.

Para el proyecto «Makerspace: impresión 3D», la biblioteca adquirió una impresora y los consumibles necesarios, atendiendo a las sugerencias de los colaboradores de este equipo. Hay que poner en valor la implicación de un estudiante de 4.º curso del Grado en Diseño de Producto de la Universitat Jaume I, que fue quien impartió la formación en los siete talleres. Se elaboraron materiales informativos y varios vídeos (proceso del montaje de la impresora, impresión de objetos, etc.) para su emisión en los encuentros virtuales. Finalmente, en las dos últimas sesiones prácticas, realizadas en la biblioteca sucursal del barrio Carbonaire (cuya asociación de vecinos había sido promotora de este proyecto), los participantes pudieron imprimir diversos objetos de pequeño tamaño.

BIBLIOTECA, PUNTO DE ENCUENTRO

**SPACE MAKER:
IMPRESIÓN 3D**

Inscripción del 18 al 31 de enero del 2021.

¿Cómo inscribirse?

- Presencialmente en la Biblioteca Municipal M^a Dolores García Sánchez
- Rellenando el formulario del código QR

PROGRAMACIÓN

FORMACIÓN PREVIA (ONLINE)

- 03/02/2021 - 18:00h. Presentación a los talleres de impresión 3D
- 17/02/2021 - 18:00h. Introducción a la impresión 3D
- 03/03/2021 - 18:00h. Taller de montaje
- 24/03/2021 - 18:00h. Configuración de la impresión 3D

FORMACIÓN PRÁCTICA (PRESENCIAL)

A partir de abril (fecha por determinar según evolución COVID-19). Impresión de objetos 3D en la Agencia de Lectura del Barrio Carbonaire

A PARTIR DE 15/16 AÑOS

BIBLIOTEQUES MUNICIPALS
Carbonaire y Arçants
Ajuntament de la Vall d'Uixó

Figura 5. Cartel de convocatoria a los participantes de «Biblioteca Rodamons». Laboratorio ciudadano Biblioteca, Punto de Encuentro.

⁶ Enlace al vídeo: <https://www.youtube.com/watch?v=xyCK41cxFKA>



Figura 6. Sesión virtual del makerspace de impresión digital 3D. Laboratorio ciudadano Biblioteca, Punto de Encuentro.

«Biblioteca Rodamons: espacio intercultural»⁷ propició retomar el contacto con las asociaciones de personas extranjeras a través de PAN-GEA. La creación de un blog⁸, de un repositorio digital⁹ a través de la aplicación OMEKA sobre leyendas locales y representativas de otras culturas, la puesta en marcha del taller de conversación en árabe a cargo de AJUVE (Asociación de Jóvenes Musulmanes de la Vall d'Uixó) o la elaboración de guías de lectura sobre interculturalidad con nuevos materiales bibliográficos adquiridos expresamente son algunas de las acciones impulsadas por el laboratorio.



Figura 7. Sesión presencial de alfabetización digital. Laboratorio ciudadano Biblioteca, Punto de Encuentro.

Por su parte, el taller «Alfabetización digital básica» con dispositivos móviles tuvo lugar de forma presencial en el salón de actos de la biblioteca, un espacio con wifi y distancia suficiente para cumplir con los protocolos anti COVID. El equipo correspondiente había elaborado un dossier para cada uno de los temas con la inestimable ayuda de uno de los colaboradores, profesor de informática en paro como consecuencia de las restricciones ocasionadas por la pandemia. El gran número de personas en lista de espera de este taller y la buena acogida por parte de los participantes de las siete píldoras de las que constó hizo que en septiembre de 2021 la Escuela de Formación de Adultos del municipio ofertase un curso similar para el curso 2021/2022.

⁷ <https://www.bibliotecaspublicas.es/lavall/Colecciones/Biblioteca-Rodamons.html>

⁸ <https://bibliotecarodamons.blogspot.com/>

⁹ <https://bibliotecarodamons.omeka.net/>

4. Evaluación

La evaluación de los procesos del laboratorio ciudadano Biblioteca, Punto de Encuentro se llevó a cabo atendiendo a la metodología de Civímetro¹⁰ (CivicWise). Se trata de uno de los procesos más interesantes, ya que la implementación de diversos indicadores, cualitativos y cuantitativos, ha permitido comprobar el impacto de la participación ciudadana y del laboratorio en sí. Para ello se han escogido cuatro dimensiones o dinámicas de trabajo del laboratorio. A partir de aquí, se han seleccionado por diversos cauces (principalmente encuesta y grupo focal) indicadores de proceso, de producto, de resultado y finalmente de impacto para cada uno de los tres aspectos o acciones concretas medibles de cada dimensión.

Por otra parte, el desarrollo de los talleres y actividades propuestas se ha evaluado con indicadores diversos adaptados al contexto local. El proceso de evaluación a lo largo de cada una de las etapas ha permitido enmendar fallos, reforzar fortalezas y suplir las carencias detectadas en cada fase. La evaluación completa se puede consultar en la web de la biblioteca¹¹.

5. Conclusiones

En plena crisis de la Covid-19, se hace necesario buscar nuevas soluciones frente a obstáculos que, hasta entonces, resultaron inimaginables. La imposibilidad de reunión en un espacio físico, la limitación de los servicios prestados por las bibliotecas y el temor a exponerse a espacios públicos surgen como retos frente a los cuales plantear nuevos proyectos y formas de comunicación de la biblioteca con la ciudadanía.

La capacidad de llevar a cabo este proyecto ha supuesto una nueva forma de dar visibilidad a la biblioteca, de presentarla como una entidad capaz de albergar actividades innovadoras. También es de gran importancia la proyección de adaptabilidad que genera sobre la población, manifestando su capacidad para renovarse. Esta renovación no debe entenderse únicamente desde la forma, sino también desde el contenido que ofrece, con la implementación de proyectos que modifican la concepción clásica de la biblioteca como mero contenedor de cultura. Con este proyecto, no se contiene únicamente conocimiento, sino que se crea y se difunde de formas completamente distintas a las convencionales.

Estos puntos son los beneficios directos e indudables que el proyecto ha ofrecido sobre la biblioteca y la comunidad. Ahora bien, cabe tener en cuenta otros beneficios indirectos, como la mejor formación de los usuarios a través de proyectos como el de «Alfabetización digital» con dispositivos móviles, o el acercamiento a la biblioteca de colectivos que no se sentían totalmente integrados en la misma, como se ha logrado con «Biblioteca Rodamons». Es más, con la introducción de nuevas tecnologías de impresión 3D se ha conseguido aproximar a un público más joven y diverso.

Con todo ello, se ha potenciado una visión intergeneracional e intercultural en estos espacios de reunión, encuentro y relación que son las bibliotecas.

Para concluir, se puede afirmar que el laboratorio Biblioteca, Punto de Encuentro ha dado visibilidad a la biblioteca en un momento complicado; ha conseguido, a través de la participación ciudadana, evaluar los servicios y actividades existentes e implementar otras nuevas atendiendo a las necesidades y expectativas de la ciudadanía, y, finalmente, ha abierto la posibilidad, tanto a

¹⁰ Marco metodológico de Civímetro: <https://civimetro.org/marco-metodologico/>

¹¹ Evaluación del laboratorio: <https://www.bibliotecaspublicas.es/lavall/Actividades/Laboratoris-col-laboratius.html>

usuarios reales como potenciales de la biblioteca, de convertirse no solo en consumidores de cultura y conocimiento, sino también en creadores de contenidos en un espacio abierto y horizontal, cuya metodología, desarrollo y contenidos pueden ser replicados en otras bibliotecas públicas.

6. Referencias bibliográficas

- Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Grupo de Trabajo Función Social de la Biblioteca (2017). *Decálogo biblioteca social*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte. Disponible en: <<https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/Dec%C3%A1logo-Biblioteca-social.pdf>>.
- Criado Valladares, M.^a E. (2016). *Los laboratorios ciudadanos. Un estudio de caso: el Medialab-Prado y su impacto en el ámbito local*. Trabajo final de Máster en Gestión Cultural. Barcelona: Universitat Oberta de Catalunya. Disponible en: <<http://openaccess.uoc.edu/webapps/o2/bitstream/10609/61345/6/ecriadovTFM0716memoria.pdf>>.
- Guerreiro, J. y Ríos Hilario, A. B. (2017). «Participación ciudadana en la gestión bibliotecaria: reflexiones teóricas y aplicación práctica», *Ibersid: revista de sistemas de información y documentación*, 11 (2), pp. 51-58. Disponible en: <<https://www.ibernid.eu/ojs/index.php/ibernid/issue/view/269>>.
- López, J. J. (2019). «Inclusión social y participación de la ciudadanía», en: *IX Congreso Nacional de Bibliotecas. Bibliotecas públicas: Profesionales para todos los públicos*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte. Disponible en: <<https://www.culturaydeporte.gob.es/congresobp/dam/jcr:3ac94454-7065-4afb-b386-2b831905829f/actas-bibliotecas-21-2-20.pdf>>
- Ministerio de Cultura y Deporte y Medialab Prado (2020). *Cómo montar un laboratorio ciudadano y construir redes de colaboración: curso online del 7 de septiembre al 16 de octubre*. Madrid: Medialab Matadero, 2020. Disponible en: <<https://www.medialab-matadero.es/actividades/como-montar-un-laboratorio-ciudadano-y-construir-redes-de-colaboracion>>.

Biblioteca Pública de Elciego: un ejemplo de la participación ciudadana para crear, fomentar e innovar

José Ángel Gómez Santamaría

Responsable de la Biblioteca Pública Municipal de Elciego (Álava)

Resumen: La razón de ser de una biblioteca es su comunidad. La comunidad no se limita a un parámetro geográfico, es algo más abierto, es universal, es la ciudadanía. La biblioteca ofrece nuevas formas de acceso a materiales, nuevos servicios para proporcionar a sus usuarios distintas formas de instrucción y métodos de investigación.

La presente comunicación tiene como objetivo demostrar las relaciones de una biblioteca con sus usuarios y su comunidad en un trabajo de implicación e investigación. Se trata de ofrecer un diccionario de población de Elciego desde el año 1563 a 1930. Los verdaderos autores de su realización son Jesús Fernández Ibáñez (investigador) y Pablo Cañas López (informático), el espacio, la biblioteca pública de Elciego y el entorno, su comunidad.

Las bibliotecas rurales siempre han utilizado métodos tradicionales para dar a conocer sus colecciones (guías de lectura en folios A4) o para formar a sus usuarios impartiendo cursos presenciales. Cabe decir que hoy en día todos estos métodos cuestan mucho tiempo, más que dinero y llegan a una audiencia muy limitada.

1. Introducción

Internet y la evolución de las nuevas tecnologías de la información y comunicación han desarrollado y cambiado totalmente los contenidos culturales de la sociedad. Está bien que las bibliotecas públicas demos a conocer nuestros servicios a nuestros usuarios, pero creo que jugamos un papel primordial en el hecho de implicar a la ciudadanía en elaborar y materializar sus proyectos. La audiencia, los usuarios, la comunidad se tienen que divertir formándose y se tienen que formar divirtiéndose. En este sentido, el papel de una biblioteca es primordial. Tiene que ofrecer la amplia variedad de herramientas que nos brinda la era digital de la forma más sencilla y clara posible para el ciudadano. Además, el usuario quiere resultados y quiere ver plasmados todos sus objetivos y aspiraciones.

La comunicación y conexión de la biblioteca con la ciudadanía y con sus usuarios a través de los espacios web y las distintas redes sociales ha provocado un aumento de satisfacción en la valoración que se tiene acerca de los servicios que se ofrecen en la biblioteca.

2. Objetivos

- Dotar a la biblioteca municipal de un archivo digital de la población histórica para consultas de todo tipo (genealogía, familiares, emigración, estadísticas).
- Implicar a la ciudadanía en la creación de esta base de datos.
- Enriquecer el archivo histórico del municipio, ya que consultas realizadas fuera del recinto (biblioteca, municipio) suscitan una interrelación de datos que enriquecen mutuamente al consultor y al fondo emisor.
- Ayudar al empleo de nuevas tecnologías en la biblioteca, ofertando a la población una base digital que enriquezca el conocimiento y la cultura de sus ciudadanos.
- Ofrecer una herramienta muy particular llena de curiosidades afectivas y generacionales, muy personalizadas en el propio lector o consultor.

3. Una historia sencilla y entrañable

Sí. Esta historia que os voy a contar está tan llena de pequeños matices que la convierten en sencilla y entrañable. A nuestro investigador Jesús Fernández Ibáñez se le ocurrió la idea de unir y relacionar a toda la población de Elciego (Álava). Contó con la ayuda del párroco, don Tomás, con el informático Pablo Cañas, con la biblioteca municipal y con la ciudadanía de la localidad. No quería hacer un trabajo genealógico. Se trataba de ofrecer un diccionario de población de Elciego desde el año 1563 a 1930. La comunidad de Elciego se volcó con este trabajo.

La biblioteca de Elciego se convirtió en un lugar válido para motivar más a su ciudadanía y logró que sus usuarios utilizaran y compartieran sus iniciativas y servicios.

4. Materiales y fuentes

Utilizamos el Archivo Parroquial, la fuente más dilatada en el tiempo y la mejor registrada. Era evidente la necesidad de una digitalización para poder conservar los libros en el archivo y tener los materiales a disposición de los usuarios en cualquier momento del día y poder acceder a ellos desde cualquier lugar (internet).

Hicimos un llamamiento a la ciudadanía para que nos aportase datos registrados para consolidar nuestra base de datos.

Se fotografiaron todos los registros, aproximadamente 22000. Se creó una base de datos y un programa preparado para consultas y tablas (fecha de nacimiento, padres, población..., en total más de 20 parámetros que pudieran tener interés, sujetos a comparativas y gráficas entre unos y otros). Después de leer todas las fotografías y crear las plantillas de registros, volcamos en el programa los datos visualizados en las fotografías. En total, más de 16 000 registros de población histórica de Elciego.

Existía un problema de tiempo, ya que el archivo de fuentes documentales había que devolverlo y entregarlo al Archivo Diocesano. Actualmente existe un archivo fotográfico en la parroquia del pueblo. La finalidad de este trabajo era totalmente colectiva, no se trataba de un bien privado y había la posibilidad de introducir nuevos datos en cualquier lugar y hora.

5. Esquema y proceso

- Utilización de nuevas tecnologías en bibliotecas públicas.

- Implicación ciudadana.
- Fuentes documentales. Archivo Parroquial. Otro tipo documentaciones individuales.
- Extensión cronológica: 1563-1930. Aproximadamente 16 000 registros
- Finalidad del trabajo:
 - Diccionario de consulta.
 - Estudios poblacionales sociológicos.
 - Movimientos migratorios.
 - Finalidad colectiva, no bien privado.
- Proceso:
 - Fotografiar-digitalizar todos registros parroquiales.
 - 22 000 fotografías. 7 años de duración.
 - Lectura de las fotografías y plantilla de registro.
 - Problema de tiempo. Desaparición de fuentes documentales en Elciego.
 - Posibilidad de introducir datos en cualquier lugar y hora.
 - Entrega de documentación al Archivo Diocesano.

El resultado está alojado en la página web municipal y se corresponde con este enlace:
<https://www.elciego.es/es/poblacion-historica>

Inicio - Información útil - Población Histórica

Población histórica / Apellidos

DATOS PERSONALES

NOMBRE

APELLIDO 1

APELLIDO 2

FECHA DE NACIMIENTO

FECHA DE INICIO -Día -Mes -Año

FECHA FINAL -Día -Mes -Año

ORDENAR POR

Nombre Descendente

Buscar

Resetear campos de búsqueda

6. Resultados, conclusiones y utilidades

Este documento describe el servicio que ofrece la biblioteca municipal (administrador de la web municipal) bajo la forma de «base de datos de consulta de la población histórica del municipio de Elciego».

Cabe decir que esta base de datos es la más consultada en el espacio web de la localidad de Elciego. El número de consultas anotadas en los registros de estadísticas muestra claramente que los esfuerzos no han sido en vano y deja patente que la razón de ser de la biblioteca pública es la comunidad y la ciudadanía convirtiéndose en patrimonio global.

En definitiva, se trataba de tener una relación pasional con nuestra comunidad que inspirase la participación y generase compromiso. Crear servicios atractivos para el público y establecer conexiones y relaciones con los usuarios y no usuarios de la biblioteca se convierten en una finalidad innata de la biblioteca pública. Así, las bibliotecas públicas, como bien financiado principalmente con fondos públicos, no estando sometidas a las presiones del mercado, pueden desempeñar actividades no comerciales como los servicios gratuitos de forma no competitiva, por ejemplo colaborando en una red o utilizando a personal voluntario.

En este caso, la historia que os he presentado no tiene ni tendrá fin. Los datos se van actualizando y la biblioteca se convierte en «un espacio complementario, dedicado a la vida social de su comunidad, y en un lugar para la conversación, divertimento, creación y descubrimiento colectivo, diseñando espacios para la colaboración y el aprendizaje» (Ordás, 2017: 180).

7. Referencias bibliográficas

Fernández Ibáñez, J. *Elciego histórico*. Disponible en: <<https://elciegohistorico.wordpress.com/>>.

Ordás García, A. (2017). «La gamificación como estrategia para aumentar la participación y fidelización de usuarios en las bibliotecas públicas», en: *VIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: Espacio físico y virtual*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, p. 180.

ForumInclusivo, haciendo visible lo invisible para ser iguales

Mercedes Conchado Aradas

Directora

Biblioteca Fórum Metropolitano. Red Municipal de Bibliotecas de A Coruña

Vanesa Ríos Dafonte

Técnico de biblioteca

Biblioteca Fórum Metropolitano. Red Municipal de Bibliotecas de A Coruña

Mar Peñarrocha Gantes

Auxiliar de biblioteca

Biblioteca Fórum Metropolitano. Red Municipal de Bibliotecas de A Coruña

Gema Carballeira Basanta

Auxiliar de biblioteca

Biblioteca Fórum Metropolitano. Red Municipal de Bibliotecas de A Coruña

Resumen: La Biblioteca Fórum Metropolitano asume el reto que le corresponde como biblioteca pública de garantizar el acceso a la información y a la cultura a toda la ciudadanía contribuyendo así a la necesidad de desarrollar acciones enmarcadas en la línea estratégica 5: «Impulsar las bibliotecas como espacios de participación, inclusión social y desarrollo comunitario», dentro del Plan Estratégico (Red de Bibliotecas Municipales de A Coruña 2019).

Para lograr este cometido, en 2019 pone en marcha un proyecto en colaboración con la Asociación Participa para la Inclusión Social denominado «ACHEGA: la biblioteca como espacio inclusivo para personas con diversidad funcional». Su objetivo es contribuir a la promoción de mecanismos de participación e inclusión social de las personas que pertenecen a colectivos desfavorecidos por motivos físicos, sociales, étnicos, económicos, culturales y cualesquiera otros de análoga naturaleza.

La situación sobrevenida con la pandemia de la COVID-19 dejó aún más al descubierto la necesidad de integración de todas las personas en la sociedad. Como consecuencia de lo anterior y la vuelta progresiva a la nueva normalidad en 2020, rediseñamos y ampliamos las actividades que veníamos desarrollando. El objetivo es llegar a todas las personas y dar cobertura a todas las necesidades especiales en lo relativo a situación económica, salud, cultura y formación.

1. Origen del proyecto

El proyecto nace a raíz de la toma de conciencia que la Biblioteca Fórum asume a la hora de ejercer acciones de calado social y por la detección de un gran vacío en cuanto a la oferta de servicios a personas y colectivos en riesgo de exclusión social, y en general con los sectores más vulnerables de la sociedad.

Teniendo en cuenta lo anterior, y partiendo de la idea de que la participación activa en las actividades culturales es un factor fundamental en el proceso de ajuste social de las personas afectadas.

tadas, desde la Biblioteca Fórum impulsamos una experiencia piloto, en colaboración con la Asociación Participa para la Inclusión Social, con un objetivo claro: contribuir a la convivencia de todos los colectivos en la sociedad a través de actividades de fomento de la lectura.

La colaboración con la Asociación Participa para la Inclusión Social y su personal técnico especializado supuso una garantía de éxito para la experiencia piloto. Algo que, a su vez, nos permitía cumplir con los objetivos de las bibliotecas inclusivas, en las que la relación directa con el usuario es fundamental. Una característica que además ayuda a crear vínculos de confianza y fidelización con el centro.

Con el éxito de la experiencia piloto, avalado tanto por los usuarios como por los responsables de las entidades, ACHEGA se consolida como un programa estable dentro de la programación de la biblioteca y amplía sus líneas de actuación. La colección y las actividades son las dos líneas fundamentales, sin dejar de lado la accesibilidad de las propias instalaciones.

Paralelamente a la puesta en marcha del proyecto, se establecen contactos con el Área Social de Plena Inclusión de Galicia para trazar un plan de accesibilidad cognitiva, lo que constituye el primer paso para iniciar el camino hacia la accesibilidad. Un plan que todavía está en desarrollo puesto que requiere decisiones a largo plazo, inversiones económicas y la implicación de todo el personal en mayor o menor grado de responsabilidad. Esta iniciativa obedece a que la biblioteca, como edificio de uso, debe cumplir con una señalización universal para todas las personas. Esto es, ha de cumplir la norma UNE 170002:2009.

2. Objetivos

Objetivos generales:

- Dar a conocer la biblioteca como lugar de integración social.
- Integrar a los distintos colectivos en la sociedad como personas con deberes y derechos básicos reconocidos y garantizados por determinados servicios públicos.
- Dar acceso a la información como un derecho fundamental para la integración social, cultural y económica de todas las personas.
- Contribuir a la mejora de la igualdad de oportunidades de las personas más vulnerables.

Objetivos específicos:

- Informar y concienciar a la ciudadanía sobre la realidad social próxima, la situación de las personas con diversidad y las posibilidades de una convivencia e interrelación activa.
- Generar actitudes y comportamientos prosociales en favor de la inclusión social de las personas con diversidad a través de normalizar su participación e inclusión en la programación de la biblioteca.
- Crear agentes activos de cambio social a través de la participación conjunta en actividades y talleres.
- Sensibilizar a la población sobre las posibilidades y capacidades de todas las personas y la necesidad de proporcionar las mismas oportunidades.
- Ofrecer un programa de actividades específico y adaptado a las capacidades y necesidades de las personas con afectación.

Con ACHEGA también contribuimos a la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible recogidos en la Agenda 2030. Las bibliotecas tienen la misión de contribuir a reducir la desigualdad social proporcionando espacios cívicos seguros y abiertos a todas las personas. Deben ser un medio de apoyo para los grupos relegados que tienen dificultades para acceder a la información y el conocimiento.

3. Ampliación del proyecto: líneas de actuación

Con el proyecto ACHEGA perseguimos la plena inclusión y la participación de las personas en riesgo de exclusión social en la vida diaria de la biblioteca, así como promover la acción cultural accesible. Para alcanzar estos objetivos, seguimos dos líneas de actuación: la Colección y las Actividades.

3.1. Línea de actuación I: la Colección

La Biblioteca Fórum decide mantener y crear centros de interés que están directamente relacionados con el proyecto ACHEGA, para apoyo y fomento de hábitos de lectura entre la población con diversidad funcional, en riesgo de exclusión y sus familias.

- Centro de interés «Biblioterapia, Lecturas Saludables». La Biblioteca Fórum Metropolitano se suma a «Biblioterapia», un proyecto promovido por la Agencia de Conocimiento en Salud y la Consellería de Sanidad de la Xunta de Galicia, con la colaboración de la Red Gallega de Bibliotecas, colegios profesionales y sociedades científicas, asociaciones de pacientes y expertos en salud y literatura, y con la colaboración y financiación de Lundbeck.
- Centro de interés «Lectura Fácil». La lectura fácil es una herramienta de comprensión y fomento de la lectura que garantiza la accesibilidad a la información y a la cultura a todas las personas, con independencia de sus capacidades. Los documentos que integran este centro de interés se dirigen a cualquier persona que tenga dificultades para comprender un texto escrito, y esto abarca desde personas con discapacidad intelectual hasta inmigrantes, personas con escolarización deficiente y personas mayores.

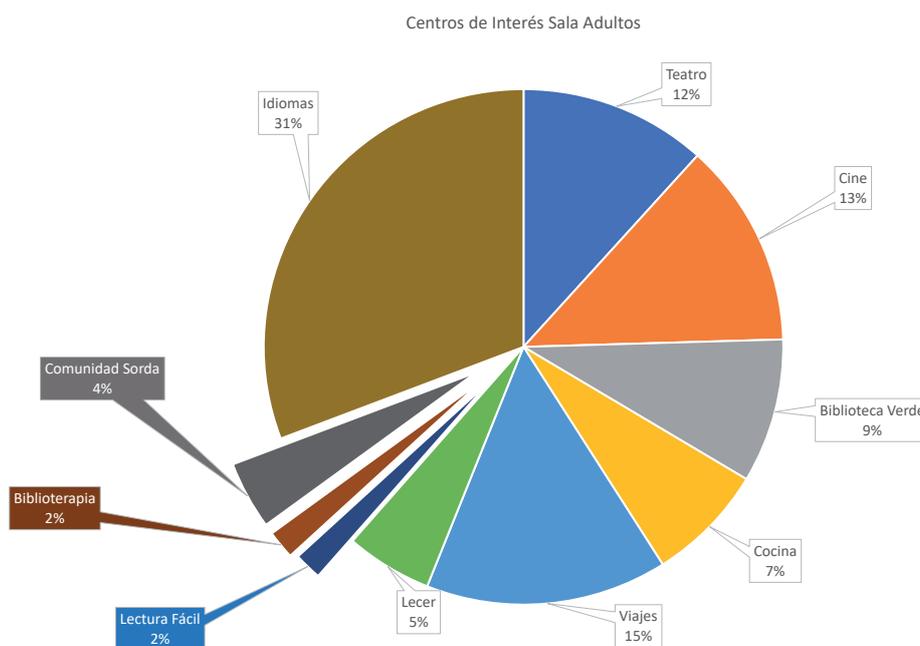


Gráfico 1. Relación de centros de interés Sala Adultos. Biblioteca Fórum.

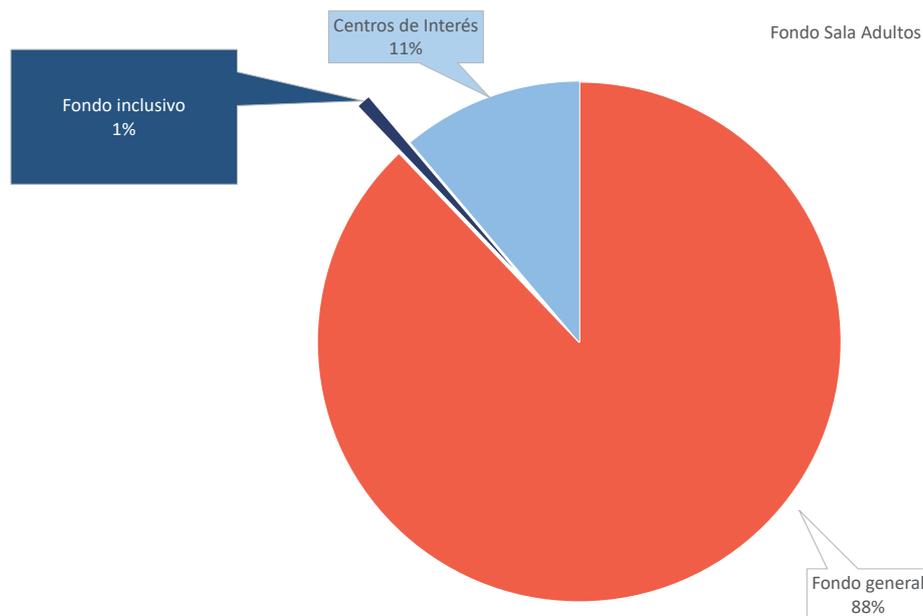


Gráfico 2. Relación de centros de interés Sala Adultos. Biblioteca Fórum.

- Centro de interés «Comunidade Xorda». Espacio dentro de la biblioteca donde puedes encontrar recursos y material bibliográfico relacionado con la diversidad auditiva tanto para usuarios con diversidad auditiva como para todo el público en general.

3.2. Línea de actuación II: las Actividades

Planificación y diseño de actividades dirigidas a personas en riesgo de exclusión social con la finalidad de su integración en la biblioteca.

- ACHEGA: las sesiones. En colaboración con la Asociación Participa para la Inclusión Social, están dirigidas a grupos de personas pertenecientes a entidades de diversidad funcional e interesadas en actividades relacionadas con el libro y la lectura. Son sesiones semanales con una programación temática anual. Cada sesión comienza utilizando un recurso audiovisual, lo que constituye un referente a la hora de facilitar la comprensión, la observación y la interacción activa con el grupo participante. Después se trabaja la importancia comunicativa y narrativa echando mano de juegos de pistas, lectura de imágenes y otros recursos pedagógicos.
- Club de lectura fácil «Fiando Historias». Dirigido a pacientes derivados de las Unidades de Salud Mental del Sergas de la ciudad (Ventorrillo y Mallos) con el objetivo de hacerlos partícipes de una actividad que ayude a mejorar su nivel de compromiso de participación activa en la sociedad. Se trata de una vía que permite enriquecer la calidad de vida de estas personas, y en tanto que este factor repercute en la vida de todos, acerca un valor añadido a la sociedad en general.
- Visitas a la biblioteca. Visitas a demanda de los colectivos o entidades para dar a conocer la biblioteca como lugar de integración social. La solicitud está abierta durante todo el año y las visitas son impartidas con el apoyo y colaboración de profesionales del ámbito educativo y sociosanitario de la Asociación Participa, conformando así un equipo multidisciplinar para atender todas las necesidades del grupo de participantes.

4. Destinatarios

Personas en riesgo de exclusión social, adultos y menores con diversidad funcional y nivel de afectación medio/bajo testamentado a partir de la aplicación de una escala de Eckardt que define: niveles de comprensión, participación social, manejo motriz, competencia cognitiva y captación de instrucciones y mensajes. Para la definición de un público objetivo se siguen los siguientes criterios:

- Zona geográfica. Entidades de la zona de influencia de la biblioteca.
- Nivel de afectación patológica.
- Necesidad de prestar servicio a entidades pequeñas y con menos recursos.

Entidades
ADCOR Fundación Adultos Discapacitados de A Coruña
CASCO Comité Antisida da Coruña
AFACO Asociación de Familiares de enfermos de Alzheimer y otras demencias afines de A Coruña
ARTEFÍOS Asociación para la Inclusión de Personas con Discapacidad Intelectual
FUNDACIÓN HOGAR SANTA LUCÍA Asociación para mujeres en situación de calle o riesgo de exclusión social
ASPRONAGA Asociación Pro Personas con Discapacidad Intelectual de Galicia
CENTRO OCUPACIONAL PASCUAL VEIGA Centro de formación para adultos con discapacidad intelectual
ACOMPAÑARTE Pacientes de salud mental derivados del Servicio Gallego de Salud, de los centros de especialidades del Ventorrillo y los Mallos (A Coruña)
FEAFES Federación de Asociaciones de Familiares y Personas con Enfermedad Mental de Galicia
POTEN100MOS Asociación que trabaja por el desarrollo personal y la inclusión sociolaboral de personas en situación de vulnerabilidad física, psíquica y/o social
ÍNTEGRO Asociación de Personas con Diversidad Funcional de la Costa da Morte

Tabla 1. Relación de entidades asistentes al programa.

Sesiones	Entidad	Número de usuarios	Entidad	Número de usuarios	Entidad	Número de usuarios		
1ª	ADCOR	10 usuarios	1ª	Acompañarte	12 usuarios	1ª	Acompañarte	5 usuarios
2ª	CASCO	15 usuarios	2ª	Confinamiento		2ª	Acompañarte	7 usuarios
3ª	AFACO	12 usuarios	3ª	Confinamiento		3ª	FEAFES	3 usuarios
4ª	Artefios	16 usuarios	4ª	Confinamiento		4ª	ADCOR	12 usuarios on-line
5ª	AFACO	15 usuarios	5ª	Confinamiento		5ª	ADCOR	5 usuarios on-line
6ª	Hogar Sta. Lucía	10 usuarios	6ª	Confinamiento		6ª	Enfer. Mental	6 usuarios
7ª	Aspronaga	9 usuarios	7ª	FEAFES	5 usuarios	7ª	FEAFES	7 usuarios on-line
8ª	C.O. Pascual Veiga	20 usuarios	8ª	Acompañarte	8 usuarios	8ª	ADCOR	8 usuarios on-line
			9ª	Acompañarte	6 usuarios	9ª	Acompañarte	7 usuarios
			10ª	FEAFES	6 usuarios	10ª	ADCOR	10 usuarios on-line
			11ª	Acompañarte	4 usuarios	11ª	ADCOR	8 usuarios on-line
			12ª	Acompañarte	5 usuarios	12ª	ADCOR	7 usuarios on-line
						13ª	Íntegro	7 usuarios
						14ª	Íntegro	8 usuarios
						15ª	Íntegro	8 usuarios

Tabla 2. Relación de entidades y número de usuarios por sesión.

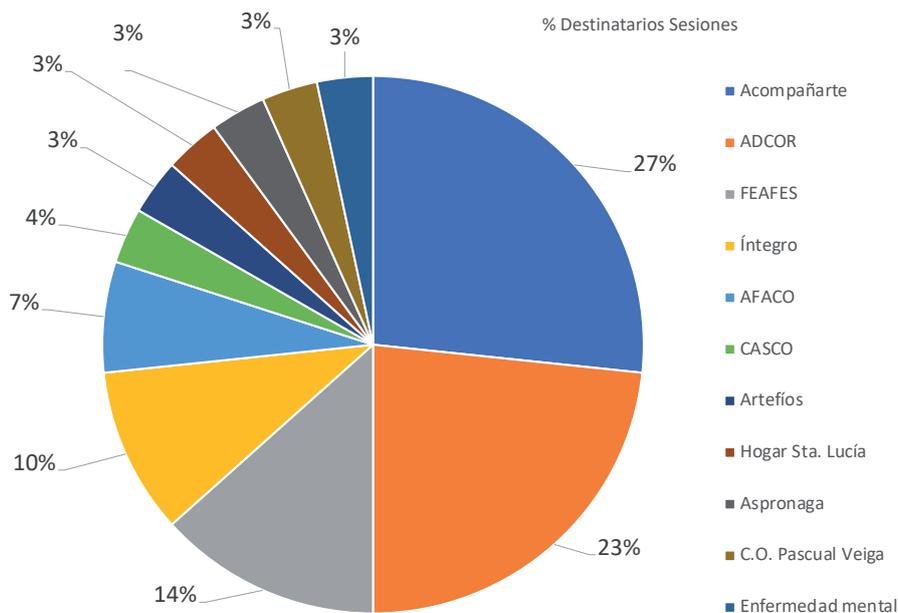


Gráfico 3. Porcentaje de usuarios por entidad.

Se trata, por lo tanto, de grupos de personas con discapacidad intelectual en edad adulta y escolar, personas diagnosticadas con enfermedad mental, personas de edad avanzada afectados por alzhéimer y personas en situación de riesgo de exclusión social.

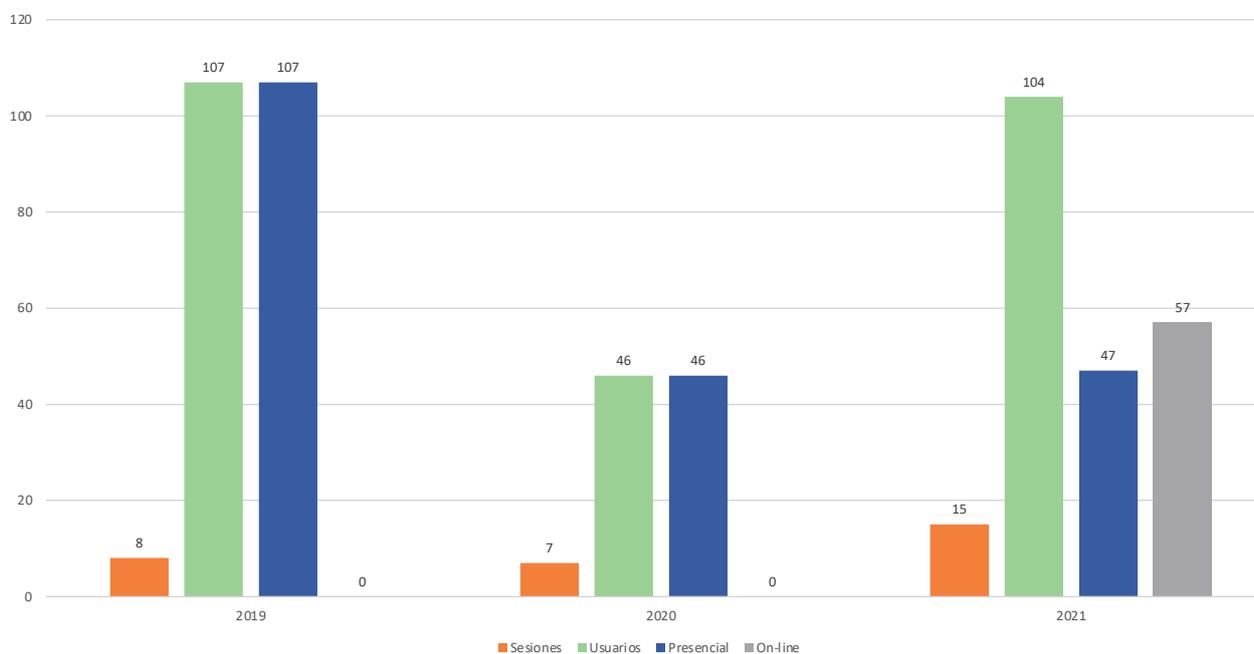


Gráfico 4. Resumen anual según tipo de sesión y número de usuarios.

Con la ampliación del número de sesiones y la diversificación del tipo de actividades se consigue el objetivo de dar soporte a un mayor número y tipología de entidades.

5. Metodología y desarrollo

Para el desarrollo del proyecto se llevaron a cabo una serie de acciones que sirvieron de soporte para cumplir con las líneas estratégicas básicas:

5.1. Línea estratégica 1: identificación de entidades que integran a personas con diversidad funcional

- Identificación y estudio de las diferentes asociaciones/entidades de diversidad funcional que existen en el área de influencia de la Biblioteca Fórum.
- Establecer sinergias y colaboraciones permanentes con las asociaciones participantes a partir del proyecto piloto.

5.2. Línea estratégica 2: adecuación del espacio y materiales

- La ejecución de las actividades tiene lugar en la sala de adultos de la Biblioteca Fórum en horario de mañana, conviviendo con el resto de usuarios y del transcurrir de la vida diaria de la biblioteca. Consideramos este un punto fundamental en el proceso integrador, teniendo en cuenta que los colectivos con diversidad funcional son un grupo más con pleno derecho a estar en la biblioteca sin restricciones de ningún tipo ni espacios reservados.
- Con el fin del estado de alarma y la vuelta progresiva a la «nueva normalidad», en el verano de 2020 nos planteamos el rediseño de las actividades que veníamos desarrollando en el proyecto. El resultado es la adaptación de las sesiones presenciales y del club de lectura fácil «Fiando Historias» a dos modalidades de participación: la presencial, que permite que durante su ejecución los participantes convivan con el resto de usuarios de la biblioteca, y la virtual, a través de una plataforma de videoconferencia con material de apoyo para que las entidades puedan complementar la sesión en sus centros.
- Creemos en la presencialidad de las actividades como un factor más de integración social, pero ante la gravedad de la nueva situación priorizamos el poder llegar a todos aquellos centros afectados por las restricciones sanitarias que les impiden hacer salidas con sus usuarios.
- Ambas modalidades están lideradas por un equipo multidisciplinar conformado por profesionales del sector bibliotecario y sociosanitario.
- El club de lectura fácil tiene la particularidad de estar integrado por usuarios de diferentes niveles, donde las personas de competencias más altas actúan como tutores, algo que resulta muy enriquecedor. Los encuentros son semanales y cuentan con actividades complementarias que ayudan a la comprensión de los textos y a la socialización e interacción entre los miembros.
- Los materiales utilizados en las sesiones están adaptados y diseñados en función del perfil de cada colectivo, destacando el manejo de recursos audiovisuales como un referente a la hora de facilitar la observación y la interacción activa con el grupo participante.

5.3. Línea estratégica 3: metodología de las sesiones

- El número de participantes en las actividades no supera los 10/12 por sesión. De esta manera, todos los integrantes pueden participar activamente.

- Todas las actividades que se desarrollan dentro del programa ACHEGA no superan los 50 minutos por sesión, más 15 minutos para la llegada y bienvenida, presentación de la actividad, despedida y salida.
- La metodología es dinámica, flexible y adaptada a las capacidades y necesidades de cada grupo participante. Cada sesión es diseñada teniendo en cuenta el grado de movilidad (personas en sillas de ruedas, personas con movilidad reducida) y de comprensión oral, sensorial y cognitiva de cada usuario/a.

6. Criterios y procedimientos de evaluación de la efectividad del proyecto

La valoración incluye:

- Nivel estimado de competencia y autonomía.
- Capacidades perceptivas.
- Habilidades cognitivas y habilidades sociales.

La evaluación de las actividades del proyecto se realiza tomando como referencia la observación activa y las aportaciones del personal técnico de cada entidad a la hora de valorar el grado de adaptación e idoneidad de los recursos y materiales utilizados en cada sesión.

Se valora muy positivamente que el desarrollo de la actividad tenga lugar en una biblioteca municipal, ya que permite que los grupos participantes puedan conocer otros espacios y servicios a los que poder acceder y donde sentirse partícipes e incluidos, algo que hasta ahora era impensable para estos colectivos puesto que nunca antes se les había brindado esa posibilidad. Al final de cada sesión se realiza una valoración general con el fin de evaluar el grado de satisfacción de cada grupo participante.

Posteriormente, finalizada la programación anual, se facilita a cada entidad un breve cuestionario evaluativo para medir y valorar cualitativamente su grado de satisfacción a lo largo del programa. El resultado de la valoración por parte de las entidades participantes es totalmente satisfactorio, mostrando un alto grado de interés expresado verbalmente al final de cada sesión, así como también se ve reflejado en la valoración posterior y en las encuestas elaboradas a través de la Asociación Participa.

7. Conclusión

La Biblioteca Fórum, a través de estas acciones de calado social, cubre las necesidades especiales de colectivos en situación de vulnerabilidad, fomenta el conocimiento de su identidad y sus valores y potencia el sentimiento de pertenencia a la comunidad.

Su estructura encaja, por tanto, en el modelo de proyecto social porque potencia la capacidad de los individuos y colectivos en situación de mayor vulnerabilidad y promueve su inserción plena y su participación dentro de la dinámica de la comunidad en la que habitan utilizando un medio público como es la biblioteca.

1. ACHEGA impulsa la biblioteca como espacio de participación, inclusión social y desarrollo comunitario, garantizando el acceso a la información y a la cultura a las personas afectadas de diversidad funcional y a los colectivos en riesgo de exclusión social para que se sientan usuarios de pleno derecho, conviviendo y formando parte de la vida diaria de la biblioteca.

2. ACHEGA es un modelo que pone en valor la colaboración entre los diferentes sectores profesionales (bibliotecario, social y sanitario), al tiempo que promueve una acción cultural accesible a través de la participación de las personas y colectivos más vulnerables en la vida diaria de la biblioteca.
3. Con ACHEGA damos respuesta de manera eficaz y pertinente, con un fin terapéutico, a las necesidades de los colectivos más vulnerables en materia de lectura, formación y ocio, siempre con el objetivo final de su integración social.

8. Referencias Bibliográficas

- Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Grupo de Trabajo Función Social de la Biblioteca (2017). *Decálogo biblioteca social*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte. Disponible en: <<https://www.cc-biblio.es/wp-content/uploads/Dec%C3%A1logo-Biblioteca-social.pdf>>.
- García Muñoz, Ó. (2012). *Lectura fácil: Métodos de redacción y evaluación*. Madrid: Real Patronato sobre Discapacidad. Disponible en: <<https://www.plenainclusion.org/sites/default/files/lectura-facil-metodos.pdf>>.
- Gómez-Hernández, J.-A. (2016). «Usuarios en vulnerabilidad social: ¿por qué y para qué generar capital cultural desde la biblioteca?», *Anuario ThinkEPI*, 10, pp. 83-93. Disponible en: <<https://thinkepi.profesionaldelainformacion.com/index.php/ThinkEPI/article/view/thinkepi.2016.13/30524>>.
- Lamigueiro Romeo, M. y Portela León, M.^a D. (2019). «Habilidades necesarias do persoal de atención ao público para tratar con persoas con diversidade funcional», en: *II Xornada de bibliotecas públicas de Galicia: Habilidades no trato con persoas con discapacidade*, Santiago de Compostela, 21 de octubre de 2019. Disponible en: <https://rbgalicia.xunta.gal/sites/default/files/documents/journey/habilidades_trato_con_persoas_con_discapacidade.pdf>.
- Muñoz, L. (2020). «Bibliotecas sostenibles. Las bibliotecas como difusoras de la agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible», *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 120, pp. 22-37. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7673113>>.
- Naciones Unidas (2015). *La Agenda para el Desarrollo Sostenible*. Disponible en: <<https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/development-agenda/>>.

Imaginar bibliotecas y construir futuros

Lourdes Pérez González

Facultativa de Bibliotecas. Directora Biblioteca de Ciencias da Comunicación,
Universidade de Santiago de Compostela

Resumen: El futuro se nos presenta siempre como gran proyecto cuando estamos ante un presente inestable, complejo e incierto. *Futuro* es la palabra de moda dentro de los distintos ámbitos sociales, políticos y económicos actuales; en realidad, es un campo de batalla en el que se busca una cierta estabilidad siempre ficticia. Las bibliotecas no son ajenas a la construcción del mismo; por el contrario, son una pieza más como instituciones democráticas del saber y pensar; cualquier proyecto de biblioteca constituye un imaginario de futuro, un imaginario nunca neutral y basado en unos marcos constitutivos de la propia misión de la misma.

En el momento actual, esto implica situarnos no solo en las estructuras legales, sociales, económicas y políticas que enmarcan los distintos contextos de una biblioteca particular, sino trabajar en un campo teórico la construcción de posibles escenarios que a su vez son constructos de un imaginario político.

En este trabajo plantaremos, desde la hermenéutica de programas, planes y directrices de distintas organizaciones a nivel internacional y nacional, cómo se van construyendo los imaginarios de futuro en las bibliotecas, principalmente a través de la elaboración de sus visiones y misiones.

«... yo, que me figuraba el Paraíso
bajo la especie de una biblioteca.»
JORGE LUIS BORGES, «De los dones»,
El hacedor (1960)

«Ya no podemos contar con el apoyo de los gobiernos: la defensa
de la profesión es la respuesta.»
Informe de tendencias de la IFLA 2019

1. Imaginarios sociotecnológicos

Borges imaginaba el paraíso como una biblioteca. No fue el único. Quizás en la actualidad él mismo lo anunciaría con amplificadores, pero su concepto de biblioteca-laberinto no sería el mismo, en este momento nos toca a nosotras, las bibliotecas e instituciones afines, imaginar cómo debería ser dentro de un futuro posible, un futuro por-venir que quedara a medio camino entre el desastre-paraíso, distopía-utopía.

Pero ¿cómo empezar?

La actualidad siempre viene marcada por inestabilidades —internas, externas y desconocidas—, más en un momento como el actual, tiempos de estabilización de propuestas opacas, terrenos pantanosos y viscosos, momentos de abyección (Inclán, 2015) en los que, como nos dice Timothy Morton (Morton, 2020), nombrado ministro del Futuro en 2020 por el CCCB, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona: «Una parte del escenario se nos cae encima y duele. Se está deshilachando y detrás vemos todo tipo de cosas que no queríamos ver». Nuestro escenario se está haciendo añicos.

Esto no es nada nuevo; lo que quizás sí lo sea es que muchos lugares comunes sientan la necesidad de cambiar los códigos internos para entender el presente con el fin de ser útiles en un futuro deseable. Podemos comenzar, así, con uno de los mensajes-mandato de la UNESCO acerca de la necesidad por parte de las instituciones de la cultura de formarnos o alfabetizarnos sobre futuros (Riel Miller) para tratar de construir posibilidades, sostenibilidad, inclusión, bienestar y, yendo más allá, justicia social e incluso decrecimiento. En realidad, se nos pide que nos carguemos de conocimiento teórico sobre el presente y metodologías para trabajar el futuro.

El modo de hacerlo, entendemos nosotras, es ser sensibles y estar abiertos a algunas obras que, de alguna manera, van marcando tendencia, actualidad, explorando, más allá del *No future* punk, o del futuro «acelerado» del capitoloceno.

En primer lugar, nos remitimos a la obra de Sheila Jasanoff (Jasanoff y Kim, 2015), teórica de la ciencia y de la tecnología en campos vinculados a la esfera pública como política, legalidad, mercados y otros. La profesora Jasanoff aúna estudios sobre los imaginarios sociotecnológicos reforzando y reactualizando, por un lado, la construcción social de la ciencia y la tecnología y, por otro, retomando los marcos de la modernidad en relación con los imaginarios sociales y la teoría del actor-red, en convergencia con Bruno Latour.

Sheila Jasanoff nos ayuda a comprender cómo la ciencia y la tecnología construyen los marcos conceptuales de lo normativo en las sociedades contemporáneas a nivel social, económico, legal y ético. Estas narrativas, desde el punto de vista de los estudios de la construcción social de la tecnología, serían vistas como procesos lógicos de coproducción entre la esfera tecnocientífica y el resto de los humanos, pero para esta autora en realidad se trata de imaginarios políticos de futuro que producen representaciones autorizadas de cómo funciona el mundo, y de cómo el mundo debería funcionar. La base de esta hoja de ruta Jasanoff se la otorga al papel seminal de la materialización del conocimiento, que nace en un primer momento con la imaginación de un mundo; es esta —la *imaginación*— la que va creando una serie de representaciones que, llegado el caso de su estabilización y aceptación, son readaptadas por la del orden y la lógica del poder. Jasanoff considera que estas readaptaciones deberían tener una *respuesta* por parte de los diferentes actores sociales presentes en el tablero de juego —aquí, las bibliotecas—, para en cierta manera recuperar parte de su agencia y contingencia (protagonismo) en la *acción imaginativa* como pieza clave en la construcción de la esfera pública.

[...] we argue that imagination, a crucial reservoir of power and action, lodges in the hearts and minds of human agents and institutions, although imagination's skilled implementation requires putting in play the intricate networks whose construction has been the stuff of so much STS analysis (Jasanoff y Kim, 2015: 23).

Esa agencia imaginativa descansaría principalmente en la elección de los temas y objetos a abordar (en la criba, qué escoger o desechar para ese imaginario deseable, esperable o posible) y pondría, por un lado, a las bibliotecas en un ejercicio de «igualdad» ante otros agentes constructores de la «realidad social» y, por otro, nos ayudaría a alejarnos de territorios que no son los nuestros.

En cierta manera, esto ha sido siempre la intención de las bibliotecas y así se puede percibir si hacemos una relectura de las diferentes *misiones* propuestas por nuestras instituciones de la cultura desde el pasado, propuestas que contantemente vienen a legitimar la necesidad de nuestra existencia como un bien público; otra cuestión muy diferente será nuestra *visión* (ALA, 2011), en la que la percepción de la realidad no va a ser nunca neutral y, de nuevo, entraría en la esfera de la construcción de futuros.

Tenemos que entender nuestras instituciones bibliotecarias, en este sentido, como lugares «sociotécnicos» de construcción de imaginarios no-neutrales (Jasanoff, 2018; Haraway, 2015: 134) o, en caso de seguir a Bruno Latour, en tanto «centros de cálculo», lugares de coproducción de conocimiento en donde se podrá seguir la acción de los actantes —humanos y no humanos— en la construcción de la sociedad.

Cualquier propuesta conlleva la presencia o ausencia de una ética acorde a las necesidades reales de nuestras visiones de futuro; donde nos alienamos o de quien nos distanciamos en relación con un debate justo en la esfera pública. Para ello es necesario romper nuestros códigos tradicionales, repensar nuestras categorías y prácticas y trabajar una serie de piezas clave en la actualidad como son la comprensión del mundo desde propuestas como el posthumanismo —fuera de una lógica ilusoria transhumana—, el capitoceno, la ecología o no ecología de Timothy Morton, el xenofeminismo de Laboria Cuboniks y una serie de fronteras y trincheras estéticas que de alguna manera van desgranado posibilidades¹.

Nuestro futuro requiere una despetrificación. XF no es una oferta de revolución, sino una apuesta a largo plazo por el juego de la historia, que exige imaginación, destreza y persistencia (Laboria Cuboniks)².

Estos imaginarios de futuro, en tal contexto, deben verse como lugares de fricción entre centralidad del poder y márgenes; en este caso, las bibliotecas deben ser consideradas desde estos últimos —márgenes y periferias— y pensadas principalmente como instituciones que se vienen en parte justificadas como representativas de los cuerpos sociales más frágiles; siempre lo han sido, de ahí que sus imaginarios hayan tendido hacia una utopía —el acceso al conocimiento desde una base igualitaria con el fin de repercutir en el bien público—; en este sentido, sus visiones se construyen o construyeron tratando de alejarse de posibles contingencias distópicas.

Por lo demás, este trabajo con imaginarios está en relación con dos polos: por un lado, la propia realidad social marcada por una serie de elementos que se posicionan como ganadores: inteligencia artificial, mercado editorial, marco normativo de la propiedad intelectual, metadatos, algoritmos, etc.; por otro, el cómo las propias bibliotecas vemos y representamos; cómo vamos desmenuzando esa caja negra, para poder, en este sentido, ir identificando nuestros retos y construir tendencias. Los actos imaginativos que utilicemos serán, al hilo de lo anterior, actos «políticos», en donde se podrá percibir estabilidad, resistencia o conflicto con la realidad percibida, normativizada e institucionalizada por nuestras instituciones del saber.

¹ Algo que lleva realizando desde 2024 la American Library Association (ALA) junto con la American Alliance of Museums (AAM) en su sección «Library of the Future»; esta sección ha establecido 7 tendencias, no cerradas, con informes de apoyo, para garantizar el juego activo de las bibliotecas a fin de poder seguir trabajando para las comunidades de referencia.

² Manifiesto xenofeminista: «El nuestro es un mundo en vértigo. Es un mundo invadido por mediaciones tecnológicas, que entrelazan nuestras vidas diarias de manera abstracta, virtual y compleja»; se trata, pues, de situar unas bibliotecas a la altura del reto, potencia o capacidad de abrir, en parte, la caja negra de las tecnologías —metadatos, catálogos y algoritmos «bias», inteligencia artificial sesgada, etc.—, apuntando a una tecnociencia capaz de rediseñarse, ante la falta de esfera pública justa o esquemas morales contrarios al bien común.

De esta manera, nuestras tendencias pueden ser transformadoras o, por la contra, arrastrar inercias y subjetividades ya normativizadas y que de alguna manera debemos romper, puesto que a veces las narrativas son una réplica de las representaciones de los imaginarios del poder y no benefician a la comunidad.

Si miramos muchos de nuestros proyectos —principalmente desde fines del siglo xx y primera década del xxi—, fueron respuesta, en gran medida, a discursos en los que primaba la mediación de grandes multinacionales triunfantes frente a otras instituciones como las nuestras, consideradas marginales y casi poéticas; pongamos por caso la supuesta inutilidad de las bibliotecas o su repetida desaparición (fig. 1) y las respuestas que en parte seguimos dando a las mismas, que suelen ser respuesta a esos futuros, sin construir por nuestra parte imaginarios —que aunque improbables, pero lo peor es ir a remolque a donde interesadamente nos lleven— que choquen, rebatan y cuestionen ideas o prototipos en germen lanzados hacia una estabilización en manos de los agentes sociales actuales, principalmente los media e industrias culturales favorecidas por el capitalismo de plataforma actual.

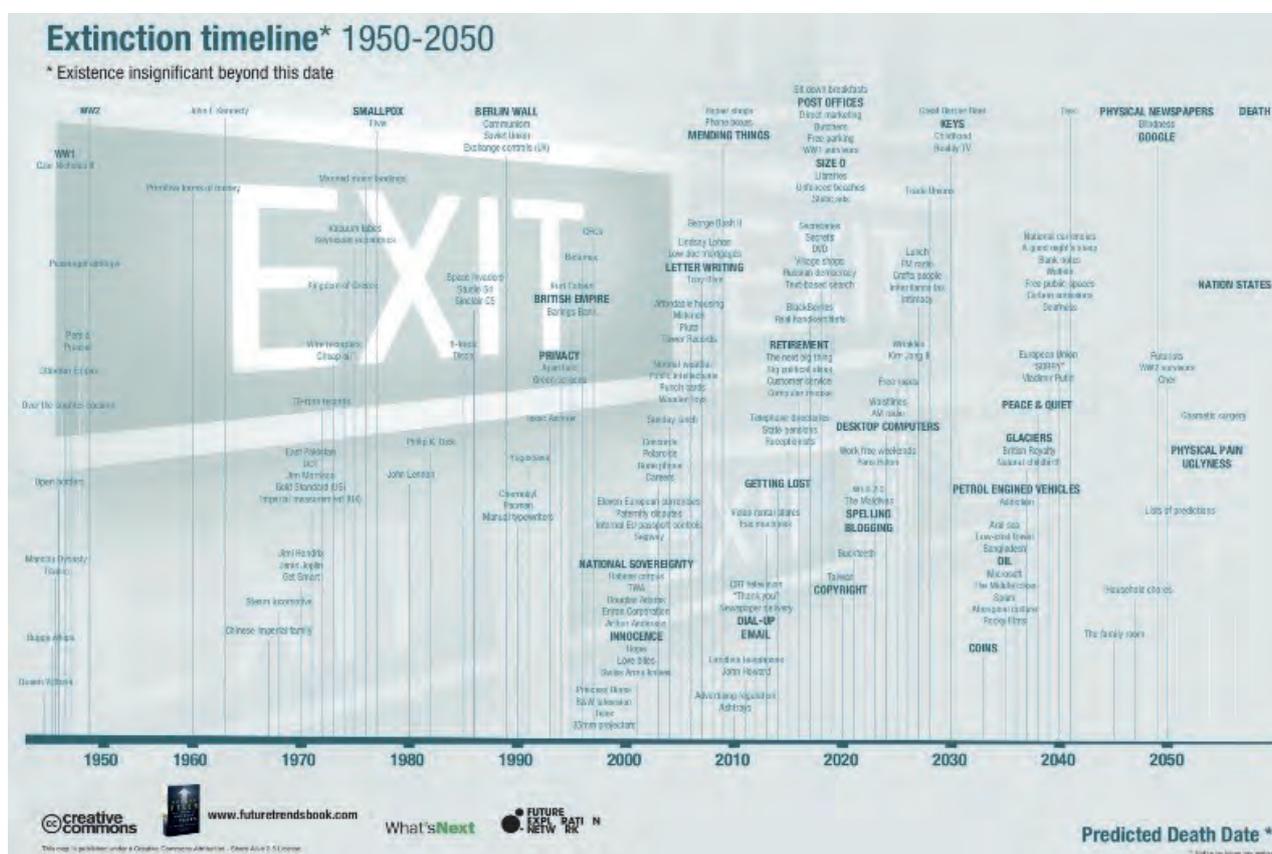


Figura 1. Extinction timeline, de What's Next y Future Exploration Network.

Pongamos por caso el ejemplo del recién presentado —no sin un importante acto performativo— Metaverso de Mark Zuckerberg. Imaginario sociotecnológico donde convergen realidad aumentada, realidad virtual y distintos niveles de interacción y que va camino de cambiar la manera de ver, «habitar» y «entender» el mundo; de momento, Metaverso se encuentra vacío de un significado, o de contenidos significantes, pero en breve será imbuido de contenido por parte de universidades, gobiernos, compañías y usuarios del mismo, como es el caso del propio MIT Media Lab (Massachusetts Institute of Technology), quien ya ha apelado a trabajar en aras de beneficios para la salud pública, infraestructuras y educación dentro de este. Nada que ver con

la escasa performatividad de otro proyecto, que sí debería tener cierto eco en nuestras instituciones del saber, proyectos de arquitectura y diseño especulativos, como es Planet City de Lian Young³.

2. Futuros

Son el diseño y el arte, mediante sus fronteras estéticas, los que nos pueden ayudar a aprender cómo reconducir nuestras prácticas institucionales, así como replantearnos nuestros dispositivos de mediación. Desde el diseño, quizás el campo más fructífero en imaginarios, nos viene la propuesta de Stuart Candy, que, junto con autores vinculados a la Guerrilla Futures, habla de unir diseño, filosofía y planificación según qué escenarios para poder subvertir aquellos futuros impuestos: así, Stuart Candy y la escuela de diseño Carnegie Mellon School of Design nos proponen la urgencia de aprender a trabajar, elaborar y forzar prácticas discursivas para desarrollar mundos posibles, anticipándonos a lo inestable desde nuestro conocimiento más allá del binomio de distopía-utopía, diseñando, construyendo y proyectando espacios de posibilidad desde la imaginación y sus narrativas, fraccionando, desarticulando, desmontando y descomponiendo los imaginarios y diseños de futuro impuestos. Candy anima a conocer y comprender marcos estéticos, políticos y éticos que lleven (fuercen) a las instituciones, grupos sociales o individuos —aquí, bibliotecas— a la creación de futuros experienciales, de alguna manera impensables, imposibles para el constreñido hoy, ya que van a ser estos los que nos ayudarán a ver fisuras y cuestionar lo actual; crear otra ecología de mundos posibles y deseables que generen debate en nuestro día a día. Candy insiste en la exigencia de utilizar imágenes de futuro —donde saldrían el subconsciente temporal y cultural de cada biblioteca— alejándonos de cualquier estrecha visión mono o unifuturista o de los, pongamos por caso, recurrentes binarios utopía-distopía; por el contrario, este autor habla de ocuparse de los lugares donde se manejan futuros alternativos, entendidos estos como variedad de futuros en los que las instituciones podrían valorar costes e impacto dado el caso; en realidad, se asemeja mucho a la planificación por escenarios⁴. Se trata con ello de plantearse: a) los futuros posibles o todo lo que puede pasar; b) los futuros plausibles: aquellos que, además de posibles, nos gusten o no debemos tenerlos en cuenta, descarte, parten de un presente; c) los probables: los que, en función de estudios de patrones, están en la órbita de la posibilidad en el tiempo; d) los deseables o preferibles: los que deseamos que sucedan pero que obviamente quedan aplastados por los imaginarios impuestos desde corporaciones y gobiernos. Imaginarios que pasan la prueba de la imaginación-prototipo-creación de verdad-creación de un mundo (Jasanoff y Kim, 2015), y, por último, e) los potenciales: aquellos que nos pasan desapercibidos y que no tenemos la capacidad de imaginar, pero que, de darse, tienen la posibilidad de convertirse en óptimos.

³ Planet City es un proyecto colectivo de distintos investigadores del mundo que han trabajado para pensar un prototipo de ciudad futura basada en la sostenibilidad, partiendo de distintos marcos de datos y patrones actuales en relación con tecnología, población, ecología, espacio, etc. El resultado es pensar un espacio urbano en el que 10 billones de personas —dato estimativo de la población en 2050— se agruparían en una única ciudad planetaria con la densidad actual de la ciudad de Manila; el resto del planeta quedaría libre y su ocupación por la humanidad sería en torno a un estado norteamericano. Planet City es un prototipo que tiene la intención de provocar el debate sobre qué ciudades y formas de vida se están proponiendo en los imaginarios sociotecnológicos actuales. Liam Young considera que Planet City no es mucho más absurda que las actuales formas de vida normativizadas sin respuesta.

⁴ Retomar la «planificación por escenarios», herramienta que heredamos de la industria armamentística y que consiste en buena medida en construir futuros escenarios conforme a datos y en función de unos patrones derivados de los mismos, muy similar a la metodología de big data y patrones utilizada por las industrias culturales y tecnológicas del capitalismo actual posindustrial y cuasi virtual en donde la riqueza de datos obtenidos por las mismas llevan al control absoluto de nuestra forma de habitar el mundo. Las bibliotecas, haciendo uso de tales herramientas, no solo construiríamos escenarios posibles —de hacia dónde vamos—, sino que, además, osada e inteligentemente, podríamos revertir este capital de datos y patrones dominantes. Quien hizo uso de ellas fue la American Library Association, identificando hechos-tendencias, teorías y métodos.

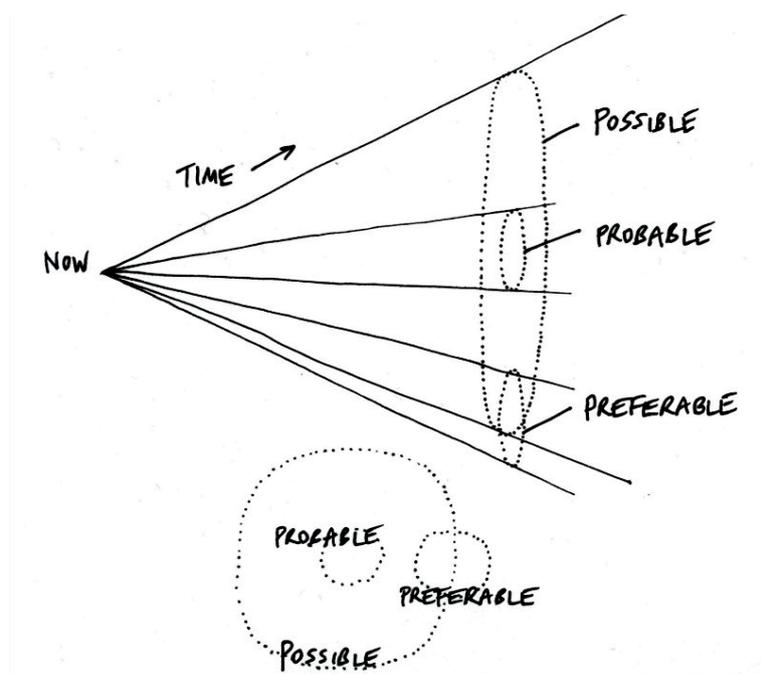


Figura 2. *Cones of the future*, de Stuart Candy (2010), basado en Voros (2003) y Hancock y Bezold (1994).

3. Algunas reflexiones finales acerca del futuro

En la época contemporánea varios autores han reflexionado sobre el futuro y los elementos del mismo, teniendo en común todas estas propuestas la pulsión de un llamamiento a la necesidad de pensar en el futuro sin resignación ni pesimismo pero desde una lente crítica. Franco Berardi (Bifo) ha sido uno de ellos. El posicionamiento de este autor no ha sido inmutable: en su obra *Dopo il futuro (Después del futuro)*, Bifo plantea la lenta y programada cancelación del mismo. Como dijo proféticamente en algún lugar Fredric Jameson, hoy parece «más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo». Su contexto: era Thatcher-Reagan, caída del Muro de Berlín y expansión y ocupación cuasi pleno-planetaria de los imaginarios neoliberales. Dando un giro de 360 grados, en *Futurabilità (Futurabilidad)* nos propone ya trabajar el futuro partiendo del presente, de forma inmanente, con el fin de actualizarlo; por así decir, de resetearlo. Lejos de las coordenadas del progreso, un futuro-otro implementado de una estela cargada de futuros concretos alternativos que de hecho encuentran o beben su código *raster* del y en el presente. Bifo, en fin, propone recuperar la agencia de la colectividad en su diseño, y en esto entran de nuevo las bibliotecas.

Otro ejemplo: Marc Fisher, quien, con su «realismo capitalista», y al igual que su maestro Bifo, nos receta ocuparnos del futuro desde lo que tenemos, porque no hay otra alternativa⁵. La última

⁵ Así, «el realismo capitalista no puede limitarse al arte o al modo casi propagandístico en el que funciona la publicidad. Es algo más parecido a una atmósfera general que condiciona no solo la producción de cultura, sino también la regulación del trabajo y la educación, y que actúa como una barrera invisible que impide el pensamiento y la acción genuinos. Si el realismo capitalista es así de consistente y si las formas actuales de resistencia se muestran tan impotentes y desesperanzadas, ¿de dónde puede venir un cuestionamiento serio? Una crítica moral del capitalismo que ponga el énfasis en el sufrimiento que acarrea únicamente reforzaría el dominio del realismo capitalista. Con facilidad, pueden presentarse la pobreza, el hambre y la guerra como algo inevitable de la realidad, y la esperanza de que se acaben estas formas de sufrimiento, como un modo de utopismo ingenuo. Solo puede intentarse un ataque serio al realismo capitalista si se lo exhibe como incoherente o indefendible; en otras palabras, si el ostensible “realismo” del capitalismo muestra ser todo lo contrario de lo que dice» (Fisher, 2016: 31). Y: «La larga y negra noche del fin de la historia debe considerarse una oportunidad inmejorable. La generalidad opresiva del realismo capitalista implica que hasta las más tenues alternativas económicas y políticas cuentan con un potencial enorme. El evento más sutil es capaz de abrir un enorme agujero en el telón gris y reaccionario que ha cubierto los horizontes de posibilidad bajo el realismo capitalista. Partiendo de una situación en la que nada puede cambiar, todo resulta posible una vez más» (Fisher, 2016: 91).

propuesta parece ser el «aceleracionismo», que apela a salir del binomio apocalipsis-o-muerte endógeno del capitalismo a través del aceleramiento de sus contradicciones con el objetivo de alcanzar el colapso del mismo. El «aceleracionismo» ha tenido críticas por parte de los autores antes mencionados, y no parece ser una propuesta demasiado practicable ni clara, salvo que lo fuerce el caos-cambio climático.

4. Las propuestas desde las bibliotecas

Partiendo de lo anterior, en esta comunicación consideramos que las bibliotecas deben entender los futuros siempre como constructos, ideales o narrativas que se van modelando socialmente en el espacio y el tiempo: se trata de seguir lo dominante, lo hegemónico, lo extendido y entender sus visiones y narrativas, construyendo nuestra propia ruta que nos aleje de los sabidos *déjà vu* del capitalismo y sus crisis, y para ello hay que buscar rutas que nos lleven a reforzar nuestros mandatos éticos y legales en relación con la sociedad.

En estas rutas, la biblioteca tiene que abrirse al diálogo social a fin de que la sociedad en su conjunto pueda valorar y medir los posibles impactos de nuestros programas en relación con el acceso abierto, los espacios, el conocimiento y la ciencia, la construcción de metadatos, la inteligencia artificial, etc. Estos programas debatirían con los futuros probables.

Las rutas o ejes construirán escenarios; es fundamental que se dé una colaboración tanto a nivel local como internacional, ya que esto es lo que puede dar lugar a escenarios de escala.

Según hemos recogido de distintos informes y programas (Ligue des Bibliothèques Européennes de Recherche [LIBER], IFLA, Public Library Association [PLA], American Library Association [ALA], European Bureau of Library, Information and Documentation Associations [EBLIDA], JISC, British Library), se dan una serie de cuestiones o temas inamovibles. La figura 3 puede ayudarnos a visualizar las áreas:

- a) Abordar la incertidumbre, abordar lo desconocido: gran parte de lo que solía ser algo seguro ya no lo es.

Envisioning the library of the future suggests the public library will be a place where people create, learn, discover and share. Many of the features identified in our research already exist in England's libraries, but they are not consistently present and not all together in one place (Davey, 2013: 11).

- b) Reafirmar nuestro mandato: reforzar nuestras misiones mandatarias con el fin de seguir cumpliendo nuestras obligaciones, entre las que generalmente se entiende la de recopilar, preservar y difundir el conocimiento de una forma estable a fin de facilitar un acceso a la información y al conocimiento con el fin de fortalecer la ciudadanía, en el mundo actual supone consolidar nuestro liderazgo ante desafíos como son cultura, ocio e investigación en una sociedad automatizada y robotizada con escenarios de *workless*.

Debemos reconocer el futuro. No asumimos el papel de profetas, sino de divulgar y alertar. Bibliotecas y archivos necesitan una reforma institucional que mejore la eficiencia, fomente una colaboración más eficaz y proporcione un liderazgo más claro y fiable (Royal Society of Canada, 2014: 11).

A pesar del estereotipo de que las bibliotecas y los bibliotecarios son tranquilos y modestos, existe una necesidad apremiante de afirmar nuestros valores y demostrar la importancia de nuestra tarea (IFLA, 2019).

- c) La decolonización del conocimiento: construir una contranarrativa.

- d) La pérdida de políticas públicas que den apoyo a la cultura, lectura e información como bien público hace que las bibliotecas rechacen el modelo neoliberal de gobernanza y lo consideren perjudicial.
- e) Responder ante la incertidumbre del futuro mediante el diálogo, la empatía y el respeto por todos.
- f) Las bibliotecas como pilares de la cultura, la investigación, la educación, la convivencia y la acción democrática (tal como demuestra la Open Government Partnership, [Alianza para el Gobierno Abierto]).
- g) «[...] nuestra misión atemporal de brindar acceso a la información de manera equitativa, promoviendo sociedades alfabetizadas, informadas y participativas» (IFLA, ODS 2030).
- h) Acceso a la información y al conocimiento.

A medida que se hace más evidente el poder de la información, es cada vez más necesario que todo el mundo pueda beneficiarse de ella (IFLA DAI21, 2019: 13).

Quizás el papel de la IFLA sea más conciliador en relación con los desafíos del acceso a la información; en este sentido, se demandan más que nunca iniciativas más radicales y disruptivas. Para ello, algunos programas como LIBER se adscriben más a movimientos que se sustentan en la base teórica de los bienes comunes (Hess y Ostrom, 2007), el Access to Knowledge (A2K) o las filosofías piratas de Gary Hall (Hall, 2016).

- i) Alfabetizaciones digitales, lectura de código (Public Library 2030 EU).

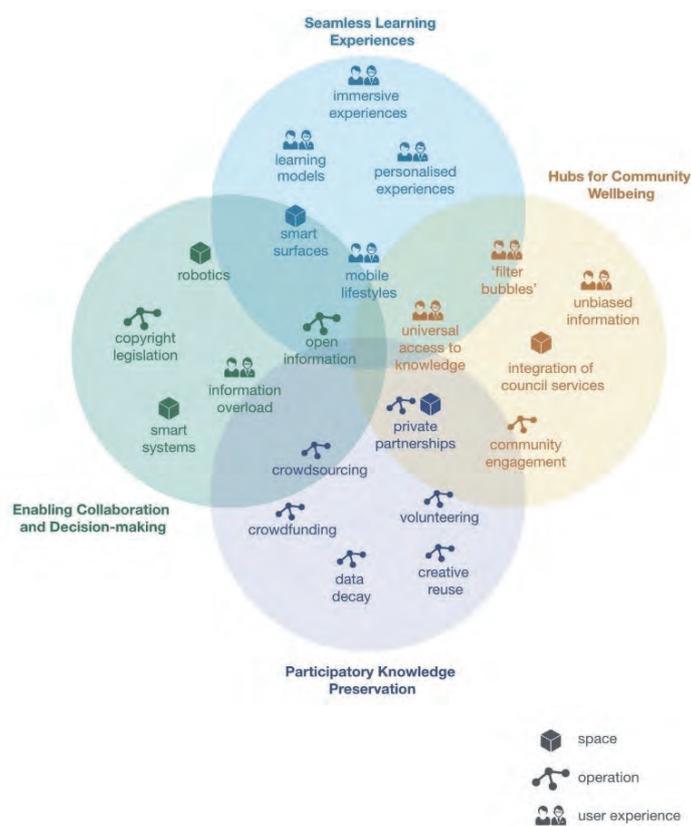


Figura 3. Ecosystem for future of libraries, Arup University.

6. Bibliografía

- American Library Association (ALA) (2011). «Confronting the Future: Strategic Visions for the 21st Century Public Library», *Policy Brief*, 4. Disponible en: <https://www.ala.org/advocacy/sites/ala.org/advocacy/files/content/advleg/pp/pub/policy/confronting_the_futu.pdf>.
- «Center for the Future of Libraries». Disponible en: <<https://www.ala.org/tools/future>>.
- Arup University (2015). *Future Libraries. Workshops Summary and Emerging Insights*. Londres: Arup University. Disponible en: <<https://www.arup.com/perspectives/publications/research/section/future-libraries>>
- Berardi, F. (2014). *Después del futuro*. Madrid: Enclave de Libros.
- (2019). *Futurabilidad: La era de la impotencia y el horizonte de la posibilidad*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Candy, S. (2010). *The futures of everyday life: Politics and the design of experimental scenarios*. Tesis doctoral. Mānoa: University of Hawai'i. Disponible en: <<https://www.benlandau.com/wp-content/uploads/2015/06/Candy-2010-The-Futures-of-Everyday-Life.pdf>>.
- Davey, A. (2013). *The library of the future*. Londres: Arts Council. Disponible en: <<https://www.artscouncil.org.uk/library-future>>.
- Hall, G. (2016). *Pirate Philosophy: For a Digital Posthumanities*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- Haraway, D. J. (2015). *El patriarcado del osito Teddy: Taxidermia en el Jardín del Edén*. Buenos Aires: Sans Soleil.
- Hess, C. y Ostrom, E. (2007). *Understanding Knowledge as a Commons: From Theory to Practice*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- Inclán, D. (2015). «Abyecciones: violencia y capitalismo en el siglo XXI», *Nómadas*, 43, pp. 13-27. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5428006>>.
- International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA). *Development and access to information 2019*. Disponible en: <<https://da2i.ifla.org/wp-content/uploads/da2i-2019-full-report.pdf>>.
- Jasanoff, S. y Kim, S.-H. (eds.) (2015). *Dreamscapes of Modernity: Sociotechnical Imaginaries and the Fabrication of Power*. Chicago: University of Chicago Press.
- Krikorian, G. y Kapczynski, A. (2010). *Access to Knowledge in the Age of Intellectual Property*. Nueva York: Zone Books.
- Laboria Cuboniks (2015). *Xenofeminismo: Una política por la alineación*. Disponible en: <<https://laboriacuboniks.net/manifiesto/xenofeminismo-una-politica-por-la-alienacion/>>.
- Ligue des Bibliothèques Européennes de Recherche (LIBER) (2018). *Research Libraries Powering Sustainable Knowledge in the Digital Age*. Disponible en: <<https://libereurope.eu/wp-content/uploads/2020/10/LIBER-Strategy-2018-2022.pdf>>.
- Miller, R.; Poli, R., y Rossel, P. (2018). «The Discipline of Anticipation: Foundations for Futures Literacy», en: Miller, R. (ed.), *Transforming the Future: Anticipation in the 21st Century*. Londres: Routledge.
- O'Connor, S. y Sidorko, P. (2010). *Imagine Your Library's Future: Scenario planning for libraries and information organisations*. Oxford: Chandos Publishing.
- Public Libraries 2030. Generation code. [En línea]. [Consulta: 26-11-2021]. Disponible en: <https://publiclibraries2030.eu/what-we-do/generation-code/>
- Royal Society of Canada (2014). *The Future Now: Canada's Libraries, Archives, and Public Memory*. Disponible en: <<https://rsc-src.ca/en/future-now-canadas-libraries-archives-and-public-memory>>.
- Williams, A. y Srnicek, N. (2013). *#Acelera, manifiesto por una política aceleracionista*. Alex Williams, Nick Srnicek. Disponible en: <<https://syntheticedifice.files.wordpress.com/2013/08/manifiesto-aceleracionista1.pdf>>.
- Young, L. (2020). *Planet City*. Collingwood (Melbourne): Uro.

Empoderando a la comunidad desde la biblioteca pública para aliviar la soledad no deseada de las personas mayores. La experiencia de las Bibliotecas Municipales de San Javier (Murcia)

Antonio Díaz Grau

Bibliotecario. Bibliotecas Municipales de San Javier (Murcia)

Francisco Javier García Gómez

Bibliotecario. Bibliotecas Municipales de San Javier (Murcia)

Profesor Asociado. Facultad de Comunicación y Documentación de la Universidad de Murcia

Resumen: La actual crisis sanitaria ha sacado a la luz situaciones de vulnerabilidad en determinados grupos de nuestra sociedad. Uno de los más afectados por las restricciones a la interacción social ha sido, sin lugar a dudas, el colectivo de las personas mayores, especialmente aquellas que presentan una situación de soledad no deseada. Las Bibliotecas Municipales de San Javier, conscientes de este problema entre una parte importante de las personas mayores residentes en su comunidad, decidió abordarlo en colaboración con otros agentes sociales de su entorno. Así, ha impulsado un laboratorio ciudadano en donde ha encontrado la complicidad de iniciativas ciudadanas desarrolladas durante el primer semestre de 2021. Podemos concluir que este proceder ha generado un importante capital social, relaciones de confianza, flujos de información, conectividad entre servicios públicos e individuos, y una gran dosis de solidaridad, de tal modo que podemos concluir de manera metafórica que, como ha sucedido en esta ocasión, el eco es a veces igual o superior al propio golpe.

Introducción

La biblioteca pública, como servicio público de carácter eminentemente social, tiene una deuda histórica contraída con las personas mayores, al no ser considerado tradicionalmente este colectivo como destinatarios habituales de las iniciativas bibliotecarias. El proyecto de trabajo que traemos hoy aquí ha demostrado que las bibliotecas públicas también son para las personas mayores (García Gómez, 2015), especialmente para aquellas que presentan una mayor vulnerabilidad.

La biblioteca pública tiene una amplia experiencia en gestionar flujos de información y en buscar alianzas con su comunidad y con diferentes agentes sociales. Los resultados que emergen

de esa complicidad permiten afianzar y mejorar la imagen y la visibilidad de las bibliotecas en su área de referencia.

Nuestro objetivo general, por tanto, es describir y exponer la experiencia de trabajo de las Bibliotecas Municipales de San Javier (Murcia) con el laboratorio ciudadano puesto en marcha durante la primera mitad del año 2021. De manera más específica, nos proponemos:

- Resaltar la importancia de empoderar a la ciudadanía, desde la biblioteca pública, para activarla como agente de su comunidad, promotora de ideas y ejecutora de proyectos, avanzando en este sentido hacia una democracia más social.
- Afianzar la biblioteca pública como servicio público especialista en gestionar flujos de información, reforzando vínculos y alianzas con otros agentes sociales.
- Mostrar la biblioteca pública como un recurso esencial para ayudar a paliar la soledad no deseada en las personas mayores.

Las personas mayores en situación de soledad no deseada

La actual pandemia con la que llevamos conviviendo el último año y medio ha sacado a la luz situaciones de vulnerabilidad social que afectan a determinados colectivos. Una de las alarmas sociales que se han agudizado durante los meses más duros de la actual crisis sanitaria ha sido, sin lugar a dudas, la situación de soledad no deseada que ha afectado (y sigue afectando) a muchas personas mayores. Así, en un estudio llevado a cabo por la Fundación La Caixa en el que se entrevistaba a diversas personas mayores para conocer sus sentimientos de soledad, un 64 % de estas afirmaron sufrir sentimientos de soledad no deseada. Además, un 14,8 % de esas personas mayores que declararon sentir soledad no deseada afirmaban que su experiencia de soledad podía calificarse de grave o muy grave (Yanguas, 2021).

Considerada como la epidemia del siglo XXI, la soledad no deseada está afectando especialmente al colectivo de personas mayores, convirtiéndose en un asunto de gran impacto mediático y social.

Las bibliotecas públicas han potenciado su labor social en los últimos tiempos prestando especial atención a aquellos colectivos más necesitados de acceder en igualdad de condiciones a los recursos y servicios que ofrecen estas instituciones en torno a la cultura, la información, la formación y el aprendizaje, el ocio y el tiempo libre, la lectura, la inclusión intergeneracional, etc. De ahí que, ante el problema generado por la actual crisis pandémica y que ha afectado tan directamente al colectivo de las personas mayores, las bibliotecas públicas hayan puesto en marcha diversas iniciativas conducentes a paliar los efectos ocasionados por las restricciones en la interacción social, muchas de ellas centradas en el sector de población de las personas mayores.

Antes de proceder a describir la experiencia de trabajo realizada por las Bibliotecas Municipales de San Javier (Murcia), fundamentada en un laboratorio ciudadano cuya finalidad ha consistido en disminuir los efectos de la soledad no deseada en las personas mayores de su área de influencia, creemos conveniente detenernos en describir qué es un laboratorio ciudadano y el enfoque de trabajo que marcan las tendencias actuales.

Los laboratorios ciudadanos en bibliotecas

Las bibliotecas centradas en el libro, la lectura y el silencio, así como en la conservación del patrimonio bibliográfico, han dejado paso a otro tipo de bibliotecas, más contemporáneas y ajustadas

a las necesidades e intereses sociales. Se trata de lugares donde suceden cosas, donde el valor fundamental lo constituyen las personas (tanto las que prestan los servicios como las que hacen uso de los mismos). Se trata de espacios públicos de interacción social donde se promueve la participación ciudadana. Precisamente esta es la base sobre la que se fundamenta la idea de los laboratorios ciudadanos en las bibliotecas. Así, el documento de trabajo *Prospectiva 2020. Estudio de Prospectiva sobre la biblioteca en el entorno informacional y social* reconocía tres líneas de actuación hacia las que deben proyectar su acción las bibliotecas para seguir siendo necesarias y útiles en el nuevo contexto informacional y social: la creación de comunidades activas de usuarios y lectores dentro de las bibliotecas, la idea de biblioteca pública como ágora o espacio social de desarrollo del conocimiento y de la participación ciudadana, y la representación de la biblioteca como un espacio híbrido, flexible y acogedor al servicio de la sociedad. No obstante, es el punto referido a la participación ciudadana el que destaca esa transformación bibliotecaria hacia un espacio desregulado de creación cogestionado por los ciudadanos.

Laboratorio bibliotecario para ayudar a paliar la soledad no deseada de las personas mayores: la experiencia de las Bibliotecas Municipales de San Javier (Murcia)

En enero de 2021, las Bibliotecas Municipales de San Javier (Murcia) tomaron la determinación de liderar un laboratorio ciudadano a partir de una propuesta que nos presentaba un ciudadano de San Javier. El germen de esa idea se encontraba en los efectos que estaba ocasionando la crisis pandémica en la comunidad de personas mayores del municipio de San Javier, y en su necesaria mitigación. Las Bibliotecas Municipales de San Javier decidieron actuar en este sentido implicando a su comunidad, descentralizando las iniciativas a llevar a cabo y fomentando la cogestión en cada una de ellas. Y surgió el laboratorio «Participar es salud: ¡nos acompañamos! San Javier, laboratorio ciudadano».

Nuestro laboratorio ciudadano pretende conseguir un beneficio en la comunidad, en este caso centrándose en el colectivo de personas mayores del municipio de San Javier. En esta ocasión, ese beneficio es dirigido, pues se decidió consensuar la realización de un laboratorio para combatir la soledad no deseada de las personas mayores. Este laboratorio lo lideran, como hemos indicado anteriormente, las Bibliotecas de San Javier en estrecha colaboración con la Concejalía de Derechos Sociales. Las Bibliotecas de San Javier convocamos, ponemos los medios, documentamos, gestionamos los procesos de creación y ejecución de iniciativas y medimos resultados.

Como objetivos, nos marcamos fundamentalmente cuatro:

- *Empoderar a la ciudadanía*, activándola como agente de la comunidad, promotora de ideas y ejecutora de proyectos, avanzando hacia una democracia más social.
- *Afianzarnos como servicio público especialista en gestión de la información*, reforzando los vínculos con instituciones, colectivos e individuos, y ganando visibilización inteligente. Buscábamos no solo que la biblioteca estuviera presente, sino que se supiera para qué puede servir más allá de sus funciones tradicionales.
- El tercer objetivo es el más importante de todos, aquel sobre el que gravita todo el laboratorio y todos y cada uno de los proyectos desarrollados: *paliar la soledad no deseada de las personas mayores*, un problema, tal y como hemos comentado con anterioridad, obvio y acuciante en tiempos de pandemia y también de no pandemia.

- Por último, pero no por ello menos importante, *seguir creciendo como biblioteca pública*, seguir siendo útiles a la comunidad, seguir estando presentes en la comunidad, seguir, en definitiva, formando parte de la vida de las personas.

¿Y cómo comenzamos a implementar la idea de este laboratorio ciudadano? Nos pusimos en contacto con personas, asociaciones e instituciones; formamos equipos de trabajo; ideamos aquello de lo que va a ir el laboratorio, el cual venía ya con un objetivo dirigido, y abrimos convocatoria a la ciudadanía iniciándola con personas activas en la comunidad. Nos marcamos un plazo inicial de tres meses que se fueron ampliando, aunque no de forma indefinida. Entonces comenzamos a recibir ideas de equipos ciudadanos que se iban formando, de aquellos que habíamos convocado al principio y de otros que habían ido incorporándose conforme avanzaba el laboratorio, y las llevamos a la práctica: las Bibliotecas de San Javier pusimos los medios, documentamos los debates de ideas y proyectos, gestionamos el proceso y medimos los resultados. Al final, de este laboratorio surgieron cinco proyectos o iniciativas ciudadanas que se han puesto en práctica durante los meses de febrero a julio de 2021.

Los proyectos o iniciativas ciudadanas llevadas a cabo durante estos meses han sido las siguientes:

- **Belleza ciudadana.** Proyecto realizado por el equipo ciudadano de Juana, profesora de peluquería del IES Mar Menor. Se pone en marcha un servicio gratuito varios días a la semana para que los mayores, de forma prioritaria, vayan a arreglarse el pelo en las clases de prácticas. Se difunde desde la Concejalía de Derechos Sociales, la Biblioteca, el Banco del Tiempo, las asociaciones vinculadas con la Biblioteca como AFAL y otros medios. Se pone en marcha en marzo y queda como servicio permanente.
- **Humanos en la Red.** Proyecto realizado por el equipo ciudadano del Banco del Tiempo de San Javier, contiene tres acciones: *Conec-tate*, *Tu mejor fotografía* y *Llena de música tu móvil*. Realizan asesoramiento tecnológico mediante teléfono para que las personas mayores sepan usar el teléfono móvil y conectarse. Promueven un concurso de fotografía y un servicio de música al móvil. Se pone en marcha en febrero y acaba en mayo.
- **Recetas para que no me olvides.** Proyecto realizado por el equipo ciudadano de AFAL (Asociación de Familiares de Alzheimer, Cartagena). Dentro de su programa «llamada solidaria», invitan a los mayores a que cuenten recetas por teléfono y estas se difunden por el canal iVoox de la Biblioteca (https://www.ivoox.com/perfil-bibliotecas-san-javier_a8_podcaster_24995657_1.html). Se desarrolló en mayo, tuvo gran repercusión mediática local y regional, y participaron 24 personas mayores en situación de soledad no deseada.
- **Cosiendo abrazos de chocolate.** Proyecto realizado por el equipo ciudadano de Esperanza Meseguer, maestra de Infantil del CEIP Nuestra Señora de Loreto de Santiago de la Ribera. Se trata de un proyecto muy elaborado y complejo pero tremendamente catártico. Derechos Sociales y el Banco del Tiempo buscan a personas mayores en situación de soledad no deseada, contactamos, les hacemos llegar el cuento *Abrazos de chocolate* (<https://youtu.be/ovu6P7l-Y8Q>), con cuya autora ya hablamos y del que adquirimos múltiples ejemplares. Veinte personas mayores, asesoradas, graban un vídeo leyendo el cuento. Estos vídeos se suben al canal de YouTube de las Bibliotecas de San Javier (<https://www.youtube.com/c/BibliotecasdeSanJavier>) y se hace referencia a ellos con un código QR en una carta que se les da a los niños de los colegios de San Javier. Los niños ven el vídeo de los más mayores en casa con sus padres y luego se comenta en clase. Este comentario se graba, se sube al mencionado canal de YouTube y llega en una carta a los mayores a través de un código QR para que reciban la retroalimentación. El proyecto

empezó en febrero y ha acabado el 25 de junio, cuando las personas mayores recibieron un cariño abrumador.

- **Red de Puntos de Encuentro de Personas Mayores.** Se trata del último proyecto puesto en marcha, impulsado por el equipo ciudadano de Paqui Pardo, vecina de San Javier, el cual propone crear una red de puntos de encuentro para personas mayores en parques, simplemente para generar una expectativa de convivialidad, crear sitios donde los mayores puedan encontrarse. El 22 de junio, en una reunión de trabajo, se cierra el proyecto quedando la inauguración del primer punto en el parque del Barrio de los Pescadores, en Santiago de la Ribera, el 13 de julio. Cada punto contará con un tablón de anuncios para que asociaciones, personas, colectivos o administraciones interesadas en hacer actividades anuncien allí sus propuestas, que serán coordinadas por la Biblioteca de San Javier.

Resultados obtenidos

En estos meses de trabajo hemos podido comprobar cómo los objetivos que nos habíamos marcado inicialmente han ido convirtiéndose en una realidad en mayor o menor grado. Ha sido preciso documentar todo el proceso de trabajo desde sus orígenes hasta el último movimiento que hemos realizado para la puesta en marcha de cualquiera de los proyectos descritos aquí.

De entrada, hay que decir que todos y cada uno de los proyectos cumplieron con el fin inicial con el que se formularon. Pero es cierto que uno de los proyectos sobresalió por encima de los demás: se trata de «Cosiendo abrazos de chocolate», el cual implicó a más de quinientas familias.

Se ha podido constatar un gran impacto mediático y social en el conjunto de estas iniciativas. Por ejemplo, hemos localizado más de 1600 entradas en medios de comunicación físicos y digitales sobre el laboratorio ciudadano aquí presentado, con una muy alta relevancia de la iniciativa «Recetas para que no me olvides».

Por otro lado, el último de los proyectos («Red de Puntos de Encuentro de Personas Mayores»), aun estando en un fase inicial de desarrollo, consiguió convocar a más de 60 personas mayores en su primera acción. Se podría decir, pues, que en términos generales los resultados de este laboratorio ciudadano han sido más que aceptables; nos atreveríamos a decir incluso que han sido muy buenos.

Pero más allá del impacto cuantitativo de cada uno de estos proyectos, que es relevante, preferimos quedarnos con los resultados cualitativos obtenidos, esos que muchas veces no se detectan directamente y que merecen una lectura más pausada y exhaustiva: en la sesión de trabajo de cierre de este laboratorio, cada uno de los equipos ciudadanos evaluó su acción y, de las valoraciones realizadas, sin lugar a dudas la más destacable es el eco que ha tenido este gran proyecto de trabajo comunitario.

Concluyendo, pero no finalizando

Esta primera experiencia con el laboratorio ciudadano nos ha servido para muchas cosas. Para realzar la labor de las Bibliotecas de San Javier en su comunidad, para lanzar un mensaje en nuestro entorno indicándole y recordándole que estamos aquí para bastante más que para servir libros y espacios para la lectura concentrada. Estamos para mucho más, y esta experiencia inicial nos lo ha confirmado. Estamos, sin lugar a dudas, para las personas mayores, ese colectivo con el llevamos años fraguando una relación estrecha de amistad y colaboración mutua, y que ahora más que nunca ha necesitado de las Bibliotecas Municipales de San Javier para seguir siendo importante en el conjunto de su comunidad.

Este primer laboratorio ciudadano ha llegado hasta aquí, pero ni mucho menos hemos finalizado. Seguimos y seguiremos construyendo comunidad, seguiremos empoderándola, seguiremos invitándola a participar e implicarse en los proyectos bibliotecarios, seguiremos buscando alianzas y complicidades con otros entes sociales, culturales y educativos de nuestro entorno. Seguiremos, en definitiva, buscando hacer comunidad y promoviendo la participación ciudadana. La biblioteca es, debe ser, uno de los puntos de referencia de su comunidad, bien como impulsora de ideas y proyectos comunitarios, bien como estrecha colaboradora en iniciativas de trabajo comunitario que persigan el bienestar, el desarrollo, la inclusión social, el aprendizaje, la aprehensión de conocimiento y el intercambio de saberes y experiencias vitales.

Bibliografía consultada

- Blanco, I. (2019). «Laboratorios bibliotecarios con personas que cuentan», *BiblogTecarios*, 29 de noviembre de 2019. Disponible en: <<https://www.biblogtecarios.es/ireneblanco/laboratorios-bibliotecarios-con-personas-que-cuentan/>>.
- Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Grupo Estratégico para el Estudio de Prospectiva sobre la Biblioteca en el Nuevo Entorno Informacional y Social (2013). *Prospectiva 2020. Las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años*. Madrid: Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Disponible en: <https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/Estudio_prospectiva_2020.pdf>.
- Forn Carrió, P.; Piferrer Cabezas, G., y Orteu Palou, S. (2016). «Biblioteca de Volpelleres “Miquel Batllori”», en: *Actas del VIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, pp. 134-152. Disponible en: <<https://es.calameo.com/read/000075335bb14003eee73>>.
- García Gómez, F. J. (2015). «Las bibliotecas públicas también son para los *mayores*: resultados de una encuesta realizada a profesionales bibliotecarios españoles», *Revista General de Información y Documentación*, 25 (1), pp. 69-91. Disponible en: <<https://revistas.ucm.es/index.php/RGID/article/view/48988>>.
- (2019). «¿Qué ofrecen las bibliotecas públicas a las personas mayores hoy en día?», *Desiderata*, 11, pp. 30-33. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6885098>>.
- Hernández, O.; Vilariño, F., y Domènech, M. (2019). «Laboratorios ciudadanos: terceros espacios para la innovación social. Aprendizajes desde el Library Living Lab de Barcelona». *CLIP de SEDIC*, 81. Disponible en: <<https://clip.sedic.es/article/laboratorios-ciudadanos-terceros-espacios-para-la-innovacion-social-aprendizajes-desde-el-library-living-lab-de-barcelona/>>.
- Ministerio de Cultura y Deporte (2017). *Laboratorios bibliotecarios: espacios para la creación y experimentación colectiva*. Disponible en: <<https://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/bibliotecas/mc/laboratorios-bibliotecarios/portada.html>>.
- Novelle, L. (2016). «Servicios bibliotecarios y tercera edad», *BiblogTecarios*, 30 de noviembre de 2016. Disponible en: <<http://www.biblogtecarios.es/lauranovelle/19909/>>.
- Ordás, A. (2019). «En una sociedad que envejece, una biblioteca para todas las edades», *BiblogTecarios*, 25 de octubre de 2019. Disponible en: <<https://www.biblogtecarios.es/anaordas/en-una-sociedad-que-envejece-una-biblioteca-para-todas-las-edades/>>.
- Rodríguez, J. (2014). «Bibliotecas públicas como laboratorios ciudadanos», en: *Actas del VII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura, pp. 154-157. Disponible en: <http://travesia.mcu.es/portaln/jspui/bitstream/10421/8988/3/VIICNBP_I.pdf>.
- Sousa Guerreiro, J. de y Domínguez Sanjurjo, M.^a R. (2018). *Bibliotecas ciudadanas. Espacios de desarrollo y participación*. Barcelona: UOC.
- Yanguas Lezaun, J. (2021). «La soledad no deseada en las personas mayores», *El Observatorio Social de la Fundación La Caixa*, septiembre de 2021. Disponible en: <<https://observatoriosociallacaixa.org/-/la-soledad-no-deseada-en-las-personas-mayores>>.

La biblioteca pública como espacio inclusivo y de empoderamiento para personas con capacidades diversas

Dolores López Asensi

Inmaculada Taza Taroncher

Técnicas de Gestión de la Red Municipal de Bibliotecas de Lliria (Valencia)

Resumen: La Red de Bibliotecas de Lliria presenta este proyecto de inclusión fundamentado en el principio de la función social de la biblioteca pública, que actúa como agente nivelador y herramienta para limar desigualdades, especialmente entre los colectivos más vulnerables.

Se enmarca en el contexto de la Agenda 2030, que parte de un compromiso global para alcanzar un mundo más justo, con el imperativo predominante de no dejar a nadie atrás, abordando las desigualdades como rasgo característico más importante.

Trabajamos, a lo largo de distintas etapas, con el objetivo general de lograr que personas con capacidades diferentes adquieran las habilidades que les permitan empoderarse y utilicen las destrezas aprendidas para llevar una vida mejor y más plena.

El proyecto se desarrolla mediante un conjunto de actividades que facilitan el acceso significativo a la información, y en las que se utilizan como herramientas de inclusión la lectura y el espacio de la biblioteca, tanto físico como virtual.

Se inicia en 2005 y se mantiene en constante evolución. Las metas, acciones y metodología se revisan en función de los resultados que arrojan las evaluaciones de las distintas etapas.

La pandemia y el confinamiento han constituido un reto y una gran oportunidad: trasladamos actividades al espacio virtual para ayudar a los colectivos con diversidad funcional a mantener su conexión con la comunidad bibliotecaria y a no sentirse aislados.

Cabe destacar el uso de la lectura fácil y de la colección local para crear identidad y seguridad.

La perspectiva de género es uno de los ejes transversales que se trabajarán en el taller de la Escuela de Pensamiento Libre, donde se desarrollará el pensamiento crítico, la educación emocional y en valores, para impulsar el empoderamiento de las personas y, en especial, de las mujeres discapacitadas que sufren doble discriminación.

1. Objetivos

1.1. Objetivos generales

- Conseguir que las personas con capacidades diversas alcancen una vida más plena acompañadas por la biblioteca.
- Promover el acceso significativo a la información y el aprendizaje a lo largo de la vida.
- Convertir la biblioteca en su tercer espacio.
- Posicionar la biblioteca pública en la comunidad como agente transformador.

1.2. Objetivos específicos

- Facilitar el empoderamiento de las personas con capacidades diversas, desarrollando su pensamiento crítico y la toma de conciencia de sus capacidades para potenciar su autonomía.
- Incidir en la perspectiva de género para ayudar a las mujeres a superar su doble discriminación.
- Adaptar las actividades a lo largo de las etapas del proyecto, abriendo camino hacia la plena inclusión.
- Dar visibilidad y combatir el aislamiento de algunos colectivos sociales en riesgo de exclusión, normalizando su participación en actividades culturales.
- Aprender habilidades sociales.
- Enriquecer su cultura.
- Fomentar el trabajo en equipo.
- Convertir la lectura en un recurso de inclusión, mediante la realización de actividades que permitan a los participantes disfrutar con la lectura literaria compartida y en voz alta, y practicar habilidades sociales como la escucha y el respeto.
- Potenciar la memoria y aumentar la autoestima de los participantes con diversidad funcional y/o social, facilitando su acceso a la información desde la biblioteca.
- Aumentar su identidad comunitaria y fomentar su sentido de pertenencia a la comunidad local —que proporciona seguridad— mediante la adaptación de textos de la colección local de la Red de Bibliotecas a lectura fácil y mediante su uso en los clubes de lectura inclusivos.
- Difundir la colección local de la biblioteca.
- Mejorar sus competencias básicas de lectoescritura.
- Poner en valor el espacio virtual de la biblioteca. Se pretende reforzar este concepto dual de biblioteca física/virtual manteniendo algunas actividades en línea.
- Utilizar los espacios y servicios bibliotecarios como herramientas de inclusión social.

- Normalizar la visibilidad de este colectivo en un espacio comunitario.
- Dar la oportunidad al alumnado de los centros educativos de la localidad de interactuar con personas con capacidades diferentes.
- Mostrar a la comunidad que la biblioteca pública puede cambiar la vida de las personas.
- Prestigiar la biblioteca de cara a la sociedad: somos espacios dinámicos que evolucionan y se adaptan a las necesidades y los retos de una realidad cambiante.

2. Líneas estratégicas

- Garantizar que la biblioteca sea un espacio seguro y accesible para estos colectivos.
- Fomentar la lectura y la música como herramienta de inclusión social.
- Crear identidad comunitaria a través de textos de la colección local adaptados a lectura fácil.
- Desarrollar el pensamiento crítico y la educación en valores.

3. Colectivos a los que se dirige y agentes con los que colaboramos

- Usuarios y usuarias del Centro Ocupacional El Prat. Este es un servicio diurno dirigido a personas adultas con discapacidad psíquica, que les proporciona ocupación terapéutica para su ajuste personal, técnicas profesionales para su integración laboral y actividades de convivencia para su incorporación social.
- Personas asociadas a Pentagrama, entidad social sin ánimo de lucro que lucha por la integración social y laboral de las personas que padecen una enfermedad mental.
- Usuarios y usuarias de los talleres de Memoria y Alzheimer del Ayuntamiento de Lliria. Se trata de un servicio que presta atención a 25 personas.
- Usuarios de la vivienda protegida de la Generalitat Valenciana Podem, una residencia permanente para jóvenes con distintos grados de discapacidad psíquica y física que pretende la inclusión total en la sociedad.
- Alumnado de 4.º de ESO de los centros escolares del municipio. En total participan 6 institutos de secundaria, con unos 250 escolares.
- Agentes sociales que colaboran con la biblioteca en esta línea de trabajo y las alianzas que se han establecido.

La biblioteca está en continuo contacto con la dirección y el profesorado del centro ocupacional, la psicóloga y los voluntarios de la asociación Pentagrama y la monitora de los talleres municipales de Memoria y Alzheimer, así como con el profesorado de 4.º de la ESO de todos los centros educativos de la localidad.

La biblioteca contrató dos formadoras para realizar la campaña de fomento lector «Leer es compartir» y los clubes de lectura fácil.

Se ha colaborado con las siguientes entidades:

- Ayuntamiento de Lliria
- Concejalía de Bienestar Social, Igualdad y Políticas Inclusivas
- Fundación Biblioteca Social
- Asociación de Lectura Fácil de Barcelona
- Plena Inclusión
- Escuela de Pensamiento Libre de Valencia
- Todos los centros educativos de la localidad (6 en total)
- Asociación Pentagrama
- Talleres municipales de Memoria y Alzheimer
- Centro Ocupacional El Prat
- Vivienda Podem
- Colegio Oficial de Bibliotecarios y Documentalistas de la Comunidad Valenciana
- Generalitat Valenciana. Servicio del Libro y Bibliotecas

4. Etapas, metodología y actividades

La metodología utilizada depende de la actividad a realizar.

1.ª etapa

Comenzó en 2005, cuando la biblioteca diseñó un proyecto de colaboración con el Centro Ocupacional El Prat. Se trataba de un proyecto modesto que pretendía mejorar las habilidades sociales del alumnado y normalizar su presencia en la biblioteca.

Metodología

Aplicamos una metodología práctica y participativa, un método de aprendizaje basado en competencias.

El objetivo era no solo proporcionar conocimientos sino, sobre todo, desarrollar habilidades y consolidar hábitos de trabajo en los espacios de la biblioteca, para que, asimilando sus normas, los alumnos aumentaran su autonomía.

Se realizó a través de dos visitas semanales a la biblioteca, en dos grupos, según el nivel de autonomía, con un total de 35 personas entre el alumnado y sus monitores y monitoras.

Las visitas consistían en hacer uso de todos los servicios de la biblioteca, aprender y respetar sus normas.

2.ª etapa

Con esta experiencia, tan positiva para alumnos y educadores del Centro Ocupacional El Prat y para la biblioteca, a partir del curso 2017/2018 decidimos diseñar y poner en marcha «Biblioteca Fácil».

«Biblioteca Fácil» es un conjunto de actividades que tiene como finalidad desarrollar las capacidades y la autonomía personal de los colectivos a los cuales se dirige e integrar la biblioteca como parte de su vida. Queremos que la biblioteca sea valorada como un lugar de referencia seguro, agradable y enriquecedor. Estos objetivos los conseguimos utilizando la lectura y los espacios bibliotecarios como herramientas de inclusión.

Actividades:

- Visitas periódicas a la biblioteca
- Clubes de lectura fácil
- Campaña «Leer es compartir» con el alumnado de 4.º de la ESO

La metodología utilizada depende de la actividad a realizar.

En los clubes de lectura fácil, se aplica el aprendizaje cooperativo para impactar de forma positiva, ya que permite que los asistentes mejoren la atención y la adquisición de conocimientos. El objetivo de esta metodología es que cada miembro de un grupo establecido realice con éxito sus tareas apoyándose en el trabajo de los demás.

La lectura fácil, como metodología de accesibilidad a la lectura, es la herramienta común en la mayoría de los clubes. El criterio en la selección de textos a utilizar ha ido evolucionando a lo largo del tiempo. Mientras que en un inicio consideramos oportuno el uso de textos ya existentes en el mercado —pertenecientes a colecciones adaptadas a LF—, en la actualidad hemos optado por realizar la transformación de textos que forman parte de la colección local de la Red de Bibliotecas (siguiendo toda la normativa sobre lectura fácil), ya que esta opción se alinea en mayor medida con los objetivos que tenemos trazados.

En las actividades inclusivas, que se realizan conjuntamente con alumnado sin discapacidad, utilizamos metodologías activas. Estas son un conjunto de técnicas y estrategias que sitúan al alumno en el centro del aprendizaje, promoviendo un modelo de educación inclusivo y más participativo. Lo combinamos con la gamificación, que consiste en integrar mecánicas y dinámicas procedentes de los juegos y los videojuegos en entornos de aprendizaje.

3.ª etapa: el proyecto durante la pandemia

La oportunidad que nos proporcionó la pandemia de realizar virtualmente los clubes de lectura, o las llamadas telefónicas, nos han situado para estos colectivos fuera del concepto de espacio físico. Han aprendido que cuando la biblioteca cierra no deja de estar con ellos.

La circunstancia excepcional que ha supuesto la pandemia y el confinamiento nos obligó a plantearnos la evolución del proyecto «Biblioteca Fácil». Después de un análisis de la situación, decidimos que podíamos seguir trabajando con todos los colectivos.

Los clubes de lectura fácil se realizaron a través de las plataformas Zoom y Jitsi Meet, contando con la ayuda de los monitores y las monitoras, así como con la colaboración de familiares

de las personas usuarias que les ayudaban a conectarse, aunque la mayoría lo hacían de forma autónoma.

Dada las características especiales de los colectivos a los que se dirige el proyecto, se nos planteaban numerosos obstáculos que se fueron resolviendo.

Retos a los que nos enfrentamos

- Solucionar la falta de dispositivos (ordenadores o tabletas) para las personas usuarias.
- Solventar la limitación de datos móviles, en algunos casos.
- Superar la inestabilidad de las conexiones de internet.
- Coordinarnos con los familiares para establecer y organizar los grupos.
- Educar al colectivo en la utilización de las herramientas de la aplicación.
- Organizar un sistema armonioso y efectivo durante las llamadas, siguiendo turnos que fluyeran de una forma natural.
- Seleccionar lecturas amenas y relatos cortos que pudieran captar la atención y la mantuvieran a través de este nuevo medio de comunicación.
- Mantener la concentración de las personas usuarias.
- Compartir las lecturas a través de los dispositivos, teniendo en cuenta las dificultades de estas personas con diversidad funcional.
- Desarrollar un ambiente cálido y acogedor, para animar e inspirar durante el confinamiento.

Beneficios obtenidos

- El desarrollo de las habilidades nos permitió a todas las personas participantes que los inconvenientes se convirtieran en retos.
- Se animó a que las personas usuarias eligieran sus propias lecturas individualmente. Las elecciones de algunos lectores y lectoras inspiraron al resto. Las reflexiones sobre este material de lectura compartido fueron realmente sorprendentes.
- Se favoreció la seguridad de los lectores y las lectoras. Se generó una gran diversidad de lecturas y los temas se relacionaron espontáneamente.
- Se impulsó su creatividad a través de la escritura poética. Algunas de las personas usuarias del centro ocupacional escribieron poemas y los compartieron con el resto del colectivo.
- Se ha obtenido un clima general de trabajo en equipo y de apoyo mutuo.
- Se ha fomentado el cultivo de la paciencia y la escucha activa de los participantes, a través del respeto a los turnos y al ritmo de lectura de los demás.

La Asociación de Familiares dotó de tabletas a todos los usuarios y usuarias del centro.

Descripción de las sesiones virtuales

Durante las sesiones creamos una rutina inicial de saludo y bienvenida donde los participantes saludaban brevemente al resto de personas y expresaban cuál era su estado de ánimo. La alegría era indiscutible: se apreciaba un ambiente de energía positiva por reencontrarse, por compartir un mismo «espacio».

Crearon sus propias redacciones y poemas de homenaje a los médicos y personal sanitario, así como descripciones de temas que les resultaban de importancia.

Metodología

La metodología utilizada es el aprendizaje cooperativo. Se aplicó inicialmente para que los participantes adquirieran las destrezas digitales básicas necesarias para el manejo de los dispositivos y la conexión a las plataformas virtuales. Este proceso fue dirigido por un educador y se contó con la ayuda de sus familiares en el domicilio. Ya en el espacio virtual del club, este se ha desarrollado con una metodología participativa basada en la cooperación y la inclusión.

4.ª etapa: empoderamiento y plena inclusión (2021-2025)

Tras las evaluaciones anuales y los resultados obtenidos, decidimos dar un paso más hacia la plena inclusión. En este momento, hemos de ser selectivos y marcar niveles distintos, debido a los diversos grados de discapacidad entre los colectivos participantes.

Otro factor diferenciador de esta etapa es que se ha iniciado una colaboración, en la sección del proyecto correspondiente a los talleres, con la asociación Escuela de Pensamiento Libre y con el departamento de Bienestar Social, Igualdad y Políticas Inclusivas de nuestro Ayuntamiento, quien nos prestará asesoramiento profesional y aportará financiación propia.

En esta etapa, los clubes de lectura fácil —hasta ahora constituidos por personas con capacidades diferentes— se abren también a personas sin discapacidad. De la misma manera, se inician los talleres de la Escuela de Pensamiento libre, compartidos entre personas con y sin diversidad funcional.

Las visitas semanales a la biblioteca por parte del Centro Ocupacional El Prat continúan.

En cuanto a la campaña «Leer es compartir», se retomará el próximo curso (2022/2023) si las circunstancias de la pandemia lo permiten, con la participación del alumnado de 4.º de ESO de los centros educativos de nuestra localidad y las personas usuarias del centro ocupacional, de la asociación Pentagrama y de la asociación Podem.

Metodología del taller de pensamiento crítico

Estos talleres están basados en el método Lipman, inclusivo y participativo, para ejercitar el pensamiento, las emociones y los valores, así como en el proyecto y programa «Filosofía para niños» que aparece en Estados Unidos a finales de los años sesenta.

5. IFLA-ODS

El proyecto pretende contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 4, 5, 10, 11 y 16.

6. Resultados y logros

6.1. Resultados

- Los usuarios del proyecto y sus familiares han interiorizado la biblioteca como un espacio seguro e inclusivo, un espacio de ocio y aprendizaje en sus vidas.

- La comunidad percibe que la biblioteca es una herramienta de inclusión social que actúa de forma democrática y niveladora.
- La biblioteca ha ganado un gran prestigio en la comunidad. Los premios han tenido una gran repercusión.
- Los usuarios de «Biblioteca Fácil» sienten los premios como suyos. Para la entrega del premio que nos otorgó la Fundación Biblioteca Social de Barcelona y que se realizó en nuestra localidad, organizamos una fiesta en la que participaron todos los colectivos.
- Dentro del Ayuntamiento hemos ganado prestigio, ya que este reconocimiento nos ha hecho más fuertes a la hora de aumentar recursos económicos y de personal.
- En la comunidad se ha visibilizado que la biblioteca está haciendo una labor social y mejorando la calidad de vida de la ciudadanía.

6.2. Logros

El proyecto ha contado con los siguientes reconocimientos:

- 1.º premio Biblioteca Pública y Compromiso Social otorgado por la Fundación Biblioteca Social de Barcelona (2018).
- 1.º premio Buenas Prácticas de Lectura Fácil concedido por la Asociación de Lectura Fácil de Cataluña (2019).
- Accésit en la III edición del Premio REBIUN, otorgado por la Asociación CRUE Universidades Españolas (2019).
- Premio en el Concurso de Proyectos de Animación a la Lectura María Moliner (2020).

7. Enlaces del proyecto

- Audiovisual Biblioteca Fácil, primer premio de la Fundación Biblioteca Social: https://www.youtube.com/watch?v=fO31me_dRTk
- Primer premio Buenas Prácticas de la Asociación Lectura Fácil: <https://www.lecturafacil.net/es/news/ganadores-del-premio-buenas-practicas-de-lectura-f/>
- Accésit en la III edición del Premio REBIUN: <https://www.crue.org/2019/10/iii-premio-rebiun/>
- De la tercera etapa del proyecto: Vídeo de la Fundación Biblioteca Social, «Las bibliotecas que no cesan»: <https://fundacionbibliotecasocial.org/las-bibliotecas-que-no-cesan-video>

8. Anexo

PROYECTO BIBLIOTECA FÁCIL

XARXA PÚBLICA MUNICIPAL DE BIBLIOTEQUES DE LLIRIA (VALENCIA)

· FORMACIÓN · APOYO ·
· COLABORACIÓN · INCLUSIÓN ·
· LECTURA ·

1R. PREMIO DEL CONCURSO BIBLIOTECA PÚBLICA Y COMPROMISO SOCIAL CONVOCADO POR LA FUNDACIÓN BIBLIOTECA SOCIAL

<https://fundacionbibliotecasocial.org/resolucion-5a-ed-premi-biblioteca-publica-i-compromiso-social/>



Nuestra visión es ofrecer un espacio seguro, accesible e inclusivo; atender a todos los perfiles de usuarios con programas especializados y facilitar sinergias colaborativas entre ellos.

Este proyecto forma parte del conjunto de programas que desarrolla la biblioteca para convertirse en:

● TERCER ESPACIO ●

Lugar de encuentro.

Punto de acceso a la información.

Territorio de apoyo a los procesos formativos.

Centro de ocio creativo.

¿PARA QUIÉN?



Centro ocupacional El Prat, cuyos usuarios son personas con discapacidades físicas y psíquicas.

Asociación Pentagrama. Formada por personas con enfermedad mental, profesionales, personas implicadas en la integración de personas con enfermedad mental, colaboradores y voluntariado.



Taller municipal de memoria-Alzheimer.

Alumnado de 4t. ESO

Personas con dificultades de aprendizaje por circunstancias de diversa índole (trastornos del desarrollo, desconocimiento del idioma, etc)



¿CÓMO? HERRAMIENTAS

La **lectura** y la **música** nos han servido como instrumentos de inclusión social.

¿CUÁNDO? ACTIVIDADES

Visitas semanales a la biblioteca de varias horas de duración.

Cuenta cuentos

Participación a lo largo del curso con el alumnado de los **institutos de Secundaria** en la actividad "**Leer es compartir**"

Clubes mensuales de lectura fácil para cada uno de las asociaciones o centros participantes.

Colaboración en la **elaboración de materiales** para la biblioteca (carpetas, puntos de lectura, etc)

LA RED DE BIBLIOTECAS SE CONECTA CON LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE

ODS. 4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

ODS. 11. Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.

ODS. 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.

TÍTULO, AUTORAS Y FILIACIÓN: Dolores López Asensi e Inmaculada Taza Taroncher, directora y técnica respectivamente de la Red de Bibliotecas Públicas Municipales de Liria (Valencia), Marta Villazón, diseñadora gráfica.

Póster FESABID

9. Bibliografía

- Alonso Arévalo, J. (2016). «La biblioteca en proceso de cambio», *BiD: textos universitarios de bibliotecología i documentació*, 36. Disponible en: <<https://bid.ub.edu/es/36/arevalo.htm>>.
- Colegio Oficial de Bibliotecarios y Documentalistas de la Comunidad Valenciana (COBDCV) (2019). *Manifiesto Biblioteques Inquietes*. Disponible en: <<http://bibliotequesinquietescv.com/manifiesto/>>.
- Delica, K. y Elbeshausen, H. (2013). «Socio-cultural innovation through and by public libraries in disadvantaged neighbourhoods in Denmark: Concepts and practices», *Information Research*, 18 (3). Disponible en: <<https://eric.ed.gov/?q=public+library+inclusion&ft=on&id=EJ1044635>>
- Lankes, R. D. (2011). *The Atlas of New Librarianship*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- (2018). *Expect More: Demanding Better Libraries For Today's Complex World*. Cambridge, Mass.: The MIT Press.
- Sánchez-García, S. y Yubero, S. (2015). «Función social de las bibliotecas públicas: nuevos espacios de aprendizaje y de inserción social», *Profesional de la Información*, 24 (2), pp. 103-111.
- Sánchez Salcedo, A. M. (coord.) (2011). *Bibliotecas accesibles para todos: Pautas para acercar las bibliotecas a las personas con discapacidad y a las personas mayores*. Madrid: Ministerio de Sanidad, Política Social e Igualdad-IMSERSO. Disponible en: <<http://hdl.handle.net/10421/5761>>.

La biblioteca como laboratorio de participación juvenil

Alberto Soler Soto

Coordinador de los Premios Mandarache y Hache, Aux. Técnico de Juventud
Ayuntamiento de Cartagena

Resumen: Si observamos con atención los datos¹, podremos comprobar que: uno, a partir de la edad de 15 años se reduce notablemente la frecuencia de lectura de libros en el tiempo libre; y dos, las personas jóvenes son las más asiduas a las bibliotecas. Es decir, por un lado, encontramos que la mayor franja de población lectora se da en la infancia y la adolescencia; sin embargo, al llegar a la juventud e iniciar su transición hacia la vida adulta, las personas relegan el hábito de la lectura para insertarse en un mundo en general poco lector. Por otro lado, al analizar por tramos de edad los datos sobre visitas a las bibliotecas, encontramos que el mayor porcentaje corresponde, aunque parezca paradójico, a jóvenes de entre 14 y 24 años. Vemos en este cruce de datos una evidente oportunidad de intervención por parte de las bibliotecas. Proponemos aquí repensar la biblioteca como un espacio educativo alternativo e innovador, mediante la contratación de figuras mediadoras y animadoras y la aplicación de metodologías participativas propias de las políticas de juventud y la educación no formal. Vamos a ahondar en conceptos básicos de educación para la participación y su posible aplicación en la vida de las bibliotecas con el fin de inspirar y promover procesos que activen la participación de las personas jóvenes en las bibliotecas y afiancen su relación con la lectura, la cultura y la sociedad.

1. Introducción

En la niñez a todo el mundo le gusta leer. La lectura tiene durante la infancia un carácter mágico. Cuando en la niñez vemos a las personas adultas desentrañar símbolos con la mirada y decir en voz alta su significado, miramos con asombro ese maravilloso prodigio y deseamos adquirirlo, formar parte de esa magia. Aprender a leer durante la infancia se convierte de ese modo en las sociedades alfabetizadas en un símbolo de madurez, un rito de paso con una gran carga simbólica y emocional: «Mira, mamá, ahí pone mer-ca-do».

¹ TODOS los datos referidos a lo largo de esta comunicación han sido extraídos del Barómetro de Hábitos de Lectura y Compra de Libros (2020 y anteriores), informe que realiza cada año la Federación de Gremios de Editores de España en colaboración con el Ministerio de Cultura: <https://www.federacioneditores.org/lectura-y-compra-de-libros-2020.pptx> y <https://www.federacioneditores.org/documentos.php>

Ese entusiasmo lector se intensifica cuando somos capaces de leer no solo palabras o frases sueltas sino textos más largos. Los libros juegan en ese momento un papel fundamental en el desarrollo intelectual y personal y la lectura ocupa un lugar destacado en nuestra vida. Los datos corroboran este hecho: cuatro de cada cinco personas de entre 10 y 14 años se reconocen lectoras frecuentes (es decir, leen libros en su tiempo libre al menos una vez a la semana). La lectura conserva aún la inercia dulce y alegre de esa magia recién aprendida y los libros se convierten en un espacio de crecimiento y autonomía, con profundo impacto en la autoestima.

A pesar de los prejuicios que a menudo se vuelcan sobre la población juvenil, los datos son irrefutables: las personas jóvenes son las más lectoras². Sin embargo, a partir de los 15 años la lectura frecuente cae al 50 %, y sigue bajando según nos insertamos en la edad adulta. Por tanto, no es que las personas jóvenes no lean —como a veces se percibe en el discurso público— sino que, por el contrario, es al ingresar en la vida adulta cuando los hábitos lectores de la población decaen.

Es evidente que, pese a la supuesta transversalidad de la lectura en los currículos escolares y pese a que las campañas e iniciativas de fomento de la lectura desde hace décadas han dirigido sus esfuerzos principalmente a la población infantil y juvenil, no estamos consiguiendo educar en la lectura y en los libros como sería deseable; o al menos no hasta el punto de que esos hábitos adquiridos en la infancia y la adolescencia se mantengan en la adultez.

Por otro lado, los datos ratifican desde hace años que el mayor porcentaje de asistencia a las bibliotecas, así como de personas socias, se mantiene entre la población joven de entre 14 y 24 años. Es obvio que este fenómeno se relaciona con los años de formación académica y el uso de los espacios y servicios bibliotecarios para el estudio, pero no dejamos de ver aquí una oportunidad. Ya quisieran muchos centros culturales —y muchos centros juveniles— esa afluencia de gente joven. Tal vez no hagan uso (aún) de otros recursos de la biblioteca, pero su sola presencia posibilita una ocasión de conexión que trascienda la relación de las personas jóvenes con la biblioteca.

2. La educación lectora en España

Habitualmente, cuando nos referimos a la transmisión del hábito lector a las generaciones más jóvenes, usamos mucha poesía y poco método. Pertenece a una de las llamadas culturas del libro, sí, pero, más allá de las metodologías educativas de alfabetización y lectoescritura propias de la educación formal, la transmisión de la lectura —la lectura como el hábito de leer libros— está poco sistematizada. Incluso en el plano político y en el profesional, desde las más altas instituciones hasta las aulas de los institutos o las bibliotecas, las personas responsables del llamado fomento de la lectura fundamentan muchas de sus iniciativas en concepciones que a veces se impregnan de una elevada subjetividad, relacionada con sus propios hábitos lectores y con sus historias personales (su recuerdo de cómo adquirieron el hábito de leer).

No sería erróneo afirmar que en España —y en casi todo el mundo desarrollado— se reconocen dos agentes principales en la educación lectora dirigida a jóvenes: las familias y las escuelas. La actuación institucional sobre la transmisión del hábito lector en el ámbito familiar es quizás la menos estructurada y —salvo honrosas y valiosas excepciones³— se ha basado tradicionalmente

² Consideramos «lectora», según los estándares habituales, a aquella persona que lee libros en su tiempo libre.

³ Nos parece destacable, como proyecto educativo dirigido a las familias, la iniciativa Pipiripao, del narrador y gestor Félix Albo, en torno al álbum ilustrado.

en el lanzamiento de campañas publicitarias que abogan por la lectura y por la responsabilidad que ejercen las familias sobre los hábitos lectores de la infancia («Si tú lees, ellos leen»). No es posible medir el impacto real de estas acciones mediáticas, pero, si bien estas iniciativas divulgativas y campañas masivas pueden ayudar a que la población interiorice la idea de la lectura como un acto positivo (ojalá), también es cierto que la iniciación en el mundo de los libros y la adquisición del hábito lector puede resultar a menudo dificultosa para la población en general. El aprendizaje lector suele requerir de intervenciones en *lo micro* a través principalmente de dos figuras fundamentales: la prescripción y el acompañamiento. Para fomentar el hábito de la lectura entre la población hay que alimentar procesos que consoliden las competencias que permiten alcanzar cierta soltura y autonomía intelectual y libresca, por lo que son preferibles actuaciones en el ámbito cercano, a medio y largo plazo, como en cualquier proceso educativo. En la educación lectora *lo macro* y lo ocasional no alcanzan.

La escuela constituye el otro gran agente —¿el principal?— de formación de personas lectoras. En general, el llamado fomento de la lectura constituye un área de conocimiento transversal en los currículos de la enseñanza obligatoria. Transversal, es decir, que según las leyes educativas el fomento de la lectura es responsabilidad de todas las áreas y departamentos. No obstante, en muchos casos esta tarea termina recayendo en su mayor parte sobre el profesorado de Lengua y Literatura, lo que acarrea algunas consecuencias negativas, como por ejemplo la perversa contingencia de que el alumnado interiorice erróneamente que el hábito lector es algo propio de las humanidades («Leer es de letras, los de ciencias no leen»). En definitiva, esto sobrecarga el cometido del profesorado de Lengua y Literatura, que, durante sus horas de clase, además de educar en los contenidos y competencias propios de su asignatura (que van desde la enseñanza de la gramática o la historia de la literatura hasta la comprensión lectora y la expresión oral), asume casi siempre en exclusiva la transmisión del hábito de la lectura y el amor por los libros.

Bajo esta fórmula sistematizada en la educación formal, el fomento del hábito lector se mezcla en las escuelas con los contenidos y objetivos de la asignatura de Lengua y Literatura. En la dinámica del aula, esto se termina concretando en la compaginación (con mayor o menor armonía) de la enseñanza del canon literario junto con la lectura de otras obras actuales, en muchas ocasiones insertas en la etiqueta editorial de literatura juvenil (principalmente narrativa).

Si algo parece claro, observando los datos generales de hábitos lectores referidos a lo largo de este documento, es que este modelo de educación lectora —implementado desde hace décadas sobre sucesivas generaciones de jóvenes— no está teniendo los resultados deseados, pues se mantiene el fenómeno de caída de la frecuencia de lectura de libros al llegar a la edad adulta.

3. La participación y las políticas de Juventud

A menudo hablamos de *participantes* cuando nos referimos a las personas que disfrutan de las actividades culturales («En la última sesión del club de lectura *han participado* 20 personas»); sin embargo, en realidad queremos decir *asistentes*. Porque para hablar de participación en su sentido más social y político, en su sentido de construcción de ciudadanía, hay un aspecto ineludible: la toma de decisiones.

Si no tiene lugar un proceso de toma de decisiones no hay participación, tal y como queremos entenderla para el propósito de esta comunicación. Por si alguien se lo está preguntando: no, desde esta perspectiva las desideratas no son participación. Decimos que las desideratas no constituyen *per se* una acción participativa porque en su desarrollo no suelen incluir un proceso de politización y aprendizaje previo a la toma de decisiones, a pesar de que constituyan una valiosa

vía de comunicación que permite a la población usuaria de las bibliotecas comunicar sus necesidades e intereses e influir colectivamente en la construcción del catálogo y las colecciones.

La participación de la que hablamos se encuentra en el corazón de las políticas de Juventud. Durante las últimas décadas, las políticas de Juventud han venido promoviendo intensamente desde la educación no formal la participación activa de las personas jóvenes en la vida social y política. Desde la edad de oro del asociacionismo juvenil a finales del siglo xx hasta el estímulo de grupos de jóvenes sin estructura asociativa (más reciente en términos históricos), las políticas de Juventud han centrado gran parte de sus esfuerzos en la educación para la participación, persiguiendo el hecho transformador de politizar a las generaciones más jóvenes para activar su compromiso con el bien común, mediante metodologías en las que las personas se insertan como agentes, no como meras receptoras, en procesos que exigen su participación activa.

Es en esta fase de agencia, de empoderamiento, de conexión transformadora con otras personas y con el entorno, donde se despierta la creatividad. Vista así, la participación es siempre, en alguno de los niveles a los que afecta, una forma de adiestramiento del talento.

En este sentido, las metodologías participativas pueden constituir una herramienta preciosa para las políticas culturales y en concreto para las bibliotecas. Mediante la incorporación de procedimientos participativos, las bibliotecas pueden explorar nuevas relaciones con sus comunidades y afectar de una manera mucho más profunda los saberes, conductas y creencias de la población usuaria. Pero, si nadie ha formado al personal de las bibliotecas, ¿cómo trabajar la participación con público juvenil?

4. Equipos bibliotecarios multidisciplinares

Es innegable que las bibliotecas tienen un papel fundamental en la transmisión de la cultura del libro. Por lo tanto, es lícito hablar de la biblioteca como un lugar en el que suceden procesos educativos y de aprendizaje. En general, en las bibliotecas estos procesos no prosperan (o no deberían prosperar) de forma vertical —como en la educación formal— sino horizontal o, mejor aún, conversacional: a partir del diálogo, el encuentro y la participación. Hay una semilla del afán por leer que comulga con la participación social y política. Un anhelo y una búsqueda de una consciencia *otra*.

No podemos seguir avanzando sin detenernos a reconocer que en nuestra propuesta se hace imprescindible que las bibliotecas asuman un papel educador activo en la lectura, no solo facilitador. Esto es algo que, si bien es cada día más frecuente, encuentra resistencia —o al menos despierta fuertes reservas— en parte de la plantilla bibliotecaria. No vamos a obviarlo. Aunque no disponemos de datos, cualquiera que se encuentre cerca de las dinámicas bibliotecarias es consciente de que existe una parte del personal de bibliotecas que entiende que el centro de su materia de trabajo es la información, no las personas. Son aquellos miembros del personal bibliotecario que manifiestan rápida y vehementemente sus reticencias ante cualquier iniciativa de carácter educativo que no esté centrada en lo libresco o en lo que ellos consideran la sustancia cultural de la biblioteca; los que se escandalizan cuando se habla de crear un huerto comunitario en el jardín de la biblioteca, o de que el préstamo bibliotecario incluya herramientas o instrumentos musicales. Dicen: no es mi labor. Y tal vez tengan razón... El cometido de la labor bibliotecaria es un debate que excede esta comunicación y que corresponde al personal bibliotecario. Sin embargo, sí que nos atrevemos a señalar que, a nuestro modo de ver, dicho debate debería ser lo más abierto posible y contemplar la participación de todos los agentes que componen las comunidades bibliotecarias, incluido el público usuario.

Mientras tanto, hay un camino posible. Desde hace algunos años, un creciente número de instituciones culturales de referencia está apostando por la llamada *mediación cultural*. Se trata de un término un tanto amplio y difuso, pero no es disparatado relacionarlo con una figura clave en la historia de las políticas de Juventud: la animación sociocultural. Proponemos desde aquí la incorporación a las plantillas bibliotecarias de perfiles mediadores y animadores —educadores al fin y al cabo— que impulsen procesos de toma de decisiones que incorporen a grupos de jóvenes en el marco de las bibliotecas.

5. La biblioteca como laboratorio de participación juvenil

Si deseamos forjar un vínculo más profundo y duradero entre la biblioteca y la comunidad, es provechoso abrir brechas en la verticalidad institucional y naturalizar procesos y metodologías participativas. Pero ¿cómo mantener esta premisa deseable de horizontalidad cuando trabajamos con gente joven? ¿Qué variantes y parámetros específicos hay que tener en cuenta para aplicar metodologías participativas con adolescentes y jóvenes?

Reconozcamos que no se forma al personal de bibliotecas en el trabajo específico con el público juvenil o, en el caso contrario, dicha formación adolece de las mismas carencias que la educación lectora en general. Por tanto, es habitual que se caiga en las recetas cuando las bibliotecas dirigen su trabajo a la población joven: actividades de cultura urbana, sección o sala diferenciada de literatura juvenil, visitas de los centros de enseñanza secundaria, talleres de distintas temáticas que presuponemos de interés para el público joven..., todo bien aderezado con una notable profusión de anglicismos que maquillan nuestra programación y nuestros proyectos con un aire de innovación: *gamification*, *makerspaces*, *workshops*, *booktrailers*, *bookscape*, *bookstagram*, *booktubers*, *booktok*, *book nooks*...

Sin embargo, y aunque en algunas de ellas se consiga un relativo éxito de inscripciones o de asistencia, ¿qué impacto tienen estas actividades en la vida de las personas? Más aún, ¿están basadas en el conocimiento de la gente joven del entorno? ¿Se alinean realmente estas actividades con sus intereses particulares o sus necesidades? ¿Y con sus talentos? En definitiva, ¿somos conscientes de que las personas jóvenes son un colectivo diverso o nos movemos a partir de una imagen estereotipada?

Las políticas de Juventud y la educación no formal ofrecen variadas herramientas que las bibliotecas podrían aprovechar y aplicar en sus relaciones con la población juvenil. Herramientas para movernos desde la simple oferta de actividades a la creación de procesos participativos desde la centralidad del libro, el conocimiento y la cultura.

La incorporación de figuras profesionales mediadoras y animadoras de manera no eventual supondría para las bibliotecas un impulso de su carácter educador y social y podría cambiar las dinámicas de relación con la población usuaria, poniendo la experiencia —no solo el acceso en el centro de los procesos de gestión del conocimiento.

Además, desde hace unos años creemos observar en los discursos en torno a las bibliotecas el mensaje implícito de que la innovación bibliotecaria cifra sus futuros en lo digital. Por el contrario, pensamos que nuestra propuesta de intervención de las bibliotecas públicas sobre la población juvenil, mediante la aplicación transformadora de metodologías participativas propias de las políticas de Juventud, reinserta las estructuras bibliotecarias en un espacio de innovación fuera del mundo digital.

Imaginemos una biblioteca capaz de cambiar la vida de las personas jóvenes de su comunidad mediante la estimulación de sus propios talentos.

«La biblioteca me cambió la vida.» Eso es.

6. Bibliografía

- Brottman, M. (2008-2018). *Contra la lectura*. Barcelona: Blackie Books.
- Cruces, F. (dir.) (2017). *¿Cómo leemos en la sociedad digital? Lectores, «booktubers» y prosumidores*. Madrid: Fundación Telefónica y Ed. Ariel.
- Lledó, E. (2018). *Sobre la educación. La necesidad de la Literatura y la vigencia de la Filosofía*. Barcelona: Taurus.
- Marina, J. A. y Válgoma, M. (2005). *La magia de leer*. Barcelona: Plaza & Janés.
- Petit, M. (2015). *Leer el mundo. Experiencias actuales de transmisión cultural*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Trilla, J. (1997). *Animación Sociocultural. Teorías, programas y ámbitos*. Barcelona: Ariel.

Los valores como principios de la praxis en bibliotecas públicas: la cultura, objetivo olvidado en la Agenda 2030, como conductora y creadora de valores

Roberto García Arribas

Director de la Biblioteca Pública del Estado en Segovia

Resumen: Las bibliotecas públicas tienen que determinar su mejor futuro con el fin de servir a personas y grupos. Se apunta que una ética bibliotecaria que atienda a valores establecidos o consensuados es el modo de influir o inventar el futuro. La cultura que las bibliotecas recopilan, preservan y diseminan es un modo útil de difundir y generar valores entre las personas y los grupos. Por ese motivo, la cultura ha de ser reconocida como un objetivo estratégico esencial en la mejora del mundo. Pero las bibliotecas deben diferenciar entre valores y antivalores. Deben respetar y fomentar las libertades y derechos de las personas, como la libertad de opinión y el derecho a la información, pero como instituciones sociales orientadas a la democracia deben observar valores universales y, en ningún caso, equiparar, por ejemplo, la ciencia con la pseudociencia, los conocimientos fundados con la charlatanería, la paz con la violencia, la democracia con el autoritarismo o la tolerancia con la intolerancia.

Introducción

Las bibliotecas públicas tienen un futuro por determinar pero que, indefectiblemente, pasa por ser caja de herramientas para las personas y los grupos y el mejor desarrollo de su futuro. Los útiles que tiene esta magnífica caja son, entre otros, el lenguaje, la información, el conocimiento, la ciencia, las personas con sus mejores cualidades, etc. (García Arribas, 2021) Mostramos algunos elementos que las bibliotecas han de considerar para su mejora en el futuro; concretamente, la innovación en la difusión de la cultura en atención a valores, es decir, la puesta en foco de la ética que subyace a todo el quehacer bibliotecario. Entendemos que los valores alumbran los criterios de racionalidad bibliotecaria en la praxis diaria.

Ser ético para las bibliotecas es conectar con aquello que la humanidad considera valioso (Nozick, 1995), con aquello que desarrolle y mejore las personas y los grupos, ya sea la justicia o la tolerancia, mostrando esas razones que pueden cambiar conductas y el mundo, en definitiva. Las bibliotecas atienden a valores universales, valores establecidos en normas positivas, pero también

son elementos que permiten la creación de valores entre las personas y grupos que atienden. El modo que tienen las bibliotecas para irradiar y fomentar esa diseminación de valores aceptados, y la creación de nuevos valores en las personas y grupos, es mediante la recopilación, transmisión y creación de cultura. Por ejemplo, con el planeamiento y ejecución de actividades infantiles centradas en la diversidad, la igualdad o el respeto al medio ambiente.

Se muestra que la cultura es un elemento esencial de trabajo para las bibliotecas y que, cuando está ahormada a valores, es una herramienta imprescindible para el desarrollo y mejora de las personas y la sociedad. Por ejemplo, ofreciendo información veraz, conocimiento fundado, entretenimiento valioso o educación para todos. Las bibliotecas ya están trabajando la diseminación de la cultura que recopilan —por ejemplo, respecto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de Naciones Unidas— mediante colecciones y actividades. Abogamos en este trabajo por que la cultura se considere un valor en sí mismo, en paridad con otros, por la importancia de su cuidado e impulso para la mejor suerte de la humanidad. Es un instrumento adecuado para servir al público ante los problemas que día a día se producen: problemas de desinformación, de descrédito del conocimiento, de necesidad de entretenimiento, de cuestionamiento de la democracia, etc.

También existen riesgos que pueden debilitar la fiabilidad que las bibliotecas actualmente tienen para el público atendiendo a valores no aceptados, o «antivalores»; por ejemplo, que en las bibliotecas se realicen actividades que equiparan igualdad con desigualdad, paz con violencia, ciencia con pseudociencia, democracia con autoritarismo, tolerancia con intolerancia, información con desinformación, etc. La libertad de conciencia, de pensamiento y de religión, así como la libertad de opinión y expresión, son derechos y libertades de las personas, pero las bibliotecas deben observar valores que las atañen como instituciones orientadas a la democracia y los valores universalmente aceptados.

Ética bibliotecaria, valores y cultura

Las bibliotecas públicas están inmersas en un proceso de adecuación a las nuevas necesidades y expectativas de las personas y la sociedad en el siglo XXI. Consideramos, pues, que el mundo es un «foro para la acción» y, por ello, «es un lugar de valor» en el que a las cosas se les otorga sentido en el hiato entre lo que es y lo que debería ser. Ese sentido procede de la interacción entre personas y grupos, es decir, es una creación cultural (Peterson, 2020: 29-30). «El hecho moral, la valoración de algo como *bueno o malo* es consustancial con el desarrollo de la especie humana», de igual modo que la ambición o la empatía. Aprendemos a respetar reglas para comportarnos de manera correcta y evitar lo proscrito (Garrido, 2002: 252). «Lo que la moral exige hacer, en cualquier circunstancia, es aquello para lo que tenemos las mejores razones» (James Rachels citado en Hauser, 2006: 26).

La ética analiza e investiga los principios o razones que subyacen a las normas, las reglas o las conductas que orientan a los seres humanos en su vida en sociedad (Guimarães *et al.*, 2007). Para varios autores, esas normas o reglas pretenden suprimir o regular el interés propio para hacer posible las sociedades cooperativas, el considerado último hito de la evolución en la Tierra (Haidt, 2019; Sunstein, 2002; Nozick, 1995). Entendemos los valores como el grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite. Los valores son ideales a lograr con la pretensión de ser estables. No son entidades existentes en sí, tienen una naturaleza relacional respecto del entorno y las personas (Pedro, 2014). Es el hombre quien «genera los valores» (Iglesias, 2007: 250). Los valores son entidades dinámicas que dependen del contexto social y, por ello, son continuamente evaluables, interpretables y adaptables. Una cualidad esencial de los valores es su acento intencional, esto es, la búsqueda de cambiar las cosas con objetivos para ahormarlas a los valores de un tiempo concreto. Por ejemplo, cuando las bibliotecas ofrecen

centros de interés, exposiciones o charlas sobre temas científicos, priman, con ello, esa faceta de la cultura llamada ciencia en detrimento de la pseudociencia y el pensamiento no fundado.

Los valores son el objeto de estudio de la ética, en este caso la ética bibliotecaria. Consideramos que, en la estrategia que origine la decisión de cómo sean las bibliotecas en el futuro, interviene un vector ético que estudia y arrastra guías morales, es decir, valores, no exclusivamente epistémicos, como la sencillez o la coherencia; prácticos, como la utilidad o lo atractivo; estéticos, como la elegancia de lo sublime, o económicos, como la sostenibilidad o el coste. «[...] Los fines sin el requisito de los medios son frustrantes; los medios sin fines adecuados son improductivos e inútiles» (Rescher, 1999: 82). En el pasado las bibliotecas se han adaptado a muchos formatos y a cambios tecnológicos de calado, pero en este momento el cambio que se requiere no se reduce a un cambio de máquinas o programas, lo que genera incertidumbre. Tenemos que ponderar que existe el riesgo de que las bibliotecas puedan desaparecer tal como han llegado a ser tras siglos de evolución cultural, en el sentido de que su tradición sea desplazada, o asumida, por otro tipo de organización.

Para encarar el futuro, también de las bibliotecas, se requiere una necesaria evolución de la cultura y los valores. La evolución cultural es un nuevo modo en que la reproducción de la técnica no se transmite a los descendientes por medio de los genes, sino mediante el aprendizaje social, la imitación y la educación (Daniel Dennett en Brockman, 2019: 239; Ramachandra, 2012: 46). Es mucho más rápida que la evolución biológica y las instituciones culturales pueden cambiar las circunstancias del entorno, que, a su vez, pueden alterar la selección natural (Churchland, 2019: 32). Las mutaciones en la evolución cultural de las bibliotecas se producen por los usuarios, la innovación bibliotecaria y lo que estimamos deban ser, éticamente, en un futuro. A nuestro juicio, la ética será el faro que alumbrará el futuro de las bibliotecas, por el hecho de que la opción ética servirá de filtro a la información y la labor bibliotecaria.

Las innovaciones e invenciones de los humanos se transmiten a través de la cultura como bagaje para los individuos de cada grupo mediante el conocimiento, el lenguaje o la sociabilidad (Steven Pinker en Brockman, 2019: 62). Estas mutaciones culturales, al contrario de las mutaciones biológicas, están sujetas a la voluntad para resolver un problema práctico (Cavalli-Sforza, 2007: 43). Es esta cualidad, de querer influir en el futuro con principios y objetivos, lo que hace la evolución cultural diferente al propósito ciego de la evolución biológica. Las personas presuponemos que hay una sola mejor solución para los problemas, pero la evolución biológica no resuelve un problema y lo abandona, sino que reinventa otras soluciones que incluso se solapan (David M. Eagleman en Brockman, 2019: 117). La cultura opera como la evolución: genera muchas posibles soluciones sobre una misma cuestión. Algo para no olvidar en todos los asuntos que incumben a las bibliotecas, a saber: que se han de preguntar y explorar las múltiples maneras de resolver cuestiones que acucian.

Hablamos de ética bibliotecaria como la generalidad de juicios prácticos que habilitan las actividades de una biblioteca, el crecimiento de su colección, las relaciones que establezca como institución con personas físicas o entidades de toda índole. Todo con el fin de dotar de sentido a la realidad. Cuando las bibliotecas programan actividades inclusivas, están adecuando la transmisión cultural al valor universalmente aceptado de la inclusión de todas las personas, con las diferentes capacidades que pudiera tener cada una, y fomentando un acceso equitativo e igualitario a la cultura.

Las bibliotecas han de obrar éticamente huyendo de cualquier atisbo de interés, ya sea corporativo, elitista, identitario, económico, etc. Aquí debemos recoger que es ineludible que existan conflictos de valores en la experiencia diaria de la biblioteca que no pueden resolverse de manera matemática. La noción de cultura conlleva «una ética de la responsabilidad común», una participación

en la vida social y «el acceso igualitario al proceso de diseño cultural» (Raymond Williams citado en Eagleton, 2001: 177), todo lo cual es ofrecido por la biblioteca para los ciudadanos.

Las bibliotecas son agentes morales responsables ante los ciudadanos y su comunidad, que deben aportar sus recursos y esfuerzos en la consecución de valores universales como la libertad, la igualdad, el respeto a la dignidad humana, etc., por el hecho de que son instituciones sociales y, además, porque la reputación de que la biblioteca es fiable es un valor en sí misma. La estructura de la praxis diaria desarrollada por las bibliotecas debe ser establecida bajo esos valores a largo plazo más que sobre opiniones, novedades o las tendencias fugaces del momento.

Cultura y ética para lograr el fomento en conocimientos, habilidades, destrezas, urbanidad que prepare para, por ejemplo, la ciudadanía política responsable, mostrando el desarrollo de ideales comunes como la igualdad, la libertad o el respeto a la dignidad humana. La biblioteca como un lugar para abarcar lo universal, con las limitaciones propias de las personas y la institución, mediante un término clave: la imaginación que permita cultivar esos valores universales.

Objetivos de Desarrollo Sostenible como ejemplo de valores en bibliotecas

Imaginación que están poniendo en estos momentos las bibliotecas para diseminar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y, con ellos, los valores que subyacen a esos propósitos. Los ODS son metas cargadas de valores civiles, políticos, culturales, etc., que las bibliotecas deben observar para influir en cómo deba ser un futuro más equitativo, justo, abierto y participativo. Son una oportunidad para que las bibliotecas sean una herramienta extraordinariamente útil para la humanidad. La erradicación del hambre y la pobreza, la promoción de la salud y el bienestar, la extensión de la educación, la inclusión, etc., no son intenciones nuevas, pero están consensuadas internacionalmente y sobre las que las bibliotecas pueden hacer algo al respecto. Los ODS son emanaciones de ese sentido moral humano en el que los argumentos, muchas veces fuera de nuestras preferencias, son razones para que las personas cambien sus conductas (Haidt, 2019: 77).

Valores universales, valores propios de la tradición bibliotecaria y otros que irán perfilándose con el tiempo, por consenso, mediante la cultura que las bibliotecas recopilan, diseminan y crean. Pero también con participación, innovación, con la mejora de la gestión de sus recursos y con la racionalidad de los objetivos de las bibliotecas. Esto no implica exclusivamente un cambio conceptual en la teoría de las bibliotecas, sino una disrupción en la praxis bibliotecaria que marcará cómo deban ser las bibliotecas en el futuro próximo, esto es, bibliotecas ahormadas a la atención a valores.

La hipótesis de partida de este trabajo considera que las bibliotecas tienen los valores como sustrato de su quehacer diario. Valores bibliotecarios propios establecidos como la libertad e igualdad de acceso a la información, el conocimiento y la cultura, la privacidad, la diversidad, la educación y el aprendizaje a lo largo de la vida, la preservación de la memoria colectiva, etc. Valores regulados en constituciones y declaraciones universales de derechos y libertades, como el derecho a la información, al acceso a la cultura, etc., pero también valores consensuados por la interacción social como la sostenibilidad, la lucha contra la pobreza, la igualdad de género, la inclusión, etc. Las bibliotecas no han sido ni pueden ser en este siglo XXI ajenas a las cuestiones de los valores y esto —que las bibliotecas sean fiables en su reputación de observar valores— reiteramos es un valor en sí mismo para su prestigio y legitimidad.

Se aboga por la necesidad de enfocar la gestión de una biblioteca en: 1) principios comunes a todos los servicios públicos como la objetividad, imparcialidad, etc.; 2) valores bibliotecarios que guíen la marcha de la biblioteca, como podrían ser el valor de servicio, la equidad en el acceso a la información y al conocimiento, etc., y, finalmente, 3) valores universalmente aceptados, como el

respeto al medio ambiente o la paz, etc. Las bibliotecas públicas trabajan con valores desde hace mucho tiempo. El modo de diseminar esos valores siempre ha sido haciendo participar a las personas de la cultura en su sentido más amplio, con lectura y con escritura, o con charlas y actividades, en su sentido más específico.

No consideramos la cultura como una mera correa de transmisión o comunicación de valores establecidos por instituciones nacionales o supranacionales. La cultura también genera valores, y las comunidades y las personas que las bibliotecas atienden son la base de acción de esos nuevos valores futuros. Los valores instaurados, y la generación de nuevos valores, deben guiar las decisiones y justifican la innovación que anime las bibliotecas del tercer milenio para producir un cambio cualitativo en su legitimación ante los ciudadanos.

Responsabilidad moral de las bibliotecas con el pasado, presente y futuro

La responsabilidad de las bibliotecas con el pasado queda, junto con otros actores como archivos y museos, en la preservación de la memoria de la humanidad para desarrollar la diversidad informativa, de conocimiento, educativa y cultural que sirva a la inteligencia colectiva de generaciones venideras. La variedad genética es un seguro contra futuros peligros en la biología en general, y en la genética en particular (Cavalli-Sforza, 2007: 71). De igual modo, una gran variedad cultural es el modo de generar nuevas alternativas y posibilidades, algunas de las cuales pueden ser útiles ante nuevas circunstancias.

Respecto del presente, para Vytautas Kavolis, una cultura amoral moderna elimina la responsabilidad moral individual evitando la responsabilidad colectiva y fomentando una cultura del determinismo, la que arroga que sociedades y personas sean «modeladas y movidas por unas fuerzas biológicas y sociales» que parecen no poder manejarse por las personas (Kavolis citado en Bauman y Donskis, 2019: 206). El optimismo para Zygmunt Bauman y Leonidas Donskis significa, entre otras cosas, tener el convencimiento de que «siempre hay alternativas» (Bauman y Donskis, 2019: 240-241). Las bibliotecas deben mostrar la convicción de que siempre hay alternativas para la acción personal y grupal, mostrando las múltiples facetas culturales que mantengan en su acervo.

En cuanto a la responsabilidad de las bibliotecas con el futuro, hay que reconocer las condiciones de frontera de las bibliotecas, es decir, aquellas que no pueden ser superadas. En ocasiones esas barreras podrán soslayarse en colaboración con otras entidades o personas, pero también con nuevas convicciones, capacidades y habilidades que tengan los bibliotecarios. Lo que cuenta, en nuestra opinión, para un futuro luminoso de las bibliotecas no es tanto «lo que la *gente* realmente quiere, sino lo que la gente sensata [...] *debería* querer dadas las circunstancias» (Rescher, 1999: 90), y esto se logra, a menudo, cuando los usuarios de las bibliotecas se sientan junto a los bibliotecarios para determinar cualquier aspecto que se les solicite, ya sean las lecturas de un club de lectura o el tipo de actividades culturales más necesarias para los niños.

Si los bibliotecarios, como en otras profesiones, rechazamos «entrar en cuestiones éticas», podremos encontrarnos con que no sabremos qué preguntarnos en el futuro y, al extremo quizás, no necesitaremos preguntarnos nada más (Hausman y McPherson citados en Álvarez Álvarez, 2000: 93).

Implicación en valores en las bibliotecas

Las bibliotecas son una institución que colecciona y preserva la memoria humana, lo que incluye todo tipo de materiales y contenidos. Pero no todos los contenidos e ideas tienen el mismo valor. No atender a valores en la biblioteca significaría poner el foco de atención, por ejemplo, de las actividades culturales en cualquier valor o antivalor, por el hecho de mantener equidistancia. A

nuestro juicio, la no valoración es un efecto de una moral relativista que se enfrenta a sólidos principios universales aceptados desde hace siglos.

Si los bibliotecarios no valorásemos las actividades desarrolladas en la biblioteca, se crearían prácticas sociales y políticas en el uso de esa no valoración. Las diferentes ideas tienen consecuencias intelectuales, morales y, posteriormente, prácticas. La interpretación del mundo basada en valores es ya una transformación (Álvarez Álvarez, 2011). Esos principios, valores y fines proporcionan la posibilidad exquisita de inventar —o por lo menos influir en— el futuro.

Las bibliotecas deben diferenciar, por ejemplo, entre ciencia y pseudociencia, igual que entre argumentos fundados y charlatanería, o entre la desatención a los hechos y la verdad. Poner las duplas en el mismo nivel es una falacia y un peligro porque puede hacernos olvidar el pasado, es decir, la memoria humana. En ningún caso se puede equiparar libertad con esclavitud, igualdad con desigualdad, vida con muerte, humanidad con inhumanidad, paz con violencia, democracia con autoritarismo, tolerancia con intolerancia, entre otros pares.

Las bibliotecas participan de los valores propios de la Declaración de los Derechos del Hombre y de nuestra Constitución, en el caso español. No pueden atender a valores contrapuestos porque son herederas de una tradición democrática, racional y humanista. Debemos recordar que llegar a esa tradición ha supuesto siglos de pensamiento, esfuerzos y sacrificios. Para Charles Taylor, «[...] ninguna teoría sobre vivir bien juntos puede ser neutral en lo que constituye una buena vida. Una teoría sobre vivir bien requiere un enfoque sobre lo que es bueno [...]» (citado en Bostrom y Savulescu, 2017: 193). La biblioteca no es altavoz y colaboradora más que de los valores humanos encuadrados en normas jurídicas aceptadas por la comunidad y sociedad a la que sirve. No obstante, procederá rectamente con el desarrollo imparcial de sus colecciones.

Los conflictos son algo cotidiano, también en bibliotecas, y han de afrontarse con respeto y principios. Las bibliotecas no buscan eliminar las diferencias, sino lo contrario, matizarlas. Las bibliotecas son instituciones democráticas y se oponen, por tanto, al totalitarismo y al dogmatismo. Como tales, están orientadas a valores universales como la tolerancia, el diálogo, la equidad, la responsabilidad, la solidaridad, la dignidad humana y otros, respetando siempre las libertades individuales, de cada persona, de conciencia, de pensamiento, de religión, de opinión, etc.

Neil deGrasse Tyson, científico norteamericano, al respecto del debate del creacionismo en la divulgación científica en el sistema educativo norteamericano, dice: «No hay ninguna tradición en la que científicos, ni siquiera ateos, le digan al predicador o al párroco lo que tienen que enseñar en catequesis» (Quevedo, 2014).

Conclusiones

Este trabajo estima que la atención a los ODS por las bibliotecas es una faceta muy relevante para su devenir futuro, pero siempre sin olvidar que los valores, en general, han sido y seguirán siendo un baluarte con el que las bibliotecas quieren cambiar —o al menos influir en— el futuro de las personas y los grupos. Valores como las libertades y el derecho a la cultura, a la información, a la diversidad, etc., han sido siempre algo muy presente en el quehacer bibliotecario. Subrayamos que se puede realizar una praxis diaria en atención a valores universales como la paz, el bienestar, la equidad, etc. Estimamos que será un revulsivo para la legitimidad y fiabilidad de las bibliotecas ante los ciudadanos.

Creemos que la diseminación de la cultura, en atención a valores aceptados, es una herramienta imprescindible que tienen las bibliotecas y que utilizan desde hace tiempo. A la vez, consideramos que la innovación, la colaboración con otras entidades y con sus propios usuarios pueden llevar a que la cultura se establezca y genere en la biblioteca aportando nuevos valores propios

de cada grupo o comunidad. Es por esto que la cultura tendrá que ser un objetivo a perseguir como otros sí establecidos, como la justicia, la paz, etc., por el hecho de que es el motor con el que se mejoran las sociedades.

Estimamos que las bibliotecas deben ser respetuosas con las libertades y derechos de las personas, pero como instituciones sociales orientadas a la democracia deben observar valores universales y, bajo el paraguas de la equidistancia, no alentar antivalores que atenten contra la tolerancia, la información veraz, el conocimiento científico, la democracia, la equidad, la privacidad, la igualdad, la justicia, la solidaridad, la honestidad, la responsabilidad, el respeto, la libertad, la dignidad humana y la bondad, entre muchos otros valores. Lo que no implica que en sus colecciones no se encuentren materiales que incluyan documentos de todo tipo.

Finalmente, remarcamos que todo lo anterior no es incontrovertible. Creemos que del debate saldrán destellos que darán fulgor a unas bibliotecas que, a nuestro juicio, tienen el mejor porvenir en base a su mejor pasado.

Bibliografía

- Álvarez Álvarez, J. F. (2000). «Racionalidad, modelos humanos y economía normativa», *Argumentos de Razón Técnica*, 3, pp. 93-114.
- (2011). «La tijera de Simon y la racionalidad ecológica: ecología y valores», en: A. R. Pérez Ransanz y A. Velasco Gómez (coords.), *Racionalidad en ciencia y tecnología*. México: UNAM, pp. 367-375.
- Bauman, Z. y Donskis, L. (2019). *Maldad líquida*. Barcelona: Paidós.
- Bostrom, N. y Savulescu, J. (2017). *Mejoramiento humano*. Zaragoza: TEELL.
- Brockman, J. (2017). *Este libro le hará más inteligente*. Barcelona: Paidós.
- (ed.) (2019). *Eso lo explica todo*. Barcelona: Deusto.
- Cavalli-Sforza, L. L. (2007). *La evolución de la cultura*. Barcelona: Anagrama.
- Churchland, P. S. (2019). *El cerebro moral*. Barcelona: Paidós.
- Eagleton, T. (2001). *La idea de cultura*. Barcelona: Paidós.
- García Arribas, R. (2021). «Las bibliotecas públicas como útiles de las personas y de la comunidad», *El Adelantado de Segovia*, 18 de noviembre, p. 3.
- Garrido, V. J. (2002). *Contra la violencia*. Alzira: Algar.
- Guimarães, J. A. C. et al. (2007). «Los valores éticos en Organización y Representación del Conocimiento (ORC)», en: *Actas del VIII Congreso ISKO*, 18, 19 y 20 de abril, pp. 77-90.
- Haidt, J. (2019). *La mente de los justos*. Barcelona: Deusto.
- Hauser, M. D. (2006). *La mente moral*. Barcelona: Paidós.
- Iglesias, L. (2007). *La cultura contemporánea y sus valores*. Rubí (Barcelona): Anthropos, 2007.
- Nozick, R. (1995). *La naturaleza de la racionalidad*. Barcelona: Paidós.
- Pedro, A. P. (2014). «Ética, moral, axiología e valores: confusões e ambiguidades em torno de um conceito comum», *Kriterion: Revista de Filosofia*, 55 (130), pp. 483-498.
- Peterson, J. B. (2020). *Mapas de sentidos: la arquitectura de la creencia*. Barcelona: Planeta.
- Quevedo, L. (2014). «EE. UU. ya no es líder en ciencia», *El Mundo*, 28 de diciembre. Disponible en: <<https://www.elmundo.es/ciencia/2014/12/28/549ef609268e3ecf1a8b457c.html>>.
- Ramachandran, V. S. (2012). *Lo que el cerebro nos dice*. Barcelona: Paidós.
- Rescher, N. (1999). *Razón y valores en la era científico-tecnológica*. Barcelona: Paidós.
- Sunstein, C. R. (2002). «Las funciones de las normas regulativas», *Isonomía*, 17, pp. 43-78.

Yo cuido mi salud en la biblioteca pública, ¿y tú?: el proyecto «Cerquem Salut» en la Biblioteca Districte 6 de Terrassa

Marta Serrano Pérez

Bibliotecaria en la Biblioteca Districte 6
Institución de Trabajo: Bct xarxa – Ajuntament de Terrassa

Aurora Vall Casas

Profesora y Jefa de estudios del Grado de Gestión de Información y Documentación Digital
Dept. Biblioteconomía, Documentación y Comunicación Audiovisual. Universidad de Barcelona

Laura Mayor

Directora de la Biblioteca Districte 6
Institución de Trabajo: Bct xarxa – Ajuntament de Terrassa

Albert Guerrero

Enfermero de Familia y Comunitaria del CAP Terrassa Nord
Institución de Trabajo: Consorcio Sanitario de Terrassa

Resumen: La salud implica no solamente ausencia de enfermedad, sino también un completo bienestar físico, mental y social, y debe concebirse desde una doble perspectiva social y comunitaria. Promover y mantener una buena salud entre la ciudadanía conlleva una buena alfabetización en salud; es decir, saber obtener, procesar y comprender la información sobre salud para tomar decisiones apropiadas. Alcanzar un nivel óptimo de alfabetización en salud es uno de los objetivos de los activos de salud comunitaria como son las escuelas, mercados, bibliotecas públicas, etc. Las funciones recogidas en el *Manifiesto de la IFLA/UNESCO*, tales como apoyar la formación o el acceso universal a la información, convierten las bibliotecas públicas en activos de salud que pueden y deben colaborar con los centros de atención primaria de referencia. El objetivo de esta comunicación es poner en valor el potencial de la biblioteca pública como activo de salud mediante la doble perspectiva de las entidades implicadas: el centro sanitario y la biblioteca pública. Asimismo, se presenta una buena práctica: el proyecto «Cerquem Salut» («A la búsqueda de salud»), una colaboración entre la Biblioteca Districte 6 y el CAP Terrassa Nord.

1. Introducción

1.1. La salud y el bienestar

La salud ha sido uno de los grandes objetivos de las sociedades desde antes de que, en 1948, la Organización Mundial de la Salud (OMS) la estableciera como un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente como la ausencia de afecciones o enfermedades, una definición que sigue vigente hoy en día.

Posteriormente, en la Conferencia Alma Ata de 1978, se ratificó la salud como uno de los derechos fundamentales de todo ser humano, proponiendo el objetivo de salud para todos en el año 2000. Pese a que ese objetivo tan ambicioso no se pudo alcanzar, tampoco se desestimó y las Naciones Unidas (ONU), por ejemplo, establecieron, entre los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030, el objetivo 3 para garantizar una vida saludable y promover el bienestar para todos en todas las edades.

Sin embargo, para alcanzar un buen estado de salud y/o bienestar, se han de tener en cuenta una diversidad de elementos que pueden influir en esta, desde los factores sociales o económicos hasta los estructurales o sanitarios. La promoción de la salud y la mejora del bienestar de la comunidad no deben concebirse como un elemento a desarrollar únicamente desde el sistema sanitario, sino que se debe empezar por otorgar autonomía en salud a los individuos e implicar otros activos de salud, entre los cuales se encuentra la biblioteca pública.

Con la finalidad de mejorar el bienestar de las comunidades, el objetivo de la presente comunicación es poner en valor el potencial de la biblioteca pública como un activo de salud comunitaria, ejemplificándolo con el proyecto «Cerquem Salut» de la Biblioteca Districte 6 de Terrassa (Barcelona). Los objetivos específicos son: *a*) introducir el concepto de salud comunitaria en un contexto de biblioteca pública; *b*) impulsar la biblioteca pública como activo reconocido de salud comunitaria, y *c*) promover la colaboración activa entre los distintos activos de salud comunitaria.

1.2. Algunos conceptos clave para entender la salud comunitaria

Pero ¿qué son los **activos de salud**? Según Morgan y Ziglio (citados a partir de Cofiño *et al.*, 2016: 94), los activos de salud son «cualquier factor (o recurso) que mejora la capacidad de las personas, grupos, comunidades, poblaciones, sistemas sociales e instituciones para mantener y sostener la salud y el bienestar, y ayuda a reducir las desigualdades en salud».

Por tanto, son todos aquellos recursos que participan, de forma directa o indirecta, en la **promoción de la salud** y, en consecuencia, en la **alfabetización en salud**. Intentar definir este último concepto es realmente difícil, ya que engloba un gran número de habilidades y factores (sociales, culturales, educacionales o personales). Según Sørensen *et al.* (2012: 3): «Health literacy is linked to literacy and involves people the knowledge, motivation and competences of full to access, understand, evaluate and apply health information in order to make judgments and decisions in everyday life in relation to medical care, disease prevention and health promotion to maintain or improve the quality of life throughout the life course». Por tanto, la alfabetización en salud ha de formar parte de las capacidades y competencias a desarrollar a lo largo de la vida, ya que tener un nivel bajo o carecer de ella conlleva, entre otros riesgos, una baja calidad de vida y mayor mortalidad (Flaherty, 2018: 5).

A nivel español, la actual legislación sanitaria define la salud pública como el «conjunto de actividades organizadas por las Administraciones públicas, con la participación de la sociedad, para prevenir la enfermedad, así como para proteger, promover y recuperar la salud de las personas, tanto en el ámbito individual como en el colectivo y mediante acciones sanitarias, sectoriales y transversales» (Ley 33/2011, de 4 de octubre, General de Salud Pública, art. 1).

Esta definición evidencia que la promoción de la salud ha de ser un objetivo comunitario y no debe abordarse de forma individual. Así, cuando se habla de acciones que buscan mejorar la salud de la comunidad desde varias perspectivas (física, psicológica, social, etc.), se hace dentro del contexto de la **salud comunitaria**, donde la participación ciudadana permite identificar, solucionar y prever problemas de salud. La planificación de esta se realiza a partir de un análisis de las necesidades de la comunidad, definido por los **determinantes sociales de la salud**. Estos engloban las condiciones en las que las personas nacen, crecen, viven, trabajan, envejecen y se relacionan, y que tienen un impacto en su salud individual y comunitaria (Gobierno Vasco, 2019).

2. La atención primaria y los activos de salud

Según la OMS (2021), la salud comunitaria se integra dentro de la **atención primaria de salud**, cuyo objetivo es garantizar el mayor nivel posible de salud y bienestar y su distribución equitativa mediante la atención centrada en las necesidades de la población. Este es un proceso continuo que abarca desde la promoción de la salud y la prevención hasta el tratamiento, la rehabilitación o los cuidados paliativos, además de aplicarse de la manera más próxima posible al entorno cotidiano de las personas. Asimismo, este modelo debe instaurarse en base a la justicia social, la equidad, la solidaridad y la participación.

Aunque el modelo sanitario español otorga las competencias sanitarias a las comunidades autónomas, se establecen unos principios normativos generales, entre los que se identifican las funciones de los equipos de atención primaria. Al margen de las funciones relativas a la asistencia sanitaria, cabe destacar la realización de actividades encaminadas a la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad, así como su contribución a la educación sanitaria de la población (Real Decreto 137/1984, de 11 de enero, sobre estructuras básicas de salud, art. 5).

La implementación de la atención primaria en salud mejora la equidad y el acceso a los servicios sanitarios comunitarios, incrementando los resultados de salud; además, cada vez hay más pruebas que corroboran la importancia de factores paralelos a los servicios sanitarios y que también tienen un papel fundamental en los niveles de salud y bienestar comunitarios: los activos de salud. La identificación de estos por parte de las comunidades permite conocer aquellos elementos que intervienen y promueven el bienestar tanto a nivel individual como comunitario. El resultado de la recopilación de esta información suele presentarse en forma de mapas de activos de salud de las comunidades a las cuales sirven (Llanes *et al.*, 2019).

3. La biblioteca pública y la salud comunitaria: activos de salud culturales

Identificar los centros cívicos, los mercados o los centros educativos como activos de salud es evidente en el contexto anteriormente descrito; sin embargo, no debemos olvidar que la cultura también es una actividad vinculada a la salud y el bienestar de la comunidad. Actualmente, existen algunos estudios que relacionan la cultura con la mejora de la salud; nace así la «prescripción social». Se trata de un mecanismo mediante el cual un profesional de la salud y un paciente identifican conjuntamente actividades de la comunidad para mejorar su salud y bienestar. El objetivo de esta prescripción es reducir la medicación de los pacientes y aumentar su calidad de vida mediante acciones de salud comunitaria. En los países anglosajones la prescripción social es una realidad desde hace tiempo. Por ejemplo, en el Reino Unido, en 2007, se inició el programa «Arts on Prescription», en el que se prescriben actividades culturales a personas con algún tipo de patología, especialmente relacionada con la salud mental, certificando una posterior reducción en el uso de servicios de atención primaria. En España, se han empezado a implementar estudios piloto en Andalucía, Aragón, Illes Balears o el País Valencià, entre otros (Capella González, 2021); destaca, en Cataluña, el programa «Prescripción Social y Salud».

La biblioteca pública da servicio a toda su comunidad, de forma universal y equitativa, teniendo siempre en cuenta las necesidades de sus usuarios y luchando contra las desigualdades sociales y, consecuentemente, en el contexto que analizamos, también contra las desigualdades en materia de salud.

Según el *Manifiesto de la IFLA/UNESCO* (1994), la biblioteca pública debe apoyar la formación, permitir el acceso a la información y participar en programas y actividades de alfabetización. Estas funciones, si se complementan con los objetivos de salud, permitirán garantizar un mayor bienestar y una mejor salud de la comunidad, puesto que la biblioteca será un instrumento para la promoción y alfabetización en salud, en un contexto de equidad y cotidianidad.

Además, el personal bibliotecario, según lo establecido en los *Perfiles profesionales del Sistema Bibliotecario Español* (2.^a ed., mayo de 2019), ha de gestionar y mantener la colección, realizar actividades de formación de usuarios, elaborar materiales de difusión y organizar y desarrollar actividades culturales. Todas estas funciones son de gran utilidad desde la perspectiva de la salud comunitaria.

Actualmente, podemos identificar diversas acciones que se llevan a cabo en el ámbito internacional desde las bibliotecas públicas con el objetivo de mejorar la salud de la comunidad. Por ejemplo, en el proyecto «Biblio-Santé» de las bibliotecas de Quebec participan más de 780 centros, entre bibliotecas públicas y bibliotecas especializadas en ciencias de la salud, con el objetivo de proporcionar información sanitaria a los usuarios y cuidadores de su sistema de salud. Otro programa, en el Reino Unido, «Reading Well», prescribe libros a personas con patologías mentales para mejorar su bienestar. En Kirguistán se estableció el programa «¡No a la TB!», un conjunto de iniciativas aplicadas a las bibliotecas públicas y subvencionadas por el gobierno para intentar frenar una epidemia de tuberculosis (TB) que asolaba el país. En España, encontramos un proyecto pionero como es «Bibliotecas públicas: sitios muy SALUDables», impulsado por la Biblioteca Pública del Estado Casa de las Conchas, de Salamanca, que elaboró un listado de recursos web especializados en salud para ayudar a otras bibliotecas públicas a informar a sus usuarios (Campal García y Pastor Morán, 2008). Asimismo, también es remarcable el programa «BiblioSalud», de la Biblioteca Menéndez Pelayo (Castropol, Asturias), donde se realiza una colaboración con el Centro de Salud de Castropol para ofrecer prescripción social.

Un aspecto extrapolable de los ejemplos presentados es que el trabajo que lleva a cabo la biblioteca pública necesita de la participación y complicidad de otros activos y agentes, como son los centros de atención primaria. Esta sinergia permite descentralizar del sistema sanitario un concepto tan amplio como es la alfabetización en salud, así como afianzar la implicación de otros recursos de desarrollo social.

4. La Biblioteca Districte 6 de Terrassa al servicio de la salud comunitaria

4.1. El modelo sanitario catalán

El modelo autonómico de salud pública catalán, Servei Català de la Salut o CatSalut (Ley 15/1990, de 9 de julio, de Ordenación Sanitaria, arts. 8-9), consiste en un sistema basado en los principios, entre otros, de equidad, descentralización, abordaje integral y participación ciudadana; asimismo, la salud comunitaria es el eje primordial tanto del como del Plan Interdepartamental de Salud Pública.

Este sistema divide la atención primaria del territorio desde regiones sanitarias hasta áreas básicas de salud (ABS), a través de las cuales se organizan los servicios de atención primaria. Siguiendo dicha descentralización, CatSalut asigna a los ciudadanos un equipo de atención primaria (EAP) formado por un grupo de profesionales de medicina de familia, pediatría, enfermería, odontología y trabajo social sanitario. No obstante, dado que la salud no depende únicamente de factores biológicos, desde la atención primaria también se deben desarrollar iniciativas comunitarias que aborden y se adapten a los determinantes sociales en salud propios de cada comunidad. Estas acciones cuentan con la participación ciudadana, así como la de centros de salud, farmacias, gimnasios o escuelas, entre otros activos.

4.2. Contextualización del programa «Cerquem Salut»

La ciudad de Terrassa es también cocapital de la comarca del Vallès Occidental, siendo la tercera ciudad más poblada de Cataluña (más de 223 000 habitantes en 2020 según el Instituto Estadístico de Cataluña). Para el Ayuntamiento de Terrassa, la salud comunitaria ocupa un lugar relevante en su política municipal, por lo que lleva a cabo el programa «Promoción de la Salud» con el objetivo

de facilitar la adopción y el mantenimiento de estilos de vida saludables mediante el desarrollo de acciones y programas en el ámbito educativo, sociosanitario y comunitario.

Los recursos sanitarios de Terrassa se distribuyen entre tres instituciones, de las cuales es necesario destacar el Consorcio Sanitario de Terrassa (CST), una organización sanitaria integrada que ofrece servicios de salud a más de 200 000 personas, desde la atención primaria infantil, adulta y geriátrica, hasta la hospitalaria. En 2006, se creó la Comisión de Salud Comunitaria para apoyar las iniciativas de los Centros de Atención Primaria (CAP) en el ámbito comunitario, como las llevadas a cabo en el **CAP Terrassa Nord** (ABS Terrassa-F), el cual atiende a una población de más de 42 000 personas.

Dentro del mismo distrito se encuentra la **Biblioteca Districte 6**, fundada en 2006 e integrada en la Red de Bibliotecas Públicas de Terrassa, conocida como *bct xarxa*; esta red municipal la conforman seis bibliotecas públicas que tienen como objetivos comunes satisfacer las necesidades de formación, lectura e información de los ciudadanos de Terrassa, así como fomentar y promocionar la lectura. Además, *bct xarxa* forma parte de la Red de Bibliotecas Municipales de la Diputación de Barcelona, formada por más de 225 bibliotecas y 10 bibliobuses que trabajan los mismos estándares de calidad de servicio, garantizando el equilibrio territorial en el acceso al servicio de lectura pública.

Con un personal total de 6 personas, esta biblioteca de Terrassa da servicio a las 42 000 personas que viven en el Distrito 6 de la ciudad, el segundo con mayor población inmigrante (el 21 % extranjera, según datos del Instituto Estadístico de Cataluña [2020]). De los más de 17.000 usuarios inscritos, cuenta con una ratio de usuarios activos del 21 % (según datos estadísticos de la Diputación de Barcelona).

En 2006, el CAP Terrassa Nord, próximo a la Biblioteca Districte 6, ofreció a los activos de salud de la zona la oportunidad de contar con conferencias sobre salud. A partir de estas conferencias, en 2007, con la incorporación de una nueva directora a la biblioteca, se inició una colaboración regular con el CAP, creando una programación estable con título propio: «Cerquem Salut» («A la búsqueda de salud»), un proyecto aún vigente 14 años después.

El programa se erige sobre los objetivos de mejorar la salud comunitaria del distrito desde la prevención, así como formar miembros de la comunidad empoderados y autónomos, capaces de tomar decisiones en relación con su salud.

4.2.1. Planificación y evaluación

La metodología empleada para decidir la programación es colaborativa: anualmente, la dirección de la biblioteca y el personal de enfermería del CAP se reúnen y establecen los objetivos del curso, que se desarrolla de septiembre a junio, teniendo en cuenta las necesidades detectadas por ambas instituciones. Las actividades que integrarán el programa son mensuales, de temática variada (alimentación, actividad física, medicina, administración sanitaria, etc.) y pueden ser de naturaleza diversa, en forma de charlas informativas con profesionales de la salud, actividades físicas dirigidas (yoga, baile, etc.), caminatas o talleres (de estiramientos, de memoria, etc.).

Como complemento a las sesiones mensuales, la biblioteca prepara muestras bibliográficas adaptadas a la temática de cada actividad, una forma práctica, útil y sencilla de mostrar información de calidad sobre salud y bienestar al público asistente (Campal García y Pastor Morán, 2008).

Una vez finalizada cada actividad, se lleva a cabo una encuesta de satisfacción de la sesión (adecuación del tema escogido, utilidad, duración, etc.), así como del profesional que la ha impartido. Además, se solicitan indicadores demográficos (edad, sexo, barrio de residencia, etc.), así como un apartado de propuesta para nuevas temáticas. El uso de las encuestas permite detectar

otras necesidades no identificadas previamente, aunque esta información se complementa con entrevistas informales en la consulta médica o el mostrador de la biblioteca.

A partir de los resultados obtenidos, se elabora el perfil del asistente: el público de este tipo de conferencias es mayoritariamente femenino, con una edad media comprendida entre 50 y 70 años. De la misma forma, la implementación de un sistema de evaluación permitió identificar un aumento en la asistencia en los últimos años, que responde a un incremento del 300 % entre 2017 y 2019, tal como se presentó en la IX Jornada de Salud Comunitaria 2020 en Terrassa (Serrano, 2021). El objetivo de este tipo de actividades es la transmisión de información a la comunidad, es decir, que las personas asistentes posteriormente compartan la información adquirida en su entorno familiar y social, de forma que se difunda fuera del área de influencia directa.

Por otra parte, se identifican dos factores adicionales de fidelización: la instauración de un horario estable a lo largo del tiempo, desde los inicios del programa (un miércoles por la tarde al mes), y la entrega de un certificado de asistencia para quienes acuden a la totalidad de las sesiones anuales. Este certificado se considera un reconocimiento al esfuerzo y la formación no reglada que realizan los participantes para mejorar su propia salud y la de toda la comunidad.

4.2.2. Difusión del programa

La difusión del programa se lleva a cabo de forma conjunta entre ambas instituciones, abarcando un doble alcance para la promoción de la salud: el CAP se dirige a un público con necesidades sanitarias previas (*patient education*), mientras que la biblioteca lo hace a un público mayoritariamente sano (*consumer health*) (Vall y Rodríguez-Parada, 2010). La difusión desde esta doble perspectiva permite llegar a un público más extenso y general, ya que, si se difundiera solo en el centro sanitario, el público se caracterizaría por contar con una patología previa y no se podría llevar a cabo una correcta función de alfabetización en salud; igualmente, si se hiciera difusión únicamente desde la biblioteca, el público con patologías previas podría desconocer el programa.

Respecto a la difusión, esta se realiza de forma física y virtual, con una cartelera unificada entre las dos instituciones: un cartel general con la programación anual y un cartel individual para cada sesión. Desde la biblioteca se publicita de forma remota mediante listas de distribución, redes sociales de *bct xarxa* o la página web y también de forma presencial desde el mostrador de información de la biblioteca, además de colocar carteles físicos en un entorno próximo (escuelas, farmacias, mercado, centros cívicos, etc.). Por otra parte, desde el CAP se informa del programa en las consultas sanitarias, además de distribuir cartelera entre todos los centros sanitarios que conforman el Consorci Sanitari de Terrassa (CST). Por último, también se difunde a través de los medios de comunicación locales, tanto radio como televisión.

En cuanto a las redes sociales, no solo han servido para difundir, sino que han permitido continuar con las conferencias durante el año 2020, en que el programa se vio interrumpido por el confinamiento que impuso la pandemia. Ante el cierre de las bibliotecas y la imposibilidad de realizar actividades de forma presencial, se estableció un ciclo de cápsulas informativas mensuales, retransmitidas a través del perfil de YouTube de la *bct xarxa*. En formato audiovisual y con una duración de 3-5 minutos, el personal sanitario continuó ofreciendo consejos e información sobre salud con el objetivo de mantener una comunidad sana en tiempos de crisis sanitaria.

Este ciclo de conferencias se difundió digitalmente mediante el boletín mensual, las redes sociales y la página web de la Red de Bibliotecas, así como mediante canales físicos en forma de carteles con un código QR, visibles desde el exterior de la biblioteca las 24 horas. Sin embargo, la biblioteca se ubica en una zona con una población con recursos económicos limitados y por consiguiente con importantes desigualdades en salud. Consecuentemente, aunque esta solución digital se llevó a cabo debido a circunstancias excepcionales, no se considera adecuada para continuar aplicándose a largo plazo, puesto que incrementa la ya existente fractura digital.

5. Conclusiones

Pese a que la actual situación de pandemia corrobora la importancia de la salud, el trabajo de salud comunitaria se lleva desarrollando desde hace décadas. Sin embargo, la falta de publicación, difusión y evaluación de las acciones relacionadas con la salud comunitaria en entornos culturales, y de forma más marcada en el contexto de las bibliotecas públicas, provoca el desconocimiento de los proyectos llevados a cabo.

En esta comunicación se ha querido utilizar el programa «Cerquem Salut», de la Biblioteca Districte 6 (Terrassa), como ejemplo del papel de la biblioteca como activo de salud comunitaria afianzado en su comunidad. Las claves del éxito de este programa, que pueden ser extrapolables al resto de proyectos de estas características, son: en primer lugar, una colaboración estable en el tiempo, diversa, armónica y marcada por la complicidad y el entendimiento entre el CAP y la Biblioteca Districte 6, demostrando que, para alcanzar los objetivos de salud comunitaria, es imprescindible la colaboración entre instituciones, y, en segundo lugar, la motivación e implicación de los profesionales, tanto bibliotecarios como sanitarios, como de la dirección de sus organizaciones. Pese a su éxito y consolidación, debe entenderse que «Cerquem Salut» ha de continuar trabajando en su mejora; por ejemplo, mediante la modificación de su metodología de evaluación o la adición de nuevos recursos que garanticen un mayor impacto en la salud.

6. Bibliografía

- Capella González, J. *et al.* (2021). «La prescripción social en España: el ejemplo de Cataluña», *FMC - Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, 28 (3), pp. 12-20. Disponible en: <<https://doi.org/10.1016/j.fmc.2021.02.003>>.
- Campal García, F., y Pastor Morán, M. (2008). «Bibliotecas públicas: sitios muy SALUDables», en: *IV Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, pp. 605-617. Disponible en: <<http://travesia.mcu.es/portalnb/jspui/handle/10421/577>>.
- Cofiño, R. *et al.* (2016). «Promoción de la salud basada en activos: ¿cómo trabajar con esta perspectiva en intervenciones locales?», *Gaceta Sanitaria*, 30 (1), pp. 93-98. Disponible en: <<https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2016.06.004>>.
- Cubillo Llanes, J. *et al.* (2019). «Técnicas de identificación de activos para la salud. Aplicable a cada centro de salud», *FMC - Formación Médica Continuada en Atención Primaria*, 26 (7), pp. 18-26. Disponible en: <<https://doi.org/10.1016/j.fmc.2019.07.002>>.
- Flaherty, M. G. (2018). *Promoting Individual and Community Health at the Library*. Chicago: ALA Editions.
- Gobierno Vasco. Departamento de Salud (2019). «Salud Comunitaria: glosario de términos». Disponible en: <<https://www.euskadi.eus/informacion/glosario-de-terminos/web01-a2osakom/es/>>.
- OMS (2021). «Atención primaria de salud». Disponible en: <<https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/primary-health-care>>.
- Serrano, M. (2021). *La biblioteca pública com un actiu de salut comunitària: el potencial d'un actiu poc visible dins el territori de Catalunya*. Trabajo fin de grado. Barcelona: Universitat de Barcelona.
- Sørensen, K. *et al.* (2012). «Health literacy and public health: A systematic review and integration of definitions and models», *BMC Public Health*, 12 (1). Disponible en: <<https://doi.org/10.1186/1471-2458-12-80>>.
- Vall, A. y Rodríguez-Parada, C. (2010). «Información para pacientes y educación en la salud de la ciudadanía: a la búsqueda de nuevos usuarios», *Profesional de la Información*, 19 (3), pp. 296-299. Disponible en: <<https://doi.org/10.3145/epi.2010.may.11>>.

COMUNICACIONES

II. Virtualidad y presencialidad en bibliotecas. Alcanzar el equilibrio

Crónica Negra: aprendiendo técnicas de búsqueda en colecciones digitales a través de un *escape room* virtual

Manuel Sagredo Navarro

Técnico bibliotecario

Red de Bibliotecas de Hellín

Resumen: Durante el confinamiento del pasado año, la Red de Bibliotecas de Hellín diseñó un *escape room* través de la web para incluirlo en su oferta de actividades virtuales. Fue así como nació Crónica Negra, una adaptación mediante técnicas de gamificación de una práctica de formación de usuarios orientada a la alfabetización informacional y desarrollo de habilidades digitales. En primer lugar, se enumeran los objetivos principales de la actividad, tales como el desarrollo de las competencias informacional y mediática, y la difusión y dinamización de las colecciones locales. A continuación, se hace referencia a la metodología utilizada, distinguiendo entre la dinámica del juego y el componente tecnológico. Se aportan recomendaciones para la selección de noticias y la redacción de textos narrativos. Se citan los recursos gratuitos empleados en el diseño de elementos gráficos y en la implementación de la página web, así como los procedimientos para la medición y evaluación de los resultados. Finalmente, se establecen las conclusiones, poniéndose de manifiesto la posibilidad de ampliación o réplica de la actividad en otras bibliotecas o servicios.

Introducción

Crónica Negra es un *escape room* a través de la web para aprender a buscar en colecciones digitales. Fue ideado y desarrollado por el personal de la Red de Bibliotecas de Hellín durante los meses de abril a julio de 2020, poniendo de manifiesto la capacidad de respuesta de las bibliotecas y la adecuación de sus servicios en escenarios adversos, como el generado por la COVID-19. Supone una adaptación al ámbito virtual de una práctica de formación de usuarios enfocada a la alfabetización informacional y desarrollo de habilidades digitales mediante técnicas de gamificación de los procesos de búsqueda documental (planteamiento de una necesidad de información, selección de fuentes, elección de términos, establecimiento de ecuaciones de búsqueda, etc.). Está dirigido a usuarios mayores de 16 años y se encuentra accesible en las direcciones web <https://acortar.link/cronicanegra> y <https://sites.google.com/view/cronicanegra>.

Objetivos

El fin de esta actividad es la captación de potenciales usuarios y la fidelización de los ya existentes en un determinado rango de edad, motivando la participación de la comunidad objeto de sus servicios.

Entre los objetivos derivados de la participación en el juego destaca, en primer lugar, el desarrollo de las competencias informacional y mediática del usuario, lo que se consigue, por ejemplo, enseñándole técnicas de búsqueda de información a través de catálogos en línea de bibliotecas, archivos y hemerotecas (búsquedas truncadas, uso de comillas, acotamiento por fechas, filtrado de resultados, etc.), con la finalidad de que aprenda a identificar la información relevante y se familiarice con el uso de dichos catálogos.

El otro gran objetivo sería la difusión y dinamización de las colecciones locales, favoreciendo el interés del público por la sección local y la investigación a través de la prensa histórica.

Metodología

A la hora de hablar del diseño de Crónica Negra, hemos de distinguir entre la narración que vertebraba el juego, y que es la base sobre la que se desarrolla la dinámica del mismo, y el componente tecnológico, que define la propia estructura interna del sitio web, con páginas, subpáginas, menús y formularios.

La dinámica del juego es muy sencilla. El punto de partida es una introducción con un estilo narrativo cercano a la novela negra o policiaca que tiene la finalidad de captar la atención de los participantes. La trama está protagonizada por un grupo de jóvenes que se adentran en un viejo caserón abandonado y se quedan encerrados en un despacho que perteneció a un inspector de policía de Hellín de principios del siglo pasado. Este inspector había desarrollado un juego de escape con el fin de probar la perspicacia de los agentes noveles y al que, casi un siglo después, tendrán que enfrentarse los protagonistas. Se trata de una breve historia narrada en segunda persona, de un modo inmersivo y sin especificación de género, para facilitar así la identificación del lector o lectora con los protagonistas. Se ha preferido, en cambio, la figura masculina del inspector, ya que en aquel contexto histórico (1929) el acceso de la mujer a puestos de mando de la Policía era simplemente inexistente.

La historia principal da pie a cuatro casos basados en hechos luctuosos que tuvieron lugar en el término municipal de Hellín a finales del siglo XIX y principios del XX, y que alcanzaron cierta repercusión en la prensa de entonces. Cada uno de los casos propuestos implica un trabajo previo de investigación y selección de fuentes en las que se publicaron estas noticias.

La selección se llevó a cabo buscando en catálogos de hemerotecas digitales, por ejemplo utilizando términos como «asesin*» y topónimos establecidos por el marco geográfico del juego (en nuestro caso, se usó principalmente «hellín», pero también toponimia de pedanías y parajes del término municipal). En Crónica Negra se han dirigido las búsquedas a las siguientes hemerotecas y bibliotecas digitales: Biblioteca Virtual de Prensa Histórica, Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España, Biblioteca Digital de Albacete y Hemeroteca de los Archivos Históricos de la Región de Murcia (Proyecto Carmesí).

Además, es importante establecer un marco temporal, eludiendo casos relativamente recientes para evitar así herir sensibilidades de posibles descendientes de actores de la noticia, ya que los nombres y hechos citados son reales. En Crónica Negra se estableció este límite en 90 años, utilizando solo noticias publicadas con anterioridad a 1930.

Una vez seleccionadas las noticias, se redacta una pequeña historia sobre cada una de ellas, teniendo en cuenta que se ha de omitir cierta información, relevante o accesoria (fechas, nombres o lugares), para plantear una pregunta que deba resolverse accediendo a la fuente. En tres de los casos («Cartas de amor», «El niño perdido» y «Choque de trenes») se ha llevado a cabo una pequeña novelización de la correspondiente crónica de sucesos por parte del personal de la biblioteca. Para

el caso restante («Un baile de máscaras») se ha adaptado un texto ya publicado, seleccionado en un concurso de microrrelatos, el cual se transcribe a continuación a modo de ejemplo:

Dos perras chicas le impedían franquear aquellas puertas. Generosa había llegado hasta ellas embozada en una máscara desde la calle Alfarerías. La fachada del Teatro Principal era un bullicio de rostros cubiertos que esperaban su turno para entrar al gran baile y Generosa solo tenía ojos en la búsqueda de un gesto, una complexión, una mirada que delatara la presencia de Rafael.

Lo vio tras pisar el interior de una sala, caldeada por braseros, murmullos y aquella música mal interpretada. Reconoció sus espaldas y sus manos, que estrechaban con fuerza unas caderas femeninas. Confirmó entonces aquello que nunca hubiera deseado. Su amado no solo no la había acompañado, sino que la había humillado acompañando a otra.

Salió corriendo de allí, pero la detuvieron en la calle Alhóndiga. La sangre en las manos se secaba rápidamente por el frío de aquel domingo de febrero. En la sala, Rafael agonizaba con un cuchillo clavado en el corazón. Su máscara ocultaba en parte su expresión de terror.

Al final de cada caso se plantea una pregunta con cuatro respuestas posibles, de las que solo una es válida. Si se responde correctamente en los cuatro casos planteados, los códigos obtenidos generarán la clave de resolución del juego. Para ello se cuenta con la ayuda de una serie de pistas (por ejemplo, textos destacados en negrita susceptibles de ser utilizados como términos de búsqueda) o recomendaciones (sobre el uso de operadores, truncamientos o filtros de búsqueda) y el acceso directo al catálogo en línea de una de las bibliotecas o hemerotecas digitales anteriormente citadas, desde donde acceder a la fuente principal de la noticia. Con una respuesta incorrecta, por otra parte, no se obtiene un mensaje de error, sino un código erróneo. Con este sistema no es necesaria la intervención externa para la validación de las respuestas, ya que los códigos están preestablecidos y se muestran de forma automática en el momento de enviar el formulario, por lo que la página del juego funciona de forma autónoma y desatendida.

El sitio web organiza todo este contenido a través de una serie de páginas que definen la estructura:

- Una página de inicio o portada con las instrucciones del juego. Se presenta de forma clara la dinámica con los pasos a seguir para resolver el juego. Se incluye el vídeo de presentación de la actividad y un enlace a la sección con la historia o narración inicial.
- Una página con la historia o hilo conductor. Tiene la finalidad de hacer que los participantes se identifiquen con el protagonista y se involucren en la resolución de los casos propuestos.
- Una página de casos. Se trata de un índice con acceso a cada uno de los casos, ya que no hay un orden preestablecido para resolverlos.
- Una subpágina por cada uno de los casos. Incluye la adaptación narrativa sobre la noticia real, una sección de pistas con información relevante y el enlace al catálogo donde buscar la fuente de la noticia; y, finalmente, un formulario web con la pregunta a resolver.
- Una página de solución. Consta de un formulario en el que se ha de introducir el código alfabético con las claves obtenidas previamente en cada uno de los casos. Se obtiene un mensaje de felicitación si el código introducido es correcto.
- Se incluye también un apartado de créditos y agradecimientos. Con mención a los autores del texto de uno de los casos y de las fotografías empleadas en la portada, cabeceras de la página y vídeo de presentación de la actividad.

Para su implementación se ha utilizado la herramienta gratuita de Google para la creación de páginas web, Google Sites, que con un diseño adaptativo permite una visualización optimizada en cualquier ordenador o dispositivo móvil. Los cuestionarios que se han de responder para resolver los casos se insertan en la propia web mediante Google Forms, un *software* de administración de encuestas que se incluye en Google Drive. Para la parte gráfica se ha utilizado Canva (<https://canva.com>), una herramienta web de diseño gráfico simplificado. El vídeo se ha realizado igualmente con esta herramienta, excepto el montaje de la música y efectos de sonido, para lo cual se ha empleado OpenShot (<https://openshot.org>), un programa gratuito para edición de vídeo. Tanto la música como los efectos de sonido pertenecen a bibliotecas recursos de audio libres de derechos de Facebook y YouTube. Las fotografías se han obtenido de Unsplash (<https://unsplash.com>) y Pexels (<https://pexels.com>), repositorios de imágenes de uso libre.

Tras una fase de prueba con un grupo reducido de usuarios en la que se llevaron a cabo algunas correcciones de textos, el juego se lanza como actividad virtual para jóvenes y adultos dentro del programa «Bibliored en verano», en agosto de 2020. La web se hace pública mediante



Figura 1. Portada del vídeo de presentación de Crónica Negra.

una nota de prensa en medios de comunicación locales y a través del blog y perfiles sociales de la Red de Bibliotecas de Hellín, logrando una notable acogida y un aceptable índice de participación en las primeras semanas. Durante el inicio del curso 2020-2021 se envió información de la actividad a profesores de Lengua y Literatura y Geografía e Historia de institutos de enseñanza secundaria de Hellín.

Evaluación

La evaluación inicial se realizó a mediados de septiembre de 2020 (a las 6 semanas de la puesta en funcionamiento del proyecto) a través de Analytics y de los propios formularios de Google. La herramienta Google Analytics nos permite conocer datos como el número de usuarios, sesiones y duración media o la ubicación y tipo de dispositivo con el que accede a la página, entre otros

muchos. Las estadísticas de respuesta de los formularios, por otra parte, nos muestran cuál es el índice de respuestas correctas.

En esta evaluación inicial se contabilizaron 237 usuarios y 369 sesiones, con una duración media por sesión (es decir, el tiempo que un usuario pasa navegando en cada página) de casi 4 minutos y medio. Se visitaron 1223 páginas (más de 3 páginas por sesión). Se logró fidelizar a casi un 20% de estos usuarios, es decir, usuarios que se conectaron al menos en dos ocasiones. Más del 85% de estos usuarios accedieron desde España, y la práctica totalidad del resto procedían de Estados Unidos y de varios países de América Latina.

Conclusiones

Crónica Negra se ha diseñado y desarrollado por el propio personal bibliotecario con recursos gratuitos y en un momento en que las bibliotecas han tenido que demostrar la capacidad de adaptación de sus servicios a un entorno hostil y cambiante, aprovechando la oportunidad que brinda el aprendizaje basado en juegos para la adquisición de las competencias digital, mediática e informacional.

La actividad ofrece la posibilidad de ampliar el juego con la incorporación de nuevos casos, o de replicarlo en otros servicios municipales que organizan actividades con fines didácticos o de ocio (Centro Joven, Oficina de Turismo, Departamento de Medioambiente, Archivo Municipal o Museo).

Desde la Red de Bibliotecas se está trabajando, además, en una ruta literaria que recorrerá los escenarios de estos hechos que forman parte de nuestra historia negra.

Tras su presentación en el X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas, hemos recibido una petición para utilizar Crónica Negra como recurso en un importante festival literario de género policiaco, lo cual nos complace enormemente. Por ese motivo, nos comprometemos a promover la reutilización de este proyecto en otras bibliotecas o instituciones, ofreciendo asesoramiento en la medida de nuestras posibilidades y compartiendo una copia del sitio web como base para su adaptación.

El modelo Ikanos aplicado al diseño de competencias digitales para el colectivo de las bibliotecas de la Red de Lectura Pública de Euskadi

Francisca Pulgar Vernalte

Responsable del Servicio de Bibliotecas. Departamento de Cultura y Política Lingüística del Gobierno Vasco

Eva Alberdi Zubiaurre

Coordinadora de la Biblioteca Juan San Martín. Ayuntamiento de Eibar

Resumen: El Gobierno Vasco, en el ámbito de la Agenda Digital 2015, puso en marcha una iniciativa propia, conocida como Ikanos, con el fin de colaborar, compartir y difundir qué son las competencias digitales y cómo adquirirlas. Entre sus objetivos principales podemos destacar el impulso y la difusión en Euskadi del Marco Europeo de Competencias Digitales, y ofrece una serie de pasos, acciones y herramientas que ayudan a las organizaciones y a los profesionales a elaborar su perfil profesional digital.

Una vez detectada la necesidad de que nuestro colectivo tenga su propio perfil digital, se conformó un equipo de trabajo con profesionales de las bibliotecas de la Red de Lectura Pública de Euskadi (RLPE) que, acompañados por los responsables de la iniciativa Ikanos y siguiendo su modelo de actuación, se pusieron a trabajar para diseñar nuestro perfil profesional digital con el fin de afrontar con éxito el abordaje de la transformación digital desde las bibliotecas públicas de la Red.

En esta comunicación se explica el inicio de este proyecto, describiendo cómo se ha diseñado el perfil profesional digital del colectivo de la Red, qué pasos se han dado, los objetivos previstos, los resultados obtenidos, el estado actual del proyecto y las próximas acciones previstas.

Consideramos que este proyecto encaja perfectamente con la temática del Eje II: Virtualidad y presencialidad en bibliotecas, ya que a la hora de afrontar nuevos retos —y uno de ellos es, sin duda alguna, el equilibrio entre los servicios presenciales y virtuales— es imprescindible la preparación en competencias digitales del personal que debe acometer estos retos. Esta formación, en definitiva, será la clave del éxito en la intersección entre la ciudadanía y los servicios digitales ofertados desde nuestras bibliotecas públicas.

1. Introducción

Es un hecho que, en el siglo XXI, el personal de las bibliotecas, tanto presencial como virtualmente, vía internet, tiene que interactuar con la tecnología para ofrecer sus servicios de información y

referencia, para crear y difundir contenidos o para comunicarse con sus públicos. Y todos estos procesos están estrechamente relacionados con las competencias digitales establecidas en el **Marco Europeo de Competencias Digitales (DigComp)**.

En la medida en que el desarrollo y el uso de la tecnología son imparables, la necesidad de la alfabetización digital y mediática se hace cada vez más urgente entre el personal que atiende y dinamiza las bibliotecas que configuran la RLPE. Hay que reducir al máximo el efecto que la brecha digital pueda producir entre el colectivo profesional. Como expone Cristina Colom en un artículo en el que describe los distintos tipos de brechas digitales, «la brecha también se produce por las competencias digitales ya que, de acuerdo con los datos DESI (Digital Economy and Society Index) de 2020, a casi la mitad de la población española le faltan habilidades digitales básicas y un 8 % no ha accedido a internet» (Colom, 2020: 351-352).

De ahí que, desde el Servicio de Bibliotecas del Gobierno Vasco, adscrito a la Dirección de Patrimonio Cultural, se viera la oportunidad de contactar con los responsables del programa Ikanos para analizar y concretar las posibilidades de colaboración que nos permitieran trabajar conjuntamente en el diseño del perfil digital profesional de la Red.

2. Fases y objetivos del proyecto

Una vez confirmada la idoneidad de esta colaboración institucional, se puso en marcha el proyecto. Para ello, en primer lugar se creó un equipo de trabajo formado tanto por responsables de la iniciativa Ikanos como del Servicio de Bibliotecas, con el acompañamiento imprescindible de un grupo de profesionales de distintas bibliotecas de la Red (Getxo, Eibar, Errenteria y Leioa) y de ALDEE (Asociación Vasca de Profesionales de Archivos, Bibliotecas y Centros de Documentación)¹.

El objetivo de este equipo fue desarrollar el **perfil digital profesional** para el personal bibliotecario de la Red.

DESCUBRIR	1	Estructura navegable de competencias digitales
EVALUAR	2	Test de autoevaluación
	3	Gráfica de Perfil Profesional Digital
ANALIZAR	4	Presentación de resultados
	5	Informe de recomendaciones
	6	Plantilla de fijación de objetivos
	7	Elaboración de Perfiles Profesionales Digitales
ORIENTAR	8	Gula de Orientación
	9	Catalogación de Recursos
APRENDER	10	Configuración de PLE
	11	Construcción de e-portfolio
EVIDENCIAR	12	Certificación de competencias digitales BAIT

Figura 1. Herramientas de la metodología Ikanos.

¹ Anabel Regalado (Getxo), Ibon Idoyaga (Leioa), Mari Jose Pascual (Errenteria), Eva Alberdi (Eibar y Vicepresidenta de ALDEE) y Estibalitz Zubiaur y Patricia Acebes (Servicio de Bibliotecas).

Ikanos, utilizando el marco del DigComp, propone un modelo de protocolo propio compuesto de pasos, acciones y herramientas que ayudan a definir los conocimientos, las habilidades y las actitudes necesarias para realizar adecuadamente las tareas que requieren el uso de TIC en una ocupación determinada. Contar con la ayuda y supervisión de los responsables de Ikanos ha sido un factor determinante para el éxito del proyecto, ya que su experiencia y dominio de la metodología nos han facilitado la tarea de adecuar nuestras funciones al Marco Europeo de Competencias Digitales.

Diseño y alcance del proyecto (enero de 2020-junio de 2020)

Se analiza la factibilidad de la colaboración, el alcance de la actuación y el proceso de abordaje.

Tras un primer intercambio de sugerencias y expectativas de cada miembro del grupo ante este nuevo proyecto, se avanzó en la definición del objeto y alcance del mismo, respondiendo a la pregunta de ¿para qué elaborar el perfil digital del bibliotecario/a de la Red?

La respuesta, unánime, fue: por la necesidad de conocer qué habilidades son necesarias para desempeñar nuestras funciones en el puesto de trabajo y estudiar el modo en que las competencias digitales, inherentes a nuestro colectivo, pueden ser adquiridas, evaluadas y, sobre todo, certificadas y acreditadas.

Además, el perfil digital profesional puede ayudar a que la figura del bibliotecario de la Red sea mejor conocida y valorada en las administraciones para las que desempeña su trabajo, en su mayoría administraciones públicas. Al hilo de esto último, Vera-Baceta y Gómez-Hernández, al analizar la presencia de las bibliotecas públicas españolas en el Fondo Europeo de Recuperación y en el Plan Nacional de Competencias Digitales, hacen esta interesante observación: «No obstante, no debemos obviar la ausencia de referencia directa a las bibliotecas en el Plan [Nacional de Educación Digital], ya que puede ser entendida como un indicador de que los responsables del impulso de las políticas en pro de la sociedad de la información y la transformación digital, al igual que parte de la ciudadanía, no cuentan o desconocen algunas de las funciones que pueden desempeñar» (Vera-Baceta y Gómez-Hernández, 2021: 6).

En definitiva, confiamos en que el diseño de competencias digitales para el ámbito bibliotecario pueda servir para:

- Adecuar las funciones del personal a este nuevo perfil digital posicionando nuestro sector entre los proyectos del plan para el progreso digital a través de los fondos europeos del programa Next Generation.
- Adecuar los temarios de la oferta pública de empleo, exigiendo el conocimiento de competencias digitales básicas que ha de tener todo el personal bibliotecario en relación con el modelo europeo de competencias digitales.

Diseño del perfil digital profesional del bibliotecario de la RLPE (octubre-noviembre de 2020)

Siguiendo la metodología Ikanos, y teniendo en cuenta las cinco áreas del Marco DigComp, se crearon cinco grupos para que cada uno de ellos hiciera la descripción de las actividades digitales del/de la bibliotecario/a municipal relativas a las áreas de información, comunicación, creación de contenidos, seguridad y resolución de problemas. Gracias al acompañamiento de un experto del modelo Ikanos, fuimos entendiendo mejor la correlación entre nuestras funciones y las áreas, competencias y niveles que propone el **Marco Europeo de Competencias Digitales (DigComp)**.

Para elaborar el perfil digital de la profesión, teníamos que realizar una reflexión acerca de estos aspectos:

- Requerimientos digitales de nuestra ocupación
- Nivel de habilidades digitales para realizar las tareas con soporte digital

Nuestro trabajo consistió en definir, dentro del área competencial que nos habían asignado, tanto las actividades digitales que llevamos a cabo como las soluciones tecnológicas que aplicamos en el desempeño de nuestro trabajo. Asimismo, se nos pidió la identificación de los aspectos digitales de cada tarea. Una vez definidos estos procesos, el siguiente paso fue asociar las actividades digitales al nivel competencial correspondiente del **DigComp**.

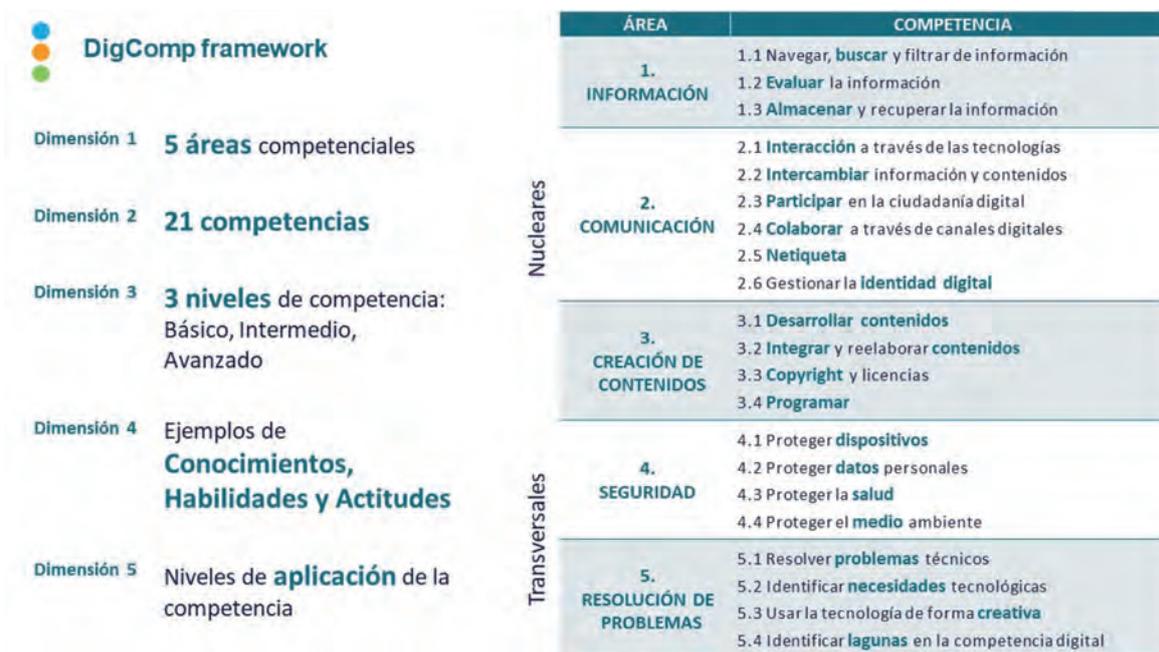


Figura 2. Marco DigComp.

El cronograma de estas dos fases se dilató más de lo necesario debido a los efectos de la COVID-19, ya que la pandemia nos obligó a retrasar reuniones y complicó el seguimiento del trabajo realizado. Finalmente, se redactó el documento que se puede consultar en la página web del Servicio de Bibliotecas.

Diseño del cuestionario de autoevaluación de las competencias digitales (diciembre de 2020-enero de 2021)

Tomando como referencia el trabajo realizado para el perfil digital profesional del bibliotecario/a municipal de Euskadi, los criterios para desarrollar este cuestionario han sido los siguientes:

- Incluir todas las preguntas relevantes del test Ikanos para las competencias de la ocupación de bibliotecario.
- Desarrollar nuevas preguntas específicas para las actividades y habilidades digitales, incluyendo los conocimientos de herramientas específicas que son claves para un desempeño eficaz y eficiente en las bibliotecas de la Red.

- Ajustar el nivel de desempeño a una estructura de 3 niveles (básico, intermedio y avanzado). La descripción de los niveles para cada competencia digital se ajusta al Marco Europeo DigComp.

Aplicación del cuestionario e informe de obtención de resultados (febrero-julio de 2021)

- **Ámbito temporal:** una vez concluidos los trabajos descritos, se procedió a la aplicación del cuestionario al colectivo en dos fases. En una primera etapa, en la última semana de febrero de 2021, se aplicó a los profesionales de las bibliotecas de procedencia de los colaboradores en la definición del perfil digital profesional (Eibar, Getxo, Leioa y Errenteria). En una segunda etapa, en mayo de 2021, se abrió a los profesionales de las demás bibliotecas de la RLPE.
- **Ámbito geográfico:** el ámbito geográfico de la investigación lo constituyen los municipios de la comunidad autónoma de Euskadi.
- **Ámbito poblacional:** todos los profesionales de la Red de Lectura Pública de la comunidad autónoma de Euskadi.
- **Tamaño de la muestra:** la población de profesionales convocados es de 305. El cuestionario ha sido respondido por 175 profesionales de las bibliotecas municipales de Euskadi.
- **Tasa de respuesta:** la tasa de respuesta obtenida es del 57,4 %.

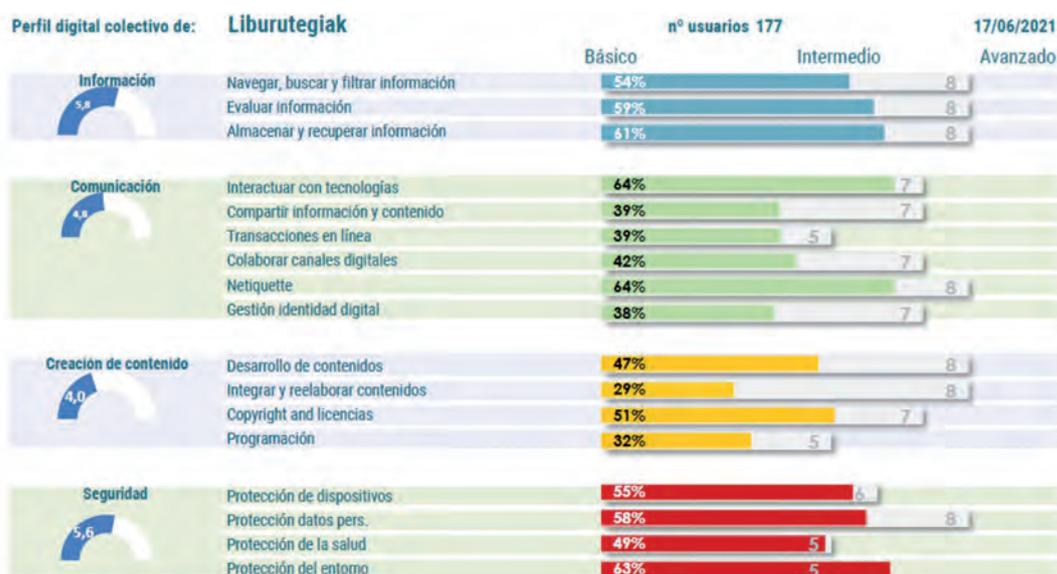


Figura 3. Informe de resultados.

3. Estado actual y perspectivas de futuro

Una vez realizado el test de evaluación y obtenido el informe de resultados, en estos momentos estamos enfocados en las siguientes tareas:

- Evidenciar las carencias o puntos débiles del colectivo profesional.
- Elaborar el plan de formación: contenidos y cronograma del mismo.
- Analizar la posibilidad de establecer la Certificación Bait (acreditación del perfil).

El Servicio de Bibliotecas tiene la intención de tener elaborado el plan de formación y su despliegue para 2022, elaborando un cronograma que contemple aspectos como: contenidos de cada área, número de convocatorias, impartición presencial u *online*, homologación por parte del Instituto Vasco de la Administración Pública, etc.



Figura 4. Protocolo Ikanos.

Y, por supuesto, debemos esforzarnos en conseguir que este perfil digital profesional y su acreditación se conviertan, a medio plazo, en referenciales y que sean exigencia obligatoria a la hora de cubrir los puestos de las bibliotecas públicas de Euskadi, como ahora ocurre con la obligatoriedad de tener acreditadas las IT Txartelas a la hora de acceder a oposiciones de puestos de administrativo.

4. ¿Por qué es necesario este perfil?

Formarnos en competencias digitales no solo es una exigencia impuesta por el auge de los servicios digitales en nuestras bibliotecas, ya que el dominio de las habilidades digitales de algunas áreas, como por ejemplo la de información o la de creación de contenidos, es básico para nuestro colectivo, independientemente de que los servicios que prestamos sean presenciales o virtuales. En definitiva, buscar y organizar información, dominar las herramientas básicas de gestión o crear contenidos tales como guías, carteles o documentos son tareas básicas que requieren el dominio básico o avanzado de competencias digitales.

El sector bibliotecario está, desde hace ya décadas, en continua evolución, adaptándose a los continuos retos que los cambios y transformaciones de nuestro ecosistema digital conllevan. Como comenta Anglada, «Un mundo de información digital en red requiere información tratada, interoperable y preservada y la interconexión de la información se basa en retos con los que nuestra profesión ya lidió en el mundo de lo impreso» (Anglada, 2021: 6).

Pero para hacer frente al desafío de la transformación, lema y tema de este Congreso, es imprescindible el reciclaje continuo y la formación del colectivo profesional. De hecho, uno de nuestros objetivos para elaborar el perfil digital profesional ha sido, precisamente, evidenciar nuestras necesidades formativas y diseñar un plan de formación que nos permita avanzar como Red, no solo de bibliotecas sino también como red profesional, para dar respuesta a las necesidades y demandas de la ciudadanía que acude a nuestras bibliotecas.

Igualmente, no podemos olvidar que en Euskadi no hay formación específica de biblioteconomía, lo que, unido al —ya evidente— relevo generacional, hace más necesario aún que se acredite este perfil profesional para garantizar que las personas que acceden a estos puestos de trabajo tienen, al menos, los conocimientos mínimos para el desempeño de su profesión.

Como ya se expuso en la introducción, debemos hacer frente a las brechas sociales y digitales, pero también a las profesionales, lo que implica que tanto las personas que llevan años trabajando

como las nuevas generaciones tengan las habilidades y competencias necesarias para hacer frente a la imparable digitalización que afecta tanto a nuestros trabajos como a nuestra cotidianidad a la hora de acceder a servicios básicos tales como pedir cita médica, hacer gestiones bancarias *online* o solicitar una beca.

En este sentido, la pandemia ha dejado en evidencia la gran brecha digital y social que existe en nuestra sociedad a la hora de acceder a la información y relacionarse vía internet con las administraciones. De hecho, el Ararteko —el Defensor del Pueblo— ha publicado un documento, *Administración digital y relaciones con la ciudadanía. Su aplicación a las administraciones públicas vascas*, en el que pone de manifiesto las dificultades que la ciudadanía tiene a la hora de acceder a los servicios digitales de las administraciones públicas y, al final del documento, da una serie de recomendaciones, entre las que destacamos: «Asistencia a la ciudadanía en el uso de los canales electrónicos. Las administraciones públicas vascas deberían invertir intensivamente en el establecimiento de sistemas de asistencia y apoyo a la ciudadanía que no disponga de recursos tecnológicos ni competencias digitales para poder realizar los trámites por vía electrónica» (Ararteko, 2021: 59).

La biblioteca como elemento de cohesión social tiene un gran reto por delante, y sus profesionales deben estar preparados para adaptarse a los cambios, pero también para servir de apoyo y acompañamiento a la ciudadanía en esta gran transformación digital en la que estamos inmersos. Sería muy deseable que este reconocimiento del papel social de las bibliotecas viniera no solo de nuestro sector sino que también las instituciones o titulares de estas infraestructuras lo reconocieran y apoyaran.

5. Bibliografía

- Anglada, L. M. (2021). «Carta: Reflexiones sobre posibles razones de una minorización profesional excesiva y propuestas para su reversión», *Profesional de la Información*, 30 (6). Disponible en: <<https://doi.org/10.3145/epi.2021.nov.04>>.
- Ararteko (2021). *Administración digital y relaciones con la ciudadanía. Su aplicación a las administraciones públicas vascas*. Vitoria-Gasteiz: Ararteko. Disponible en: <https://www.ararteko.eus/RecursosWeb/DOCUMENTOS/1/2_5177_3.pdf>.
- Colom, C. (2020). «Las brechas digitales que deben preocuparnos y ocuparnos», *Ekonomiaz: Revista Vasca de Economía*, 98, pp. 350-353. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7694323.pdf>>.
- Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Grupo Estratégico para el Estudio de Prospectiva sobre la Biblioteca en el Nuevo Entorno Informacional y Social (2013). *Prospectiva 2020: Las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años*. Madrid: Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Disponible en: <<http://hdl.handle.net/10421/7460>>.
- Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Grupo de Trabajo sobre Perfiles Profesionales (2019). *Perfiles profesionales del Sistema Bibliotecario Español: fichas de caracterización*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte. Disponible en: <<https://travesia.mcu.es/server/api/core/bitstreams/952ff5e8-0f73-445b-94f0-5d44d2a772bb/content>>.
- Consejo de Cooperación Bibliotecaria. Grupo Estratégico para el Estudio de Prospectiva sobre la Biblioteca en el Nuevo Entorno Informacional y Social (2020). *Balance y proyección del informe «Prospectiva 2020: las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas»*. 2020. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte. Disponible en: <<https://cpage.mpr.gob.es/producto/balance-y-proyeccion-del-informe-prospectiva-2020-las-diez-areas-que-mas-van-a-cambiar-en-nuestras-bibliotecas-2020/>>.
- Gallo León, J. P. (2016). «Reflexiones sobre el perfil profesional para la dirección de bibliotecas universitarias», *Barataria: Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales*, 21, pp. 207-225. Disponible en: <<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5794277.pdf>>.

- Gobierno de España (2020). *Plan España Digital 2025*. Madrid: Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital. Disponible en: <https://www.lamoncloa.gob.es/presidente/actividades/Documents/2020/230720-Espa%C3%B1aDigital_2025.pdf>.
- (2021). *Plan Nacional de Competencias Digitales*. Madrid: Gobierno de España, 2021. Disponible en: <https://portal.mineco.gob.es/RecursosNoticia/mineco/prensa/noticias/2021/210127_np_digital.pdf>.
- Gobierno Vasco. Departamento de Desarrollo Económico e Infraestructuras (2021). *Perfil Profesional de competencias digitales. Bibliotecario/a Municipal de Euskadi*. Vitoria-Gasteiz: Ikanos. Disponible en: <https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/publicacion_publicacion_profesional_biblio/es_def/adjuntos/Perfil_Digital_es_2021_04_12.pdf>.
- González-Fernández-Villavicencio, N. (2015). «DigComp o la necesaria adecuación al marco común de referencia en competencias digitales», *Anuario ThinkEPI*, 9, pp. 30-35. Disponible en: <<http://dx.doi.org/10.3145/thinkepi.2015.04>>.
- Universidad de Cantabria (2019). *Pautas de la Biblioteca Universitaria 2019-2023 sobre competencias digitales para el estudio y la investigación #digcomp_buc*. Santander: Universidad de Cantabria. Disponible en: <https://web.unican.es/buc/Documents/Formacion/PautasDigComp_2019_2023.pdf>.
- Vera-Baceta, M.-Á. y Gómez-Hernández, J.-A. (2021). «Las bibliotecas públicas españolas ante los fondos europeos de recuperación y el *Plan nacional de competencias digitales*», *Anuario ThinkEPI*, 15. Disponible en: <<https://doi.org/10.3145/thinkepi.2021.e15b01>>.

La adaptación a la nueva realidad: transformación y consolidación de actividades presenciales en virtuales en las Bibliotecas Públicas del Ayuntamiento de Madrid

Leticia de Antonio de la Vega

Jefa de Departamento de Bibliotecas Públicas

Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos. Ayuntamiento de Madrid

Lidia Teira Serrano

Jefa de Departamento de Tecnología, Innovación y Accesibilidad

Dirección General de Bibliotecas, Archivos y Museos. Ayuntamiento de Madrid

Resumen: La llegada de la pandemia de la COVID-19 supuso un reto inesperado para la sociedad y, por tanto, para las bibliotecas públicas. La necesidad de seguir ofreciendo servicios bibliotecarios a pesar de la nueva realidad ha supuesto una fuente de ideas e iniciativas en la Red de Bibliotecas Públicas del Ayuntamiento de Madrid que han podido ponerse en marcha en tiempo récord. Con todas ellas se ha contribuido a cumplir con la misión encomendada a las bibliotecas públicas, con actividades de fomento lector y de alfabetización informacional. Además, se ha desarrollado una incuestionable labor social que atiende a todos los colectivos, con especial atención a aquellos que, por sus características intrínsecas, han sido más vulnerables durante la pandemia de la COVID-19.

Estos cambios se han podido llevar a cabo con la ayuda y acompañamiento de la tecnología y las amplias posibilidades que ofrece, y parece que este nuevo modo de ofrecer nuestros servicios ha llegado para quedarse.

Objetivos

- Compartir la experiencia de las Bibliotecas Públicas Municipales en la transformación de actividades presenciales en virtuales.
- Poner en valor el esfuerzo realizado durante el confinamiento y la pandemia para seguir acercando los servicios bibliotecarios a la ciudadanía.
- Reflexionar sobre el presente y el futuro próximo de los servicios ofrecidos a los usuarios y usuarias de bibliotecas, en particular sobre las actividades de fomento lector, de alfabetización informacional y sobre actividades culturales de diversa índole.

Introducción

La inesperada llegada del confinamiento en marzo de 2020 paralizó, aparentemente, la sociedad y su actividad durante unas semanas. Como en el caso de otros sectores no esenciales, pero sí básicos, las bibliotecas reaccionaron de manera rápida y buscando soluciones eficaces para mantener el contacto y el servicio a su público.

Tras un primer momento en el que la prioridad era dar alternativas de lectura desde casa, se empezó a poner el foco y los esfuerzos en continuar con actividades grupales, tan necesarias en esos momentos de aislamiento obligado pero que requerían de un cambio de formato.

De lo presencial a lo virtual, un cambio necesario

Clubes de lectura convencionales y otros talleres culturales

La Red de Bibliotecas Públicas del Ayuntamiento de Madrid cuenta con un contrato que acoge una parte importante de las actividades realizadas en sus centros, que incluyen clubes de lectura y talleres diversos como tertulias de inglés o talleres de creación literaria o de poesía. Una de las medidas con mayor repercusión fue la transformación de estos talleres al formato virtual, lo que afectó a más de 156 actividades y en torno a 1500 personas.

Los talleres, que se habían iniciado en enero de 2020, se paralizaron durante el primer estado de alarma, y pudieron reanudarse en formato virtual a partir de septiembre de 2020.

Esta transformación supuso una adaptación del contrato de actividades existente. Las sesiones pasaron a ofrecerse a través de sesiones de Zoom recurrentes, respetando la programación inicial y las personas inscritas, ya fuera en sesiones semanales o quincenales.

Cada monitor/a actuaba como anfitrión/a de la sesión a la que el alumnado se conectaba con sus propios dispositivos. Las primeras sesiones no estuvieron exentas de problemas técnicos, pero con el paso de las semanas su desarrollo se normalizó.

En el caso concreto de los clubes de lectura tradicionales, la transformación requería una interacción física con la biblioteca a la que debían acudir para tomar en préstamo los libros.

Pero no solo los talleres contratados de forma centralizada se adaptaron a la nueva situación: proyectos concretos llevados a cabo en algunas de las sucursales de la red también han sufrido una transformación obligados por las nuevas circunstancias.

Club de Lectura Fácil por WhatsApp

En 2018, la Biblioteca Ángel González inició una colaboración con Afanias (Asociación Pro Personas con Discapacidad Intelectual) que culminó con la creación de un Club de Lectura Fácil llevado por personal de la biblioteca con formación específica de la Asociación de Lectura Fácil de Madrid.

Tras un primer año de funcionamiento, el club se reanuda en septiembre de 2019, con la ilusión mantenida y sin poder prever la irrupción de la pandemia.

En marzo de 2020, y a iniciativa de Afanias, se pone en marcha un plan de acción para poder transformar su Club de Lectura Fácil en virtual.

Se inicia la búsqueda de recursos, tanto para realizar las sesiones grupales como para encontrar un texto adaptado a la lectura fácil y accesible durante el confinamiento estricto.

A nivel técnico, y ante la imposibilidad de conexión de algunas personas del club a plataformas como Zoom y Meet, se opta por videoconferencias en WhatsApp. Para la lectura se elige la obra adaptada *El Principito* de Antoine de Saint-Exupéry, accesible en la web de Planeta Fácil.

El 25 de marzo de 2020 se crea formalmente el grupo de WhatsApp con 15 participantes, y al día siguiente se inician las sesiones semanales, finalizando la primera lectura con el paso a la Fase I. Este cambio de fase facilita la instalación del programa Zoom en los equipos del grupo, y a través de él se realizan hasta junio otras dos lecturas: *El Monte de las Ánimas* de Gustavo Adolfo Bécquer y *Don Quijote de la Mancha* de Miguel de Cervantes, ambas accesibles nuevamente a través de la web de Planeta Fácil.

En cada sesión se repite una rutina de saludos y preocupación mutua por la salud y el estado del resto de compañeros y compañeras, lo que convierte al club de lectura en un encuentro social muy necesario. Las sesiones, como es habitual en los clubes de lectura fácil, se complementan con otras actividades, en este caso con el visionado de vídeos.

«Lectura que da vida: suma y sigue»

Otro proyecto significativo de nuestra red que también ha sufrido una adaptación es el llevado a cabo en la Biblioteca Eugenio Trías con el colegio del Hospital Infantil Niño Jesús.

La ilusión por acercar la lectura a un colectivo tan vulnerable durante la pandemia inspiró la creación de un espacio virtual donde incluir las actividades que se desarrollaban presencialmente hasta ese momento. En esta nueva etapa, a los colaboradores habituales como Begoña Oro, Nando López y la Asociación Argadini, se suman Vanesa Pérez Sauquillo y colegios del distrito. La función social de las bibliotecas y la Agenda 2030 son los valores y principios inspiradores del proyecto.

El espacio virtual es una plataforma colaborativa en Google Drive que da cabida a los contenidos subidos por cada aliado/a. El acceso compartido permite enriquecernos desde el punto de vista de la mediación y la creación de contenidos.

Para incrementar la difusión del proyecto y hacerlo accesible a toda la comunidad, a comienzos de 2021 se creó una sección propia dentro del canal de YouTube de las Bibliotecas Públicas del Ayuntamiento de Madrid, donde semanalmente se sube una selección de los vídeos.

Debido a la situación de aislamiento en la que se encontraba una gran parte de los pacientes y, pensando en su bienestar y en hacerles llegar estos contenidos, se incorporó un código QR a los carteles informativos. Gracias a la complicidad del personal sanitario, estos carteles cargados de historias y fantasía llegan por fin a todas las habitaciones.

En junio de 2021 se organizó un encuentro para potenciar las sinergias con los/las colaboradores/as, como las ya establecidos entre la biblioteca, el hospital, los colegios, escritores/as y asociaciones, creando una gran Comunidad lectora dentro del barrio en la que niños/as y familias son *influencers* con sus lecturas recomendadas, difundidas a través del *hashtag* #EmocionaTrias. Todo esto nos da la certeza de que es posible la coexistencia de un espacio virtual y presencial en un futuro postpandemia.

Portal web y RRSS

La Red de Bibliotecas Públicas del Ayuntamiento de Madrid cuenta con un portal web y una presencia en redes sociales consolidada, que también se ha visto afectada por la pandemia.

Durante el confinamiento, se convirtieron en el medio de comunicación más visible de la red y se pudo mantener el contacto con el público, resolviendo dudas sobre el servicio de préstamo de libros electrónicos mediante eBiblio Madrid, las devoluciones de ejemplares, las fechas de reapertura..., pero también se hicieron nuevas propuestas para suplir el contacto cercano que se tiene habitualmente con usuarios y usuarias, como las actividades para celebrar la semana del 23 de abril, Día del Libro.

Se propuso en redes sociales un juego en torno a un *hashtag* diferente cada día: recomendaciones infantiles, lecturas para público adulto, composición de haikus con títulos de libros, *bookfaces* o agradecimientos a sus héroes y heroínas particulares. Debido al éxito obtenido, en 2021 se repitió la iniciativa.

Las RRSS se convirtieron también en nuevos canales para seguir actividades presenciales, como las conferencias en *streaming* en el canal de YouTube durante el Festival Octubre Negro en 2020 o los directos en Facebook, en colaboración con el Centro Sefarad-Israel, sobre literatura y cine del Holocausto en 2021.

Instagram también ha servido para que el personal bibliotecario realizara entrevistas en directo a autores/as, ilustradores/as y distintos especialistas en los ODS de la Agenda 2030, abriendo el abanico de funciones que tenemos como profesionales de este tipo de instituciones culturales al tratar de adaptarnos a nuestro entorno, en constante cambio.

No dejamos a nadie atrás

Alfabetización informacional a través de YouTube

Los tradicionales talleres de alfabetización informacional, necesarios siempre e imprescindibles en tiempos en los que lo virtual ha sido el único canal de comunicación posible, se vieron especialmente afectados por las necesarias limitaciones de uso de los equipos informáticos en las bibliotecas.

La renuncia a realizar los talleres de alfabetización informacional hubiera supuesto dejar atrás a quienes necesitaban desarrollar sus habilidades con las TIC para no quedar más aislados aún durante esta pandemia.

Se buscó sacar el máximo provecho a los recursos existentes y ofrecer estos talleres reconvertidos en videotutoriales a través del canal de YouTube de la red.

Se desarrolló un programa completo que abarcaba las destrezas básicas: dispositivos móviles, redes sociales, contenidos multimedia, navegación práctica y segura, aplicaciones de Google y ofimática.

Los videotutoriales están disponibles en el canal de YouTube Bibliotecas Públicas Ayuntamiento de Madrid, no solo para nuestro público habitual, sino para cualquier persona con conexión a internet a lo largo y ancho del planeta. Han sido visionados por centros de mayores ayudándoles así a desenvolverse con dispositivos móviles, lo que ha supuesto una ayuda para suavizar su soledad y, en muchos casos, el único contacto visual que han podido tener con sus nietos/as, gracias al aprendizaje que han adquirido para realizar videollamadas por WhatsApp y otras herramientas.

El Club de los Gatos, club de lectura virtual

Con esta iniciativa se pretendían paliar las limitaciones de desplazamiento derivadas del encierro forzoso provocado por la pandemia, reforzando la esencia de las bibliotecas públicas a través del

fomento lector, además de contribuir a realizar una actividad grupal que facilitara el contacto social, tan buscado en estos tiempos difíciles.

La iniciativa surgió en la primavera de 2020 y arrancó definitivamente en el mes de septiembre del mismo año, con 875 inscripciones. Su punto fuerte es su capital humano, formado por personal de diferentes bibliotecas de la red, que dirigen y moderan el club desde el punto de vista literario y de los contenidos.

Se estructura en tres salas con temáticas concretas que se renuevan trimestralmente, con la particularidad de que una de ellas tiene la ciudad de Madrid como eje conductor de sus lecturas.

A nivel técnico, el club está respaldado por una plataforma específica que, además de facilitar el préstamo digital de los títulos seleccionados o su lectura en *streaming*, posibilita compartir contenido complementario.

La dinamización se realiza mediante chats, foros, encuentros semanales con lectores/as y encuentros virtuales con escritores/as o especialistas.

En septiembre de 2021 arrancó la cuarta edición del Club de los Gatos, con la vista puesta en la evolución de la pandemia, para poder complementar este club íntegramente virtual con encuentros o actividades presenciales que permitan desvirtualizar a la *comunidad gatuna* que se está creando.

Conclusiones

Mirando al futuro: presencial + virtual

La pandemia de la COVID-19 está brindando oportunidades de mejora y aprendizajes en todos los ámbitos de la sociedad. En el mundo bibliotecario, sin duda, una de las oportunidades ha sido poder dar el salto definitivo a lo virtual. Nos está dando la oportunidad de romper esas barreras tecnológicas de manera definitiva, que nos permitirán llegar a otro tipo de público, estar presente en la sociedad fuera de nuestros muros y no quedarnos atrás.

Lo que en principio parecía que debía ser una elección forzosa, un enfrentamiento entre ambos formatos, un **virtual vs presencial**, donde uno de ellos tenía que quedar fuera, parece que podría convertirse en un **virtual + presencial**.

Las primeras valoraciones de nuestro público tras un primer trimestre de actividades no presenciales muestran una preferencia por el formato presencial, pero hasta un 23,8% de las personas que han participado en ellas señalan su interés por continuar en formato virtual.

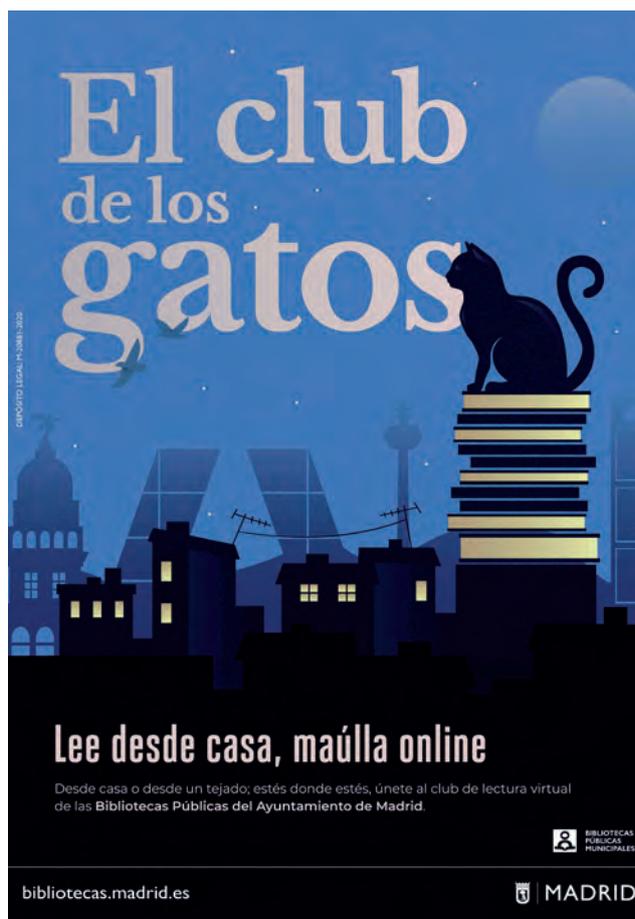


Figura 1. Club de los Gatos, club de lectura virtual de las Bibliotecas Públicas del Ayuntamiento de Madrid.



Gráfico 1. Encuestas de valoración de talleres virtuales en las Bibliotecas Públicas del Ayuntamiento de Madrid (diciembre de 2020).

Aunque la presencialidad tiene mayor peso, los talleres virtuales ofrecen posibilidades que hasta ahora no se habían abordado. Permiten ampliar el público potencial que, ya sea por movilidad reducida, por falta de tiempo derivada de la conciliación o por los elevados tiempos de desplazamiento en una ciudad como Madrid, sí puede tener interés en asistir a nuestra oferta de actividades, pero siempre y cuando tengan opciones virtuales.

Referencias bibliográficas

- Bibliotecas Públicas Ayuntamiento de Madrid (2020). Presentación de *Una duende en el Observatorio Astronómico*. En Instagram [@bpm_madrid]. Publicado el 24 de noviembre. Disponible en: <https://www.instagram.com/tv/CH-_Bmoomfv/>.
- (2020). Primera jornada - Octubre Negro en Madrid. En YouTube. Publicado en octubre de 2020. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=Lgrxi-i-0MY&t=3117s>>.
 - (2021). Alfabetización informacional. Unidad 5. Comunicación y configuración desde el móvil, sesión 11. En YouTube. Publicado el 8 de abril. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=H-sBJJf7Fwc>>.
 - (2021). El Club de los Gatos. Disponible en: <<https://www.madrid.es/portales/munimadrid/es/Inicio/Actualidad/Actividades-y-eventos/El-club-de-los-gatos/?vgnnextfmt=default&vgnnextoid=229731a006eb3710VgnVCM1000001d4a900aRCRD&vgnnextchannel=ca9671ee4a9eb410VgnVCM100000171f5a0aRCRD>>.
 - (2021). Portal de Bibliotecas de Madrid. Disponible en: <<https://bibliotecas.madrid.es>>.
 - (2021). Presentación del proyecto «Lectura que da vida: suma y sigue». En YouTube. Publicado el 29 de enero. Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=SlByQQnxKmU>>.
 - (2023). Clubes de lectura fácil. Disponible en: <<https://bibliotecas.madrid.es/portales/bibliotecas/es/Informacion-y-servicios/Clubes-de-lectura-facil/?vgnnextfmt=default&vgnnextoid=b23ca7b6f4989710VgnVCM1000001d4a900aRCRD&vgnnextchannel=231a0b6eb5cb3510VgnVCM1000008a4a900aRCRD>>.
- Club de lectura virtual de las Bibliotecas Públicas del Ayuntamiento de Madrid (2021). El Club de los Gatos. Disponible en: <<https://clubdelosgatos.odilotk.es/>>.

La virtualidad en un club de lectura: para que la biblioteca esté muy presente

María Antonia Moreno Mulas

Ayudante de dirección de la revista *Mi Biblioteca*
Coordinadora de clubes virtuales y presenciales de lectura
Bibliotecaria autónoma

Resumen: Los clubes de lectura llegaron a nuestro país de la mano de la biblioteca pública; hoy en día se organizan desde todo tipo de instituciones públicas y privadas. Quizás ese primer impulso sea la razón primigenia del éxito en su implementación: son espacios de encuentro y de socialización.

Los clubes son una herramienta de promoción lectora muy eficaz a la hora de formar y fidelizar lectores. La relativa sencillez de su organización y puesta en marcha y la valoración positiva de lectores y bibliotecarios son algunas de sus características más relevantes.

Los clubes de lectura presenciales muestran altos índices de participación e implicación por parte de los usuarios y de los propios bibliotecarios. Sin embargo, el formato virtual aplicado a los clubes, pese a la conciencia general de su importancia en el fomento de la lectura digital y la lectura social, o su consideración como garante en el acceso igualitario a la lectura en todos los entornos (específicamente en los rurales), ha cosechado resultados muy dispares.

Este paisaje se ha visto alterado a consecuencia de la pandemia. Las transformaciones en el modo de relacionarnos en todos los terrenos (laborales, familiares, sociales, formativos y de ocio) han provocado que la virtualidad en los servicios bibliotecarios sea una necesidad y no una alternativa.

Hay indicios que muestran que los clubes virtuales formarán parte de un servicio bibliotecario estable con programación propia, y que los clubes presenciales se contagiarán de la virtualidad para seguir realizando determinadas actividades. Y todo ello potenciará el papel de la biblioteca en su comunidad.

En el texto, se reflexiona sobre los clubes de lectura en todas sus variables, y se reseña una selección de buenas prácticas ligadas a bibliotecas públicas españolas que ejemplifica las tendencias y conceptos expuestos en la comunicación.

1. ¿Qué es un club de lectura?

De una manera sencilla, podemos definir un club de lectura presencial como un grupo de lectores que lee a la vez un libro pactado previamente (de manera individual y sin un espacio predeterminado)

y que se reúne con periodicidad para conversar sobre él. A esta definición básica tendríamos que añadir la figura clave del moderador, que es quien guía a los lectores: su rol, entre otras tareas, puede implicar desde la elección de la obra y la preparación de las propuestas de temas y recursos complementarios para alimentar la conversación, hasta la labor de propiciar el desempeño de un papel activo por parte de los lectores.

El club virtual se basa en el principio universal de todo club de lectura: un grupo de personas lee, conjuntamente, un libro pactado entre sus miembros o designado por un moderador, y se reúne periódicamente para conversar acerca de lo leído. En esta modalidad, el moderador sigue siendo el engranaje necesario para que el club funcione: articular y motivar conversaciones, aportar recursos, seleccionar obras, impulsar a los lectores en la búsqueda de fuentes de información..., en un entorno en el que el lenguaje corporal ha de ser sustituido por otras destrezas y habilidades en la comunicación.

El rasgo distintivo del club virtual es que su desarrollo está íntimamente ligado a medios en línea: plataformas, redes sociales, blogs, etc. A diferencia de los presenciales, mientras dura la experiencia lectora no existen horarios ni días prefijados para participar en él. Otro aspecto que los diferencia es la flexibilidad que otorga la conversación asíncrona: cada lector interviene cuanto, cuando, como y desde donde quiere. Puntualmente puede darse la comunicación síncrona para realizar una actividad concreta, como por ejemplo el encuentro con un autor o especialista, a través de una videollamada o un chat.

Es conveniente que nos detengamos brevemente en la definición de estos dos tipos de comunicación: síncrona y asíncrona, en su relación con los clubes de lectura. La comunicación síncrona es la que se da, usualmente, a través de internet, y se trata del intercambio de información a tiempo real: chats, videollamadas, videoconferencias e, incluso, llamadas telefónicas. Las plataformas de comunicación síncrona (como Zoom, Microsoft Teams o Google Meet) han sido las más utilizadas, durante 2020 y en los primeros seis meses de 2021, en los clubes presenciales que suspendieron sus reuniones debido a la situación sanitaria. Pero realizar videollamadas no convierte en virtuales a los clubes, puesto que se reproducen las dinámicas conversacionales de la presencialidad: un día concreto, una hora determinada, en un espacio temporal limitado.

La comunicación asíncrona, que también se desarrolla a través de internet, se establece entre las personas de forma diferida en el tiempo; no existe coincidencia temporal y no hay intervención simultánea de todas las partes. Este tipo de comunicación es el que se da mayoritariamente en un club virtual, y es el que permite esa flexibilidad total al lector que ya se ha comentado.

2. ¿Qué es un club de lectura híbrido?

La introducción de elementos propios del formato presencial en un club virtual y la utilización de elementos propios de la virtualidad en un club presencial implanta la **hibridación en ambos tipos de clubes**.

Cuando en el contexto de un club virtual se organizan sesiones presenciales de formación (formales o informales), vinculamos a los lectores con el espacio físico y el espacio virtual de la biblioteca. Podría parecer un contrasentido, pero no lo es: nuestro día a día transcurre en la transición entre lo virtual y lo presencial; la identificación, por parte de los usuarios, de la biblioteca con ambos espacios es esencial.

Si bien la conversación asíncrona ha de ser mayoritaria en un club virtual, cada vez con más frecuencia se realizan encuentros a través de videollamadas y chats: se introduce la conversación síncrona, que reproduce parámetros de la presencialidad, como la simultaneidad en la participación.

Con ello se busca la espontaneidad en los intercambios conversacionales y lograr una mayor proximidad con y entre los lectores.

Por otro lado, cuando en un club presencial se introducen elementos tales como un blog o un sitio web para recopilar recursos en torno a la lectura con posibilidad de conversar de manera asíncrona, y/o se programan periódicamente chats y videollamadas para propiciar encuentros entre lectores, y/o con autores, podríamos hablar de un club de lectura híbrido.

Algunas de estas prácticas se habían llevado a cabo, con anterioridad, en el seno de los clubes de lectura de las bibliotecas públicas, pero es a partir del confinamiento y el establecimiento de posteriores medidas sanitarias de protección y restricción de aforos debido a la COVID-19, cuando la hibridación de formatos se ha revelado más necesaria. En los clubes virtuales porque se extrañaba la mirada y la voz del otro y las videollamadas, fáciles de organizar, han llegado para quedarse a convivir con la escritura asíncrona y síncrona. Los clubes presenciales utilizaron los medios en línea para garantizar su supervivencia en tiempos de distancia física forzosa; una vez descubiertas las ventajas, es previsible que estos medios se sigan utilizando más allá de la situación crítica: redes sociales para enviar archivos de voz, imágenes y textos (Telegram, WhatsApp, Twitter...); sitios webs y blogs donde recopilar recursos, etc.

La frontera entre los clubes virtuales y los clubes presenciales que utilizan medios en línea, aunque sea puntualmente, se difumina. En líneas generales, podemos establecer que un club virtual precisa de internet para desarrollarse y que la comunicación se da, mayoritariamente, de forma asíncrona. Los clubes híbridos, que reúnen las ventajas de ambos formatos, se perfilan como una tendencia futura a corto y medio plazo.

3. El club de lectura virtual: oportunidad para potenciar la lectura digital y la lectura social

Uno de los peligros a los que se enfrenta la biblioteca pública es la piratería de las obras en formato digital. ¿Para qué esperar durante días o semanas a que el plazo de préstamo venza y, así, subir en la lista de reservas para poder acceder, en un futuro indeterminado, a la obra que interesa?

El club puede ser un medio para potenciar la **lectura digital gratuita y legal**, incentivando en los lectores el respeto a la propiedad intelectual de las obras y los derechos legítimos de los creadores. Esto es así porque en el seno de un club se lee de una manera distinta, más serena y consciente, vinculando cada lectura con la experiencia, el conocimiento y la emoción de los lectores. Valorar el trabajo que hay detrás de una obra (de cualquier género, de cualquier formato digital: textual, audiovisual, etc.) se consigue de manera plena a través de la lectura acompañada, de la conversación vivida.

No solo eso, sino que el club de lectura puede *airear* el fondo de armario de los catálogos digitales bibliotecarios. Sucede en toda colección bibliotecaria de cualquier biblioteca pública, sea esta del tamaño que sea: los usuarios buscan la novedad, el libro que se publicita en la tele, en las cuñas de la radio, en las redes sociales, el que ha ganado el último y más polémico premio literario. A través del club virtual, diseñando dinimizaciones atractivas y sugerentes en torno a obras de calidad (sea cual sea su fecha de publicación), revitalizamos ese fondo que duerme el sueño del injusto olvido.

Con estas dos premisas, se pergeñan itinerarios de lectura digital dirigidos al **público infantil, juvenil y adulto**, llegando a otras segmentaciones más específicas, como alumnos de una escuela de adultos, o personas inmigrantes, o géneros literarios específicos. Dichos itinerarios, plasmados en guías digitales de lectura, sencillas, visuales e interactivas, sacan de la sombra de estos

catálogos bibliotecarios digitales a las obras y los autores que no están, estrictamente, entre las últimas novedades.

Una experiencia que ilustra lo anterior es *Un club para comérselo*, enmarcado en el club en la nube Nubeteca de la Diputación de Badajoz (<https://nubeteca.odilotk.es/>), compuesto a su vez de cuatro clubes que configuran un menú de lectura digital: *Picoteo Nubeteca*, *Nubeteca Negra*, *Nubeteca Malva* y *Delicias Nubeteca*. Más de ochenta lectores de quince bibliotecas municipales de la provincia de Badajoz participan, leyendo en compañía obras de Emilia Pardo Bazán, Raymond Carver, Jane Austen, Edgar Allan Poe, Carmen Martín Gaité, Julio Verne o Eduardo Benvivides. La selección de estas lecturas, junto con recursos y algunas aportaciones de los lectores, pueden consultarse en las *Nubeguías*: (<https://view.genial.ly/60c358cb5878070dba703aa0/guide-nubeguia-picoteo-nubeteca>).

Otra experiencia lectora muy interesante, en tanto que recomienda la lectura digital de diversos géneros y distintas épocas y del catálogo de la red, es la que se desarrolla en los clubes virtuales de la Red de Bibliotecas de Castilla-La Mancha (<https://clubesdelectura.castillalamancha.es/>). Cinco clubes para leer poesía, clásicos, literatura infantil y juvenil, novela de género y literatura de viajes. En la plataforma pueden consultarse las obras y los comentarios realizados por los coordinadores, que quedan en abierto para servir de orientación a profesionales, lectores y bibliotecas.

Las redes sociales, la lectura a través de dispositivos digitales conectados y la proliferación de plataformas en las que los lectores se relacionan por intereses comunes han generado el concepto de **lectura social**. La lectura social es, por tanto, la que se produce en un medio virtual en el que los usuarios comparten opiniones y sentires en torno a la lectura. Pero *¿cuán social es la lectura social?* ¿Cuánto de lo que se comparte tiene que ver con la lectura y cuánto son *derivadas*? ¿Qué relevancia tienen los comentarios, los pulgares hacia arriba o hacia abajo, los corazones, las estrellas, las etiquetas? La clave está en la profundidad de las conversaciones, en el peso que tienen en estas lo meramente social y lo íntimamente relacionado con lo que se comparte. La lectura social que descubre, comparte y aproxima a los lectores encuentra en el club virtual un medio idóneo para su práctica. Y el moderador es una parte importante en este proceso, pues es quien ha de equilibrar en la conversación estos dos extremos: lo social y la lectura. Este equilibrio se consigue a través de una dinamización y moderación sosegadas que no pierdan el anclaje a la obra u obras seleccionadas para compartir en el club virtual.

Para perseguir ese equilibrio en los intercambios conversacionales, es necesario desbrozar la obra y ordenar sus elementos, por su importancia, en una especie de *ranking*: contextos literarios, geográficos, temporales, socioeconómicos, históricos; argumentos o tramas; temas; personajes; estilo literario, etc. Sobre estos elementos se cimentará la dinamización en el club virtual; esto es, la estrategia para que *sucedan cosas* en el club: suscitar la curiosidad, explorar los descubrimientos, avivar la conversación.

4. Experimentación en la dinamización

Conjugar la tradición con la innovación es el *caballo de batalla* de una acción de promoción lectora que cuenta en su haber con décadas de implantación en nuestro país, como son los clubes de lectura. Integrar la virtualidad ofrece la oportunidad de potenciar la escritura como forma de expresión y comunicación creativa, así como otro tipo de lenguaje: vídeos, audios y fotografías.

La conversación es la base de cualquier tipo de club de lectura, pero esta se puede plantear y desarrollar de muchas maneras, ayudada por la virtualidad. No hay que olvidar que, en el seno de las bibliotecas públicas, los clubes aportan conocimiento, pero también, y sobre todo, un tiempo de ocio de calidad, de disfrute y enriquecimiento personal y social. Propiciar y compartir la alegría que leer nos provoca debe ser el primero de los objetivos de un club. Y este objetivo se

cumple diseñando dinimizaciones en las que el juego esté muy presente, sea cual sea la edad de los lectores participantes.

El juego, planteado de manera colaborativa y como medio de diversión, proporciona un ambiente cálido y cómodo a los lectores que les hará sentir como propio el club. El sentido de pertenencia a una actividad es un rasgo esencial a la hora de formar una comunidad de lectores participativa.

En los clubes de lectura en la nube Nubeteca, de la Diputación de Badajoz, puestos en marcha desde 2013, el juego se cuele por cada resquicio: seleccionar la programación de lecturas en un menú digital, convertir un espacio lector en un hotel de lujo en el que la mediadora es la recepcionista y los lectores y el autor huéspedes con personalidades inventadas por ellos mismos, o que los personajes de las obras protagonicen chats con los lectores, conversaciones a tiempo real en las que han de explicar su comportamiento, dar claves sobre la resolución de un asesinato, expresar sus propias emociones o despistar sobre el final...

La alegría y lo social no deben hacer olvidar a los lectores ni a los mediadores de los clubes virtuales el compromiso que supone pertenecer y/o trabajar en ellos. Los mediadores han de seguir un plan previamente establecido y consensuado con sus responsables directos, asumir un ritmo de publicación e intervención y estar atentos a todo lo que sucede en una experiencia lectora abierta veinticuatro horas al día. Si bien el compromiso de los lectores es más flexible, es conveniente comunicarles que esta actividad precisa de su participación para cobrar todo el sentido.

Si un club virtual registra poca participación, ¿es un fracaso? Hay que valorar otros imponderables y la programación en su conjunto. No debemos perder de vista que los recursos compartidos y la propia selección de lecturas constituyen un acervo muy valioso para lectores y bibliotecarios; además, existe un porcentaje de lectores que escuchan y no hablan. También ocurre en las actividades presenciales, pero es más fácil para el moderador observar y detectar las reacciones en estos entornos que en los virtuales. Por ello, se utilizan diversos instrumentos que indiquen su grado de satisfacción: desde los cuestionarios en línea a las relaciones *offline* a través de bibliotecarios cómplices, pasando por la firma de un pacto.

En los clubes virtuales de lectura de la Red de Castilla-La Mancha, que iniciaron su andadura en 2017, existe una interacción constante con los lectores en la que se indaga sobre su opinión: sugerencias de lecturas, calificación de las obras leídas, de la conversación y de la moderación realizada por cada coordinador. En el club en la nube Nubeteca de la Diputación de Badajoz, además de un cuestionario final para detectar sus opiniones y ponerlas en valor, se cuenta con una red de bibliotecarios cómplices que son los que motivan y ligan el espacio virtual con el presencial. En este club participan quince bibliotecas de la provincia de Badajoz: son los propios bibliotecarios los que inscriben a sus usuarios, les orientan en el préstamo y lectura de las obras, solventan los problemas técnicos de manejo que puedan presentar y/o los comunican a la coordinación técnica del Servicio Provincial de Bibliotecas de la Diputación de Badajoz. De la misma manera, si hay alguna incidencia en la conversación, o un lector sufre algún contratiempo (desde una enfermedad a un malentendido, etc.), los bibliotecarios lo comunican, directamente, a la mediadora del club. Cuando hay actividades especiales, como un chat con un personaje, una quedada literaria o un encuentro con autor, se lo recuerdan a sus usuarios, motivándolos a participar de la mejor manera posible: participando ellos mismos. Toda esta relación *offline* imbricada en la *online* es un motivo muy importante que empuja a la participación.

En el club virtual de las Bibliotecas Municipales de A Coruña, que funciona en un blog desde 2016 (<https://ciberclublectura.wordpress.com/>), desde el momento en el que se inscriben, los lectores asumen una serie de normas de funcionamiento. Uno de sus puntos, relacionados con la participación, dice así: «Lo más importante del Ciberclub es tu participación mediante comentarios

y opiniones sobre el libro que leemos y también expresando dudas, intereses, facilitándonos noticias, curiosidades... Si no existe participación activa en un tiempo prudencial consideraremos que has dejado de estar interesado en seguir como miembro de este club».

En estos clubes tiene un peso sustancial la escritura combinada con lenguajes audiovisuales (vídeos, fotos, audios) que sirven no solo para aligerar el texto, sino también para ilustrar y complementar de manera eficaz las lecturas; pese a ello, desde hace un tiempo, tanto desde Castilla-La Mancha como desde la provincia de Badajoz se apuesta por las videollamadas o los *spaces* de Twitter para conectar con los lectores de una manera diferente, más espontánea y complementaria a la rutina diaria o semanal.

La experimentación en la dinamización exige altas dosis de creatividad y de fomento en innovación, tanto por parte de los mediadores como de las instituciones responsables.

5. La biblioteca: más presente que nunca en su comunidad

Los clubes virtuales de lectura son una oportunidad y un reto para las bibliotecas públicas, puesto que combinan muy bien con el espacio físico de la biblioteca.

Cuando el club de lectura es organizado e implementado por una biblioteca o red de bibliotecas, estas han de estar muy presentes en el día a día del club, tanto en la *realidad* como en el imaginario de los lectores. Tanto si el profesional que los modera es personal de la plantilla como si es personal externo, el servicio no ha de desligarse nunca de la biblioteca, y hay maneras efectivas de lograrlo. Una de ellas es saber transmitir correctamente a los usuarios quién implementa, organiza e impulsa el servicio, y para ello nada mejor que los mostradores presenciales de los espacios bibliotecarios, además de las redes sociales.

El conjunto del personal que trabaja en la biblioteca o red de bibliotecas ha de apropiarse del club virtual de lectura como un servicio de la biblioteca, como lo es el préstamo, la reserva de documentos, la selección de obras para la colección, la búsqueda de documentos y recursos o la catalogación. Aun cuando la moderación sea desarrollada por un especialista externo, los bibliotecarios de proximidad han de estar presentes para informar, animar, resolver dudas e interesarse por el devenir del club en conversaciones *offline* u *online* con sus usuarios, estén donde estén.

El especialista que modera los clubes virtuales de lectura ha de ser curioso, proactivo, abierto a los cambios, creativo e intuitivo. Es necesario que domine la escritura en un amplio abanico de registros y que sepa utilizarlos para comunicar, motivar e incitar la conversación, no para alardear de erudición; el mediador está en el club para hacer que los lectores brillen, no para brillar él. Por supuesto, ha de ser un gran lector, y estar convencido del poder transformador de la lectura (entendida en su más amplia expresión: imágenes, audios, textos, géneros...). Es muy importante, además, que asuma que el club no le pertenece: lo comparte con la biblioteca, los lectores y el autor. Dado que los clubes virtuales son herramientas muy eficaces de promoción lectora para la biblioteca, ha de existir una relación fluida y de confianza entre las instituciones y los mediadores de los clubes, que incluya la evaluación constante del trabajo realizado.

6. Conclusiones

La pandemia ha puesto en valor los servicios virtuales de nuestras bibliotecas, incluidos nuestros clubes de lectura en línea. Pero, para que su desarrollo no se estanque, ni se reproduzcan continuamente fórmulas y métodos que menoscaben su atractivo para los lectores, se hace necesario emprender un camino de innovación y experimentación en su dinamización. Todo parece apuntar

a que este camino pasa por la hibridación de formatos en los clubes, así como por la convivencia de grupos virtuales y presenciales de lectura en las redes bibliotecarias españolas.

La especialización en la moderación de los clubes virtuales es un requisito importante a la hora de afrontar un servicio de estas características, por lo que se precisa de una formación continua y específica, tanto en herramientas digitales como en métodos y estrategias de dinamización y de formación en la escritura.

7. Referencias bibliográficas

- Corrionero Salinero, F. (2021). «Nubeteca: la visibilidad de un catálogo digital que reconquista el espacio físico», *PW [Publishers Weekly] en Español*, 19, Año 2, pp. 18-20.
- Moreno Mulas, M.^a A. (2017). «La biblioteca pública y la lectura social», en: *VIII Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas: Espacio físico y virtual*. Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, pp. 208-215.
- ; García Rodríguez, A., y Gómez Díaz, R. (2017). «Conversando en la nube: cómo organizar un club de lectura virtual», *Revista General de Información y Documentación*, 27 (1), pp. 177-200. Disponible en: <<https://doi.org/10.5209/RGID.56566>>.
- ; García Rodríguez, A., y Gómez Díaz, R. (2020). «Clubs de lectura en la universidad: mirando a la biblioteca pública», *Álabe: Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura*, 21 (enero-junio).
- Santamarta, A. y Agustí, L. (2021). «Clubs virtuales de lectura en España: participantes y funcionamiento», *Ocnos. Revista de Estudios Sobre Lectura*, 20 (1), pp. 108-121. Disponible en: <https://doi.org/10.18239/ocnos_2021.20.1.2458>.

Las bibliotecas públicas como espacios de ciudadanía digital para el logro de la Agenda 2030

Pablo Parra Valero

Profesor ayudante doctor
Facultad de Ciencias de la Documentación
Universidad Complutense de Madrid

Aurora Cuevas-Cerveró

Directora del Grupo de investigación de la Universidad Complutense de Madrid “Información, Biblioteca y Sociedad”

Dora Sales Salvador

Profesora Titular de Documentación Aplicada a la Traducción y la Interpretación
Dep. de Traducción y Comunicación
Universitat Jaume I

Catalina Guerrero Romera

Profesora
Dpto. de Teoría e Historia de la Educación
Universidad de Murcia

Miguel-Ángel Vera-Baceta

Director Adjunto de Áreas e investigación
Fundación Cepaim

Pedro Fernández-de-Castro

Doctorando en Humanidades y Comunicación
Universitat Oberta de Catalunya

Cristina Barrios Martínez

Profesora
Facultad de Ciencias de la Documentación
Universidad Complutense de Madrid

Resumen: Las circunstancias ocasionadas por la pandemia han introducido cambios importantes en nuestras vidas, muchos de ellos vinculados a las tecnologías y al tiempo de conexión a internet, entre otros la educación, el teletrabajo, las relaciones personales, el acceso a contenidos y el ocio. Esta situación ha otorgado un nuevo valor a las competencias digitales y ha puesto de relieve los retos que la ciudadanía ha de enfrentar en este campo, especialmente determinados colectivos que podríamos considerar como vulnerables digitalmente. En este contexto, un equipo de investigadores e investigadoras y profesionales de la información y la comunicación ha planteado un proyecto dirigido a la inclusión digital de la ciudadanía a través de acciones formativas y de participación ciudadana en las bibliotecas públicas. El «Proyecto de creación de espacios de ciudadanía digital

en las bibliotecas públicas del territorio español» (e-Iris) se ha diseñado de acuerdo con los objetivos del Plan Nacional de Competencias Digitales aprobado en 2021 por el Gobierno de España y pretende la inclusión digital, educativa, cultural y social de la ciudadanía a través de cuatro tipos de servicios en las bibliotecas: formativos, de participación e interacción social, de innovación social e impulso de la creación cultural y artística digital, y de atención a colectivos en riesgo de exclusión digital. El propósito de este trabajo es identificar cómo los servicios de inclusión digital contribuyen a los distintos objetivos y metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y a promover la función social de las bibliotecas públicas a través de la creación de espacios de ciudadanía digital como agentes clave en la transformación digital y social y en el logro de la Agenda 2030. A partir de las metas de los ODS identificadas se proponen una serie de talleres de aprendizaje sobre e-Salud, uno de los programas específicos dirigidos a la formación de la ciudadanía.

1. Introducción

Las circunstancias ocasionadas por la pandemia han introducido cambios importantes en nuestras vidas, muchos de ellos vinculados a las tecnologías y al tiempo de conexión a internet, condicionando desde la forma en la que nos relacionamos hasta el modo en el que estudiamos, trabajamos o disfrutamos del ocio. Esta nueva situación ha otorgado un nuevo valor a las competencias digitales y ha puesto de relieve los retos que la ciudadanía ha de enfrentar en este campo. También debemos considerar que «el riesgo de exclusión digital no solo afecta a colectivos ya identificados como vulnerables, sino que también concierne a muchos sectores de la ciudadanía que por diferentes motivos no disponen de las competencias necesarias para utilizar dispositivos tecnológicos o para enfrentarse al contexto digital con suficientes destrezas y garantías» (Vera-Baceta y Gómez-Hernández, 2021: 7).

La carrera hacia la digitalización y las experiencias en cuanto a la adaptación de los servicios bibliotecarios al espacio virtual, en la que las bibliotecas universitarias españolas han evidenciado una notable posición de ventaja y de eficacia frente a otros tipos de bibliotecas, sitúan a las bibliotecas públicas en una difícil encrucijada para poder recuperar su misión, su papel transformador y de transferencia de conocimientos, y a sus muchos usuarios y usuarias que, por diferentes motivaciones, han dejado de acudir a las mismas. Las nuevas brechas sociales, educativas y digitales que ha abierto la COVID-19, en especial en aquellos sectores y colectivos más vulnerables, hacen necesaria la puesta en marcha de planes y estrategias para paliar este gran problema.

Según el Plan Nacional de Competencias Digitales del Gobierno de España, uno de los ejes principales de la agenda España Digital 2025, actualmente hay 15 millones de personas que carecen de competencias digitales básicas (Gómez-Hernández y Vera-Baceta, 2021). En el segmento de las personas especialistas en TIC, solo el 16,2 % son mujeres (aproximadamente 500.000 ciudadanas), una cifra muy reducida y ligeramente por debajo de la media (16,5 %) que conforman los 28 países de la Unión Europea (Gobierno de España, 2021).

Por otra parte, el 11.º informe anual sobre el riesgo de pobreza y exclusión realizado por el European Anti Poverty Network (EAPN, 2021) señala que en nuestro país existen 12,5 millones de personas en riesgo de pobreza o exclusión social. A pesar de que los datos de renta tomados son previos a la pandemia, las cifras de carencia material severa ya identifican parte del impacto de la COVID-19 —con un incremento del 49% respecto al año anterior— y sitúan la tasa de riesgo de pobreza y/o exclusión social AROPE (*At Risk Of Poverty or social Exclusion*) en el 26,4% de la

población residente en España, frente al 25,3 % registrado el año anterior. En consecuencia, la pandemia habría ocasionado que unas 620 000 nuevas personas estuvieran en situación de riesgo de pobreza o exclusión social este último año. Por tanto, se hace especialmente urgente abordar la adquisición y desarrollo de las competencias digitales básicas ante la puesta en riesgo de las necesidades más básicas y los derechos fundamentales de la ciudadanía.

Ante esta situación, y con el fin de configurar las bibliotecas públicas españolas como agentes clave en la transformación social y para la construcción de sociedades más inclusivas, se plantea el «Proyecto e-Iris de creación de espacios de ciudadanía digital en las bibliotecas públicas del territorio español» (Gómez-Hernández, 2022).

2. Cómo contribuyen los espacios de ciudadanía digital a los Objetivos de Desarrollo Sostenible

El proyecto e-Iris es un programa de servicios y contenidos formativos vinculados y relacionados estrechamente con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 por el rol que las bibliotecas desempeñan en la difusión de la propia Agenda y de sus principios, así como por su contribución directa al logro de los mismos, aspecto que se concreta en la *Declaración de Lyon* (2014), situando a las bibliotecas como el único lugar en muchas comunidades en el que las personas pueden acceder a información que les ayudará a mejorar su formación, desarrollar nuevas habilidades, encontrar trabajo, poner en marcha empresas, tomar decisiones informadas en materia de sostenibilidad y salud o entender qué está ocurriendo en cuestiones medioambientales (Sellés-Carot, 2020).

Además, e-Iris promueve la función social de las bibliotecas públicas a través de la creación de espacios de ciudadanía digital como agentes clave en la transformación digital y social y en el logro de la Agenda 2030, y se alinea con la Estrategia Nacional de Información y Bibliotecas que el Grupo Estratégico Bibliotecas y Agenda 2030 presentó al pleno del Consejo de Cooperación Bibliotecaria a finales del mes de febrero de 2021. Esta línea de trabajo persigue garantizar el acceso a la información, la cultura y el conocimiento, así como el acceso a los servicios bibliotecarios para todas las personas, independientemente del lugar donde residan, para «no dejar a nadie atrás». La transformación digital real de los servicios no se reduce a actuaciones puntuales ni buenas prácticas, sino que se planifica a partir del diseño de unas acciones formativas de innovación social y participación que permitirán realizar las evaluaciones iniciales y finales de las personas participantes, así como el seguimiento del resto de indicadores de la actividad de todas las líneas de actuación. Para alcanzarlo se ha elaborado una propuesta de itinerario que permita alcanzar tanto las competencias instrumentales como las relativas al uso seguro, crítico, responsable y empoderador de las herramientas digitales en un marco de formación permanente y de aprendizaje social donde solo mediante la realización del conjunto de actuaciones se obtendría el nivel de competencia marcado (Guerrero-Romera *et al.*, 2021).

La idea de convertir las bibliotecas públicas en espacios de ciudadanía digital, que proyecten acciones y actividades en el ámbito de la alfabetización informacional y el desarrollo de habilidades digitales, toma como punto de referencia el Marco Europeo de Competencias Digitales en su versión DigComp 2.1. A través de una evaluación inicial, este modelo permite establecer el itinerario de actuaciones que debe realizar cada persona para alcanzar el nivel de competencias meta. Con este propósito, se ha elaborado un cuestionario que tiene su base en el desarrollado originalmente para evaluar las competencias digitales de educadoras/es sociales y que servirá para conocer en más profundidad el contexto bibliotecario actual, así como para detectar sus demandas formativas y la relevancia otorgada a los servicios para enseñarlas desde sus bibliotecas públicas para la alfabetización de la ciudadanía (Fernández-de-Castro *et al.*, 2021).

De esta forma, la presente iniciativa se configura como una nueva forma de trabajo y de establecimiento de relaciones en el campo de las bibliotecas públicas, adaptando espacios cercanos

y accesibles en los municipios de acuerdo a los objetivos de inclusión digital, educativa, cultural y social de la ciudadanía, sin olvidar que la alfabetización informacional y digital es, en definitiva, *educación para la democracia* (Fister, 2021), para equipar a las personas con competencias que les permitan tomar decisiones libres e informadas en todos los ámbitos de la vida.

Desde la publicación en junio de 2016 por parte de la IFLA del documento *Acceso y oportunidades para todos: cómo contribuyen las bibliotecas a la Agenda 2030 de las Naciones Unidas*, son cada vez más numerosas las experiencias y los trabajos reflejados en la literatura científica profesional española que relacionan las bibliotecas públicas con los 17 ODS. En este sentido, observamos cómo el tratamiento de los ODS se relaciona frecuentemente con aquellos temas que la IFLA luchó para que fueran incluidos en la propia agenda, como son la garantía del acceso público a la información y la protección de las libertades fundamentales (meta 16.10), la protección y salvaguarda del patrimonio cultural y natural (meta 11.4) y el acceso y uso de las tecnologías de la información y comunicación (metas 5.b, 9.c y 17.8).

Sin embargo, esta aproximación se realiza habitualmente a partir de la propia denominación genérica de los ODS y no desde la totalidad de las metas que establece cada uno de ellos (Arquero-Avilés *et al.*, 2020; García, 2020; Muñoz, 2020; Novalbos, 2020; Parra Valero *et al.*, 2020; Villegas, 2020; Carranza-Diez *et al.*, 2021). Por otro lado, en la práctica y en el quehacer diario de las bibliotecas también se observa cómo algunos ODS (educación de calidad, igualdad de género, etc.) resultan más sencillos de abordar que otros por su carácter sustancialmente transversal y forman parte de la esencia y de la programación habitual de muchas bibliotecas públicas desde mucho antes de la aparición de la Agenda 2030.

No obstante, implementar los ODS en las bibliotecas no significa únicamente que «la Agenda 2030 esté presente en los contenidos de las actividades programadas en las bibliotecas, sino que implica una revisión integral de las políticas bibliotecarias municipales para poder entender qué ODS, qué metas y qué indicadores se pueden lograr desde las bibliotecas y cómo» (MUSOL, 2018: 72). Por todo ello, el presente trabajo trata de identificar cómo los servicios de inclusión digital contribuyen a los distintos objetivos y metas de los ODS y al mismo tiempo trata de promover la función social de las bibliotecas públicas españolas a través de la creación de espacios de ciudadanía digital.

3. Metas de desarrollo sostenible vinculadas al programa formativo e-Ciudadanía

Con este doble propósito, nos planteamos analizar el marco establecido por Naciones Unidas no desde la perspectiva tradicional de los 17 ODS, sino desde la visión más amplia y holística de las 169 metas planteadas para alcanzarlos, con el objetivo de determinar cuántas y cuáles de las 169 metas de desarrollo sostenible pueden ser incluidas en los contenidos del programa de formación permanente sobre e-Ciudadanía. Para ello, se revisaron por pares cada una de estas metas de carácter integrado que abarcan las esferas económica, social y ambiental. El criterio para establecer la inclusión o no de cada una de las 169 metas que plantea la Agenda 2030 en la formación dirigida a la ciudadanía se basa en la viabilidad y aplicación práctica de las mismas a través de ejemplos que puedan servir de guía para ofrecer a las bibliotecas públicas un modelo de desarrollo de servicios de inclusión digital, participación e innovación social.

Tras el análisis realizado, se observa que un total de 92 metas de desarrollo sostenible, es decir, el 54,4 %, se pueden combinar con las competencias digitales y pueden formar parte de la función social de las bibliotecas públicas a través de la creación de espacios de ciudadanía digital que las visibilicen como un servicio ciudadano que contribuye al desarrollo sostenible mediante actividades informativas y propuestas formativas de sensibilización sobre la Agenda 2030 de manera tangible, es decir, aterrizando en acciones educativas abordables y factibles los objetivos planteados en una hoja de ruta global que no puede quedar solo en papel mojado. Las bibliotecas públicas y su personal pueden contribuir de manera efectiva a este fin.

Tabla 1
Número de metas asociadas a programas sobre e-Ciudadanía

Programa	Metas
e-Sostenible	22
e-Iguales	11
e-Recursos	7
e-TIC	7
e-Economía	6
e-Empleo	6
e-Salud	6
e-Tica	5
e-Construye	5
e-Ciencia	4
e-Aprendizaje	3
e-Informa	3
e-Vivienda	3
e-Transparencia	2
e-Memoria	1

Por otra parte, entre los resultados obtenidos se aprecia que, de las cuatro líneas de trabajo planteadas en la formación sobre e-Ciudadanía (véase el gráfico 1), es precisamente el desarrollo y ejercicio de la ciudadanía la que más metas aglutinaría (43 %) debido fundamentalmente a la presencia de los dos programas formativos como son los relativos a la sostenibilidad y alfabetización ambiental (e-Sostenible) o a la formación en igualdad y no discriminación (e-Iguales).

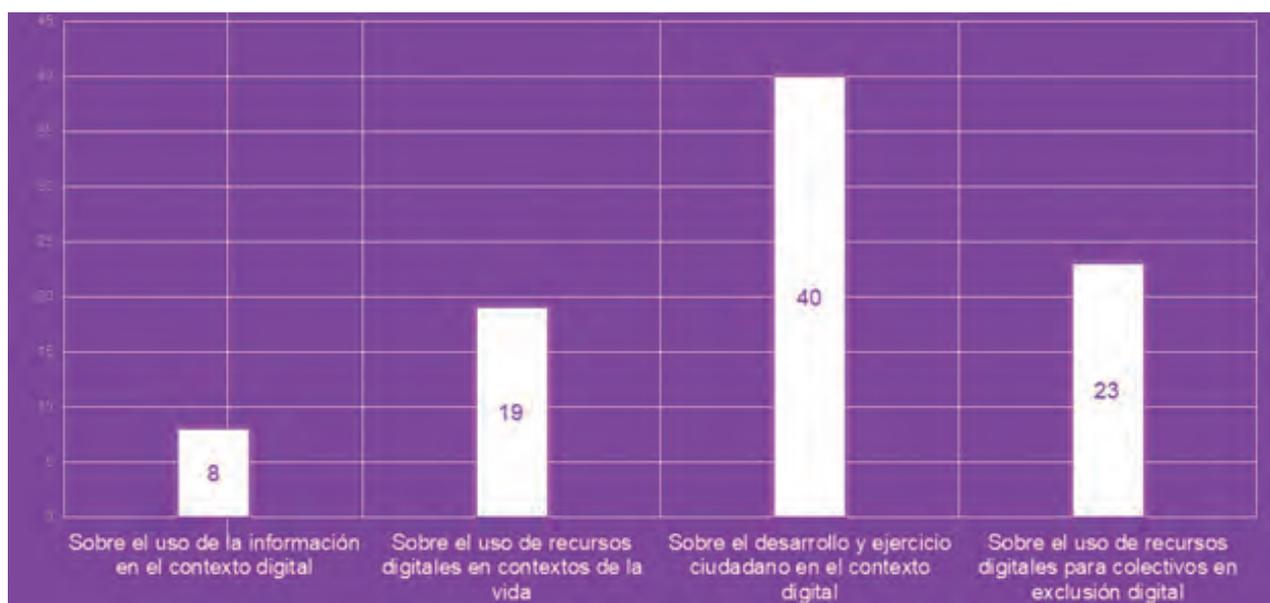


Gráfico 1. Metas agrupadas por temáticas e-Ciudadanía.

Por el contrario, el uso de la información en el contexto digital es el que lógicamente menos tratamiento recibe en la Agenda 2030, con tan solo 8 metas, lo que reforzaría la necesidad de impulsar este aspecto tan inherente a la profesión.

4. Un ejemplo: el programa e-Salud

Dentro del marco del «Proyecto de creación de espacios de ciudadanía digital en las bibliotecas públicas del territorio español» (e-Iris), mencionamos el programa e-Salud, relacionado fundamentalmente con el ODS 3 (salud y bienestar) y que aglutina seis metas de desarrollo sostenible.

Para motivar y facilitar el aprendizaje, se muestra cómo las bibliotecas públicas pueden desempeñar un papel de enorme importancia en la promoción de la salud y el bienestar de nuestras comunidades ofertando formaciones para promover una mayor alfabetización en salud y, así, aumentar la capacidad de la ciudadanía para comprender información básica que conduzca a la toma de decisiones apropiadas y contribuya a su bienestar. Como ejemplos de las formaciones que podrían formar parte de e-Salud, destacaríamos las siguientes:

- Taller básico para enseñar a utilizar las *apps* sanitarias que las comunidades autónomas han puesto a disposición de la ciudadanía, para pedir cita y hacer gestiones digitales en los centros de salud de atención primaria.
- Taller sobre la importancia de la adherencia terapéutica y recursos digitales de calidad para consultar información. Aprender por qué toman los fármacos, cuál es el efecto sobre su salud y cuáles son las consecuencias de una mala adherencia terapéutica.
- Taller sobre seguridad alimentaria donde se desarrollen aspectos de alimentación y prevención de enfermedades: toxicidad de alimentos, infecciones alimentarias por salmonela, *E. coli*, etc., consumo de alimentos crudos, contaminación del agua, etc.
- Taller sobre prevención de riesgos laborales que afectan a la salud, por ejemplo por el uso continuo del ordenador o equipos informáticos, informando sobre hábitos de higiene postural, visualización de las pantallas, descanso o ejercicios de estiramientos.
- Taller sobre riesgos sanitarios derivados del tabaquismo o el consumo de alcohol y drogas, informando sobre las diversas patologías que pueden agravarse o manifestarse por su causa.

Tabla 2
Metas vinculadas al programa formativo e-Salud

Número	Denominación
Meta 3.3	Poner fin a las enfermedades transmisibles
Meta 3.5	Prevención y tratamiento de abusos de drogas y alcohol
Meta 3.8	Lograr la cobertura universal y acceso a los medicamentos
Meta 3.A	Control del tabaco
Meta 3.D	Refuerzo en la gestión de riesgos sanitarios
Meta 5.6	Asegurar el acceso a la salud sexual y reproductiva y a los derechos reproductivos

- Taller sobre cómo prevenir la cadena de transmisión de enfermedades como la gripe o la neumonía, aprovechando la concienciación generada por la pandemia de COVID-19.
- Taller sobre salud sexual y reproductiva para promover una visión positiva, integral y responsable sobre la vivencia de la sexualidad, incidiendo en la prevención de enfermedades de transmisión sexual y en una dimensión cultural-afectiva que ayude a promover relaciones afectivo-sexuales saludables.
- Taller para la concienciación sobre la violencia obstétrica, que constituye una discriminación de género y representa una violación de los derechos humanos desde un enfoque de los derechos de la salud y de los derechos sexuales y reproductivos.
- Taller sobre lactancia materna y recursos digitales de apoyo informativo (como LactApp y e-lactancia.org), para informar sobre los beneficios y resolver dudas sobre la compatibilidad de la lactancia materna con medicamentos, enfermedades, pruebas médicas, etc.

5. Conclusiones

Como apunta Eric Klinenberg (2021), el futuro de las sociedades democráticas no se basa solo en valores compartidos sino en espacios compartidos, como las bibliotecas. Lugares de encuentro donde aprender e interrelacionarnos desde nuestra diversidad, como integrantes de las comunidades en que habitamos, e-Iris pretende poner en valor el lugar raigal que las bibliotecas públicas ocupan en la sociedad, dotándolas de espacios de ciudadanía digital necesarios para el presente y el futuro inmediato.

6. Referencias bibliográficas

- Arquero-Avilés, R.; Marco-Cuenca, G.; Cobo-Serrano, S., y Siso-Calvo, B. (2020). «Objetivos de Desarrollo Sostenible y Aprendizaje Servicio en la docencia universitaria: un estudio de caso en el área de Biblioteconomía y Documentación», *Ibersid*, 14 (2), pp. 13-24.
- Carranza-Diez, K. E.; Arquero-Avilés, R., y Alberdi-Zubiaurre, E. (2021). «Las bibliotecas como agentes de desarrollo ante la incidencia de la COVID-19 en la brecha digital: un estudio de caso», *Ibersid*, 15 (2), pp. 37-46.
- European Anti-Poverty Network (EAPN). (2021). *El estado de la pobreza. Seguimiento del indicador de pobreza y exclusión social en España 2008-2020. 11.º Informe 2021*. Madrid: EAPN. Disponible en: <<https://www.eapn.es/estadodepobreza/ARCHIVO/documentos/informe-ARPE-2021-contexto-nacional.pdf>>.
- Fernández-De-Castro, P.; Aranda, D.; Sampedro, V.; Guerrero-Romera, C.; Farné, A., y Sellés-Carot, A. (2021). «Competencias para la ciudadanía digital: propuesta de cuestionario para profesionales de bibliotecas públicas», en: *X Seminario Hispano-Brasileño de Investigación en Información, Documentación y Sociedad* (Brasilia, 22-24 de noviembre de 2021). Brasilia: Universidad de Brasilia.
- Fister, B. (2021). «Lateral Reading and Information Systems in the Age of Distrust». Disponible en: <<https://barbarafister.net/libraries/lateral-reading-and-information-systems-in-the-age-of-distrust/>>.
- García, M. (2020). «La Agenda 2030 en las bibliotecas universitarias: qué es y ejemplos de aplicación», *Desiderata*, 13, pp. 108-115.
- Gobierno de España. (2021). *Plan Nacional de Competencias Digitales*. Disponible en: <https://portal.mineco.gob.es/RecursosNoticia/mineco/prensa/noticias/2021/210127_np_digital.pdf>.
- Gómez-Hernández, J.-A. (2022). «Espacios de ciudadanía digital: una necesidad y una oportunidad para el avance de la comunidad en y con la biblioteca», en: *X Congreso Nacional de Bibliotecas*

- Públicas* (Las Palmas de Gran Canaria, 10-12 de noviembre de 2021). Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte.
- y Vera-Baceta, M.-Á. (2021). «Las bibliotecas públicas españolas ante los fondos europeos de recuperación y el *Plan nacional de competencias digitales*», *Anuario ThinkEPI*, 15, e15b01.
- Guerrero-Romera, C.; Merlo-Vega, J. A.; Sales-Salvador, D.; Vera-Baceta, M.-Á.; Infante-Moro, A.; Gómez-Hernández, J. A., y Cuevas-Cerveró, A. (2021). «Teaching basic digital competences for citizenship supported by learning platforms: the e-IRIS project», en: *11th International Conference on Virtual Campus*, pp. 1-9. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/42516/1/paper_61_definitiva.pdf>.
- International Federation of Library Associations and Institutions (IFLA) (2014). *Declaración de Lyon sobre el acceso a la información y el desarrollo*. La Haya: IFLA Headquarters. Disponible en: <<https://www.lyondeclaration.org/content/pages/lyon-declaration-es-v2.pdf>>.
- (2016). «Access and Opportunity for All: How Libraries Contribute to the United Nations 2030 Agenda». Disponible en: <<https://repository.ifla.org/handle/123456789/243>>.
- Klinenberg, E. (2021). *Palacios del pueblo. Políticas para una sociedad más igualitaria*. Madrid: Capitán Swing.
- Municipalistas por la Solidaridad y el Fortalecimiento Institucional (MUSOL) (2018). *Bibliotecas y Objetivos de Desarrollo Sostenible. Manual para trabajar la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible en las bibliotecas municipales*. Valencia: Fundación MUSOL.
- Muñoz, L. (2020). «Bibliotecas sostenibles: las bibliotecas como difusoras de la agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible», *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 120, pp. 22-37.
- Novalbos Ruiz, J. (2020). «¿Aplican las bibliotecas los objetivos de desarrollo sostenible?, ¿sí pero no?», *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 120, pp. 38-100.
- Parra Valero, P.; Cuevas-Cerveró, A., y Cuervo Moreno, M. (2020). «La Agenda 2030 y la lectura: una iniciativa de alcance internacional en bibliotecas públicas en niños y jóvenes en situación de exclusión social», *Inclusão Social*, 13 (1), pp. 98-107.
- Poveda Mañosa, A. J. (2021). «La Biblioteca Complutense y los ODS», *Biblioteca Universidad Complutense*. Disponible en: <<https://eprints.ucm.es/id/eprint/66597>>.
- Sellés-Carot, A. (2020). «La Agenda 2030 como marco de acción y sensibilización para las bibliotecas», *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 120, pp. 8-21.
- Vera-Baceta, M.-Á. y Gómez-Hernández, J.-A. (2021). «“Espacios de ciudadanía digital” en las bibliotecas públicas: una propuesta para su integración en el marco del *Plan nacional de competencias digitales*», *Anuario ThinkEPI*, 15, e15b02.
- Villegas Lirola, M. J. (2020). «El Servicio Municipal de Bibliotecas del Ayuntamiento de Níjar y su implicación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030», *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 120, pp. 122-134.

Descubre con Odis la aventura de los ODS: viaja por el mundo que te rodea y aprende a cuidarlo

Caridad Martín Jiménez

Maria Gental Morral

Grupo de trabajo Filadores, Bibliotecas Municipales del Vallès Occidental-Terrassa
Ayuntamiento de Terrassa y Diputación de Barcelona

Resumen: La Red de Bibliotecas Municipales de la Diputación de Barcelona (XBM) se organiza territorialmente por comarcas, para su gestión y coordinación. La comarca del Vallès Occidental-Terrassa cuenta con 16 bibliotecas y un bibliobús. Desde hace años existe el grupo de trabajo Filadores, creado con el objetivo de reflexionar sobre las funciones y el futuro de las áreas infantiles de nuestras bibliotecas.

El objetivo que el grupo se ha propuesto este año es dar a conocer los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas al público infantil y concienciarlo de la importancia de su acción en el planeta.

El proyecto *Descubre con Odis la aventura de los ODS* ha empezado en septiembre del año 2021 y tendrá una duración de dos cursos escolares, el 2021-2022 y el 2022-2023.

La propuesta incluye:

- Una guía de lectura, en formato virtual y en papel.
- Un pasaporte de los ODS, en formato virtual y en papel.
- Un baúl formado por los documentos presentados en la guía de lectura y también por recursos pedagógicos relacionados con el tema.
- Un centro de interés sobre los ODS en las salas infantiles de todas las bibliotecas.
- Actividades relacionadas con los ODS, tanto en formato virtual como presencial.
- Apartado web específico.

El grupo de trabajo Filadores inicia este nuevo ciclo para potenciar las bibliotecas como espacios de aprendizaje a lo largo de la vida, fomentar la relación de trabajo entre las bibliotecas y otros centros e instituciones del territorio y facilitar el acceso al conocimiento a través de la participación y ofreciendo la doble posibilidad, presencial y virtual, para no dejar a nadie atrás.

1. Introducción

La Red de Bibliotecas Municipales de la Diputación de Barcelona (XBM) se organiza territorialmente por comarcas, a nivel de gestión y coordinación. La biblioteca que hace las funciones de Central Comarcal coordina el resto de bibliotecas de su zona, así como lleva a cabo actividades en conjunto, grupos de trabajo, proyectos y otras propuestas.

La comarca del Vallès Occidental-Terrassa tiene un grupo de trabajo llamado «Filadores» («Hilanderas»), creado con la finalidad de reflexionar sobre las funciones y el futuro de las áreas infantiles de nuestras bibliotecas. La intención del grupo es que del tema objeto de estudio surjan unos resultados, unos productos palpables que puedan ser aplicados en el trabajo y al servicio del público infantil y ser extrapolables al resto de bibliotecas.

Este año 2021, el grupo ha comenzado a trabajar intensamente para dar a conocer los Objetivos de Desarrollo Sostenible que plantea la Agenda 2030, aprobada por la ONU el año 2015, a los niños y niñas y concienciarlos de la importancia de su acción en el planeta.

Este proyecto del grupo infantil Filadores tendrá una duración de dos cursos escolares y ha empezado su andadura en el mes de septiembre de 2021.

La propuesta incluye:

- Una guía de lectura, en formato virtual y en papel.
- Un pasaporte de los ODS, en formato virtual y en papel.
- Un baúl formado por los documentos presentados en la guía de lectura y también por recursos pedagógicos relacionados con el tema. Pensado para ser dinamizado tanto en las bibliotecas como en los centros escolares.
- Un centro de interés sobre los ODS en las salas infantiles de todas las bibliotecas.
- Actividades relacionadas con los ODS, tanto en formato virtual como presencial.
- Apartado web específico.

Con el apoyo de la Gerencia del Servicio de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona, se ha conseguido un diseño propio para el proyecto, creado por la ilustradora Anna Clariana. El muñeco Odis servirá como hilo conductor y acompañará cada uno de los objetivos en los diferentes formatos presentados.

Toda la información relacionada con este propósito se puede encontrar en un apartado web específico denominado «Especial ODS: Objetivos de Desarrollo Sostenible», dentro del portal infantil Gènius, canal de difusión de la Red de Bibliotecas Municipales de la Diputación de Barcelona, accesible a través de la dirección <http://genius.diba.cat/es/ods>.

Hay 17 ODS y 17 bibliotecas en la zona (una de ellas un bibliobús), hecho que permite que cada biblioteca se pueda especializar más claramente en un objetivo diferente.

Una de las potencialidades del proyecto es que se trata de un trabajo realizado por las bibliotecas del Valles Occidental-Terrassa con el apoyo de la Diputación de Barcelona, pero que todos los recursos están a disposición tanto del resto de bibliotecas como de todas aquellas personas que accedan a los recursos vía web.



Figura 1. Personaje Odis adaptado a cada uno de los ODS. Diseño de la ilustradora Anna Clariana. Grupo de trabajo Filadores, 2021. Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona.

Es de especial interés también la colaboración entre las bibliotecas y las escuelas de cada municipio. Este proyecto facilitará a los centros educativos recursos y materiales que les ayudarán a trabajar los ODS en las aulas.

2. Justificación

Partiendo del convencimiento de que las bibliotecas públicas juegan un papel esencial en el desarrollo de la sociedad, los ODS son una buena oportunidad para dar visibilidad al trabajo de la biblioteca pública para mejorar la vida de las personas y de las comunidades donde se ubican y como agentes de transformación del mundo, tal y como apunta la Agenda 2030 de la ONU.

Asimismo, se da respuesta al Plan de Acción de la Gerencia del Servicio de Bibliotecas y al Plan de Mandato de la Diputación de Barcelona, que tienen como prioridad «contribuir de forma activa a la consecución de la Agenda 2030 y de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) mediante el apoyo a su localización en todo el territorio de la demarcación de Barcelona».

3. Destinatarios

El proyecto se dirige a niños y niñas de edades comprendidas entre los 3 y los 13 años y a sus familias.

4. Entorno (y cobertura)

Inicialmente el proyecto se desarrolla en las bibliotecas de la comarca del Vallès Occidental-Terras-sa, pero el hecho de ofrecer gran parte de los recursos a través de la página web Gènius abre las posibilidades de su implementación y se desconoce el alcance real que puede llegar a tener tanto dentro del sector bibliotecario como del educativo, familiar, de otras entidades, etc.

5. Objetivos

Con este proyecto de sensibilización y concienciación sobre la sostenibilidad de nuestro planeta se pretende dar a conocer los diferentes objetivos que desde las organizaciones mundiales se proponen para conseguir el mejor futuro y bienestar de nuestro planeta y de las especies que lo habitamos.

De la mano de Odis, el personaje protagonista que tiene la habilidad de transformarse y adaptarse en forma y color a cada ODS, todos los niños y niñas los conocerán a través de juegos, enigmas y actividades. La intención es:

- Dar a conocer los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas al público infantil.
- Concienciar a los niños y niñas de la importancia de su participación para la preservación del planeta.
- Visualizar las bibliotecas como espacios de aprendizaje y conocimiento a lo largo de la vida, más allá de la relación formal con los centros educativos.
- Potenciar la relación de trabajo entre las bibliotecas, creando recursos conjuntamente y compartiéndolos.
- Potenciar la colaboración de las bibliotecas a nivel local con otros centros e instituciones del territorio, en este caso referente a los ODS.
- Facilitar el acceso a la participación y el conocimiento ofreciendo la doble posibilidad presencial y virtual para no dejar a nadie atrás.
- Fomentar el aprendizaje a través del juego y de la experimentación.

6. Actividades

Durante el transcurso de dos cursos escolares (octubre de 2021-junio de 2023), Odis explicará los ODS y propondrá una serie de lecturas y actividades virtuales y presenciales alrededor de cada uno de ellos.

Los niños y niñas interesados en seguir las explicaciones de Odis podrán disfrutar de un pasaporte que se podrá conseguir en las bibliotecas que participan en el proyecto. En este pasaporte se recogen los conocimientos y propuestas del personaje.

El proyecto se constituye de diferentes recursos:

- Cartel genérico del proyecto. Creación de la ilustradora Anna Clariana.
- Cartel específico para cada objetivo. Creación de la ilustradora Anna Clariana.

- Guía de lectura en papel y en formato electrónico.
- Pasaporte físico de los ODS, con el siguiente contenido:
 - Explicación de cada objetivo.
 - Código QR que da acceso a una actividad virtual.
- Actividad presencial en papel que se puede recoger en las bibliotecas que participan en el proyecto.

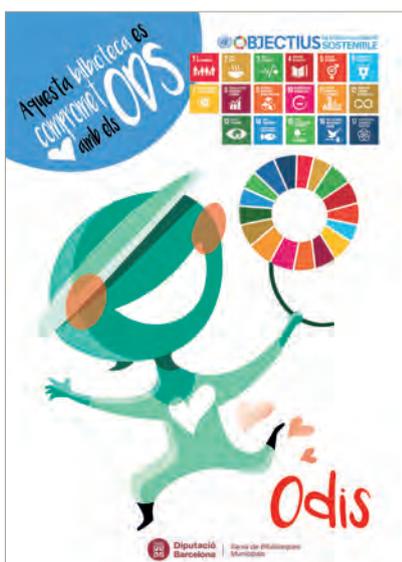


Figura 2. Cartel genérico del proyecto. Diseño de la ilustradora Anna Clariana. Grupo de trabajo Filadores, 2021. Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona.

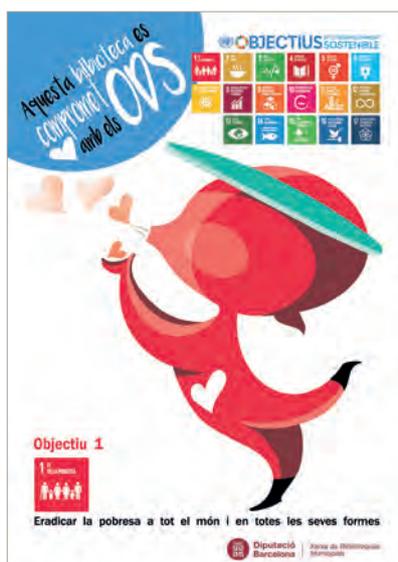


Figura 3. Cartel específico del objetivo 1: Fin de la pobreza. Diseño de la ilustradora Anna Clariana. Grupo de trabajo Filadores, 2021. Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona.



Figura 4. Portada de la guía de lectura *Vols saber més dels ODS?* Grupo de trabajo Filadores, 2021. Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona.

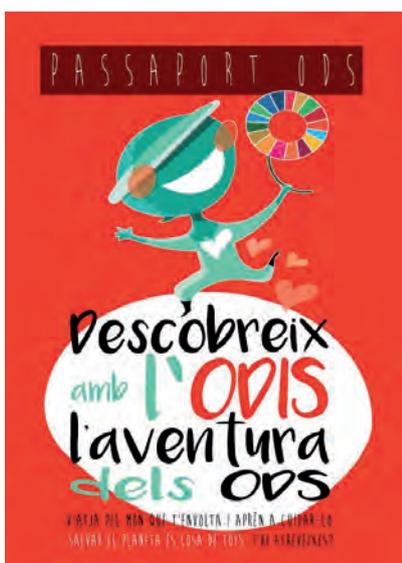


Figura 5. Portada del pasaporte *Descobreix amb l'ODIS l'aventura dels ODS*. Grupo de trabajo Filadores, 2021. Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona.

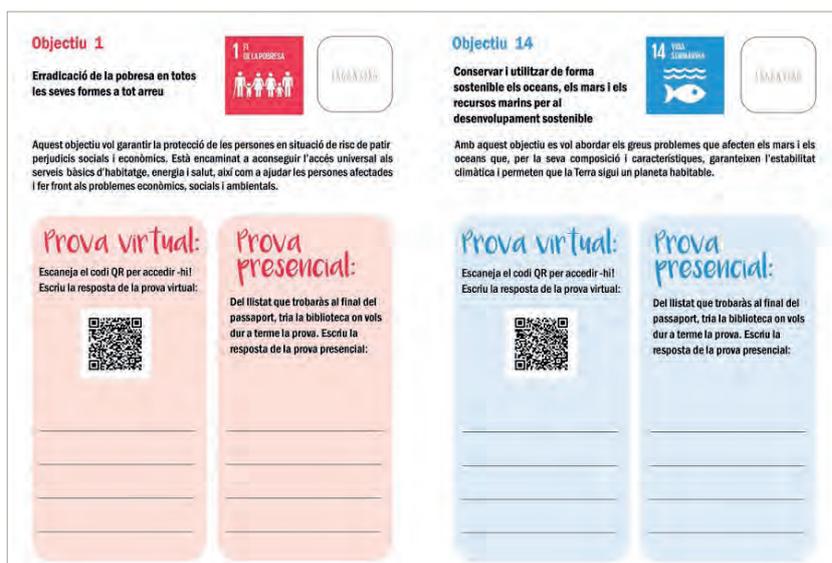


Figura 6. Páginas 1 y 14 del pasaporte *Descobreix amb l'ODIS l'aventura dels ODS*. Grupo de trabajo Filadores, 2021. Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona.



Figura 7. Actividad virtual ODS 1: Fin de la pobreza. <https://view.genial.ly/6058c4ee7825ab0d8f174ca2/interactive-content-ods-1-fi-de-la-pobresa>. Grupo de trabajo Filadores, 2021. Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona.

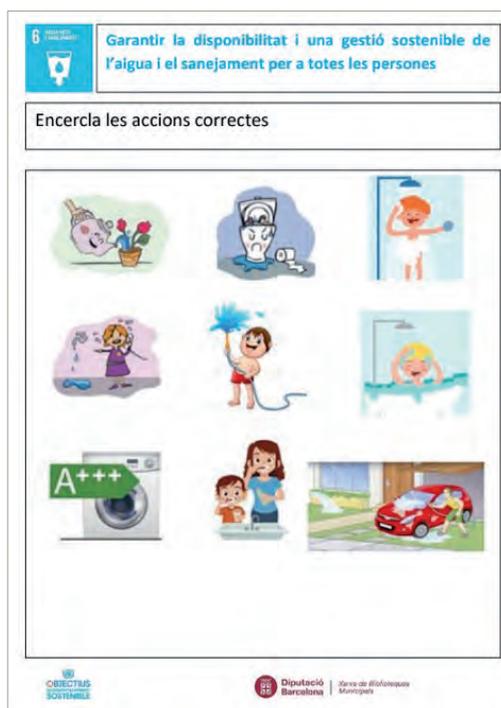


Figura 8. Actividad presencial ODS 6: Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos. Grupo de trabajo Filadores, 2021. Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona.



Figura 9. Centro de interés ODS en la sala infantil de la Biblioteca Distrito 3 de Terrassa. Fotografía: Isona Borja Fernández.



Figura 10. Centro de interés ODS en la sala infantil de la Biblioteca Mestre Martí Tauler de Rubí. Fotografía: Carme Llop Valen.

- Actividades presenciales dirigidas a las familias, que se llevarán a cabo de manera periódica en las diferentes bibliotecas.
- Centro de interés sobre los ODS en todas las bibliotecas participantes.
- Apartado web específico: <https://genius.diba.cat/es/ods>



Figura 11. Aspecto del apartado web específico <https://genius.diba.cat/es/ods>. Grupo de trabajo Filadores y Gerencia del Servicio de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona.

7. Metodología

Cada una de las 17 bibliotecas participantes en el proyecto se ha especializado en uno de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Han creado centros de interés en sus salas infantiles con un fondo especializado de documentos relacionados con su objetivo y han señalado el espacio con los carteles creados expresamente por la ilustradora Anna Clariana.

Se ha extendido la periodicidad del proyecto a 2 cursos escolares, de manera que cada mes se trabaje más a fondo uno de los objetivos. En el apartado «Planificación» se podrá observar con más claridad el calendario.

Los niños y niñas y sus familias podrán acercarse a sus bibliotecas de referencia y recoger un pasaporte en el que se van a encontrar información de cada objetivo y un espacio que tendrán que completar con las respuestas de una actividad virtual y una presencial.

Podrán completar la información y el aprendizaje sobre los ODS visitando la página web del portal Gènius, consultando la bibliografía propuesta en la guía de lectura y visitando los centros de interés de las diferentes bibliotecas.

Mes a mes, los niños y niñas irán completando las páginas del pasaporte y de manera trimestral recibirán una felicitación en forma de un pequeño obsequio como incentivo.

Toda esta dinámica se puede trabajar directamente con las familias y también a través de las escuelas. Por ese motivo, también se está trabajando en un baúl con recursos bibliográficos y educativos especialmente pensando para los grupos de clase.

8. Planificación/calendario

Tabla 1
Planificación y calendario del proyecto *Descubre con Odis la aventura de los ODS: Viaja por el mundo que te rodea y aprende a cuidarlo*

Mes	Contenido	Materiales	Imágenes gráficas
Septiembre 2021	Presentación del proyecto	Introducción Pasaporte Guía de lectura Presentación del personaje	Cartel genérico Personaje
Octubre 2021	Objetivo 1. Erradicar la pobreza en todo el mundo y en todas sus formas.	Actividad presencial 1 Actividad virtual 1	Cartel objetivo 1 Personaje objetivo 1
Noviembre 2021	Objetivo 2. Poner fin al hambre, lograr la seguridad alimentaria y la mejora de la nutrición y promover la agricultura sostenible.	Actividad presencial 2 Actividad virtual 2	Cartel objetivo 2 Personaje objetivo 2
Diciembre 2021	Objetivo 3. Garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades.	Actividad presencial 3 Actividad virtual 3	Cartel objetivo 3 Personaje objetivo 3
Enero 2022	Objetivo 4. Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.	Actividad presencial 4 Actividad virtual 4	Cartel objetivo 4 Personaje objetivo 4
Febrero 2022	Objetivo 5. Lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas.	Actividad presencial 5 Actividad virtual 5	Cartel objetivo 5 Personaje objetivo 5
Marzo 2022	Objetivo 6. Garantizar la disponibilidad de agua y su gestión sostenible y el saneamiento para todos.	Actividad presencial 6 Actividad virtual 6	Cartel objetivo 6 Personaje objetivo 6
Abril 2022	Objetivo 7. Garantizar el acceso a una energía asequible, segura, sostenible y moderna para todos.	Actividad presencial 7 Actividad virtual 7	Cartel objetivo 7 Personaje objetivo 7
Mayo 2022	Objetivo 8. Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos.	Actividad presencial 8 Actividad virtual 8	Cartel objetivo 8 Personaje objetivo 8
Junio 2022	Objetivo 9. Construir infraestructuras resilientes, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.	Actividad presencial 9 Actividad virtual 9	Cartel objetivo 9 Personaje objetivo 9
Octubre 2022	Objetivo 10. Reducir la desigualdad en y entre los países.	Actividad presencial 10 Actividad virtual 10	Cartel objetivo 10 Personaje objetivo 10
Noviembre 2022	Objetivo 11. Conseguir que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles.	Actividad presencial 11 Actividad virtual 11	Cartel objetivo 11 Personaje objetivo 11
Diciembre 2022	Objetivo 12. Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles.	Actividad presencial 12 Actividad virtual 12	Cartel objetivo 12 Personaje objetivo 12
Enero 2023	Objetivo 13. Adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático y sus efectos.	Actividad presencial 13 Actividad virtual 13	Cartel objetivo 13 Personaje objetivo 13

Tabla 1
Planificación y calendario del proyecto *Descubre con Odis la aventura de los ODS: Viaja por el mundo que te rodea y aprende a cuidarlo*

Febrero 2023	Objetivo 14. Conservar y utilizar de forma sostenible los océanos, los mares y los recursos marinos para el desarrollo sostenible.	Actividad presencial 14 Actividad virtual 14	Cartel objetivo 14 Personaje objetivo 14
Marzo 2023	Objetivo 15. Proteger, restablecer y promover el uso sostenible de los ecosistemas terrestres, efectuar una ordenación sostenible de los bosques, luchar contra la desertificación, detener y revertir la degradación de las tierras y poner freno a la pérdida de diversidad biológica.	Actividad presencial 15 Actividad virtual 15	Cartel objetivo 15 Personaje objetivo 15
Abril 2023	Objetivo 16. Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles.	Actividad presencial 16 Actividad virtual 16	Cartel objetivo 16 Personaje objetivo 16
Mayo 2023	Objetivo 17. Fortalecer los medios de ejecución y revitalizar la alianza mundial para el desarrollo sostenible.	Actividad presencial 17 Actividad virtual 17	Cartel objetivo 17 Personaje objetivo 17
Junio 2023	Acto de celebración final		

9. Conclusión

El proyecto *Descubre con Odis la aventura de los ODS* da a conocer la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible de una manera divertida y muy adaptada al público infantil y familiar a través del juego y la experimentación. El objeto de este trabajo responde claramente a una de las cuestiones que planteaba el X Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas sobre el papel de las bibliotecas como agentes fundamentales en la contribución de los ODS de la Agenda 2030 de Naciones Unidas a favor de las personas y del planeta. Para alcanzar estos objetivos, todo el mundo debe implicarse en ellos: desde los gobiernos y el sector privado hasta la sociedad civil y las personas.

Las bibliotecas son instituciones clave para alcanzar los objetivos y para darlos a conocer a toda la ciudadanía, que puede acceder a la cultura, la información y al conocimiento en condiciones de igualdad y gratuidad, tanto de forma presencial como virtual. Propósitos directamente relacionados con la Agenda 2030 y con el lema «no dejar a nadie atrás».

Evaluación sobre los efectos de la COVID-19 en los préstamos digitales de biblioteca

Toni Feliu

Jefe de la Unidad de Evaluación y Calidad. Gerencia de Servicios de Bibliotecas, Diputación de Barcelona

Andreu Orte

Jefe de la Unidad de Programación e Innovación. Gerencia de Servicios de Bibliotecas, Diputación de Barcelona

Enric Benet

Responsable de Evaluación del Servicio de Planificación y Evaluación. Área de Presidencia, Diputación de Barcelona

Javier Nieto

Exresponsable en Trabajo Estadístico del Servicio de Bibliotecas de la Generalitat de Catalunya, actualmente responsable de la Biblioteca del Instituto de Estadística de Cataluña (IDESCAT)

Resumen: El 13 de marzo de 2020 se cerraron preventivamente todas las bibliotecas y todos los bibliobuses del sistema de bibliotecas de Cataluña como resultado de la crisis pandémica de la COVID-19.

El cierre total de las bibliotecas durante 8 semanas comportó un interés acerca de los efectos que la COVID estaba generando, entre ellos el crecimiento de los usos de la plataforma eBiblioCat. Estos servicios, a pesar de estar a disposición de los usuarios de bibliotecas desde 2014, habían tenido un uso relativamente bajo hasta el momento, pero desde los primeros días del confinamiento se registró un fuerte crecimiento que, lógicamente, se frenó pasado el confinamiento más estricto. Con el paso de los meses, sus usos continúan siendo superiores a los registrados antes de la pandemia.

Esta comunicación recoge una síntesis de los resultados y de las recomendaciones de una completa evaluación realizada por la Diputación de Barcelona con el apoyo de la Generalitat de Catalunya. Esta evaluación estudió el perfil de los usuarios, sus opiniones y percepciones sobre eBiblioCat y realizó un análisis de la colección digital y de sus usos, así como una evaluación de los impactos en los usos presenciales y digitales.

1. Introducción

El cierre de los servicios de biblioteca en marzo de 2020 provocó que la actividad bibliotecaria se concentrara durante varias semanas en los servicios digitales. A partir de la progresiva reapertura de equipamientos, los servicios digitales convivieron con los servicios presenciales, si bien estos últimos se mantuvieron con restricciones.

La presente evaluación tuvo como finalidad orientar la toma de decisiones en este contexto, en el que los servicios bibliotecarios deberán hacer frente a varios retos relacionados con la compatibilidad de servicios digitales y presenciales. Asimismo, tuvo como objeto contribuir a la mejora de los servicios digitales. Para ello, se realizaron cuatro análisis mediante preguntas de evaluación y metodología específicas, así como un documento de síntesis del conjunto de la evaluación con conclusiones y recomendaciones.

En este documento se encuentra una síntesis sobre la experiencia de evaluación, su metodología, los resultados y las principales recomendaciones. Se encuentran disponibles todos los documentos de la evaluación en la web de la Gerencia de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona.¹

2. Objetivos, alcance territorial y alcance temporal del estudio

Los **objetivos** de esta evaluación fueron identificar los efectos del cierre de servicios bibliotecarios producido por la COVID-19 en los servicios de biblioteca presenciales y digitales, y analizar los usos, los usuarios y el funcionamiento de eBiblioCat.

El alcance temporal de la evaluación fue diseñado desde el principio con tres momentos de interés:

- La situación de referencia previa al cierre de los servicios de biblioteca.
- El periodo de confinamiento domiciliario más estricto, entre el 13 de marzo y el 15 de mayo de 2020.
- El periodo de reanudación de la normalidad, entre el 16 de mayo y el 31 de octubre de 2020, coincidiendo con la declaración del nuevo estado de alarma del 25 de octubre y las nuevas restricciones decretadas por la Generalitat de Catalunya.

Teniendo en cuenta que el proyecto eBiblioCat abarca todo el Sistema de Lectura Pública de Cataluña, se valoró que el estudio considerara a toda Cataluña, lo cual comportó la colaboración de la Diputación de Barcelona y de la Generalitat de Catalunya.

Para dar respuesta a los objetivos generales y al alcance temporal definido, se desarrollaron cuatro ejercicios de evaluación complementarios que corresponderían a una evaluación de la implementación de eBiblioCat y a una evaluación del impacto. En el caso de la evaluación de la implementación, se realizó un análisis de los tipos de usuarios y los usos de eBiblioCat, una encuesta a los usuarios de biblioteca sobre eBiblioCat y un análisis de la colección. A continuación se definen los objetivos de los cuatro ejercicios:

- La finalidad del **análisis de los tipos de usuarios y los usos de eBiblioCat** fue analizar los perfiles de usuarios de biblioteca en relación con los usos del préstamo digital, tanto de libros, revistas y periódicos (eBiblio) como de audiovisuales (eFilm), antes y después del confinamiento. Este ejercicio analizó los préstamos entre el 1 de enero y el 15 de mayo de 2020.
- El objetivo de la **encuesta a los usuarios de biblioteca sobre eBiblioCat** fue identificar las percepciones y opiniones de los usuarios de biblioteca con el fin de mejorar los servicios eBiblio y eFilm. El trabajo de campo se hizo en línea entre el 9 y el 23 de junio de 2020.

¹ <https://www.diba.cat/es/web/biblioteques/estudis#Covid19>.

- La finalidad del **análisis de la colección** fue conocer cuáles eran las características del fondo de los servicios eBiblio y eFilm y cuál era la demanda. Este análisis examinó los préstamos entre el 1 de enero y el 30 de junio de 2020.
- El objetivo de la **evaluación del impacto** fue medir la repercusión de la COVID-19 en los préstamos digitales y en el número de usuarios de eBiblioCat (eBiblio y eFilm). Este ejercicio consideró datos agregados mensuales desde enero de 2018 hasta octubre de 2020, si bien se han añadido datos hasta octubre de 2021.

3. Metodología y fuentes de información

Por sus características específicas, cada uno de los ejercicios de evaluación ha tenido una metodología y una fuente de información distintas. La finalidad ha sido ofrecer información complementaria en el contexto general de la evaluación que llegara con suficiente detalle a públicos y decisores diversos. A continuación se resumen los principales métodos y fuentes de información de cada análisis:

Análisis del perfil de usuarios y usos de eBiblioCat durante el confinamiento

- **Preguntas:** ¿qué tipos de usuarios hay durante el confinamiento y cuáles son sus características? ¿Qué usos virtuales realizan los usuarios de eBiblioCat?
- **Fuentes de información:** registros de 405813 usuarios de préstamos presenciales, de eBiblio y de eFilm en Cataluña (1 de enero-15 de mayo de 2020).
- **Herramientas:** tratamiento estadístico según los usos de biblioteca antes y durante el confinamiento.

Encuesta a los usuarios de biblioteca sobre eBiblioCat

- **Preguntas:** ¿cuáles son las características de los usuarios de eBiblioCat y cómo valoran el servicio? ¿Cuáles son las características de las personas que no utilizan eBiblioCat y por qué no lo usan?
- **Fuentes de información:** base de datos creada en el análisis del perfil de usuarios y usos con correos electrónicos.
- **Herramientas:** encuesta en línea (9-23 de junio de 2020) enviada a 92104 personas. Tratamiento estadístico posterior de las 9887 personas encuestadas.

Análisis de la colección de eBiblioCat

- **Preguntas:** ¿qué características tiene la colección de los servicios eBiblio y eFilm? ¿Cuáles son las características de los documentos prestados por los servicios eBiblio y eFilm?
- **Fuentes de información:** ficheros de la colección de eBiblio y eFilm y ficheros de préstamos de eBiblio y eFilm.
- **Herramientas:** tratamiento estadístico a partir de los ficheros.

Evaluación del impacto

- **Preguntas:** ¿cuál ha sido el impacto de la COVID-19 en los préstamos y en el número de usuarios de eBiblioCat (eBiblio y eFilm) y presenciales?
- **Fuentes de información:** registros globales de préstamos y usuarios únicos de eBiblioCat y presenciales en Cataluña (enero de 2018-octubre de 2020).
- **Herramientas:** tratamiento estadístico a partir de los registros.

4. Resultados principales

Tal como se ha presentado previamente en el apartado metodológico de esta comunicación, la evaluación se compone de cuatro análisis específicos, pero su lectura conjunta permite llegar a las conclusiones y recomendaciones que se desarrollan a continuación. Cabe destacar que el proyecto de evaluación analizó el periodo marzo-octubre de 2020, pero con motivo de esta comunicación se han actualizado algunos datos para dar continuidad hasta los meses de enero a octubre de 2021.

4.1. La pandemia ha potenciado el uso de servicios digitales

La pandemia provocó una eclosión de los préstamos digitales de libros y revistas, cuadruplicándose en el periodo de cierre de servicios bibliotecarios respecto a los valores esperados en ausencia de pandemia. A medida que avanzaba el año 2020, y con bibliotecas abiertas, aunque con restricciones, los préstamos de libros y revistas electrónicos continuaron doblando los valores esperados en ausencia de pandemia. Esa tendencia no se ha acabado de revertir en 2021, lo cual muestra la complementariedad de los servicios presenciales y virtuales, siendo especialmente importante en un contexto en el cual los servicios presenciales todavía no han recuperado sus usos previos a la pandemia.

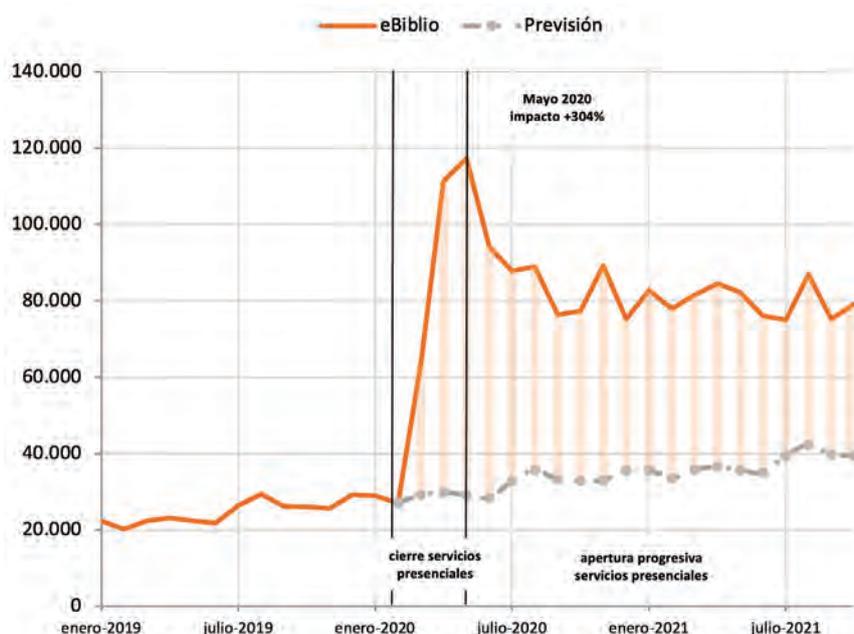


Figura 1. Evolución de los préstamos digitales de eBiblioCat (libros, diarios y revistas). Fuente: elaboración propia a partir de registros de préstamos.

En el caso de los audiovisuales (principalmente películas y documentales), la evolución de eFilm es distinta de la de eBiblio. La eclosión del servicio de audiovisuales en línea fue especialmente importante durante el confinamiento, pero a partir del mes de junio de 2020 muestra unos impactos claramente inferiores a los de eBiblio. La popularidad y facilidad de acceso y navegación a plataformas de pago jugaría, sin duda, un papel importante que explicaría esta disminución en su uso, convergiendo a valores pre-COVID desde el verano de 2021.

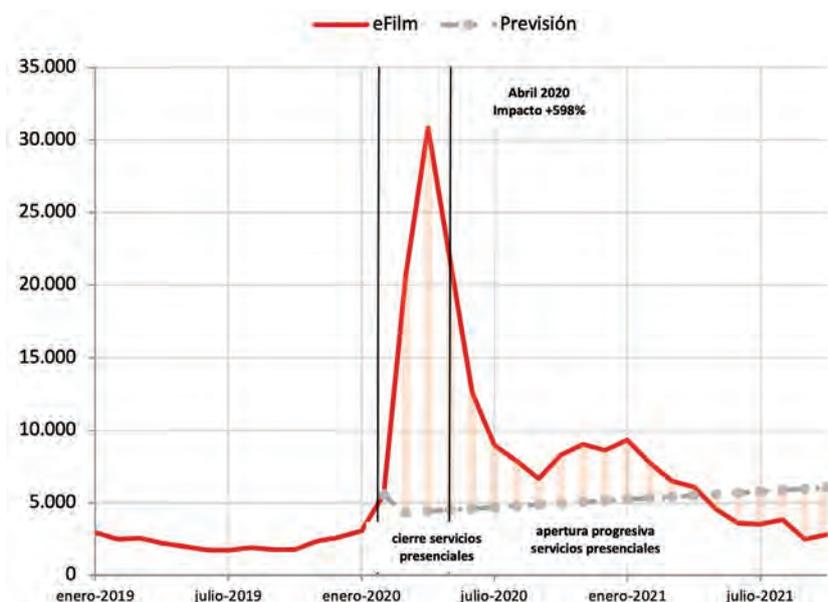


Figura 2. Evolución de los préstamos digitales de eBiblioCat (películas y documentales). Fuente: elaboración propia a partir de registros de préstamos.

4.2. eBiblioCat tiene amplio margen de crecimiento y de fidelización

La media de edad de los usuarios de eBiblioCat se sitúa un poco por encima de los 40 años y la mayor parte de ellos tienen nacionalidad española (93%), algo por encima de los no usuarios (89%).

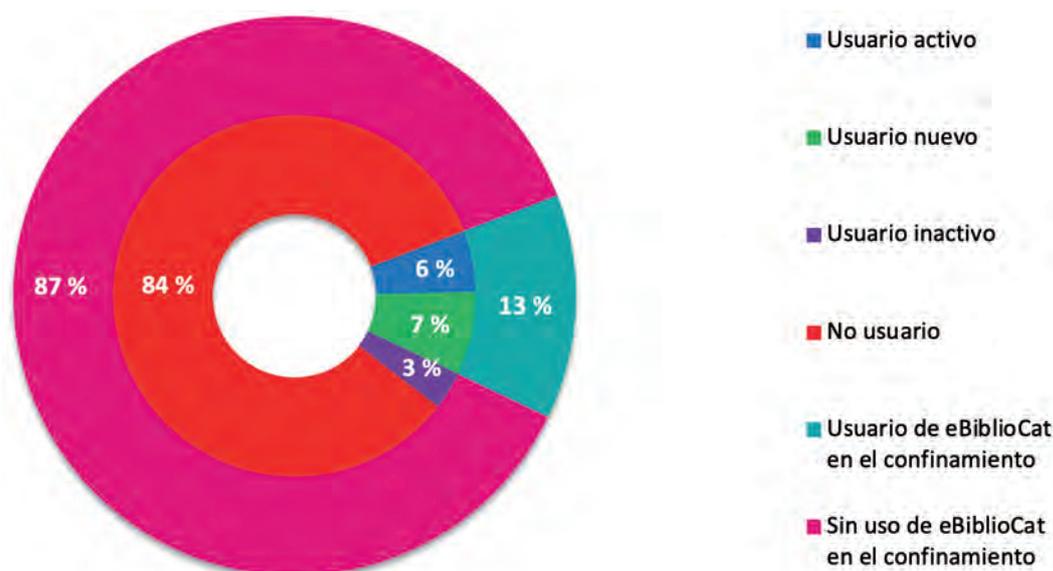


Figura 3. Perfiles de usuarios de biblioteca según usos de eBiblioCat antes y durante el confinamiento. Fuente: elaboración propia a partir de registros de préstamos y del registro de usuarios.

El 13% de los usuarios de biblioteca activos de préstamo usaron eBiblioCat durante el confinamiento y, entre los no usuarios consultados por la encuesta, el 30% afirma no conocerlo.

Existe un predominio de la lectura de libros digitales por encima del visionado de películas en línea: dos de cada tres usuarios no conocen el fondo de películas en línea ni el de diarios y revistas. La preferencia por el formato físico de gran parte de los usuarios hacía prever una convivencia futura de los usos presenciales y digitales.

4.3. Una colección digital limitada pero accesible en todas partes

El fondo de eBiblioCat estaba compuesto en 2020 de libros electrónicos (más de 12 000 documentos), películas en línea (más de 3000), revistas (49) y diarios (5). En comparación con la colección física, eBiblioCat tiene una oferta limitada, pero es accesible desde cualquier lugar.

En el caso del fondo de libros electrónicos y películas en línea, los préstamos se concentran en relativamente pocos títulos, y en bastantes casos es necesario realizar la reserva para poder acceder a ellos.

Los usuarios valoran positivamente el fondo, en variedad y calidad (véase la figura 4), pero señalan sus limitaciones, sobre todo en comparación con el fondo de las bibliotecas físicas y las reservas de documentos, que puede ir asociado a la falta de licencias del fondo con mayor demanda.

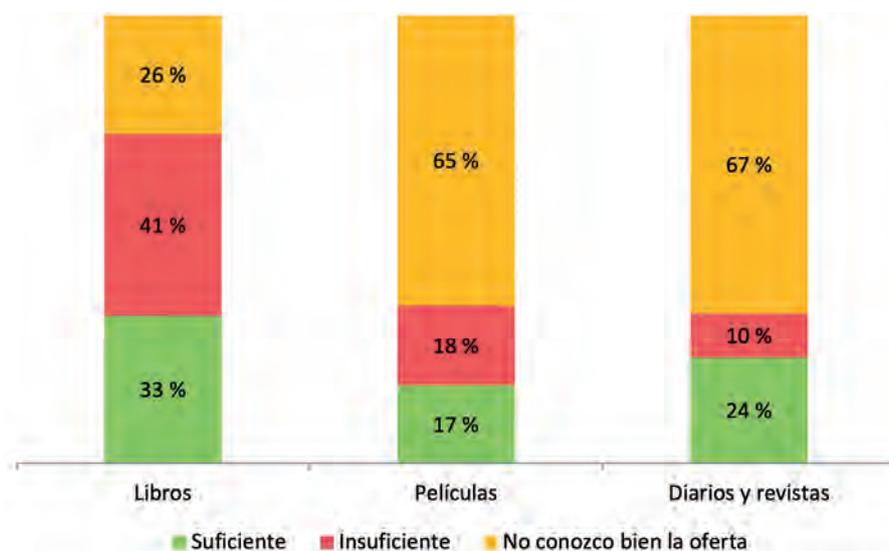


Figura 4. Valoración del fondo de libros, películas y diarios y revistas del eBiblioCat. Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta a usuarios de eBiblioCat.

4.4. Unos servicios digitales bien valorados, aunque algunos usuarios mencionan dificultades de acceso y uso

La valoración media de eBiblioCat es de 8,1 sobre 10. El aspecto que más valoran los usuarios encuestados es la comodidad y la facilidad de acceso, si bien se han identificado varios aspectos con margen de mejora.

El principal problema detectado fue la búsqueda de documentos, algo que puede estar relacionado con la catalogación y la indexación del fondo. Se han destacado problemas de accesibilidad, sobre todo por la falta de experiencia de algunos usuarios y por una interfaz poco intuitiva.

Se detectaron también dificultades por tener un dispositivo no compatible para leer libros, o bien para poder ver películas directamente en la *smart TV*.

Facilidad / comodidad	45 %
Contenidos disponibles	18 %
El servicio en sí mismo	6 %
No sabe / no contesta	31 %

Figura 5. Aspectos mejor valorados en el uso de eBiblioCat. Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta a usuarios de eBiblioCat.

Ninguna dificultad	46 %
Dificultad para encontrar los documentos que buscaba o me interesaban	26 %
Dificultad para acceder a la plataforma (problemas con internet, servidores)	14 %
Dificultad para acceder con mi usuario de biblioteca	11 %
Mi dispositivo no es compatible	8 %
No puedo mirar películas en la <i>smart TV</i>	5 %
Otros	8 %

Figura 6. Dificultades identificadas en el uso del eBiblioCat. Fuente: elaboración propia a partir de una encuesta a usuarios de eBiblioCat.

5. Conclusiones y recomendaciones

El cierre de servicios de biblioteca en marzo de 2020 provocó una situación excepcional en el Sistema de Lectura Pública de Cataluña: toda la actividad se concentró en los servicios digitales durante un mínimo de ocho semanas.

Con el reinicio de la actividad presencial, aún sujeta a restricciones, las bibliotecas han simultaneado la oferta de servicios presenciales y digitales, y en este nuevo marco las bibliotecas deben de encarar retos relacionados con la compatibilidad de los canales de oferta y, también y específicamente, con la mejora de los servicios digitales.

El proyecto de evaluación, además de constituirse en un registro de lo sucedido a causa de la crisis provocada por la COVID-19, ha tenido como objetivo general aportar criterios y elementos de reflexión para encarar el futuro del servicio de biblioteca pública en general y en particular del servicio eBiblioCat.

La evaluación cuantificó que, como resultado de la COVID-19, los préstamos de eBiblioCat crecieron significativamente en comparación con un escenario de ausencia de pandemia. Sin embargo, en el caso de los préstamos de audiovisuales (eFilm), los valores tienden a converger o incluso estar por debajo de los valores esperados en ausencia de COVID-19.

A continuación se presentan las recomendaciones específicas de la evaluación en cuanto a perfil de los usuarios, colección y mejoras en la accesibilidad y acceso a eBiblioCat.

5.1. Conclusiones y recomendaciones sobre los usuarios

A pesar del elevado crecimiento del servicio de eBiblioCat durante el confinamiento y del impacto en su uso en meses posteriores, se trata de un servicio empleado por una pequeña proporción de usuarios y en junio de 2020 un 30% de los usuarios de biblioteca reconocían no conocer el servicio. Por otro lado, el estudio pone de manifiesto que, si bien el uso de eBiblioCat ha crecido significativamente, hay todavía una preferencia por la lectura en formato papel.

Las principales recomendaciones en este apartado son las siguientes:

- Se recomienda una publicitación del servicio muy dirigida a públicos diana específicos: municipios y núcleos de población sin acceso a un equipamiento bibliotecario, público adolescente, población residente de nacionalidad no española. Y también una mayor presencia de publicaciones referentes al servicio a través de redes sociales.
- Un objetivo por perseguir sería la integración completa del fondo de eBiblioCat en los catálogos en línea de las bibliotecas que integran el Sistema de Lectura Pública de Cataluña, de modo que el usuario localizara el título deseado indistintamente de su disponibilidad en soporte físico o digital.
- Finalmente, para algunos usuarios sería pertinente programar sesiones de formación en el manejo de dispositivos electrónicos con especial atención al uso de eBiblioCat. En cualquier caso, el fondo de eBiblioCat puede y debe difundirse también a través de acciones parecidas a las que vienen realizando las bibliotecas para la difusión de sus colecciones físicas, como por ejemplo los clubes de lectura o la organización temática.

5.2. Conclusiones y recomendaciones sobre la colección

La evaluación informó de que, en comparación con la oferta de documentos en formato físico, la oferta de eBiblioCat es inferior, pero tiene la ventaja de que es accesible desde cualquier lugar y en todo momento. Los usuarios destacaron las limitaciones del fondo, aunque la valoración que hacen en calidad y variedad es alta. Los préstamos se concentraron en un número reducido de títulos, de modo que a menudo para acceder a ellos es necesario hacer una reserva.

En cuanto al idioma de publicación, una parte significativa de los usuarios piden más libros en catalán. Sin embargo, al igual que ocurre con las colecciones físicas, también en soporte digital hay limitaciones propias de la oferta editorial en idiomas distintos al español.

El análisis de la colección ha sido posible gracias al esfuerzo de Odilo e Infobibliotecas por facilitar información complementaria a la ya disponible en los sistemas de administración de las plataformas. Aun así, una mayor normalización en los metadatos asociados a los documentos sería deseable tanto para facilitar el acceso a estos como para permitir análisis más precisos.

Estudios de la colección como el que se ha realizado deberían ser más frecuentes, y en todo caso deberían promoverse como base para establecer o revisar las políticas de gestión y adquisición de la colección.

5.3. Conclusiones y recomendaciones sobre la accesibilidad y usabilidad de la plataforma

A pesar de las buenas valoraciones sobre el servicio y su usabilidad, existe margen de mejora sobre la usabilidad y la accesibilidad de la plataforma eBiblioCat: en búsqueda y recuperación de

documentos podrían mejorarse las interfaces de interrogación del catálogo eBiblioCat y los metadatos asociados (descripción, indización...). También es necesario señalar la falta de compatibilidad de eBiblioCat con algunos formatos de libro electrónico de uso muy extendido, así como las dificultades para poder mirar los audiovisuales directamente en una *smart TV*.

eBiblioCat, como ejemplo de deslocalización de un servicio, abre el interrogante sobre las relaciones entre el servicio de biblioteca pública —concebido tradicionalmente como un servicio de proximidad— y sus usuarios. Las políticas que se adopten en cuanto al modelo de biblioteca pública y su plasmación en la oferta de servicios presenciales, digitales o híbridos, y su aceptación por parte de los usuarios, vincularán a estos de una manera u otra con los servicios de lectura pública.

La experiencia de la Biblioteca Pública Provincial de Tarragona en tiempos de COVID: una apuesta virtual

Carme Gaseni Blanch

Bibliotecaria

Biblioteca Pública Provincial de Tarragona

Núria Gondolbeu Solé

Coordinadora de servicios

Biblioteca Pública Provincial de Tarragona

Dolors Saumell Calaf

Directora

Biblioteca Pública Provincial de Tarragona

Resumen: La presente comunicación muestra la evolución de los servicios y actividades de la Biblioteca Provincial de Tarragona desde la irrupción de la pandemia de coronavirus en marzo de 2020 hasta el momento actual, en octubre de 2021. Se analiza el inesperado cierre, la progresiva reapertura a finales de mayo de 2020 y las sucesivas adaptaciones a los protocolos impuestos. Un punto clave es la apuesta digital en actividades y servicios con el impulso del Servei de Biblioteques: el fomento del préstamo digital a través de eBiblio; la implementación y el uso de un nuevo sistema de comunicación con los usuarios (Tellyfy); la creación y la reciente trayectoria de clubes de lectura y talleres virtuales junto con la respuesta y valoración de sus usuarios; la continuidad de las colaboraciones con agentes culturales, también en el ámbito digital. Se describe asimismo otro aspecto relevante de la biblioteca en este periodo: la necesaria adaptación y redimensionamiento de los espacios físicos y virtuales existentes.

1. La Biblioteca Pública Provincial de Tarragona en tiempos de pandemia. Fases de apertura: marzo de 2020-octubre de 2021

La situación sanitaria en el año 2020 nos llevó a un confinamiento total desde el 13 de marzo hasta el 25 de mayo, en que se reanudó el servicio de biblioteca de forma parcial. Se trataba de una situación inesperada en la que las bibliotecas hemos seguido las directrices marcadas por los organismos competentes (distancias, cuarentenas, aforos, etc.); en Catalunya, mediante el PROCICAT

(*Pla territorial de protecció civil de Catalunya*) y, después, mediante los *Plans de represa del sector cultural. Biblioteques*, del 3 de julio de 2020¹.

En este periodo de tiempo definimos a grandes rasgos cuatro fases marcadas por una progresiva apertura de servicios presenciales y la construcción paralela de un entorno virtual; esta segunda la desarrollaremos de forma más detallada en el próximo apartado.

Fase previa: confinamiento total del 13 de marzo al 24 de mayo de 2020

En este breve periodo, una parte del equipo realizó teletrabajo bajo las directrices del Servei de Biblioteques; en él se marcaron las bases para el desarrollo posterior tanto del impulso de la lectura digital como del acceso a servicios y actividades virtuales.

Primera fase: 25 de mayo-junio de 2020

Marcada por la apertura de la biblioteca: el primer servicio que se restableció fue el préstamo con reserva previa a través de formularios web diseñados para esta función; desde el equipo de la biblioteca se buscaban y preparaban los documentos, concertándose el día y la hora de recogida. Se prepararon 1753 pedidos y se resolvieron 90 consultas. Se restringió el horario de apertura (martes, miércoles y viernes de 10 a 15 h, lunes y jueves de 15 a 20 h), se trabajó en turnos y parte de la plantilla hizo teletrabajo.

Se continuó trabajando en la ampliación y el fomento de la lectura digital impulsada desde el Servei de Biblioteques de la Generalitat. Se puso a disposición de las bibliotecas públicas la aplicación Tellyfy (<https://web.tellyfy.com/>), un servicio de mensajería instantánea similar a WhatsApp que contaba con la ventaja de respetar la protección de datos personales de los participantes. Resultó ser una herramienta segura y fácil de utilizar desde el móvil y también desde el ordenador, permitiendo el chat entre los participantes, compartir información (adjuntar documentos, imágenes, vídeos, etc.), crear encuestas y videoconferencias con Jitsi (una herramienta gratuita para realizar videollamadas grupales), todo desde la misma interfaz.

Nos pusimos a trabajar con la aplicación el mismo mes de mayo creando la comunidad de la Biblioteca Pública de Tarragona con dos servicios virtuales, *Pregunta a la Biblioteca* y *La Biblioteca t'informa*, y una primera programación de tres clubes de lectura para público adulto e infantil; el objetivo era no interrumpir una actividad consolidada que se venía realizando desde 2005.

Junto a los clubes, se programó un taller de escritura. Tanto el club de lectura para adultos como el taller de escritura continuaron la programación anterior a la pandemia. Los clubes y talleres se programaron de forma mensual y se leía un libro con licencias digitales de eBiblioCat. En total se realizaron 8 clubes/talleres con un total de 228 inscripciones. Consideramos que era un buen principio.

Segunda fase: julio-diciembre de 2020

A finales de junio se ampliaron, poco a poco, los servicios presenciales desde la biblioteca: puntos de estudio y acceso a internet con reserva previa, y poco después se abrió la sección de préstamo, la sala infantil y la sección de cine y música, ampliando también el horario (de lunes a jueves de

¹ PROCICAT: https://interior.gencat.cat/ca/arees_dactuacio/proteccio_civil/plans_de_proteccio_civil/plans_de_proteccio_civil_a_catalunya/plans-territorials/procicat/

Plans de represa del sector cultural. Biblioteques: <https://drac.cultura.gencat.cat/handle/20.500.12368/19586.2#page=1>

10 a 20 h y viernes hasta las 15 h). Durante estos meses nos visitaron 32833 usuarios y se atendieron 88 consultas. Se contabilizaron 1344 personas en los puntos de estudio y 423 usuarios reservaron un ordenador para acceder a internet. Se reanudó el préstamo a domicilio, conscientes de la necesidad de atender a las personas que no se podían desplazar a la biblioteca.

En estos meses se amplió la oferta de clubes con otros géneros y lenguas; en los talleres se introdujeron temas como el crecimiento personal. En octubre se reanudaron las proyecciones de documentales en formato virtual *DOCS del Mes*. Durante este periodo se programaron un total de 52 actividades virtuales (incluyendo los documentales en línea) y se contabilizaron 1124 inscripciones.

Tercera fase: enero-octubre de 2021

En mayo de 2021 se avanzó un poco más, con el acceso libre a los puntos de estudio, ya sin necesidad de reserva previa. Los aforos aún seguían al 50% y la necesidad de mantener las distancias entre los usuarios no nos permitió variaciones en los servicios.

Después del verano se recupera el horario completo y la biblioteca se mantiene abierta los lunes por la mañana incrementando las horas de apertura de antes de la pandemia (de lunes a viernes de 10 a 20 h y los sábados de 10 a 14 h). Nos visitaron 71103 usuarios, 2262 se conectaron al servicio de internet y se hicieron 1161 nuevos carnets.

A partir del verano se reorganizaron las actividades virtuales en ciclos de tres meses —anteriormente eran mensuales—, agilizándose así las inscripciones y la gestión. Se aumentó la oferta de clubes de lenguas (alemán e italiano) y la de los talleres con nuevos temas como la ciencia, la educación emocional u otros de contenido local como el dedicado al artista Maties Palau Ferré.

En total, de enero a octubre, han sido programados 108 clubes/talleres para adultos y 20 para público infantil, con un total de 2391 y 193 inscripciones respectivamente. En la parte presencial, recuperamos algunas actividades a partir del mes de octubre, aunque no tienen lugar en la biblioteca, sino en salas de actos más amplias.

2. La apuesta digital en actividades y servicios con el impulso del Servei de Biblioteques: desarrollo y fomento del préstamo digital e implementación de un nuevo sistema de comunicación con los usuarios (Tellyfy)

Tal como hemos visto anteriormente, una de las consecuencias claras de la pandemia ha sido el incremento de la lectura digital, y las bibliotecas estuvimos también desde el principio, durante el confinamiento más estricto, teletrabajando en su promoción. Como ejemplo, durante 2020 en Catalunya se llegó a duplicar el número de usuarios activos en eBiblioCat (plataforma de acceso a la lectura y al préstamo digital: <https://biblioteca.ebiblio.cat>), donde el número de préstamos se incrementó en un 336% durante y después del confinamiento.² Además, era un recurso esencial en el desarrollo de clubes de lectura virtuales en momentos en los que no todos los ciudadanos podían ir a las bibliotecas.

El uso de la aplicación Tellyfy, que arrancó en mayo de 2020, se ha ido ampliando y diversificando, dando lugar al despliegue de programaciones culturales; atendiendo a la virtualidad, nuestro radio de acción va más allá de las comarcas de Tarragona. Simplemente con una conexión a

² Son datos del estudio *Los efectos de la Covid-19 en los servicios virtuales de las bibliotecas de Cataluña*, elaborado conjuntamente por la Diputación de Barcelona y la Generalitat de Catalunya.

internet, y desde cualquier dispositivo, era posible participar, hecho siempre muy valorado, y más en unos momentos de aislamiento en donde el compartir la lectura, participar aprendiendo sobre diversos temas y sociabilizarse eran una necesidad. La opción web de la aplicación facilitó su uso, por ejemplo en las videoconferencias, hecho que le añadía comodidad.

Además de las actividades, se desarrollaron los servicios virtuales *Pregunta a la Biblioteca* y *La Biblioteca t'informa*, el primero pensado para fomentar la interacción con los usuarios en sus trámites habituales (consultas, prórrogas, etc.) y el segundo planteado como un servicio de información, ambos con un acceso fácil, rápido y desde dispositivos móviles, hecho que es importante en cuanto al uso generalizado de la tecnología móvil entre la población.

La *app* Tellfy de la biblioteca a finales de octubre cuenta con 1054 usuarios; desde el inicio se han creado 1129 canales para actividades, clubes y talleres; se han enviado 44 987 mensajes; durante el mes de octubre de 2021 permanecen activos 18 clubes y talleres.



Figura 1. Evolución de los usuarios. Noviembre de 2020-noviembre de 2021. Tellfy Analytics.

Como hemos señalado anteriormente, nuestra primera preocupación en la elaboración de un programa de actividades fueron los clubes de lectura; los libros fueron virtuales, aunque cuando la biblioteca recuperó el servicio de préstamo presencial evolucionaron hacia sistemas mixtos, complementando el acceso a libros en papel, atendiendo así a las preferencias de parte de los lectores que los solicitan, alrededor de un 60 %.

El desarrollo de los clubes y talleres virtuales ofrece la oportunidad de comentar una determinada obra o tema durante un mes; desde la perspectiva de los usuarios es más enriquecedor, ya que les permite un mayor nivel de profundidad. En lo que concierne al conductor, debe fomentar la dinamización y establecer una dinámica de grupo.

Desde la biblioteca se realizan periódicamente encuestas al final de los clubes y talleres para conocer el grado de satisfacción y propuestas de mejora.

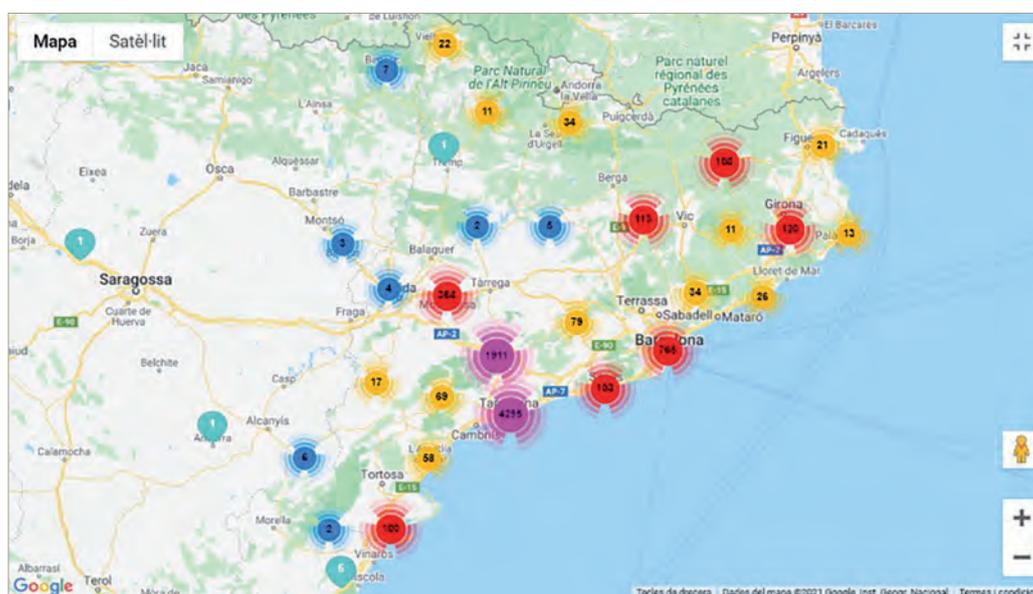
Aunque cada grupo presenta distintos grados de participación, como comentarios generales destacan la implicación y dinamización de los conductores, los materiales aportados y la proximidad en los encuentros. Por el contrario, las dificultades en las conexiones, que ciertamente estuvieron presentes en algunos momentos iniciales y dificultaron la fluidez, aunque se fueron solucionando y actualmente no representan un problema. En las últimas encuestas, un 55% de los encuestados valora Tellfy con un 5, el 38% con un 4 y el 7% restante valora la aplicación con un 3.

Desde un inicio, y tanto en el caso de los clubes de lectura como en el de los talleres, lo que más se ha valorado ha sido el hecho de poder compartir opiniones y conocimientos y de conectar con gente diversa en un espacio de debate e intercambio, así como las lecturas y las temáticas propuestas.

Los usuarios destacan la virtualidad como una oportunidad que les permite participar en debates y asistir a encuentros a los que, de ser presenciales, no habrían podido acudir. Quizá este punto de comodidad es el que repetidamente más se ha puesto de relieve.

Por otra parte, a partir de las encuestas encontramos dos elementos a tener en cuenta: la continuidad en la participación, con un importante grado de fidelización —en la actualidad las nuevas inscripciones representan solo alrededor de un 20 %—, y, en segundo lugar, el 60 % de los usuarios encuestados participan en más de un club o taller simultáneamente.

Finalmente, un dato asociado a la virtualidad es que solamente el 47 % de los participantes, en el caso de los clubes, y el 39 %, en el caso de los talleres, proceden de la ciudad de Tarragona. El resto participan de las actividades desde otros puntos del territorio catalán: principalmente de la provincia de Tarragona (Torredembarra, Vendrell, Reus, Montblanc...), pero también desde Barcelona (Terrassa, Berga, Cardona, Arenys de Munt...), Lleida (Mollerussa, Borges Blanques, Lleida, Palau d'Anglesola...) o, en menor proporción, Girona (Palamós, Girona...). También, en menor medida, desde otras localizaciones como Bruselas, Burdeos, Madrid, Sevilla o Toledo.



Figuras 2 y 3. Geolocalización de mensajes y usuarios. Telly Analytics.

3. Presencial y virtual, un trayecto en colaboración

Los espacios físicos de la Biblioteca Pública de Tarragona son reducidos y presentan dificultades de adaptación debido a la limitación de los aforos, hecho que ha supuesto y aún supone una pérdida de prestaciones, en puntos de lectura o en el servicio de hemeroteca, tal y como se conocía antes de la pandemia. Los aforos se han ido ampliando, aunque todavía no se ha recuperado la normalidad plena. Como valoración general, durante el transcurso de la pandemia la falta de espacio ha sido una constante, agravada por la mala ventilación: antes de la pandemia, en 1574 metros cuadrados útiles de uso bibliotecario se atendía diariamente a cerca de 900 personas, y las cifras de los meses de pandemia son menos de la mitad, cerca de 400 usuarios.

Por otra parte, espacios virtuales como la web o las redes sociales desde los meses de marzo-abril de 2020 se adaptaron a la nueva realidad facilitando el acceso y fomento de la lectura digital. Con la apertura parcial de la biblioteca se elaboran formularios para gestionar las peticiones de préstamo, las reservas de puntos de estudio o las consultas de documentos para la investigación. Tal como hemos visto anteriormente, la virtualidad va ganando terreno y se muestra como un punto fuerte. En nuestro caso, desarrollar un programa de actividades virtuales no fue tarea fácil, puesto que no teníamos ninguna experiencia previa: una primera apuesta fue trasladar al campo virtual aquello que veníamos haciendo presencialmente, y fue así como empezaron a gestarse los clubes de lectura y los talleres.

Una de las características que definían nuestras actividades presenciales era la colaboración con entidades culturales de la ciudad; conscientes de que era un punto fuerte, nos propusimos que continuara siéndolo, fomentando la cooperación en las propuestas virtuales; la respuesta fue muy positiva, marcada por la voluntad de sumar esfuerzos en unos momentos complejos. No solo se ha mantenido la colaboración con las entidades habituales (Ajuntament de Tarragona, Escola de Lletres, Institut Ramon Muntaner —que agrupa a los centros de estudio—, TeclaSmit Teatre, entre otros), sino que nos esforzamos en crear nuevas sinergias (Escola Oficial d'Idiomes de Tarragona; Col·legi Oficial de Psicòlegs de Catalunya, Delegació Tarragona; Servei Lingüístic de la Universitat Rovira i Virgili, Tarragona). Estas nuevas colaboraciones se orientaron a dos temas clave: el aprendizaje de lenguas (en la actualidad se realizan clubes en alemán, inglés, francés e italiano) y la atención emocional, elemento clave en el contexto de la pandemia; por ello trabajamos con el Col·legi Oficial de Psicòlegs, desarrollando una propuesta virtual acerca del bienestar emocional en familia.

La biblioteca, por otra parte, ha continuado su presencia en eventos relevantes de la ciudad que han adaptado sus actividades combinando las propuestas presenciales con las virtuales: un buen ejemplo es el Mercat de Contes (junto con el Teatret del Serrallo y el Mercado Central de Tarragona), que ha combinado la presencialidad con la virtualidad, o el Festival Romano de Tarragona, Tarraco Viva, la primavera de 2021, organizándose un club de lectura virtual y otras actividades dedicadas a la difusión de autores clásicos junto con la editorial La Casa dels Clàssics (colección Bernat Metge), con un gran éxito de público. Se ha celebrado también de manera virtual el Día Internacional de la Poesía, con la difusión de vídeos en las redes sociales; más adelante, cuando la presencialidad ha sido posible, y a título de ejemplo, se han recuperado ediciones de rutas literarias o históricas (El Serrallo o la II República) o la VIII Noche Literaria en el Far de la Banya, una velada emblemática organizada conjuntamente con el Museu del Port que contó con la participación de un centenar de personas en julio de 2021.

Como primera conclusión, constatamos que la colaboración en el terreno virtual es posible y conlleva buenos resultados, visualizando a una biblioteca que presenta importantes sinergias, que inspira confianza a la ciudadanía junto con entidades y organismos (por ejemplo, en el caso de los clubes de lenguas en colaboración con Escuelas Oficiales o Servicios Lingüísticos de la Universidad).

4. Hacia un futuro híbrido, un reto necesario y una apuesta a favor de la inclusión

En los últimos meses nos planteamos una vuelta a la presencialidad que pretendía dejar las actividades virtuales de forma progresiva a partir del otoño de 2021, manteniendo solamente algunas, las más demandadas, pero ya de una forma residual: se programan algunas actividades presenciales como clubes de lectura incentivados con la presencia de los autores o traductores; se recuperan las conmemoraciones que quedaron pendientes antes o durante la pandemia, entre otras propuestas.

Pero las actividades presenciales tienen hasta el momento resultados diversos; en el caso de las infantiles/familiares, obtienen una mejor acogida que las virtuales, pero otras como los clubes de lectura, a pesar del incentivo de la presencia de autores, están teniendo en general poco público. Nos encontramos con una normalidad todavía insuficiente, que afecta a los ciudadanos de más edad, que por otra parte han sido un público fiel en este tipo de actividades presenciales.

Ciertamente, aunque las bibliotecas van recuperando una normalidad presencial, hemos constatado que las actividades virtuales siguen gozando de buena salud, como sus cifras indican; sus participantes valoran como una oportunidad fácil el acceso a la lectura compartida y a nuevos conocimientos. La pandemia, por otro lado, ha comportado un cambio en los hábitos culturales y ha abierto a la ciudadanía a otras opciones que hasta el momento no existían, no estaban a su alcance o resultaban poco atractivas. Todo apunta a que lo virtual, en sus diversas formas (servicios, clubes, talleres, etc.), puede perdurar en el tiempo. En el contexto de nuestras actividades, cuando se han realizado algunos sondeos a los participantes, el resultado ha puesto de manifiesto que todo lo virtual en la actualidad es percibido como más cómodo que lo presencial, compromete en menor grado y facilita el acceso a reuniones desde cualquier punto y desde cualquier dispositivo con conexión a internet.

Desde nuestra óptica de biblioteca pública, el hecho de mantenernos en la virtualidad junto con la presencialidad nos supone un reto, puesto que se requieren más recursos, tanto humanos como materiales, y más formación para poder ofertar una programación atractiva que fomente la lectura y el acceso a la cultura.

Si queremos que la consolidación del entorno virtual de la biblioteca sea uno de nuestros objetivos debemos desarrollar estrategias que lo hagan posible y que encuentren el encaje entre lo virtual y lo presencial. Es fundamental ver nuestra apuesta virtual como una oportunidad, integrarla en nuestra gestión y asegurar la formación continuada de nuestros equipos.

Junto al desarrollo de los entornos virtuales, las bibliotecas públicas debemos tener presente que una parte de la población no podrá acceder a nuestras propuestas; a lo largo de estos últimos meses, desde la Biblioteca de Tarragona hemos podido constatar que los formularios de préstamo, el acceso a la lectura digital o la oferta de actividades virtuales agudizan antiguas brechas; dentro de ellas, la digital quizá es la más evidente, pero no la única. En la biblioteca presencial, la pandemia, con la limitación de espacios, ha dejado fuera a públicos que hacían un uso continuado del equipamiento, como los colectivos sin techo o personas mayores que venían asiduamente a leer la prensa: serían claros ejemplos de brechas sociales y generacionales. Por otra parte, durante la pandemia se ha interrumpido la formación de usuarios en informática básica, internet y tecnologías móviles, capacitación que se realizaba con programas estables y a distintos niveles, desde básicos a más avanzados, relacionados con la alfabetización informacional y a los que acudían personas de estos colectivos.

Una de las conclusiones a las que hemos llegado es la importancia de las bibliotecas durante la pandemia como facilitadoras del acceso a la lectura y a la cultura. Nuestro trabajo en este sentido ha sido bien valorado, aunque al mismo tiempo se nos plantea el reto de incardinar la

virtualidad con el avance social y cultural de la biblioteca presencial; para ello hemos de desarrollar estrategias digitales sólidas tendentes a paliar las distintas brechas y a empoderar digitalmente a los ciudadanos.

5. Bibliografía

- Alvim, L.; Dias da Silva, A. M., y Calvão Borges, L. (2020): «How are Portuguese Public Libraries “facing” Covid-19», *Qualitative and Quantitative Methods in Libraries*, 9, pp. 117-131. Disponible en: <<http://www.qqml-journal.net/index.php/qqml/article/view/666/610>>.
- Biblioteca Pública de Tarragona (2020). *Memòria. La Biblioteca Pública de Tarragona continua treballant en temps de pandèmia (2020)*. Disponible en: <https://bibliotecatarragona.gencat.cat/web/content/bp_tarragona/documents/arxiu/MEMORIA-2020-BP-Tarragona.pdf>.
- (2021). *Balanc Activitats Virtuals. Gener-Juny 2021*. Disponible en: <https://bibliotecatarragona.gencat.cat/ca/bpt_la_biblioteca/bpt_gestio_de_la_biblioteca/balanc-activitats-virtuals.-gener-juny-2021./>.
- Generalitat de Catalunya. Biblioteques Públiques de Catalunya (2020). *La lectura en format digital arriba a 65.000 usuaris de les biblioteques públiques de Catalunya durant el període de confinament*. Disponible en: <<https://biblioteques.gencat.cat/ca/detalls/Noticia/La-lectura-en-format-digital-arriba-a-65.000-usuaris-de-les-biblioteques-publicues-de-Catalunya-durant-el-periode-de-confinament>>.
- Item: revista de biblioteconomia i documentació*, 71. Dedicado a: *Lectura digital*. Disponible en: <<https://raco.cat/index.php/Item/issue/view/29939>>.
- Martínez-Cañadas, E. (2021). *La biblioteca pública tras la pandemia del coronavirus*. Barcelona: Editorial UOC.
- Rosales, N. (2021). «Public Library Responses to COVID-19: An Investigation and Reflection of Canadian Experiences», *Emerging Library & Information Perspectives*, 4, pp. 169-185. Disponible en: <<https://doi.org/10.5206/elip.v4i1.13852>>.

TikTok y bibliotecas, ¿binomiamos? Cómo aprovecharse de esta red social para visibilizar las bibliotecas y a los bibliotecarios

María José Moreno Fernández

Directora de la Biblioteca Pública Municipal Ana María Matute de Caudete (Albacete)

Resumen: Ante la transformación digital en la que el mundo se encuentra, acelerada por la crisis sanitaria de la COVID-19, las bibliotecas trabajamos buscando el equilibrio entre la presencialidad y la virtualidad¹. Si bien hay bibliotecas y bibliotecarios que tienen presencia en redes sociales, son muchas las bibliotecas que tienen una asignatura pendiente con la red social que ha triunfado durante este año y medio de pandemia, y no es otra que TikTok.

Basada en mi experiencia en esta red, donde a través de mi cuenta personal @Bibliotecariaenredada) he creado una comunidad de más de 12 000 seguidores hablando de libros y bibliotecas (a lo que hay que sumar la cuenta de la biblioteca donde trabajo, @CaudeteBiblio, con 500 seguidores), presento esta comunicación para derribar prejuicios sobre esta red social. Gracias a ella podemos conocer tendencias en nuestro sector, crear contenido, difundirlo y hacer comunidad ayudando a visibilizar a las bibliotecas y a los bibliotecarios.

Se espera que a través de diez propuestas de buenas prácticas planteadas en esta comunicación se ayude al personal de las bibliotecas a derribar prejuicios sobre TikTok y que sean útiles para empezar a ver esta red como un instrumento interesante para difundir el mundo de las bibliotecas.

1. Introducción

Si la biblioteca ha evolucionado de los pergaminos al *eBook*, los profesionales de las bibliotecas debemos de ir a la par. Nuestra profesión está en clara evolución y los bibliotecarios siempre hemos tenido una actitud proactiva, curiosa y positiva, tal como se ha visto en estos últimos meses, donde las bibliotecas han sido un pilar fundamental para sociedad, tal como recogían Carme Fenoll, Ana Ordás e Irene Blanco en su estupendo artículo «Bibliotecas en cuarentena»².

¹ <https://www.culturaydeporte.gob.es/congresobp/portada/2021/presentacion.html>

² <https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20200905/483263752691/bibliotecas-cuarentena-covid.html>

Esta dinámica es una nueva oportunidad que se nos abre a los profesionales de las bibliotecas, tanto a nivel de roles a desempeñar como a nivel de competencias a asumir en las bibliotecas. La profesión bibliotecaria requiere de una formación continua: el avance de los servicios digitales, ampliamente establecidos ya en nuestra rutina diaria, y el uso de las redes sociales son competencias que debemos de interiorizar dentro de nuestro rol como bibliotecarios del siglo XXI.

Dentro de la filosofía sobre la que gira este congreso, el desafío de la transformación para buscar el equilibrio entre la prestación de servicios virtuales y la importancia de la biblioteca como espacio físico clave de lectura, aprendizaje, acogida e integración, presento esta comunicación para hablar acerca de esta red social, TikTok, con la que los profesionales de las bibliotecas podemos trabajar en busca de este equilibrio.

Entre las misiones de las bibliotecas se encuentra el crear comunidad. Pues eso es lo que hace la red social TikTok, crear comunidad, creando contenido para compartir y establecer vínculo. A día de hoy es la cuenta más usada a nivel mundial, ha dejado de ser una red social de adolescentes para pasar a ser una red social creadora de contenido para todos los públicos. Es una herramienta perfecta para romper distancias entre usuarios y biblioteca, para dejar de ser vistos como espacios de silencio, salas de estudio, colecciones documentales obsoletas, espacios anticuados, servicios poco atractivos y profesionales apáticos y aburridos.

Cada día recibimos varios vídeos virales de TikTok por WhatsApp, ¿por qué no podemos nosotros, como gestores culturales, crear contenido cultural y difundirlo por redes sociales, es decir, ser «*influencers* culturales»? Basta un móvil, una cuenta gratuita y diseñar una estrategia para crear contenido y hacer comunidad, y es que si somos un espacio de encuentro en la biblioteca físicamente, por qué no serlo virtualmente, por qué no ser un ágora virtual y aprovecharnos de ella para difundir nuestra biblioteca y nuestro trabajo.

Cada vez más usuarios jóvenes, y no tanto, recurren a TikTok para encontrar libros favoritos o retos como «Qué libro te hizo llorar», «Qué libro leer sobre feminismo, sobre salud mental, sobre temática LGTBI... Vídeos cortos que en algunos casos con tan solo 15 segundos consiguen transmitir su mensaje de forma clara y concisa.

Las bibliotecas públicas tenemos en las redes sociales un banco de recursos enorme para aprovecharlas. TikTok es un ejemplo. Existe una parte llamada BookTok, donde jóvenes y no tan jóvenes tienen un espacio donde crean vídeos recomendando lecturas y tendencias en literatura, mayoritariamente juvenil, pero con hueco para otras lecturas infantiles y adultas. Y es que no solo se comparten lecturas: también retos, consejos y otros recursos (con, por ejemplo, dinámicas de actividades de animación a la lectura realmente interesantes).

Las bibliotecas públicas, como espacios de encuentro y de integración, podemos aprovecharnos de estas herramientas digitales, como son estas redes sociales, para hacernos presentes en ellas y no restarles importancia, pues son un punto de encuentro para conectar a jóvenes y hacer comunidad. Son beneficiosas tanto para conocer estos recursos como para hacernos presentes en ellas y ser unas verdaderas bibliotecas del siglo XXI. Nos pueden ayudar a mejorar nuestra imagen, como espacios de integración, dar a conocer nuestra biblioteca, nuestros servicios y hacer comunidad.

Y es que, ¿qué nos pasa a los bibliotecarios con TikTok? Pues que tenemos muchos prejuicios en general con las redes sociales y todavía más con una red que se atribuye a jóvenes que solo bailan. En serio, nos puede dar miedo ponernos delante (o detrás) de un móvil a recomendar un libro, a explicar un servicio, a promocionar una actividad... Esto es parte de nuestro trabajo día a día, y siempre lo hemos hecho presencialmente, como si estuviéramos con un amigo tomando un café y recomendando un libro, o en una mesa durante una tertulia literaria, o con compañeros compartiendo recursos informáticos que acabamos de conocer, o sobre un escenario presentando

una gala literaria... Si somos capaces de todo esto presencialmente, por supuesto que podemos hacerlo virtualmente, con un vídeo de TikTok.

Y es que esta red social está llena de cuentas con roles no tan alejados de los profesionales de las bibliotecas, como son los mediadores de la lectura (lectores que recomiendan libros) o los *community managers* (profesionales de la información que trabajan en alfabetización digital), roles que son claramente bibliotecarios.

Ante este planteamiento, el pasado año 2020 creé dos canales en TikTok, con una cuenta personal y una cuenta de la biblioteca donde trabajo. Animada por el tiempo del que disponía por confinamientos, cierres y por la necesidad de contactar con lectores, a través de mi cuenta personal empecé a crear vídeos recomendando libros y poco a poco mi visión como bibliotecaria fue saliendo en ellos y fue así como, además de hacer vídeos sobre reseñas de libros, creaba otro contenido relacionado con bibliotecas. Además, desde la cuenta de la biblioteca en la que trabajo también empezamos a crear contenido para difundir nuestro fondo y actividades. Y cuál fue mi sorpresa cuando vi que eran muchas las bibliotecas, como la Biblioteca de Palafrugell, y profesionales del mundo de las bibliotecas, como Julián Marquina, los que también tenían cuenta en esta red social.

2. ¿Qué es TikTok?

Se trata de una red social gratuita, de origen chino, gracias a la que se pueden crear, editar, subir vídeos musicales de hasta 3 minutos y hacer vídeos en directo, pudiendo aplicarles varios efectos, añadirles audio y un fondo musical. También tiene algunas funciones de inteligencia artificial, e incluye llamativos efectos especiales, filtros y características de realidad aumentada. El contenido creado se comparte de forma instantánea por todo tipo de redes sociales, permitiendo sacar el máximo rendimiento al vídeo realizado.

Tenemos ante nosotros la red social más descargada del año 2021, siendo una herramienta gratuita, amigable, fácil de usar y capaz de ayudarnos a crear contenido cultural, romper distancias, derribar prejuicios, formar, difundir y hacer comunidad, tal como he comentado en la introducción.

3. ¿Para qué tener una cuenta de TikTok en bibliotecas?

Esta pregunta ya la planteaba en la introducción y aquí la desarrollo: ¿podemos, como profesionales de las bibliotecas del siglo XXI, difundir servicios, actividades y hacer comunidad en TikTok? Sí, podemos, y si tenemos tiempo disponible e inquietudes tecnológicas, debemos. Por suerte, aunque no son muchas, sí hay bibliotecas que ya se han creado perfiles y profesionales del mundo de las bibliotecas que, curiosas, se han abierto un perfil en esta red social.

En ella, a través de vídeos que van desde los 15 segundos hasta los 3 minutos, se ofrecen, entre otros contenidos culturales, recomendaciones bibliográficas, difusión de actividades, formación de usuarios, alfabetización digital, se conocen tendencias en bibliotecas y, por último y quizá lo más importante, se hace comunidad. Pensando en la soledad en que se trabaja a nivel de biblioteca unipersonal (con un solo bibliotecario para todo) o biblioteca con cierres continuos, o con poca afluencia de público físico a sus instalaciones, esta red social puede favorecer el crear comunidad y combatir esa soledad. Incluso si desde la biblioteca como institución no se quiere crear contenido, las bibliotecas pueden simplemente hacerse una cuenta, para estar presentes en esta red social y conocer otras realidades. Es suficiente con seguir determinados *hashtags* como #BookTok (28,5 billones de visualizaciones de vídeos), #librariansoftiktok (96,8 millones de visualizaciones), #librarian (99,8 millones de visualizaciones), #booktokenespañol (412 millones de visualizaciones), #Librosen60seg (949,2 millones de visualizaciones), #bibliotecaspublicas

(238700 visualizaciones) para conocer qué pasa en bibliotecas, recomendaciones literarias, recursos educativos, tendencias, actividades culturales, ya que todas ellas son expuestas en vídeos de TikTok y como recursos profesionales son de gran ayuda.

4. Algunos ejemplos de buenas prácticas en el uso de TikTok para bibliotecas

Expondré algunos ejemplos de buenas prácticas de vídeos de contenido cultural de calidad, muchos de ellos virales. En todos priman la originalidad y la espontaneidad, que son claves para crear contenido en esta red. Por todo ello, quiero mostrar diferentes ejemplos acerca del uso de TikTok para bibliotecas, que sirven de apoyo sobre cómo usar esta red social para las bibliotecas.

1. Conocer tendencias en nuestro sector. Durante este periodo de pandemia las visitas de usuarios a la biblioteca han bajado considerablemente, provocado por los cierres de instalaciones y limitaciones de aforo, entre otros motivos. Esta pérdida de contacto con usuarios ha perjudicado, por ejemplo, conocer tendencias en cuanto a qué lecturas hacen nuestros usuarios. De entre estos usuarios, los juveniles son sin duda el colectivo que menos nos está visitando para llevarse libros en préstamo, por lo que hemos perdido el contacto con ellos. Conocer sus lecturas nos serviría en parte para atraerlos de nuevo a las bibliotecas. En TikTok existen miles de cuentas de lectores llamados *booktokers* que reseñan libros, tal como hacen los *youtubers* en YouTube, con la diferencia de que, al crearse vídeos más cortos, la tendencia a crear contenido se ha disparado, pues TikTok es una red social más ágil y rápida que YouTube para difundir contenido. Las reseñas de libros que se hacen desde los *booktokers* o lectores constituye una información muy importante para las bibliotecas, al servir de fuente de información para conocer tendencias en lecturas actuales y tenerlas en cuenta a la hora de seleccionar nuevos títulos a incorporar a nuestro catálogo.

Así fue como, después de visionar varios vídeos donde se hablaba de títulos muy de moda entre los jóvenes, como el libro *Una corte de rosa y espinas* (Sarah J. Maas, 2015), que en TikTok se reseña con el *hashtag* #acotar, que se ha visionado 2,1 billones de veces, hice una búsqueda en el catálogo de las Bibliotecas de Castilla-La Mancha, resultando que de 500 puntos de lectura existentes este libro solo estaba disponible en 37 de ellos (véase la figura 1).

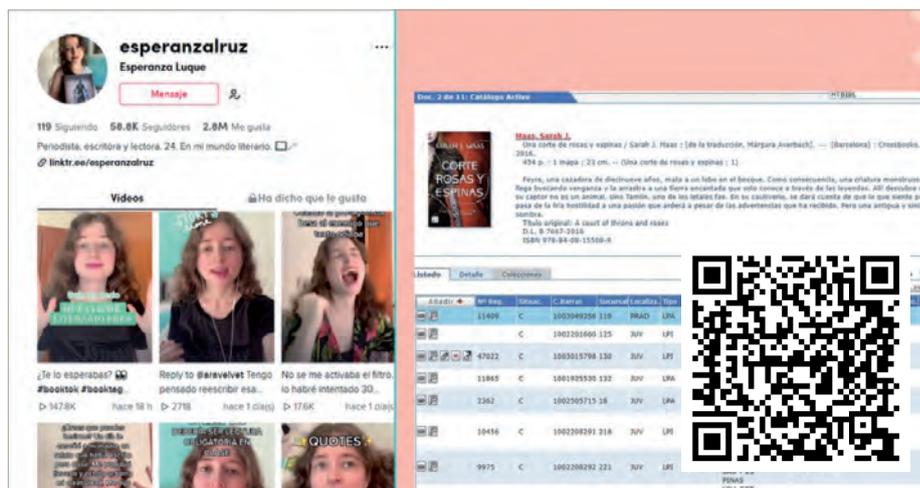


Figura 1. Vídeo de TikTok de Esperanza Laruz e imagen de catálogo con 37 registros del título *Una corte de rosas y espinas*, reseñado en el vídeo de Esperanza.

- Interactuar con público. Con el objetivo de atraer usuarios, retenerlos y fidelizarlos, las bibliotecas pueden hacer vídeos para darse a conocer. Se trata de un marketing viral donde las bibliotecas, bibliotecarios e incluso usuarios puedan hacer de «influenciadores culturales», para visibilizarlas y darlas a conocer a la comunidad. La originalidad, humor, emoción, imágenes, audios, textos..., todo cuenta para hacer un vídeo llamativo y que conecte con tu comunidad. Aunque en un principio el vídeo realizado en TikTok se publica a nivel mundial, a través de un *hashtag* como el nombre de tu localidad puedes delimitar tu comunidad. Igualmente, este vídeo lo puedes compartir en otras redes sociales como Facebook, WhatsApp e Instagram para hacerlo más local y acercarlo a tu comunidad (véase la figura 2).

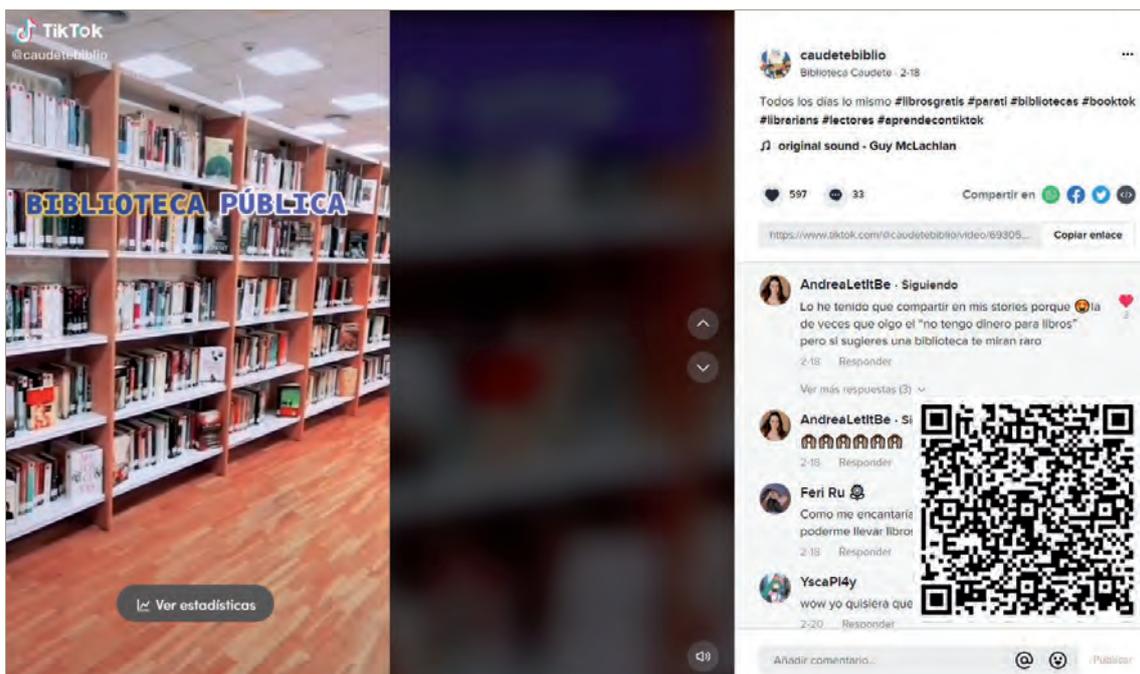


Figura 2. Vídeo de TikTok de la Biblioteca de Caudete dando a conocer títulos de libros que tenemos para interactuar con el público después de un mes cerrados.

- Hacer comunidad. La biblioteca puede contribuir a hacer comunidad a través de actividades físicas y virtuales. Y a través de vídeos en los que al hacer partícipes a usuarios podemos ser protagonistas como dinamizadores sociales, culturales y educativos. Sirva de ejemplo este vídeo con el que desde la Biblioteca de Caudete participamos en el concurso «Rodando por la Igualdad», un Certamen Nacional de vídeos en TikTok por la igualdad de género, organizado alrededor del 8 de Marzo. Nos sumamos a esta nueva forma de creación visual y participamos realizando dos vídeos en TikTok usando el *hashtag* #rodandoporlaigualdad. Para ello contamos con la colaboración de miembros de nuestro Club de Lectura de Teatro (véase la figura 3).



Figura 3. Vídeo de TikTok de la Biblioteca de Caudete con el que participamos en el concurso nacional de TikTok «Rodando por la igualdad».

- Animar a leer. Por todos es conocido el fenómeno BookTube, donde a través de YouTube miles de

jóvenes han creado cuentas recomendando libros. Esta moda ha pasado a TikTok con el nombre de BookTok y de *booktoker*, lectores que a través de esta red recomiendan libros, hacen reseñas, retos literarios... Tal como decía en la introducción sobre nuestra función como mediadores de la lectura, desde las bibliotecas públicas estamos continuamente haciendo esta tarea de recomendar libros. Así pues, ¿por qué no animar a la lectura a través de TikTok? Pongo un ejemplo de una reseña para animar a leer, pero hay millones de ejemplos de vídeos animando a leer (véase la figura 4).

5. Difundir colecciones. En todas las bibliotecas tenemos colecciones con características especiales, como una hemeroteca local, vinilos, carteles de fiestas, postales... Además de las clásicas guías de lectura, y la cartelería, podemos recurrir a vídeos para dar a conocer estas colecciones. Para este ejemplo pongo un vídeo de la Biblioteca de Tortosa que me parece muy ilustrativo (véase la figura 5).

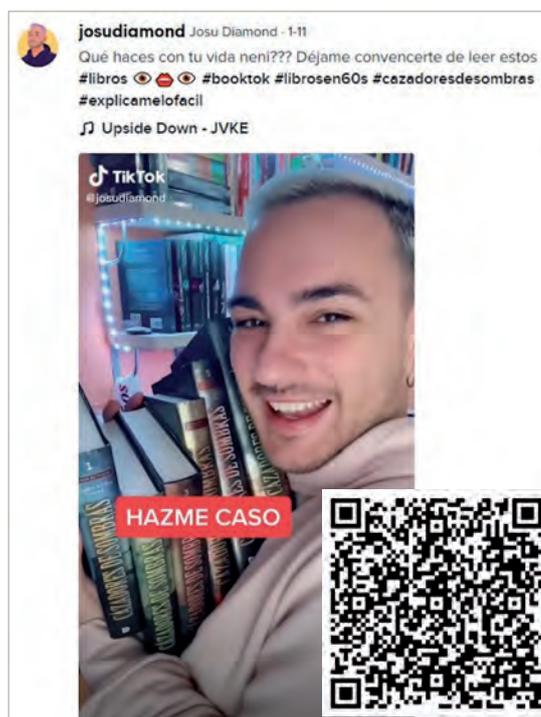


Figura 4. Vídeo de TikTok del famoso *booktuber* y *booktoker* Josu Diamond haciendo una reseña de un libro en 60 segundos.

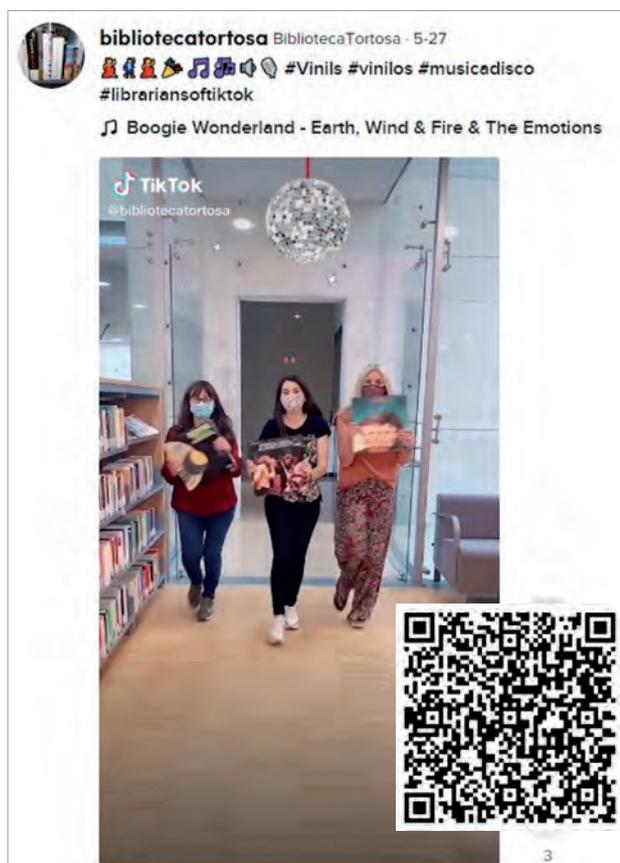


Figura 5. Vídeo de TikTok de la Biblioteca de Tortosa donde da a conocer una colección de vinilos.

6. Difundir actividades. Otra forma original de dar a conocer actividades que se realizan en la biblioteca, como celebraciones de efemérides, es a través de vídeos. Tal como hemos visto, no hace falta hacer vídeos largos con grandes explicaciones para dar una información y que el mensaje llegue a los usuarios. Con motivo de la celebración del Mes del Orgullo LGTBI, desde nuestro Ayuntamiento se realizaron varias actividades y desde la biblioteca, aprovechando la tendencia en TikTok del *hashtag* #orgullogay, nos animamos a crear un vídeo usando este *hashtag*, que era el más importante en esta red. A través de él, dábamos a conocer nuestra biblioteca, parte de nuestro fondo y nos reafirmábamos como «muy orgullosos de ser bibliotecarios con el orgullo gay». Este vídeo, que tuvo cierto impacto en redes sociales con casi 38000 reproducciones en TikTok, lo compartimos en otras redes sociales como Instagram y Facebook, donde el impacto local fue más sonado, dando lugar a muchos comentarios de nuestros usuarios, felicitándonos por esta iniciativa y sintiendo que verdaderamente somos una biblioteca abierta para todos. Otro



Figura 6. Vídeo de TikTok de la Biblioteca de Caudete con motivo de la celebración del Día del Orgullo LGBTI.

resultado positivo fue que varios de los documentos expuestos fueron sacados en préstamo y usuarios poco frecuentes pasaron a conocer nuestra biblioteca (véase la figura 6).

7. Formación de usuarios. Durante estos meses de crisis sanitaria por la COVID-19, estamos continuamente dando información al usuario para facilitar el uso de servicios virtuales de las bibliotecas como las renovaciones de préstamos y el manejo de eBiblio y eFilm, entre otros servicios. Así, son muchas las bibliotecas que desde sus perfiles han creado contenido, con pequeñas guías o tutoriales para formar a usuarios en estos conocimientos y sacarles todo el provecho a las bibliotecas públicas. Sirva de ejemplo este vídeo donde la bibliotecaria de Ugena, Carolina Fernández, recomienda el uso de eBiblio (véase la figura 7).
8. Alfabetización digital. Si algo bueno nos ha traído esta pandemia ha sido el auge del uso de recursos digitales. Pero, a su vez, hay tal cantidad de recursos puestos a disposición de todo tipo de usuarios, que es necesario recopilarlos y clasificarlos, para evitar la infoxicación. Ahí es donde los profesionales de

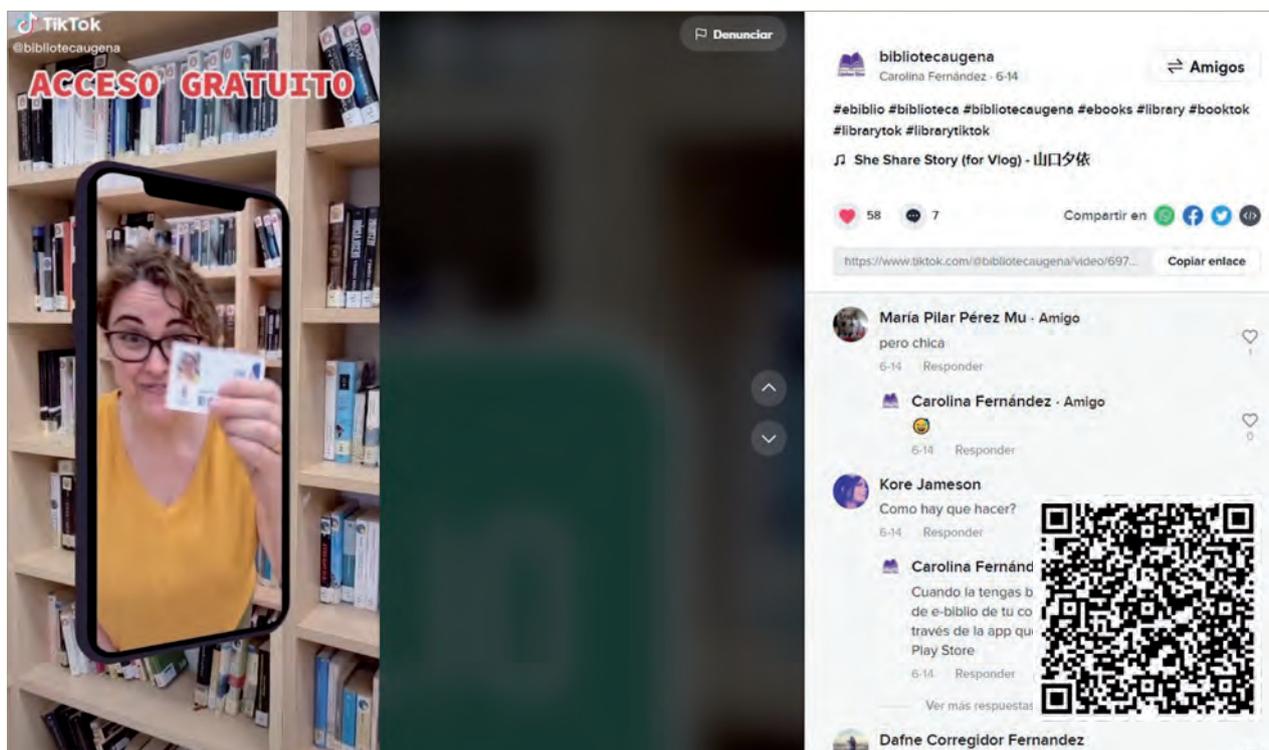


Figura 7. Vídeo de TikTok de la Biblioteca de Ugena dando a conocer el servicio de eBiblio.

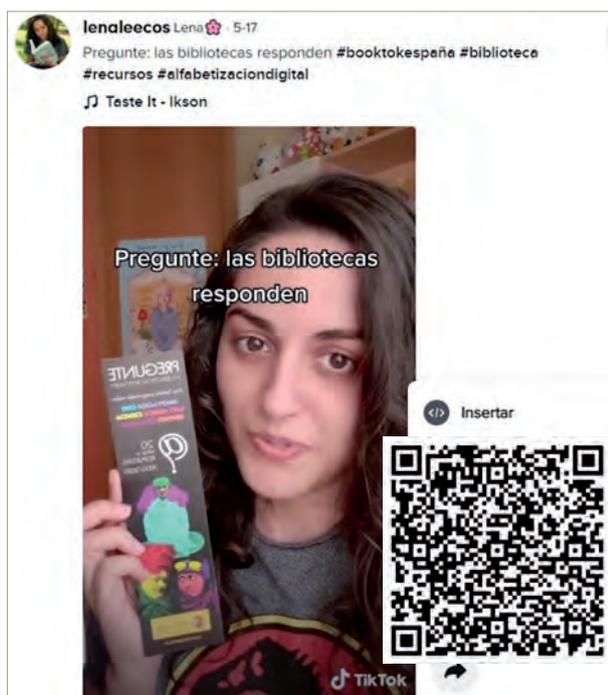


Figura 8. Vídeo de TikTok de @lenaleecos explicando el servicio «Pregunte, las bibliotecas responden».

las bibliotecas tenemos un papel fundamental y donde mediante esta red, TikTok, podemos, a través de vídeos tutoriales, poner a disposición de nuestros usuarios instrumentos para saber cómo leer la información y saber tratarla. E incluso aquellos profesionales que tengan esta tarea como asignatura pendiente podrán autoformarse en competencias digitales a través del contenido creado por cuentas de muchos *community managers*. Y es que, tal como se apuntaba en el informe *Prospectiva 2020: Las diez áreas que más van a cambiar en nuestras bibliotecas en los próximos años*³, publicado por el Consejo de Cooperación Bibliotecaria (2013), estaba la de capacitar y poner al día a los profesionales de bibliotecas como formadores en alfabetización informática, informacional y en contenidos de información para el empleo, y de capacitar a los profesionales de bibliotecas en tareas de comunicación social por internet (véase la figura 8).

9. Curación de contenidos. Con este sistema consistente en buscar, seleccionar, aportar valor y compartir información de internet —lo que se conoce como *content curator*—, las bibliotecas pueden aportar un valor añadido como recopiladoras y transformadoras de información en la web. Existe un trabajo de curación de contenido con hilos de Twitter⁴ que me pareció muy curioso, y esta misma tarea se puede hacer con otras redes sociales como TikTok. Aporto este ejemplo que se valoró como práctica de curación de contenidos en un curso que realicé con Paula Traver, donde explicaba el programa Erasmus+ (véase la figura 9).

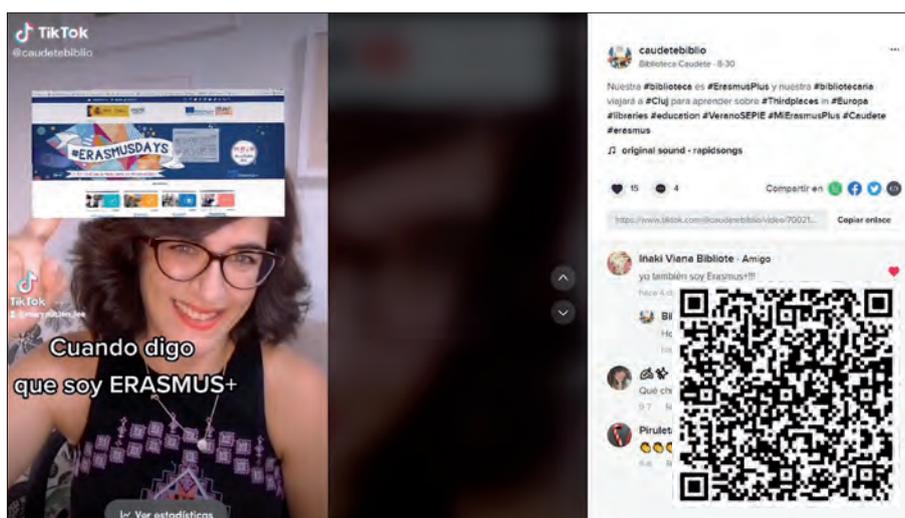


Figura 9. Vídeo de TikTok de la Biblioteca de Caudete hablando del programa Erasmus+, recopilando información de su web y del proyecto CROSS en el que participamos.

³ https://www.ccbiblio.es/wp-content/uploads/Estudio_prospectiva_2020.pdf

⁴ <https://www.paulatraver.es/curacion-de-contenidos-hilos-de-twitter/>

5. Resultados

Paso a valorar los resultados que desde que comenzamos a usar esta red social hemos obtenido, tanto en la biblioteca a nivel laboral como en mi cuenta a nivel personal.

1. Las cifras. En la red social TikTok, en la cuenta de la Biblioteca de Caudete, @CaudeteBiblio, contamos ya con 500 seguidores, además de con decenas de comentarios positivos acerca de nuestra existencia en esta red como biblioteca pública, para visibilizar nuestra misión como espacio democrático abierto a todos. En mi cuenta personal de @Biblioteca-riaenredada, con más de 12 000 seguidores, son numerosas las consultas y comentarios positivos sobre las bibliotecas públicas.
2. Reconocimientos. Nuestra biblioteca ha obtenido el Premio María Moliner 2021, quedando en tercera posición de entre los 10 ganadores a nivel nacional. El proyecto «La Biblioteca de Caudete, una biblioteca En(red)ada para ti» ha recibido esta distinción con enorme entusiasmo. En este sentido, hemos sido una biblioteca innovadora, haciendo cosas nuevas y enredándonos en las redes sociales. Con el objetivo de innovar para incentivar la participación en actividades culturales, promoción lectora y difusión de servicios en redes sociales, hemos realizado difusión de estas actividades en todas las redes sociales, incluida TikTok, para alcanzar una presencia virtual en la vida municipal de la comunidad a la que damos cobertura. Este premio es una recompensa a este trabajo.
3. Aumento de la motivación profesional y mejora del trabajo en equipo. Gracias al *feedback* recibido tanto de usuarios como de compañeros de otras bibliotecas, ha aumentado nuestra motivación profesional. Además, han mejorado los vínculos con nuestros usuarios, al hacerlos partícipes de algunos vídeos y sentirse parte de nuestra biblioteca. Por otro lado, a nivel laboral han mejorado también los vínculos entre compañeros de la biblioteca, al hacer vídeos que en algunos casos han servido para calmar situaciones de estrés provocadas por esta época de pandemia. A esto se suma la adquisición de nuevas competencias digitales adquiridas a través del visionado en TikTok de tutoriales de *community managers* y marketing digital, que nos han ayudado para mejorar en nuestro trabajo.
4. Mejora de la visibilidad de nuestras actividades y de la biblioteca. La repercusión del contenido creado en TikTok, pero compartido en otras redes sociales como Facebook, Instagram y WhatsApp, ha sido enorme. Desde la cuenta de la biblioteca de Caudete se ha compartido contenido, visibilizando nuestro trabajo (aun siendo a puerta cerrada), haciendo que el usuario conociera la biblioteca desde un punto de vista más cercano, próximo y original. Podemos considerar este un resultado altamente satisfactorio, ya que influye positivamente en la percepción del valor de los servicios que la biblioteca ofrece a la comunidad y en la consideración con respecto a la institución municipal, de la que depende económica y administrativamente la biblioteca.

6. Conclusiones

Para finalizar, indicar que se nos abre un campo de trabajo interesante en esta red social, que debemos explorar y rentabilizar, estableciendo comunidad tanto con nuestros usuarios reales y potenciales como con otros profesionales de las bibliotecas.

En este sentido, como observación antes de implementar esta red social en nuestra biblioteca, deberíamos ver qué hacen otras cuentas de bibliotecas para diseñar una estrategia, crear contenido y hacer comunidad, además de incorporarla en una rutina de trabajo dentro de las tareas

de la biblioteca y de nuestro rol como bibliotecarios del siglo XXI. Si somos un espacio de encuentro en la biblioteca en lo físico, por qué no serlo en lo virtual, siendo la biblioteca un ágora virtual y nosotros «influenciadores culturales». En su artículo «Edificios para una nueva época de las bibliotecas: en el 2029 aún tendremos paredes», Pablo Gallo León apunta a la biblioteca como ágora o espacio de encuentro y red social. Así pues, usemos esta red social para ello. Y es que: ¿quién mejor que las bibliotecas para crear y difundir contenido cultural en redes sociales, para compartirlo y promocionar nuestra biblioteca y nuestros servicios?

En definitiva, quiero mostrar que sí es interesante, útil y rentable tener presencia como biblioteca en esta red social para visibilizarnos, y el momento es ahora. Hagamos un binomio entre TikTok y bibliotecas.

7. Bibliografía

- Fenoll, C.; Ordás, A., y Blanco, I. (2020). «Bibliotecas en cuarentena», *La Vanguardia*, 5 de septiembre. Disponible en: <<https://www.lavanguardia.com/cultura/culturas/20200905/483263752691/bibliotecas-cuarentena-covid.html>>.
- Gallo León, P. (2016). «Edificios para una nueva época de las bibliotecas: en el 2029 aún tendremos paredes», en: *Bibliotecas 2029. Documentos de las Jornadas Bibliotecas 2029*. Murcia: ANABAD Murcia. Disponible en: <http://eprints.rclis.org/29123/1/Bibliotecas_2029_Documentos.pdf>.
- García López, L. (2021). «BookTok: la tendencia literaria que arrasa en Tik Tok», *Educación 3.0*. Disponible en: <<https://www.educaciontrespuntocero.com/noticias/booktok-literaria>>.
- Ortiz Macías, M. (2018). «El reto de los profesionales ante la situación social y tecnológica de las bibliotecas», en: *IX Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas* (Logroño, 28, 29 y 30 de noviembre). Madrid: Ministerio de Cultura y Deporte, pp. 154-162. Disponible en: <<https://www.culturaydeporte.gob.es/congresobp/dam/jcr:3ac94454-7065-4afb-b386-2b831905829f/actas-bibliotecas-21-2-20.pdf>>.
- Publishnews* (2021). «¿Creamos un Tik Tok?», *Publishnews*, 12 de julio. Disponible en: <<https://publishnews.es/creamos-un-tik-tok>>.
- Rodríguez Palchevic, D. (2020). «Tik Tok en bibliotecas: tejiendo vínculos con humor», transmisión en vivo por Facebook Live. Argentina: Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información UNAM. Disponible en: <<https://www.facebook.com/bibliotecasUNAM/videos/369743174091300>>.

Bibliotecas unidas con la imagen y la palabra

Enrique Bravo Robles

Bibliotecario

Biblioteca Pública Municipal Bernardo el Carpio, Aguilar de Campoo (Palencia)

Paloma Calvo Fidalgo

Bibliotecaria

Biblioteca Pública Municipal Ana García, Dueñas (Palencia)

Chelo González Izquierdo

Bibliotecaria

Biblioteca Pública Municipal La Briquetera, Venta de Baños (Palencia)

Resumen: La situación COVID nos ha forzado a acelerar los cambios que se venían observando en la actividad, así como en las Bibliotecas Públicas Municipales; la presencia de las nuevas tecnologías, lo digital y la cooperación bibliotecaria han sido una constante en planificar y desarrollar las actividades del proyecto de trabajo.

La tecnología, entendida como medio y no como fin, cumple también la misión de llegar a espacios, momentos y situaciones en los que lo presencial no puede.

La gran parte de las actividades que componen el proyecto han sido realizadas *online*. Las pocas que se realizaron de manera presencial fueron siempre respetando las medidas higiénicas sanitarias impuestas.

El contacto presencial con los usuarios ha sido prácticamente nulo, al estar cerrado al público durante gran parte de este periodo el acceso a las bibliotecas. Básicamente, solo ha funcionado el servicio de préstamo y devolución.

Toda esta situación nos ha llevado a un escenario en el que hay que buscar un equilibrio entre lo digital y lo impreso, lo virtual y presencial.

Parte del éxito del proyecto se debe a la colaboración de distintas entidades: bibliotecas, centros educativos, voluntarios y a la búsqueda constante por parte de las bibliotecas de su adaptación a los cambios.

El proyecto engloba actividades de cooperación con las bibliotecas públicas municipales de la provincia de Palencia: Aguilar de Campoo, Dueñas y Venta de Baños.

Iniciativa que nace de bibliotecarios llenos de ideas, que mantienen los mismos objetivos y un mismo modelo de trabajo que refuerza el poder y la labor de las bibliotecas frente a la falta de recursos y la despoblación de nuestras localidades.

La IMAGEN ha sido el hilo conductor del proyecto, pero siempre acompañada por la PALABRA, que es el vehículo transmisor de la lectura, que nos sirve para acompañar, para debatir, para imaginar, para recomendar...

Objetivos

- Mantener el ritmo de las bibliotecas.
- Llegar al mayor número de usuarios.
- Interconectarse y compartir recursos.
- Romper el aislamiento social provocado por la situación actual.
- Cooperar con bibliotecas, centros educativos y asociaciones para visibilizar la importancia de las bibliotecas.
- Utilizar la tecnología para construir una sociedad alfabetizada, informada y participativa en el contexto actual.
- Solventar las dificultades que supone el uso de las tecnologías en la realización de las actividades virtuales.
- Buscar un equilibrio entre lo digital y lo impreso, lo virtual y lo presencial.

Esquema de actividades realizadas

Proyecto Rodari: «Escuela de escribir historias»

Objetivos

En 2020 se cumplieron cien años del nacimiento de Gianni Rodari, pero ha sido en 2021 cuando las bibliotecas y los colegios de Venta de Baños, Dueñas y Aguilar de Campoo han trabajado como reconocimiento a su gran labor.

El proyecto ha contado con la participación del Centro Coordinador de Bibliotecas, perteneciente a la Biblioteca Pública de Palencia, la compañía Pez Luna Teatro e Isabel Benito Lecturas Compartidas.

El Centro Coordinador prestó los lotes de libros *Cuentos por teléfono* y *El libro de los errores* de Rodari para su lectura a los colegios.

La lectura se complementó con vídeos didácticos que sirvieron de disparaderos creativos para conocer las herramientas con las que crear sus propias historias.

Isabel Benito Lecturas Compartidas (para niños y niñas de 5.º y 6.º de Primaria)

Cada aula recibe un vídeo didáctico en el que los/las niños/as disfrutaban de la lectura y de las historias de Gianni Rodari narradas por Isabel Benito.

Este vídeo explica y avisa de la llegada de un paquete postal sorpresa para la clase con instrucciones y materiales para escribir adivinanzas, microcuentos y otros divertimentos en piedras, hojas y elementos decorativos.

- *Desarrollo de las sesiones:* Cada curso en su aula trabajó el vídeo didáctico y la profesora fue la dinamizadora. Las sesiones tuvieron una duración de 60 minutos. Se comenzó con un acercamiento a la figura de Rodari a través de objetos e imágenes, y disfrutamos de la narración de algunos de sus cuentos con una propuesta de creación que nos ayudó a hacer de nuestras reflexiones y vivencias una experiencia significativa.

Pez Luna Teatro

La actividad «Inventar inventariar inventurear con Gianni Rodari» es un taller-espectáculo de creación de historias. Ante la imposibilidad de un encuentro personal, la explicación y el espectáculo se grabaron en un vídeo didáctico donde los/las niños/as verán las herramientas que el autor utilizó para crear algunas de las historias narradas en los libros leídos.

- *Desarrollo de las sesiones:* La actividad se desarrolló con el alumnado de 1.º a 4.º de Primaria, se llevó a cabo en el aula y se necesitó una pizarra que habitase la pared de las palabras.
- *Metodología:* Se busca un darse «darse cuenta» sobre la construcción colectiva en un esfuerzo común.

Solo podremos avanzar en el relato con la participación de todos inventando historias y jugando con las palabras.

El juego, la escucha, la imaginación y el riesgo serán las habilidades necesarias.

- *Resultados:*
 - Conocimiento del maestro Rodari como fuente de inspiración.
 - Formación digital.
 - Jugar a sonar. La oralidad inventada en el instante, entrenarse en la apropiación del uso de la lengua.
 - Se estableció un diálogo con la infancia creadora.
 - Se estableció el uso de la fantasía para crear una relación activa con lo real.

Club de lectura de adultos

Los clubes de lectura de las bibliotecas de Aguilar de Campoo, Dueñas y Venta de Baños trabajan de forma cooperativa para aprovechar sus recursos y para ofrecer a los lectores iniciativas atractivas.

Las sesiones de puesta en común han sido *online* y con personas voluntarias expertas en los temas leídos: novela gráfica, periodismo, literatura de humor, terror, histórica...

Todas las conferencias han estado abiertas al público, solicitando el enlace de acceso. Se ha hecho una extensión bibliotecaria virtual.

Los clubes de lectura virtuales evitaron durante la pandemia que las personas de nuestros municipios estuvieran aisladas y continuó manteniéndose el espíritu de los clubes. La posibilidad de conocer a sus homólogos de otros entornos rurales acrecentó el interés.

La actividad fue muy aceptada y valorada por nuestros usuarios.

Taller de ensayo: leer, pensar, debatir

Taller de ensayo *online* en el que tratamos temas de debate y actualidad (crisis mundial, globalización, migración, arte e igualdad...). Se fomenta el espíritu crítico en la época de cambio que estamos viviendo.

Creamos nuevos interrogantes ante situaciones nuevas y desconocidas. Tuvo buena acogida.

Taller de creación literaria

Nuestras bibliotecas organizaron este taller para satisfacer la inquietud de aquellas personas que deseaban iniciarse en la escritura creativa.

La metodología ha consistido en clases con vídeo y sesiones *online*.

Objetivos

- Ofrecer estrategias y metodologías específicas para crear.
- Proporcionar un espacio para la experimentación con diferentes formas de producción y corrección, a través de un espacio *online*.
- Vivenciar el arte de la palabra como forma de expresión de sentimientos y emociones.
- Reflexionar sobre el proceso de la escritura.

Resultados

- Conocer por medio de la palabra procesos creativos.
- Ayudó a los participantes a desinhibir sus bloqueos creativos.
- Unió a personas con intereses comunes.

Día Internacional del Libro

Celebramos este día con nuestras bibliotecas mandando un audio por WhatsApp recomendando a otros lectores un libro. Los audios se publicaron en las redes sociales de las tres bibliotecas.

Conseguimos así hacer una captación de nuevos usuarios.

Día Mundial de las Personas Refugiadas

Nos unimos a la campaña «Literatura Migrante» que organiza Accem en conmemoración del Día Mundial de las Personas Refugiadas, el 20 de junio.

Creamos centros de interés con material relacionado con el refugiado y la migración que se difundieron en las redes sociales.

Tuvo lugar una labor de concienciación a través de la difusión de diferentes documentos implicando a la población en general.

Programación de actividades para el 4.º trimestre de 2021

Este último trimestre vamos a continuar en la misma línea de trabajo cooperativo alternando actividades virtuales y presenciales dentro del marco sanitario establecido.

Seguiremos con los clubes de narrativa, ensayo, escritura creativa...

Trabajaremos el proyecto «Emilia Pardo Bazán» de animación lectora para educación primaria y secundaria de los colegios de nuestras localidades, basado en la figura de la escritora Emilia Pardo Bazán, de quien en este año 2021 se cumple el centenario de su muerte.

Es un proyecto de dinamización lectora que tiene por objetivo poner en valor entre los escolares la figura de Emilia Pardo Bazán, desde la niña curiosa y gran lectora a la mujer enamorada e independiente, pasando por la autora de carácter, rebelde al rol que se esperaba de toda dama en un entorno social y familiar privilegiado. Intentaremos redescubrir con motivo de su centenario a la mujer que a través de la lectura, el estudio y una capacidad de trabajo infinita consiguió ser reconocida en su tiempo, sobreponiéndose, en no pocos momentos, al desdén de muchos compañeros y académicos mientras era reconocida, nacional e internacionalmente, por público y crítica.

Nos acercaremos a nuestros mayores con el proyecto «Historias de antes», con la lectura de un cuento y la proyección de una fotografía temática que sirva como resorte para lanzar la conversación.

Proyecto «Historias de antes»

- *Objetivo general del proyecto:* Preservar la memoria de nuestros mayores y de sus recuerdos, con la finalidad de favorecer el mantenimiento de sus facultades cognitivas activas, así como la recopilación de datos y recuerdos de carácter histórico que puedan servir como material documental para un posible trabajo literario o cualquier otra muestra, en homenaje a las memorias de los mayores, que son, a fin de cuentas, la memoria viva de la historia de la localidad.
- *Objetivos específicos del proyecto:*
 - Prevenir la aparición y desarrollo de trastornos de la memoria con actividades de estimulación cognitiva.
 - Conocer nuestros recuerdos y nuestras experiencias como lugar de aprendizaje y forma de expresión.
 - Estimular mediante las actividades los diferentes tipos de memoria.
 - Reducir las preocupaciones que genera la pérdida de memoria.
- *Utilidad:*
 - Lo virtual ha venido para quedarse: busquemos un equilibrio entre lo digital y lo impreso, lo virtual y presencial.
 - Aprovechar la situación pandémica para mantener contactos virtuales para ampliar nuevos horizontes.
 - Compartir recursos.

Circumdedisti me: navegando por la lectura con Magallanes y Elcano

M.^a Gema García-Arcicollar Gil

Directora-Técnico de la Biblioteca Municipal de Novés (Toledo)

María Pérez Martín

Directora-Técnico de la Biblioteca Municipal de Cabañas de la Sagra (Toledo)

Resumen: La lectura y la narración forman parte del ADN de nuestras bibliotecas, como atestigua la continuidad de los clubes de lectura y la colaboración de nuestras bibliotecas con los centros escolares desde 1998, incluso en tiempos COVID.

Ambas, lectura y narración, representan en la vida de la ciudadanía una actividad continuada de socialización y, como herramientas formadoras e informadoras, serán el pilar de este proyecto: «*Circumdedisti me*: navegando por la lectura con Magallanes y Elcano», en el que navegaremos para conocer la historia y cultura propias y de las distintas partes del mundo por las que transitó la «armada de la especiería».

El proyecto, para ser instrumento dinamizador y participativo en tiempo de pandemia, y estar dirigido a toda la población, contiene una parte presencial y otra virtual con juego *online*, y en ambas los libros a nivel físico y virtual son la base documental y de alfabetización; todo ello enmarcado dentro del impulso de nuestras bibliotecas al desarrollo de los ODS, concretamente aquellos relacionados con la información, educación de calidad, igualdad, acción por el clima y conocimiento de ecosistemas terrestres y promoción de la inclusión digital.

La implicación de la comunidad en general, y especialmente de nuestras personas usuarias, así como de otros profesionales para la realización de este proyecto, ha sido clave para su desarrollo.

El objetivo principal de este proyecto es poner en valor un acontecimiento único en la historia de la humanidad: la primera vuelta al mundo de Magallanes y Elcano (1519-1522), y, en el marco de la lectura de todo tipo de libros y cuentos, reflexionar sobre el legado literario, lingüístico, científico y cultural que se produjo durante el viaje y que bien se puede asociar a los orígenes de lo que hoy es la globalización; poniendo en relación la navegación de entonces con la actual navegación en internet, como fuente de conocimiento, siguiendo la ruta de la especiería.

Para atraer y hacer participar a la «generación Z» en el mundo de la lectura y la biblioteca, considerando que las personas de esta generación (12 a 25 años) leen sobre todo por diversión, son partidarios de lecturas rápidas y se mueven mejor en el mundo virtual, planteamos la realización de un *escape room* dentro de dicho proyecto, con el que además pretendíamos fomentar el uso del PID de las salas de lectura de las bibliotecas, mejorar las competencias digitales de ese grupo de personas y, además, dar vida a esa sección que tanto trabajo nos cuesta mover en nuestras bibliotecas: los libros de materia.

Por otra parte, la pandemia nos dejó con las puertas cerradas, y nuestros servicios muy limitados tras el confinamiento. Así pues, se nos ocurrió que era la ocasión casi perfecta para ponernos a trabajar en el *escape room online*.

Metodología

Comenzamos estudiando nuestras posibilidades de cara a establecer alianzas con otros profesionales, centros e instituciones culturales y educativas y determinar la metodología a seguir. Para la parte presencial del proyecto, se hacía necesario poner en marcha un método activo, estableciendo grupos de edad conforme al nivel lector para la selección de bibliografía y actividades a desarrollar, dado que somos bibliotecas municipales pequeñas y queríamos destinar el proyecto a la población en general de nuestros centros. Y nos pusimos a trabajar en:

- Planificación y recopilación documental. Que resultó ser la tarea más importante, a la que más tiempo dedicamos y en la que se consultaron repositorios digitales, bibliotecas virtuales y el portal PARES, así como bibliografía en papel.
- Búsqueda de colaboradores: reuniones con el equipo directivo del colegio, instituciones, asociaciones y empresas locales y de otros países.
- Contratación de un servicio informático para el desarrollo web del juego (*escape room*) con el que comenzamos a coordinar las pruebas del juego, desde la contratación de dominio hasta el montaje de audios y vídeos que aparecerían en el mismo. El juego se aloja en www.bibliocano.es.
- Elaboración del plan de comunicación, difusión y publicidad utilizando redes sociales, cartelería, prensa, vídeos, centros de interés externos, etc.
- Elaboración de la guía de lectura recomendada para todo el proyecto.
- Desarrollo de actividades por grupos de edad:
 - Bloque 1: Lectura cooperativa de formatos múltiples.
 - Bloque 2: Lectura constructiva-creativa.
 - Bloque 3: Lectura interactiva (con juego).
- Adquisición de ejemplares y documentos relacionados con los diferentes ejes temáticos del juego y de cara a encuentros-ponencias sobre el acontecimiento. Los ejes contemplados son:
 - Barcos y cartas náuticas. Manejo de planos.
 - Personajes y momento histórico. Mundo conocido.
 - La travesía: historia de la navegación y el mundo desconocido.
 - Naturaleza: zoología y botánica. La especiería.
 - Lengua y cultura: encuentro de civilizaciones, usos y costumbres. Repercusiones del viaje a nivel económico y cultural.
- Ejes a través de los cuales intentamos desarrollar los ODS relacionados:
 - **Objetivo 4:** Educación de calidad.
 - **Objetivo 5:** Igualdad: todos somos iguales, al margen de cualquier procedencia, raza, género o creencia.
 - **Objetivo 7:** Concienciar sobre el consumo de energía sostenible e incluir formación sobre tecnologías de la información y la comunicación.

- **Objetivo 13:** Acción por el clima.
- **Objetivo 15:** Conocimiento de los diferentes ecosistemas terrestres, ya que la vuelta al mundo nos dio a conocer nuevas especies naturales.
- Y lo más importante para que cualquier actividad funcione: los recursos humanos, espacios, materiales y financiación.

Una vez expuesto el plan de actividades al Ayuntamiento, y viendo las posibilidades del mismo, se obtiene una partida presupuestaria para arrancar con el proyecto, reestructurando con ello el método de trabajo del equipo de colaboradores locales, y se estipula aprovechar los espacios municipales disponibles en nuestras localidades (bibliotecas, centros culturales y educativos, plazas y jardines, equipos informáticos para uso de plataformas virtuales) y los recursos materiales a nuestro alcance.

Desarrollo de las actividades

Actividades de los bloques 1 y 2:

- Lectura y narración de cuentos, a nivel individual en los centros bibliotecarios o culturales de diferentes municipios, y grupal tanto en los clubes de lectura de las bibliotecas como en las aulas.
- Mapear el mundo con los personajes relevantes de la circunnavegación y los acontecimientos de relevancia durante la misma.
- Elaboración de una guía de lectura con la literatura-cuentos de cada país al que arribemos.
- Hacer una guía-póster de la fauna y flora de los diferentes lugares visitados.
- Recreación de escenas y lugares de la ruta: p. ej., representación teatral de los protagonistas o de la llegada a alguna de las islas del Pacífico (p. ej., Guam).
- El lenguaje también se enriqueció con este viaje, por lo que tanto presencial como virtualmente se instará a:
 - Expresar mediante el lenguaje oral y escrito la expedición naval de los cinco barcos al mando de Magallanes (al estilo del relato de Pigafetta o Albo durante la expedición).
 - Promocionar a través de tarjetas tipo cromo con QR la riqueza del vocabulario propio de zonas tan lejanas a nuestro país.
- Manualidades con materiales reciclados para los más pequeños: recreación de barcos, animales marinos u otros que se conocieron en esta expedición...
- Trabajaremos sobre los cuentos y libros leídos y buscaremos en la web juegos interactivos de lugares, autores y otras tradiciones de la ruta.
- Aprendizaje de formas de escritura y nuevo vocabulario de cada punto de la ruta/país.
- Juego de palabras de otros países con distinto significado en España: los participantes deben llegar a comprender por qué algunos de sus amigos, vecinos o compañeros de clase, no siendo españoles de origen (familia), hablan español.

- El desarrollo de la actividad de animación a la lectura, en su conjunto, estará dirigido al aprendizaje de la historia, gastronomía, arquitectura, costumbres, vestimenta, forma de hablar, etc. de cada país transitado por la expedición.
- El aprendizaje de la historia de la navegación en barco, para así comprender los acontecimientos ocurridos.
- Cómo las comunicaciones hoy se hacen navegando, pero por internet. Navegaremos para formarnos e informarnos.
- Escenificar y dramatizar libremente escenas y situaciones relacionadas con la navegación, creando ellos el libreto a partir de lo que les contemos, o bien contratando algún grupo teatral.
- Además de sesiones de cuentacuentos, conforme a la edad.

Actividades del bloque 3:

Juego virtual «*Circumdedisti me*»

Es la parte más global del proyecto, ya que tiene proyección a más largo plazo y puede tener alcance internacional. No en vano, todo lo que está en internet está al alcance de todos. Como ya hemos comentado, el objetivo es atraer a la «generación Z» al mundo de la lectura a través del juego y la literatura fantástica y de aventuras, pero también despertar su interés por la historia y el medio ambiente, haciendo un «viaje» virtual en el que navegaremos en busca de información por diferentes webs y plataformas con las que tendrán que dar respuesta a los enigmas planteados.

«*Circumdedisti me*» es un juego *online*, alojado en www.bibliocano.es, en el que se emplearán los recursos mencionados, y contaremos concretamente con un informático y la colaboración de otros profesionales y voluntarios (como nuestros actores del grupo de teatro amateur El Porrón, de Novés), que han participado en la realización de los vídeos y presentaciones presenciales del juego en los centros escolares, con los guiones elaborados por la bibliotecaria.

El juego consta de un total de 19 pruebas o enigmas, repartidas en cinco ejes temáticos —al igual que en las actividades presenciales— relacionados con el mundo de la navegación, la historia, el medioambiente, la cultura, la lengua y las comunicaciones, y en las que nos vamos a encontrar con audios, imágenes y vídeos que nos irán facilitando pistas y permitiendo completar la información sobre dichos enigmas.

Para resolver cada enigma, se podrán consultar webs —recomendando especialmente la realizada por Tomás Mazón, www.rutaelcano.com—, Wikipedia, etc. y se contará además con centros de interés en la biblioteca y otros puntos de lectura como la piscina o el Centro Joven, relacionados con dichos ejes temáticos y ambientados en la circunnavegación, así como con el listado de lecturas recomendadas para el juego, y en concreto estas:

- Infantil:
 - Calzada, Gorka: *Magallanes y Elcano: la primera vuelta al mundo*
 - Pigafetta, Antonio: *El primer viaje alrededor del mundo*. Adaptación de Eduardo Alonso
 - Novelli, Luca: *Magallanes y el océano que no existía*

- Adultos:
 - Mazón Serrano, Tomás: *Elcano, viaje a la historia*
 - Calvo Poyato, José: *La ruta infinita*
 - Serrahima, Ignasi: *El mapa del fin del mundo*
 - Gil-Delgado Crespo, José Enrique: ... *Y Magallanes encontró el Estrecho*

Lecturas todas ellas que de forma presencial se trabajarán con los clubes de lectura.

Una vez desarrollado el juego por el informático contratado al efecto, se redactaron las bases para participar, en las que quedan reflejadas además las normas sobre protección de datos personales, para cuya redacción contamos con la inestimable ayuda de la Red de Bibliotecas de Castilla-La Mancha, ya que los ficheros de inscripciones relativos a la información de datos personales quedaban incluidos dentro del fichero de datos de dicha Red. Y se establece la política de privacidad del juego.

También se comenzó a dar difusión al juego en las redes sociales de nuestras bibliotecas, retando a participar en la aventura *online*, colgando semanalmente en Facebook, Twitter, Instagram y TikTok algún post promocionando las lecturas de nuestra guía y animando con pistas a participar.

¿Quién y cómo jugar?

En las instrucciones se deja muy claro que los participantes pueden ser mayores de 10 años, con el carnet de la biblioteca o el DNI. Igualmente, se indica el modo de registro en el juego, su gratuidad y la importancia de leerse alguna de las obras recomendadas y que se incluyen en la guía de lectura. Se explica cómo se computa el tiempo de juego para establecer el *ranking* de los mejores, con un contador que se activa cada vez que se inicia la prueba y se para al enviar la respuesta correcta.

Dado que es un juego exento de complejidad, pero que tiene capacidad de desarrollo en cada eje temático, es susceptible de un desarrollo más específico en fases posteriores que se están barajando, puesto que tenemos una base con más de 60 enigmas. Todos los enigmas versan sobre temas recogidos en las obras seleccionadas para la lectura y consulta, atendiendo a los ejes temáticos de los que hemos hablado, y, lo más importante, se pueden hacer las búsquedas por internet también, ya que otro de los objetivos es que se usen los PID.

Al finalizar el juego, hay un enlace mediante el que los participantes pueden dejar sus comentarios, impresiones y opiniones, junto a las tomas falsas de las grabaciones y los agradecimientos a los colaboradores, lo que nos está permitiendo hacer el seguimiento y con lo que podremos hacer la evaluación final.

Temporalización

1.º trimestre 2021	Elaboración del proyecto «Circumdedisti me» Documentación
2.º trimestre 2021	Gestión de las cuestiones técnicas: documentación, dominio web y programación del juego <i>online</i> Realización de vídeos con actores
3.º trimestre 2021	Marketing y difusión. Preinscripciones de participantes en el juego online Presentación a centros educativos e instituciones culturales
4.º trimestre 2021 a 2.º trimestre 2022	Puesta en marcha del proyecto virtual.
3.º trimestre 2022	Fin del proyecto y actividades relacionadas con él

Utilidad, resultados y conclusiones

Aún pendiente de evaluación final, ya que el proyecto acaba de arrancar, se han creado alianzas con profesionales de otros sectores e incrementado la participación ciudadana e implicación institucional. Con ello hemos conseguido promocionar y dar visibilidad a las bibliotecas en tiempos de COVID, ya que la presencialidad ha caído y nos está costando recuperar el ritmo anterior.

Estamos muy satisfechas, ya que desde el primer momento tuvimos la oportunidad de contactar con Tomás Mazón, autor de la web rutaelcano.com y que se ofreció a ayudarnos en todas las dudas que nos surgieran, e igualmente con profesores del otro lado del Atlántico como Alejandro Fotheringham, que nos asesoró sobre los tehuelches y colaboró en la realización del juego.

El proyecto general, tras las reuniones con los equipos de los centros escolares, ha sido incluido en la PGA de ambos municipios para el curso escolar 2021/2022, con lo que la colaboración entre estos centros (biblioteca escolar y biblioteca pública) sigue reforzándose. Hasta la fecha, las actividades con el colegio, tal como se muestra en alguna de las imágenes del fichero anexo, han sido valoradas notablemente por el conjunto de profesores. Estamos en pleno proceso de lecturas conforme se va participando en el juego con los alumnos, en este caso por equipos.

Tenemos resultados y valoraciones del juego de algunos de los participantes, que irán en la evaluación final, pues desde su inicio, este verano, ya tiene 110 participantes, siendo un tercio de ellos de otras provincias diferentes a la nuestra. Consideramos que estos han sido atraídos gracias a la difusión en las redes sociales, desde las que incluso algún autor y algún experto en el tema se han hecho eco.

Aún está pendiente la elaboración-publicación de la guía de lectura (Anexo D), ya que se encuentra abierta a nuevas publicaciones que consideremos de interés para nuestro proyecto y servirá de referencia a los lectores y profesionales de otras bibliotecas que quieran compartir el proyecto, y potenciar la sección de libros de materia de nuestras bibliotecas.

Anexo I

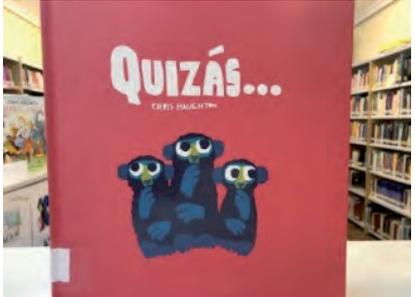
Libros sobre Magallanes y Elcano

NOTA: En relación a la realización del proyecto en los centros educativos, se valorará facilitar una visita cultural bien para visitar el Museo Naval y Zoo, alguno de los Archivos estatales: Archivo de Indias, Archivo de Simancas, Archivo Histórico Nacional o el Archivo de la Marina, o exposiciones conmemorativas.

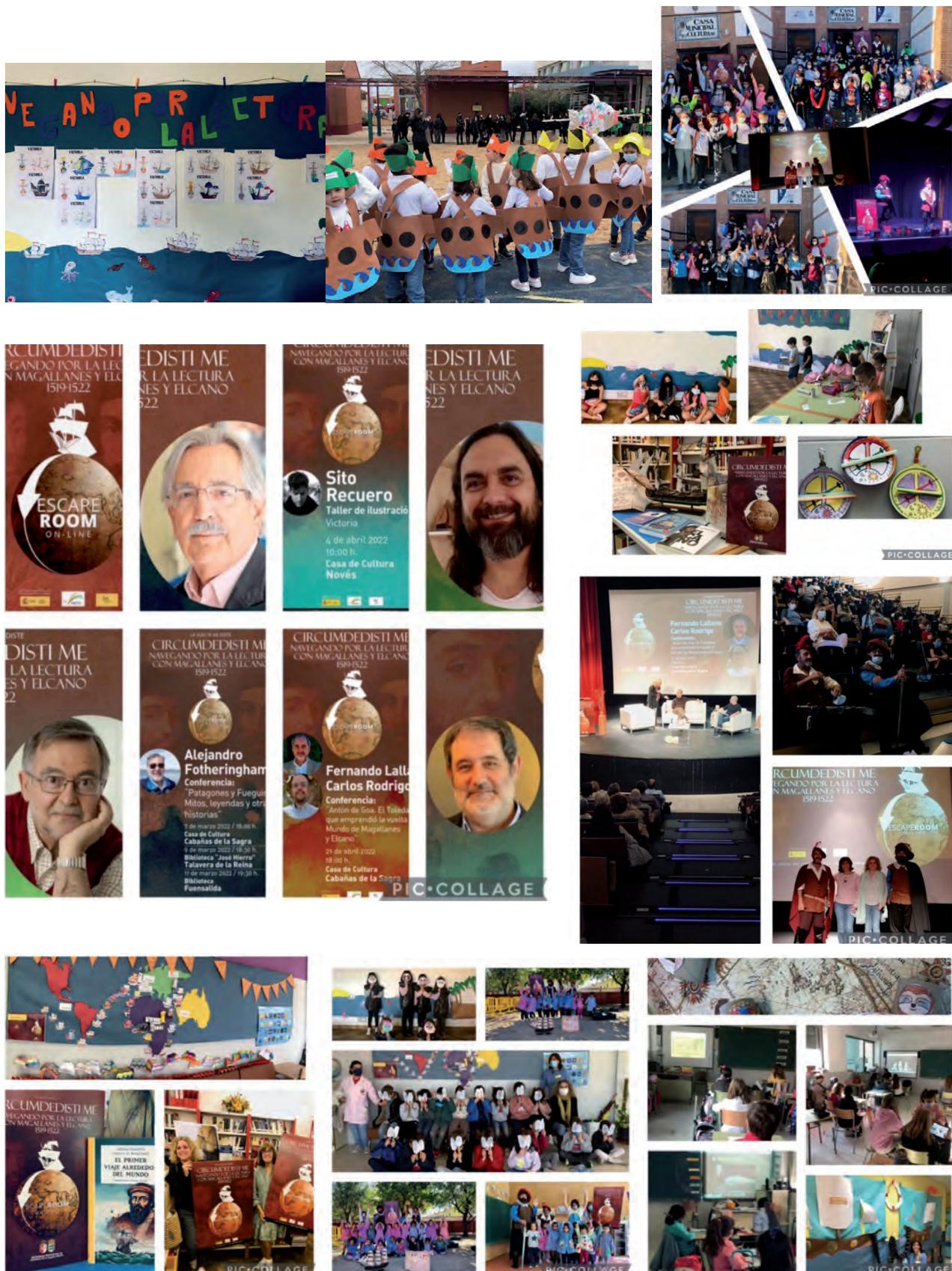
Actividades de carácter extraordinario

- Representaciones escénicas sobre el evento, dirigidas por integrantes de lectores o grupos de teatro.
- Durante la pandemia, se grabarán las actividades en vídeo para remitirlos a los centros que participen y/o publicarlos en las redes sociales.

1.1. LIBROS QUE TRABAJAREMOS DURANTE EL DESARROLLO DEL PROYECTO

	<p>El atlas mas divertido del mundo: «Junto con Rita los más pequeños aprenderán con este fascinante y divertido Atlas del mundo. Rita tiene una misión: su tía le ha encargado que lleve unos quesitos a su primo Ramón que vive en la Antártida. Los niños y niñas le acompañarán en este viaje, y a través de las páginas de este libro podrán descubrir los secretos y maravillas de cada continente. Un libro atractivo con ilustraciones originales, pestañitas con información y un fantástico juego de memoria.»</p> <p>Destinatarios. Educación Infantil.</p>
	<p>Quizás...; En nuestro viaje por el mundo, encontraremos animales tan simpáticos como estos 3 monitos, que aprenden a hacer, haciendo alguna travesura, mientras nos descubren frutas un tanto exóticas.</p> <p>Tema: Medio ambiente, Animales y frutos.</p> <p>Manualidad de monos y bosques.</p>

Anexo II



Clubes de lectura virtuales en las bibliotecas públicas catalanas

César Moreno Villanueva

Coordinador del Programa de Acción Lectora
Bibliotecas de Barcelona

Eva Matamoros Ginabreda

Bibliotecaria responsable de las comunidades virtuales en Telfy
Servei de Biblioteques del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya

Mario Aguilera Giménez

Dinamizador cultural
Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona

Elena Alonso Macías

Responsable de Trabajo Bibliográfico y de los clubes de lectura virtuales de eBiblioCat
Servei de Biblioteques del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya

Resumen: Desde el inicio del confinamiento de marzo de 2020, las tres redes de bibliotecas públicas catalanas (el Servei de Biblioteques del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya, la Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona y Biblioteques de Barcelona) han ofrecido una programación de clubes de lectura virtuales. De esta manera, lectores de todo el territorio han tenido acceso a clubes de lectura en un momento en el que las bibliotecas estaban cerradas.

Una propuesta que se ha extendido más allá de los primeros meses de la pandemia, ya que no solo ha permitido la continuidad de la lectura durante el confinamiento. La transposición de una experiencia presencial al mundo virtual abre las puertas a un tratamiento diferente de las obras (una lectura expandida o aumentada), al mismo tiempo que permite llegar a lectores que no pertenecen a nuestro ámbito de influencia territorial o que por alguna incompatibilidad no pueden participar en nuestra programación presencial.

1. Los clubes de lectura presenciales y virtuales antes del confinamiento

Los clubes de lectura presenciales son la actividad de promoción de la lectura más consolidada y con más demanda en las tres redes de bibliotecas públicas de Cataluña. Una programación que convierte a la biblioteca en un espacio de encuentro y diálogo en torno a los libros. Espacios de comunidad y sociabilización alrededor de la lectura.

En una apuesta por la implementación de las nuevas tecnologías en la promoción de la lectura y en la búsqueda de nuevos públicos, en los últimos años las tres redes de bibliotecas públicas catalanas habían llevado a cabo algunas propuestas de clubes de lectura virtuales. Experiencias que, con mayor o menor éxito, nunca llegaron a consolidarse como los clubes de lectura presenciales.

La pandemia supuso el punto de inflexión de esta situación: la COVID-19 y el confinamiento propiciaron la entrada en funcionamiento de nuevas propuestas de actividades y servicios virtuales. Por una parte, se buscaron nuevas fórmulas para continuar ofreciendo clubes de lectura en un momento en el que las bibliotecas estaban cerradas. Por otra parte, se disponía de nuevas herramientas con las que organizar clubes de lectura virtuales. Herramientas que en los últimos años ya forman parte de nuestra vida cotidiana. Estos factores explican el éxito y la consolidación de los clubes de lectura virtuales, que desde marzo de 2020 complementan la programación de los clubes de lectura presenciales y se han consolidado en las tres redes de bibliotecas.

1.1. Bibliotèques de Barcelona

Desde hace más de veinte años, la red de bibliotecas públicas de Barcelona ofrece una amplia oferta de clubes de lectura presenciales. Así, en el curso 2019-2020, en las cuarenta bibliotecas públicas de Barcelona, había cerca de 100 clubes de lectura en marcha, de los cuales 32 eran abiertos y 64 temáticos. Esta programación se vio interrumpida tras el inicio del confinamiento. Buena parte de los clubes de lectura acabó el curso tres meses antes de lo previsto (normalmente, el curso acaba en mayo); algunos clubes se organizaron para comentar por videoconferencia el último libro que habían tomado prestado y luego dieron por cerrado el curso, y en algún caso el club de lectura continuó hasta final de curso reuniéndose por videoconferencia y leyendo obras en formato digital de libre distribución.

Previamente, desde 1998, Bibliotèques de Barcelona había apostado por los clubes de lectura virtuales en formato web. Sin embargo, no habían acabado de extenderse tal como lo habían ido haciendo los clubes presenciales. Se trataba de las primeras experiencias en un entorno diferente del actual: ni los dispositivos para el comentario de las obras eran los que existen hoy en día, ni los lectores habían tenido la necesidad de comentar libros desde casa.

1.2. Xarxa de Bibliotèques Municipals de la Diputació de Barcelona

Los clubes de lectura presenciales en la XBM representan una de las actividades más extendidas, con mayor número de participantes y con mayor grado de fidelización de usuarios (el conjunto de bibliotecas y de bibliobuses organizan más de 700 clubes de lectura). Una propuesta que permite crear comunidades en torno a la biblioteca. Comunidades en plural, ya que los clubes de lectura llegan a públicos muy diversos y con diferentes ámbitos de interés: clubes de idiomas, de filosofía, de ciencias, de lectura fácil, para personas mayores, para público infantil, público joven, de poesía, de teatro, etc.

1.3. Servei de Bibliotèques del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya

Los clubes de lectura son la actividad mejor valorada por los usuarios de las bibliotecas públicas del Servei de Bibliotèques del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Además de ofrecer un gran número de clubes (en 2020 se hicieron 4.519 sesiones), las temáticas que se tratan son muy variadas: lectura fácil, géneros literarios, clubes infantiles, lectura en voz alta, autores locales, libros en otras lenguas, etc.

Pero ya antes de la aparición de la COVID-19 el Servei de Biblioteques quiso dar un impulso a los clubes de lectura virtuales, de manera centralizada y con el principal objetivo de potenciar la lectura de libros electrónicos. Se buscaba ofrecer una alternativa a los presenciales aprovechando las posibilidades de las nuevas tecnologías sociales. En el año 2015 se empezaron a ofrecer clubes de lectura virtuales a través de la plataforma en línea de lectura ReadGroups, liderado por el Servei de Biblioteques de la Generalitat de Catalunya junto con otras instituciones y entidades, como la Institució de les Lletres Catalanes y la FAPAC (Federació d'Associacions de Mares i Pares d'Alumnes de Catalunya). En un principio se lanzaron cuatro clubes virtuales, «Libre de família», «Signatura 400», «Llegir el pensament» y «Traduïts al català», aunque solo tuvieron continuidad hasta 2018 los dos primeros.

2. Estructura y dinámica básica de los clubes de lectura virtuales

Los clubes de lectura virtuales que las tres redes de bibliotecas han ofrecido desde marzo de 2020 se han hecho a través de dos herramientas: Tellyfy, una aplicación de mensajería instantánea, y el módulo para clubes de lectura virtuales de eBiblioCat.

2.1. Tellyfy

Tellyfy, creada por la empresa catalana NexTReT en colaboración con el Centro de Telecomunicaciones y Tecnologías de la Información, es una aplicación de mensajería instantánea para comunidades que permite la creación de grupos en torno a un interés común. En la estructura de los clubes de lectura virtuales, cada una de las tres redes de bibliotecas ha creado una comunidad independiente. Y, dentro de su comunidad, cada red ha creado tantos grupos como clubes de lectura ha ofrecido. Esta aplicación, que mantiene la privacidad de los usuarios, dispone de tres opciones útiles para la dinámica de los clubes de lectura: un módulo para la gestión de las inscripciones, un chat y la plataforma de videoconferencias Jitsi.

Las personas interesadas en participar en un club de lectura deben instalar Tellyfy en un dispositivo móvil y darse de alta como usuarias. Y luego, solicitar el acceso a través de un enlace concreto para cada grupo. Estas solicitudes se gestionan a través del módulo de inscripciones, de tal manera que el coordinador o el propio moderador de la comunidad acepta a lectores hasta el momento en el que se cierra el grupo.

El chat es el espacio principal para la interacción entre los participantes: los lectores, los conductores y los coordinadores de cada comunidad. Es aquí donde se comparte el enlace para el préstamo de los libros en formato electrónico que se leerán, que forman parte del catálogo de eBiblioCat, la plataforma de préstamo de documentos digitales del Sistema de Lectura Pública de Catalunya. Mientras los participantes leen el libro, el conductor del club acompaña a los lectores aportando contenidos en el chat de Tellyfy para que la lectura sea más completa. Al mismo tiempo, los lectores comparten su experiencia lectora, pueden hacer preguntas al conductor e interactúan entre ellos.

El club de lectura acaba con una sesión por videoconferencia. De la misma manera que en un encuentro de un club de lectura presencial, es el momento en el que se ponen en común los diferentes puntos de vista.

2.2. Módulo de club de lectura de eBiblioCat

Durante el año 2021 se implementó un nuevo módulo de clubes de lectura en eBiblioCat. Esta novedad permite que los clubes de lectura y las obras que se leen en este módulo estén interconectados, de

modo que las lecturas escogidas siempre están disponibles para poderlas descargar directamente desde la sala correspondiente del club.

Al acceder al módulo, a través de la URL <https://clublectura.ebiblio.cat/#/>, se visualiza una serie de salas, que corresponden a los diferentes clubes en activo, todos ellos de acceso público (es decir, no requieren de una invitación previa para unirse). El usuario únicamente debe escoger la sala que le interesa y unirse con solo marcar el botón *Seguir*. A partir de este momento ya será miembro del club: podrá tomar en préstamo las lecturas propuestas y participar en el chat, el espacio principal para el intercambio de información entre todos los participantes del club.

Cada sala puede contar con una o con varias lecturas, y las diferentes lecturas se ordenan en una línea temporal con una duración de un mes para cada una de ellas. Es decir, las salas son la translación al mundo virtual de los clubes de lectura presenciales.

Normalmente, al final de cada lectura se hace un encuentro a través de algún programa de videoconferencia para establecer lazos de cercanía entre los participantes y poner en común las impresiones de la lectura y de los temas que hayan ido surgiendo. Se puede acceder a este encuentro virtual desde la misma sala del club a través de un enlace para videoconferencias.

3. Lectura expandida

A diferencia de los clubes de lectura presenciales, en los virtuales que se hacen a través de aplicaciones de mensajería instantánea o del módulo de eBiblioCat la comunicación entre lectores, conductores y coordinadores es permanente. Durante todo el periodo de lectura el chat es el espacio donde se da información de tipo práctico (sobre todo por parte de los coordinadores) y se comparten contenidos alrededor de la obra que se está leyendo. A través de mensajes por escrito, los conductores amplían información que les interesa destacar, responden dudas de los lectores o a través de hipervínculos enlazan algunas partes de la lectura con otros contenidos que hay en la red, como música, vídeos, noticias, críticas, reseñas u otros libros que hay en los catálogos de las bibliotecas. Es decir, permiten una lectura aumentada de las obras. Crean mapas que los lectores pueden recorrer en paralelo a la lectura de las obras tratadas. Al mismo tiempo, los lectores, además de hacer preguntas, también aportan contenidos. De esta manera, son coautores de ese texto que se está escribiendo en paralelo a la lectura del libro. Se trata de un texto coral creado a medida que se lee, un texto que recoge caminos que se bifurcan y experiencias de lectura de todos los participantes.

4. Experiencias de clubes de lectura virtuales posteriores al confinamiento

Aunque desde el primer momento las tres redes de bibliotecas han colaborado en la creación de clubes de lectura, cada una ha trabajado su programación de manera independiente.

4.1. Biblioteques de Barcelona

Los clubes de lectura ofrecidos por Biblioteques de Barcelona son de corta duración. La mayor parte son de una, de dos o de tres sesiones (aunque en algún caso también ha habido clubes anuales). Esto permite que los lectores configuren su itinerario lector mes a mes, en función de la oferta que hay, de sus intereses y del tiempo de que disponen en cada momento. También permite la inclusión de novedades, cosa que es difícil de hacer en clubes de lectura de larga duración.

De la misma manera que en los clubes de lectura presenciales, muchos de los clubes de lectura virtuales están conducidos por críticos literarios, periodistas culturales o escritores. Con

frecuencia los encargos se han hecho a profesionales que ya tenían experiencia con los clubes presenciales. En la mayor parte de los casos las conducciones han sido positivas, y muchas veces se han creado pequeñas comunidades alrededor de algunos conductores. Pero ha habido algún caso en el que el desconocimiento del medio digital ha impedido el aprovechamiento máximo que las nuevas herramientas permiten.

A partir de octubre de 2020, y teniendo en cuenta la experiencia acumulada durante los primeros meses, Biblioteques de Barcelona abrió dos nuevas líneas de programación: clubes de lectura virtuales conducidos por los propios autores de las obras y clubes de lectura conducidos por editores.

En el primer caso, el objetivo ha sido poner directamente en contacto al lector con el autor. Si muchas veces un libro interpela al lector, en este tipo de clubes es el lector el que puede interpelar al autor. Durante cuatro semanas, lector y autor están en contacto. En la línea de clubes de lectura conducidos por editores el objetivo ha sido parecido. Así, los lectores pueden conocer los motivos por los cuales se ha publicado una obra, se ha elegido a un traductor o se ha diseñado una cubierta. Para los editores, de la misma manera que ocurre con los autores, supone conocer de primera mano cómo se recibe su obra. Y al mismo tiempo es una buena ocasión para que den a conocer su catálogo y expliquen su línea editorial.

Además de autores y editores, también ha habido clubes de lectura conducidos por traductores. Y en cualquier club de lectura, siempre que ha sido posible se ha invitado al autor para que participe en la sesión final por videoconferencia (en algún caso a través de un servicio de interpretación consecutiva).

También hay destacar los clubes de lectura virtuales organizados con otras entidades y con otros territorios. En el primer caso, se trata de clubes que acercan a los lectores a programación cultural de la ciudad. En el segundo caso, se trata de clubes organizados con bibliotecas de otras ciudades, como es el caso de Sevilla, Maputo o, a partir del mes de enero de 2022, Londres.

Desde el mes de abril de 2020 ha habido más de 160 sesiones de clubes de lectura, y la comunidad de Biblioteques de Barcelona está formada por 1415 personas.

4.2. Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona

Los primeros clubes de lectura virtuales organizados por la Xarxa de Biblioteques Municipals de la Diputació de Barcelona (XBM) fueron en el mes de abril de 2020. Hasta noviembre de 2021 se han realizado 33 clubes de lectura desde la Gerencia de Bibliotecas. De la totalidad de clubes, 26 se han realizado a través de la plataforma Tellyfy y 7 con la plataforma de eBiblioCat.

A lo largo de estos meses se ha creado una comunidad virtual de 600 usuarios en torno a los clubes de lectura virtuales realizados con la plataforma Tellyfy. El número de inscritos en estos clubes ha sido de 1149, una media de 35 por club, y a los encuentros virtuales han asistido una media de 16 personas.

Las lecturas escogidas para estos clubes de lectura han estado relacionadas con programas culturales organizados desde la propia XBM, en la mayoría de casos del programa de efemérides de autores, y también con otros programas externos en los que colabora la XBM. Por ejemplo, la Semana de la Ciencia, el Festival Internacional de Cine Fantástico y de Terror de Sitges, los Días Europeos de la Solidaridad Local, el Día de la Poesía, la Semana de la Naturaleza, etc.

En la mayoría de clubes de lectura se han elegido novedades editoriales para aprovechar el interés que la promoción de un libro nuevo genera entre el público. Y siempre que ha sido

posible el club de lectura ha estado dinamizado por el autor o el traductor del libro. Hemos apreciado que es algo que los usuarios valoran positivamente. Por parte de los organizadores de los clubes de lectura existe interés en visibilizar a los traductores. Cuando no ha sido posible contar con el autor o el traductor, se ha elegido a algún periodista cultural de reconocido prestigio. Y, por supuesto, se han aplicado criterios de paridad.

El hecho de que el club de lectura sea virtual y haya varios días, semanas incluso, para comentar la lectura en tiempo real, ha contribuido en muchos casos a la aportación de información sobre el contexto y los personajes de la novela y sobre la vida y obra del autor. Así, las aportaciones de los dinamizadores y de los participantes sobre la lectura, recomendando lecturas de artículos o de otros libros relacionados, proponiendo documentales o incluso películas y música, han ampliado esa lectura hacia otros ámbitos, generando nuevos intereses y nuevas informaciones; en definitiva, generando nuevos conocimientos. Un ejemplo bastante paradigmático de esta forma de promover la lectura y el aprendizaje a través de los clubes de lectura es el que se produjo con el libro *La veïna del costat*, de la autora Yewande Omotoso, que trata sobre el apartheid.

Al finalizar el club de lectura, que tiene una duración aproximada de 20 días, se envía a los participantes un formulario. No tanto para evaluar la actividad, que también, sino más bien para conocer mejor sus hábitos de uso de las bibliotecas y esclarecer si los clubes de lectura virtuales han servido para convertir público potencial en público real.

4.3. Servei de Biblioteques del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya

En abril de 2020, el Servei de Biblioteques puso en marcha sus propios clubes de lectura y comunidades temáticas virtuales y animó a hacer lo mismo a las 3 Bibliotecas Públicas del Estado en Cataluña y al resto de bibliotecas municipales (hasta el momento han participado 40 bibliotecas y se han creado 250 grupos virtuales).

En una primera etapa solo se utilizó la aplicación de mensajería instantánea para dispositivos móviles Tellyfy. Después del confinamiento se incorporaron los clubes de lectura a través de eBiblioCat.

Desde el inicio, el Servei de Biblioteques ha promocionado la lectura a través de tres tipos de comunidades: comunidades virtuales de fanáticos en Tellyfy, clubes de lectura virtuales en Tellyfy y clubes de lectura virtuales en el módulo de eBiblioCat.

Fanáticos de... son comunidades de personas que comparten un interés común. El moderador añade nuevos contenidos en diferentes formatos (lecturas, vídeos, pódcast, actividades, etc.) y propone temas de debate para fomentar el diálogo y el intercambio de opiniones. Los participantes suelen ser personas que quieren aprender y profundizar en temas concretos, y que tienen dificultades para acudir presencialmente a la biblioteca.

A través de la plataforma Tellyfy también se han creado comunidades virtuales que reproducen la estructura tradicional de un club de lectura: el moderador propone la lectura de un libro, película o serie de TV y en un encuentro mensual los participantes comparten sus opiniones. Aunque la mayoría de estos clubes mantiene el chat y el encuentro de participantes de forma virtual, algunas bibliotecas prefieren mantener el encuentro presencial y solo utilizar la comunidad como canal de comunicación.

Y, por último, los clubes de lectura a través de la plataforma eBiblioCat. Se trata de clubes de lectura totalmente públicos para los ciudadanos con carnet de biblioteca del Sistema de Lectura Pública de Catalunya. Son lo más parecido a los clubes presenciales, pero utilizando el medio virtual. Desde marzo de 2021 hasta la fecha, el Servei de Biblioteques ha organizado un total de 10

clubes de lectura de temáticas diversas. La oferta se ha basado en intentar abarcar diferentes géneros literarios como el ensayo, la novela, los cómics y la literatura de viajes. En algunos casos los clubes se han creado para reforzar y completar algunas comunidades virtuales tales como Fanáticos de Japón, Fanáticos de la justicia ambiental, Fanáticos de la novela negra y Fanáticos del arte. De esta manera, los clubes virtuales refuerzan y completan con otras lecturas y otros puntos de vista estas comunidades de mayor duración.

Los clubes de eBiblioCat tienen una duración de tres meses (solo en una ocasión ha sido de dos), tiempo suficiente para leer los títulos propuestos y para tener una primera aproximación al tema tratado. En estos tres meses se leen tres títulos relacionados con el tema del club. Pensamos que una duración mayor repercute en la implicación de los lectores, que van perdiendo interés a medida que se suceden las lecturas.

En nuestro caso, los moderadores o dinamizadores de las salas han sido especialistas en los temas y géneros literarios de los clubes. Para su elección se ha considerado que tuvieran experiencia previa en la dinamización de grupos y clubes de lectura tanto presenciales como virtuales.

5. Indicadores de Tellyfy

Gracias al módulo Tellyfy Analytics, disponemos de indicadores relativos a la participación en los clubes de lectura organizados en Tellyfy.

Desde el mes de marzo de 2020, las tres redes de bibliotecas públicas catalanas han ofrecido 277 clubes de lectura virtuales a través de Tellyfy (la duración de cada club es variable), en los cuales se han inscrito 4050 personas (el 70% mujeres y el 30% hombres). La media de edad de los participantes es de 48-49 años, ligeramente inferior a la de los clubes de lectura presenciales.

La mayor parte de los usuarios residen en la provincia de Barcelona; después, con menor intensidad, la participación se extiende por el resto de Cataluña; luego, por el resto del Estado, y finalmente hay alguna participación puntual desde el extranjero (Francia, Bélgica, Italia, Ecuador, Colombia, México y EE. UU.).

6. Conclusiones

Aunque su aparición fue rápida, los clubes de lectura se han consolidado en la programación de las tres redes de bibliotecas. Además, aún quedan formatos por explorar y público al que llegar. De esta manera, aunque tras el confinamiento los clubes de lectura presenciales retomaron su actividad, las propuestas de lectura a través del medio digital han permitido llegar a nuevos públicos y crear nuevas alianzas.

Sin embargo, en los próximos años habrá que afrontar retos de futuro: la vinculación de los servicios virtuales con los presenciales; la extensión del servicio a personas que no disponen de tecnología digital; la estandarización de usabilidad de las tecnologías vinculadas a los clubes de lectura virtuales; la participación de jóvenes; la ampliación de la colección de libros electrónicos, o la mejora de los canales de comunicación a través de los cuales se difunden los clubes.

La presencia en la biblioteca, también, a través del espacio virtual para *No dejar a nadie atrás*

Magdalena Ortiz Macías

Directora

Biblioteca Municipal Juan Pablo Forner de Mérida

Resumen: Al contrario de lo que algunos pronosticaban, las bibliotecas en la actualidad son necesarias, quizás imprescindibles; hay referencias claras que apoyan esta afirmación, solo hace falta observar su actividad diaria para congratularnos de lo que está ocurriendo y somos conscientes de que esta realidad ha adquirido un empuje significativo en los momentos de la pandemia (COVID-19).

Esta comunicación supone una reflexión sobre el actual modelo de la biblioteca ante los actuales retos sociales, frente al crecimiento y variedad de los necesarios recursos tecnológicos y, por supuesto, teniendo en cuenta la importancia personal y social de la lectura.

En este modelo encaja a la perfección relacionar los tres factores referidos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) e incluirlos en las acciones cotidianas de la biblioteca con la idea de sacar provecho de su importante misión difusora para conseguir el conocimiento, la concienciación social y la puesta en marcha de los ODS. Es por ello por lo que en la comunicación hacemos hincapié en la relación con asociaciones y entidades que trabajan la Agenda 2030 y las actuaciones que se realizan en colaboración.

Otro de los aspectos que se abordan son las consecuencias que ha supuesto el periodo de pandemia en la biblioteca, tanto en sus servicios como en los usuarios y en la forma o en el soporte de la lectura. Somos conscientes de que hemos vivido una situación única que ha marcado tres tiempos: antes, durante y después de la pandemia. Así, por ejemplo, el uso de los servicios de la biblioteca ha pasado por las tres fases respectivamente: presencial-virtual-mixta; los socios también han transitado por un proceso similar: tradicionales-digitales-ambas opciones; el soporte de la lectura: papel-digital-las dos formas, e igualmente ha ocurrido con la forma de lectura social: presencial-virtual-híbrida.

1. Introducción

Han pasado casi veinte años desde que en el I Congreso Nacional de Bibliotecas (Valencia, 2002) se hablara de que las bibliotecas eran el *portal de la información*; en 2004, en Salamanca, la bi-

biblioteca se dirigía ya hacia la *biblioteca virtual*, y en el actual congreso nos atrevemos con *el desafío de la transformación*. Ha tenido buena idea la organización, pues realmente estamos viviendo una transformación global que me atrevo a sintetizar en cuatro apartados: modificación de la estructura social (IV CNB, Salamanca 2008, bajo el título *Bibliotecas plurales*), revolución tecnológica (V y VII CNB, celebrados en Gijón y Badajoz respectivamente), los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas, de los que se tratará con seguridad en este X Congreso, y una evolución en la mentalidad de las personas que se sienten cómplices directos de tantas modificaciones: la biblioteca como centro cultural del municipio o *Espacio ciudadano* (CNB, Murcia 2006) es reflejo de todos esos cambios.

Por tanto, esta comunicación, titulada «La presencia en la biblioteca, también, a través del espacio virtual para *No dejar a nadie atrás*», plantea la importancia que han ido asumiendo las bibliotecas en las transformaciones sociales y tecnológicas hasta el punto de hacerse absolutamente necesarias en la vida cotidiana, hecho que se ha reforzado enormemente durante el tiempo de pandemia, y es por ello por lo que la presencia en la biblioteca ya no es únicamente de forma tradicional sino que la opción virtual ha adquirido un auge muy importante; ambas opciones consiguen rentabilizar en mayor medida los amplios servicios que se ofrecen y conseguir que lleguen a un mayor número de personas.

2. Objetivos

- Hacer realidad el título de la comunicación: «La presencia en la biblioteca, también, a través del espacio virtual para No dejar a nadie atrás», porque entendemos que una de las cuestiones importantes es afianzar la presencia de la ciudadanía en la biblioteca tanto de forma real como virtual para evitar desigualdades (sociales, tecnológicas, formativas) y fomentar las oportunidades y sus derechos.
- Reflexionar y ser conscientes del modelo actual de biblioteca frente a los retos sociales, los recursos tecnológicos y la importante misión difusora de la biblioteca para que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) sean realidad.
- Exponer proyectos y actividades que se llevan a cabo y otros que están en proyecto teniendo en cuenta el objetivo anterior.
- Ser conscientes de los nuevos retos, como hemos apuntado, pero sin olvidar las misiones tradicionales de la biblioteca (así funciona nuestro cerebro, manteniendo estructuras pasadas y estructuras recientes); es decir, saber *moverse* entre lo tradicional y la vanguardia con la idea clara de que *nadie debe quedarse atrás* y hay diferentes ritmos.
- Aplaudir el trabajo del personal bibliotecario, colocar la profesión bibliotecaria al servicio de la ciudadanía, valorar social, política y económicamente su implicación y hacernos eco de las palabras de la Fundación MUSOL: «El personal de las bibliotecas, en general muy formado, motivado y comprometido con el rol cultural y social que tienen en los barrios y en los pueblos, ha conseguido mantener las bibliotecas al día...»
- Fomentar el derecho a la lectura en cualquier soporte, pues entendemos que la lectura es una de las claves influyentes en el bienestar de las personas: lectura individual, social, presencial o virtual, lectura fácil, en papel o en digital.
- Afianzar y trabajar con los grupos sociales del municipio independientemente de su formación, género, cultura, raza, capacidad, diversidad, etc., enmarcando nuestros proyectos y actividades en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de la Agenda 2030 de las Naciones Unidas.

3. La realidad social de la población, referencia imprescindible en la actuación de la biblioteca

Conocer la realidad social de la comunidad es el inicio de toda metodología para trabajar con éxito en el desarrollo de los objetivos marcados en la biblioteca. Si nos centramos en Mérida, conocemos que en una población de 59 548 habitantes (censo de 2020) el porcentaje de la población menor de 18 años es el 19,5 % (11 633 personas), 65,3 % el de la población entre 18 y 65 años (38 861) y el 15,2 % el de los mayores de 65 años (9054 personas); por tanto, tenemos que estar atentos a todos los grupos poblacionales, pero quizás más al último por ser personas jubiladas, con tiempo disponible, menos atendidas en sus momentos de ocio (cultural, literario o formativo), en sus necesidades tecnológicas y con mayor riesgo de sufrir la brecha digital.

Por otra parte, el número de extranjeros asciende a 2917 personas procedentes de varios países (Rumanía, Colombia, Venezuela y Portugal, entre otros).

Hay, además, 7694 personas con discapacidad física, 1502 intelectual y 2455 con enfermedad mental; en total, 11 651 personas¹.

Las bibliotecas, conscientes de la diversidad poblacional, han sabido encontrar *espacios* acordes y es por ello por lo que se han visto reconocidas por su acogida a los grupos sociales vulnerables (refugiados, migrantes, mujeres víctimas de violencia de género, personas con diversidad funcional), adultos con o sin formación, escolares y jóvenes, es decir, se demuestra continuamente que las bibliotecas son uno de los espacios más democráticos e igualitarios del municipio, donde las personas se sienten bien recibidas, se da respuesta a la actividad cultural, formativa o literaria que requieren y también se fomenta la importancia de la lectura: individual, social, presencial, virtual, auditiva, en braille, en lectura fácil y cuantas modalidades sean necesarias para hacer que las personas sean un poquito más felices.

4. Diversidad social y desarrollo tecnológico

Esta diversidad poblacional requiere una atención plural a la hora de marcar objetivos y planificar actividades relacionadas directamente con las necesidades y solicitudes de nuestros usuarios reales y potenciales.

La formación tecnológica está presente desde hace tiempo en la Biblioteca de Mérida a través de cursos y talleres en colaboración con otras instituciones, como los Nuevos Centros del Conocimiento (NCC) o el Centro de Profesores y Recursos (CPR) de la ciudad, dispuestas para cualquiera de las actividades que se organizan y trabajando para que el desarrollo tecnológico llegue a todos los sectores.

5. Marzo de 2020: la pandemia mundial que modificó nuestro comportamiento

En el mes de marzo de 2020 nuestra biblioteca funcionaba a pleno rendimiento: préstamo, consulta, salas de estudio, talleres, clubes de lectura, tertulias, actividades trimestrales... Llegó la pandemia y todo cambió.

¹ Observatorio Estatal de la Discapacidad (2018). *Cartografía sobre discapacidad en Extremadura*. Madrid: Observatorio Estatal de la Discapacidad, Junta de Extremadura y Universidad de Extremadura. Disponible en: <<https://www.observatoriodeladiscapacidad.info/wp-content/uploads/2018/05/CARTOGRAFIA-DISCAPACIDAD-EXTREMADURA.pdf>>.

La biblioteca se cerró y los usuarios se quedaron con los libros que tenían en préstamo; de una forma sencilla pero radical ocurrió un hecho interesante: el personal de la biblioteca, en contacto con usuarios a través de WhatsApp, redes sociales y correo-e, empezamos a recibir la solicitud de personas que querían seguir en contacto con la biblioteca, que necesitaban leer más que nunca y que recordaron que existía una posibilidad que hasta ese momento no había sido tan necesaria: hacerse socio digital para seguir leyendo títulos que ya se les había ofrecido. A partir de ese momento los socios y los préstamos en digital crecieron exponencialmente.

En un segundo momento, todavía con el acceso restringido a la biblioteca, la presencia en ella fue a través de audios de WhatsApp, videoconferencias, encuentros virtuales, préstamos digitales y la información y formación tecnológica en la distancia.

6. Consecuencias del periodo de pandemia: la presencialidad en la biblioteca también a través de las plataformas digitales

Cierto que la crisis sanitaria ha modificado el comportamiento humano, las costumbres, nuestros hábitos; en el tema que nos ocupa en esta comunicación, hacemos hincapié en valorar que la pandemia en las bibliotecas ha tenido algunas consecuencias positivas que están presentes, como es el hecho de que los servicios bibliotecarios, que antes eran mayoritariamente presenciales, en la actualidad sean de forma híbrida o mixta. Por una parte, los servicios tradicionales siguen siendo interesantes por lo que tienen de social, comunitario, presencial, etc., y por la otra, notamos que la experiencia virtual desarrollada durante la pandemia ha encontrado su lugar; es cierto que ha influido de forma muy positiva la formación tecnológica que la biblioteca venía ya prestando años atrás y en la que han participado un número importante de usuarios.

Como complemento de lo anterior, somos conscientes de que se están dando circunstancias que propician este desarrollo digital, como es la mayor oferta de libros digitales (clásicos, novedades, temáticos, en diferentes idiomas, audiolibros, etc.); las personas mayores empiezan a disfrutar de los beneficios que aporta esta forma de lectura por la posibilidad de aumentar el tamaño de la letra, de elegir entre varios títulos, de contener en un mismo dispositivo distintos temas, etc., de tal forma que nos damos cuenta de que son más las personas mayores que leen en digital que los jóvenes, y en ello también influye el hecho de que los aparatos digitales son más asequibles y el acceso a internet tiene un mayor alcance y mejores posibilidades económicas tanto en los hogares como en los móviles de cada individuo.

En definitiva, la biblioteca actúa teniendo en cuenta el proceso que se va desarrollando en la sociedad donde se ubica: observa la realidad, la evalúa y apoya las solicitudes y necesidades que le llegan en ese proceso. Antes de la pandemia, los servicios y la admisión personal eran, sobre todo, presenciales, durante esta fueron virtuales y en la actualidad son mixtos. Esta situación permite que sean las personas las que decidan si su asistencia a la biblioteca es de forma presencial, virtual o mixta según la situación en cada momento.

Ello ha propiciado que se organicen acciones permanentes en las que se tienen en cuenta las dos opciones: lo presencial y virtual, ya que juntas aportan una mayor presencia de usuarios en la biblioteca. Es el caso de actividades como las siguientes:

- *La biblioteca en tu casa.* A través de las plataformas digitales, el usuario puede utilizar los sistemas de consulta, préstamos, etc., y, por otra parte, también a través del sistema virtual cualquier persona puede participar en las actividades que se organizan: reuniones de los clubes de lectura, presentaciones de libros, encuentros con escritores, etc.
- *Reuniones virtuales mínimas.* Se trata de compartir lecturas en grupos reducidos a través de videoconferencias con el móvil.

- *El WhatsApp nos acerca*. A través del teléfono móvil llega a los usuarios la información de la biblioteca (novedades, lecturas, actividades, noticias locales culturales, etc.).
- *Formación digital y tecnológica continua*, para aprender a manejar tanto las plataformas digitales como los dispositivos electrónicos.

7. La tecnología acerca a las personas y las incluye en la sociedad

Es durante la presencia virtual en la biblioteca cuando la tecnología nos acerca. ¿Hemos percibido la estupenda sensación de acercamiento que produce en un grupo de personas jubiladas, o no, hospitalizadas, enfermas en casa, personas o grupos en residencias de mayores, pisos tutelados, centros de personas con discapacidad, etc. cuando *llegan* a la biblioteca y se reúnen con el grupo a través de su móvil o del ordenador y participan en una reunión virtual?

En esas ocasiones, se ven incluidas en una sociedad irremediamente tecnológica; algunas personas con formación sencilla se ven al lado de otras con mayor aprendizaje y se sienten con posibilidades de aprender, de disfrutar de los recursos que se les brindan.

Y, por último ¿nos hemos planteado el esfuerzo realizado tanto por los profesionales de la biblioteca como por los propios usuarios para conseguir la presencia virtual de las personas en la biblioteca?

Es mucho el esfuerzo porque no queremos *que nadie se quede atrás*, pero compensa.

8. La colaboración social y su repercusión en la programación de la biblioteca

La presencia de la biblioteca en la comunidad se refuerza enormemente con la implicación de la comunidad en la biblioteca.

En el caso de la Biblioteca Municipal de Mérida, tenemos que declarar con mucha satisfacción el amplio número de grupos, asociaciones, federaciones, talleres, instituciones, delegaciones municipales, etc. con el que se lleva trabajando año tras año; esto es así porque el 90 % de los grupos que se acercan a la biblioteca e inician una relación cultural/informativa/formativa/literaria ya no se desligan de ella; es el caso del Aula Literaria de la Asociación de Escritores Extremeños, la Fundación MUSOL, el programa *Nubeteca*, la Sociedad Científica de Mérida, la asociación Emerita Antigua, etc.

Por otra parte, entendemos que la biblioteca debe estar implicada en su comunidad, en las actividades culturales que se organizan, presente en celebraciones, tradiciones, efemérides, etc. organizadas por cualquier otra delegación municipal, asociación, institución o empresa. Es conveniente y muy positiva una retroalimentación en ambas direcciones tanto de forma presencial como virtual. En Mérida, la biblioteca está presente en la Feria del Libro, el Festival Internacional de Teatro, Emérita Lúdica, La Noche del Patrimonio, la Navidad, Agosto en Mérida, dirigida por TAPTC, etc.

Las colaboraciones biblioteca-comunidad se deben visualizar en la programación continua de las actividades.

Sirvan en nuestro caso los ejemplos siguientes que describimos brevemente:

8.1. Programa de lectura virtual *Nubeteca*

Valoramos la repercusión tan importante que ha tenido el proyecto de lectura digital *Nubeteca*, del Servicio Provincial de Bibliotecas de la Diputación de Badajoz, en el fomento de la lectura virtual, la formación de grupos de lectura *online* y el desarrollo de actividades de forma virtual o/y híbrida (encuentros entre los participantes de los grupos formados, con escritores/as, formación, talleres

de lectura y escritura, actividades puntuales muy exitosas como *Viaje al centro del catálogo*, *El pergamino sonoro*, *Adopta un libro*, *La biblioteca humana* o *Degustación Nubeteca*, entre otros).

El objetivo del programa es crear una red de lectores digitales que se encuentren a gusto y se conviertan en lectores *residentes* y no *visitantes*, de ahí que las actividades que se organicen sean muy participativas a través de sus comentarios de las lecturas, recomendaciones, debates, quedadas virtuales, etc.

Periódicamente, el Servicio Provincial lanza campañas de préstamos digitales tales como *Viajes*, *Tormentas*, *Botica*, *Mascarillas*, *Atrapasueños*, etc., siempre con el segundo nombre *Nubeteca*. Con cada una de ellas la plataforma se incrementa con lecturas novedosas acompañadas de actividades para fomentar la lectura digital social.

Una de las características más interesantes es que en las novedades se incluyen lecturas relacionadas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Los participantes del programa son socios digitales de cualquiera de las bibliotecas municipales de la provincia de Badajoz; cada biblioteca tiene contacto directo con sus usuarios y se encarga de informar y coordinar los proyectos que se organizan para el conjunto de los usuarios digitales.

La ayuda de profesionales tanto del Servicio de Bibliotecas de la Diputación como de cada una de las bibliotecas municipales está siendo imprescindible para la participación cada vez mayor de personas interesadas en la lectura digital y en la participación en grupos virtuales.

Más información en: <https://www.dip-badajoz.es/cultura/ceex/index.php?cont=nubeteca>

8.2. Colaboración con la Fundación MUSOL

La Fundación MUSOL (Municipalistas por la Solidaridad y el Fortalecimiento Institucional), tal y como indica en su propia página web, está «especializada en el fortalecimiento de los gobiernos locales y regionales de los países del Sur por ser instituciones cercanas a las personas y responsables de los servicios básicos de agua, salud y educación, defiende los valores democráticos, la justicia social, la equidad y los derechos humanos» (<https://www.musol.org/es/quienes-somos.html>).

La aprobación en 2015 de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible por parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), unida a sus objetivos y a su larga experiencia, hizo que MUSOL se implicara decididamente en trabajar en favor los diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

El acercamiento de profesionales de la Biblioteca Municipal de Mérida a los de la Fundación MUSOL supuso la puesta en marcha de un proyecto transversal centrados en los ODS que se va a seguir desarrollando, al menos, a lo largo de 2021 y 2022. El programa lo hemos titulado *La Biblioteca Municipal de Mérida y los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Acciones para mejorar la vida de las personas*. En él participa el personal de la biblioteca, profesionales de MUSOL, coordinadores de los clubes de lectura (tanto los de español como los de lenguas extranjeras), monitores de las asociaciones participantes en los clubes de lectura fácil (Plena Inclusión, FEAFFES, AFADISCOP, centros de mayores), contadores de cuentos, la monitora del taller de pintura e ilustración y la Escuela Municipal de Teatro, con la que existe una vinculación continua.

Para el desarrollo del programa se ha realizado un estudio sobre los indicadores a tener en cuenta en relación con las características de la población de nuestra ciudad, los recursos físicos,

tecnológicos y humanos de la biblioteca y de las entidades colaborativas. Una vez conocida esa realidad, se han marcado una serie de acciones para distintas edades y grupos.

Vincular los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) a la biblioteca aporta una visión interesante de presente y futuro, la necesidad de una formación sobre los objetivos y una gran responsabilidad por lo que supone ser capaz de transmitirlos a la ciudadanía y llevarlos a la práctica en la medida de nuestras posibilidades como institución pública.

8.3. Colaboración con el programa iberoamericano IBERBIBLIOTECAS

Contamos, además, con las experiencias que nos aportan las bibliotecas iberoamericanas, en contacto continuo con la Biblioteca de Mérida desde que en 2017 participáramos en la Pasantía Internacional del Programa Iberbibliotecas del Centro Regional para el Fomento del Libro en América Latina y el Caribe (CERLALC), auspiciado por la UNESCO. Esta colaboración supone un intercambio continuo de experiencias que damos a conocer a nuestros grupos y nos sirven de aprendizaje y de renovación de ideas.

En nuestro caso, nos han beneficiado sus experiencias en proyectos puntuales como *Bibliotecas solidarias*, *Bibliotecas sin barreras*, actuaciones de lectoescritura en sistema braille, el diseño señalético oportuno para personas con diversidad funcional en la biblioteca, lectura digital, etc., así como el continuo intercambio de vídeos promocionales que nos intercambiamos entre las bibliotecas de los diferentes países, la participación virtual en conferencias organizadas, encuentros de formación, presentaciones de programas que se ponen en marcha, etc.

9. Utilidad

Identificamos tres elementos destacables en esta comunicación:

- La importancia de la diversidad social y del desarrollo tecnológico para la presencia de las personas en la biblioteca y de la biblioteca en la sociedad.
- Las consecuencias del periodo de pandemia.
- La implicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenibles (ODS) en cada una de las acciones de la biblioteca.

CONCLUSIONES

Conclusiones

Intervención de María José Gálvez Salvador

Directora General del Libro y Fomento de la Lectura. Ministerio de Cultura y Deporte

- Las bibliotecas son instituciones inclusivas que trabajan para no dejar a nadie atrás, transformándose en recursos para la atención a la diversidad y a las desigualdades sociales.
- La Agenda 2030 es una oportunidad para que sean agentes de sensibilidad y acción en el marco del desarrollo sostenible, transversalizándose y creando alianzas dentro del entorno local.
- Es necesario tejer alianzas locales, nacionales e internacionales con otras instituciones, colaboradores y usuarios para lograr integrar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.
- El Año Iberoamericano de las Bibliotecas ha sido un gran ejemplo de colaboración y una oportunidad para visibilizar el papel de las bibliotecas y establecer alianzas.
- Es recomendable estudiar el cambio en los distintos marcos normativos para que se formulen compromisos de calidad medibles y cuantificables.
- Es necesario obtener datos que permitan poner en valor el trabajo que se realiza en las bibliotecas públicas y que sirvan de herramienta para la implementación de mejores políticas bibliotecarias, en consonancia con nuestros fines y objetivos.
- Desde los sistemas de bibliotecas, como agentes esenciales para el impulso de la democratización del acceso a la información, se puede colaborar en la lucha contra la desinformación, trabajando desde la curación de contenidos, la alfabetización mediática e informacional y, en especial, desde la verificación de los bulos locales.
- Las bibliotecas públicas deben potenciar el proceso comunicativo entre las personas de su comunidad, ofreciéndose como un espacio de intercambio personal, un espacio mixto, presencial y virtual, del que cada persona pueda hacer un uso diferente.
- Hay que aprovechar las oportunidades que nos ofrecen las nuevas tecnologías para proporcionar servicios digitales sin olvidar el papel de las bibliotecas como espacios de encuentro y crecimiento personal.
- Las bibliotecas son el espacio público por excelencia, un espacio de diversidad que permite el encuentro con el otro. Las bibliotecas deben atender a la diversidad y favorecer la visibilidad e inclusión de los diferentes.
- Tanto bibliotecarios como usuarios estamos en continuo aprendizaje y todos tenemos algo que ofrecer a la comunidad. Un papel importante de los bibliotecarios es el de identificar, dentro de su comunidad, a personas expertas en diferentes materias y crear un espacio para compartir el conocimiento.
- Una gran biblioteca es, en realidad, un gran bibliotecario encontrándose, conociendo y conectando con su comunidad: una gran biblioteca se construye persona a persona.

